I'm not robot
reCAPTCHA
Continue

44950017926 68638928876 28293780528 29928957.027027 58570453 12238680475 6779830244 37191658.692308 57345529.25 21956690.625 118205615667 34428840351 39793199055 108597007.66667 31881102.68 194591269 22266134.316456 16976818864 75894976326 15842912.553191 33006591380 15511150.120879 53688781146

Gombrich historia del arte pdf con pdf online converter

Pintaron frailes divirtiéndose, o enamorados a la luz de la luna, o un acontecimiento dramático de la historia patriótica. 101 CabeZa de dragón, h. Rees y Francés Borzello (Londres: Camden, 1986*). Empezaron en el siglo XVI con interrogantes acerca de si la pintura era mejor que la escultura, o si el dibujo, era más importante que el color, o
viceversa (los florentinos sostenían el dibujo y los venecianos el color). No existe mayor obstáculo para gozar de las grandes obras de arte que nues tra repugnancia a despojarnos de costumbres y prejuicios. 1619-1620. Nuremberg, 281, 342, 349-350. J e a n S u th e rla n d B oggs y o tro s , Degas (P aris: G ra n d Palais; O ta w a : N a tio n a l G a lle
ry o f C a n a d a ; y N u e v a Y o rk : M e tro p o lita n M u s e u m o f A rt, 1 9 8 8 *). 2 A r t e para la e t e r n id a d Egipto, Mesopotamia, Creta W. Frederick Hartt, Michelangelo: The Complete Sculpture (Nueva York: Abrams, 1970). Las figuras humanas son los niños que el héroe utilizó como cebo. E llis W a te rh o u s e , Reynolds (L o n d re s: P h
a id o n , 1 8 7 3). B e r n a rd S. Las estatuas de Fidias fueron famosas en toda Grecia como representaciones de los dioses. También ellos desearon aparecer como seres de otra condición, desti nados a gobernar por derecho divino sobre el común de los mortales. Su poder residía, no en su mágica fascinación, sino en su belleza. Berry, duque de, Las
muy ricas horas del duque de Berry, 218, 144. Es difí cil explicar las razones que hacen de un cuadro tan sencillo y humilde una de las mayores obras maestras de todos los tiempos; pero pocos de los que hayan tenido la suerte de contemplar el original dejarán de convenir conmigo en que ello tiene algo de milagroso. En 1906, un grupo de pintores
alemanes fundó una sociedad a la que llamaron Die Brücke (El Puente) para efectuar una ruptura total con el pasado y luchar por un nuevo amanecer. Su esposa no apa rece más pequeña que él, y pone suavemente la mano sobre su hombro, mien tras el dios sol, representado como un globo dorado, extiende sus manos bendiciéndoles. 440 a.C.
Detalle del friso en mármol del Partenón; Museo Británico, Londres. Arlés, 544-545, 547, 550; St.Trophime, 176-177, 190, 115116. Sus cuadros fueron de tona lidades mucho más brillantes que los de sus predecesores, pero el resultado no satisfacía del todo a Cézanne. No es verdad, a mi entender, que esta petición carezca de impor tancia, pues
precisamente suministra, como hemos visto, el tipo de problema insoluble que desafía el ingenio del artista y le hace intentar lo imposible. 1150. Tras las dudas y tanteos del siglo XIX, los arquitectos modernos han encontrado una base sólida. T r a d u c c ió n d e V i c e n t e L ó p e z F o lg a d o , E u g e n io H a ro Ib a rs y L u is A v a n to s S w a n).
Tal vez ocurra de distinta manera con los profesores. Pero tomó la trascendental decisión de abandonar deliberadamente los fines que hacían de la pintura una imitación de la naturaleza. Los monstruos y dragones entrelazados de que se compone nos recuerdan las obras de la edad de las tinieblas (pág. Neoclásico, estilo, 394, 477-480, 485, 504,313-
314,316. Hay artistas, por ejemplo, que se han interesado con cretamente por los electos ópticos de formas y colores,/el modo en que pueden interactuar en el lienzo para producir un inesperado deslumbramiento o un par padeo: un movimiento que se ha llamado op art. Nuestras ideas sobre el pasado son el resultado de un inmenso esfuerzo de
cooperación, e incluso un simple libro como éste puede ser descrito como el resultado del trabajo de un enorme equipo de historiado res, vivos o muertos, que contribuyeron a clarificar los lími tes de épocas, estilos y personalidades. Recor demos que existen pinceladas sueltas y atrevidas en cuadros anteriores, en obras de Tintoretto (pág. Está
dedicado a la española santa Teresa, una monja del siglo XVI que relató en un libro famoso sus místi cas visiones; en él habla de un momento de éxtasis celestial en el cual un ángel le traspasó el corazón con una dorada flecha encendida produciéndole gran dolor y, a la par, un infinito deleite/^ísta visión es la que Bernini se aventuró a repre sentar. El
templo de Olimpia es el más antiguo; acaso se lo comen zó hacia 470 a.C. y se lo concluyó antes de 457 a.C. En los espacios (metopas) que se hallan sobre el arquitrabe están representadas las hazañas de Hércules. Munich, 570, 589. 511512), y persuadió a Gauguin, que le llevaba cinco años, a que fuera a reunirse con él en Arlés. Gauguin (P a ris : G
r a n d P a la is; C h i c a g o : A rt I n s tit u te ; y W a s h in g t o n : N a tio n a l G a lle ry o f A rt, 19 8 8 *). Para llamar la atención tenían que procurar ser originales en lugar de perse guir la maestría que admiramos en los grandes artistas del pasado. La mitad superior del cuerpo, los hombros y el tórax, son observados mucho mejor de frente, puesto
que así podemos ver cómo cuelgan los brazos del tronco. En arquitectura, diversos estilos empezaron a ser empleados conjuntamente.! El Partenón se construyó en estilo dórico (ilustración 50), pero en los edificios posteriores de la Acrópolis se intro dujo el estilo llamado jónico. Una razón por esta preferencia estriba en que se pierde menos en la
ilustración de un cuadro que en la reproducción de la redondez de una escultura, por no hablar de un edificio monumental. Op art, 607. Éste fue el problema que le con dujo a Cézanne. 582), y varias declaraciones de Henry Moore (pág. No podemos hacer justicia a estos interiores si no tratamos de representárnoslos en un día en que el propietario
diera una fiesta u ofreciera una recepción, cuando las lámparas estuvieran encendidas y las damas y caballeros, con los alegres y ostentosos atavíos de la época, subieran esos peldaños; en tal momento, el contraste entre las oscuras calles de entonces, llenas de lodo e inmundicias, y el mun do maravilloso y radiante de las mansiones de los nobles,
debió ser abrumador. Johnson Corot ■Delacroix . Millard Meiss, French Painting in the Time o f Jean de Beny: The Limbourgs and their Contemporaries (dos tomos, Nueva York: Braziller, 1974). Godfrey Goodwin, History o f O ttoman Architecture (Londres: Thames & Hudson, 1971; reimpresión 1987*). Arte flamenco, 15, 235-243, 247, 276-279, 283-
285, 356-359, 379-383, 397-405, 1, 155-160, 179-181, 228-230, 245-247, 256-262; véase también Bélgica. La mesa no sólo se incli na de izquierda a derecha sino que también parece como si estuviera desnivelada hacia adelante. Pero muchos artis tas vieron que esto constituía un imposible. Hoy día se puede decir que la situación se ha invertido. Su
finalidad no es evocar una visión de otro mundo, sino permitirnos recogernos en nuestros pensamientos. 417, ilustración 270), aunque Gainsborough fue un artista menos robusto. Habría de crear un ingenioso recurso personal y elaborar sus cuadros ¿on triángulos superpuestos que parecen transparentes, sugiriendo así una sucesión de capas, a la
manera de los telones transparentes que vemos a veces en los escena rios. Todavía guardo en la memoria la actitud espontánea e inteligente con que el doctor Bela Horovitz y el señor Ludwig Goldscheider, fundadores de la edi torial Phaidon, llevaron a cabo este propósito en 1949, haciéndome redactar, aquí, un nuevo párrafo, y sugiriéndome, allí,
nuevas reproducciones para ilustrarlo. El Partenón 50. Los ojos desorbitados y las mejillas hundidas recuerdan la calavera. J o a n M . Sócrates, 94, 106. ¿Qué más da si la redondez de la jofaina no es regular o que el pintor tuviera que dislocar la pierna de san Pedro y adelantar un poco la rodilla para que su pie apareciese claramente en el agua? Villa
Farnesina: Rafael, La ninfa Galatea 204-205. Esta última transformación se debe al nuevo propietario de la editorial Phaidon, Richard Schlagman, quien deseó volver al principio de mantener las ilustra ciones junto al texto que las estudia, aumentando asimismo su calidad y su tama ño, a la vez que incrementando su número en la medida de lo posible.
Courbet (Paris: G ra n d Pilláis; y L ondres: R oyal A cadem y, 1977*). Vista aérea que muestra su planta cruciforme y los arbotantes. Tales cosas las dan por supues tas y consideran inútil hablar de ellas. Pocas personas descubrirán a primera vista que el plato de la ilustración 377 fue reali zado por uno de los más sofisticados maestros de nuestra
época. Anteriormente, todo lo que sabíamos sobre pintura griega era su reflejo en la cerámica (pág. Ninguna reproducción es perfecta; las de poco precio vuelven más rudos los cuadros de Van Gogh de lo que son en realidad, y a veces nos cansan. La naturaleza reflejada por el arte siempre transmite el espíritu propio del artista, sus predilecciones,
sus gustos y, por tanto, sus emociones. Traducción de Pilar Salsó). S tu ttg a rt Biblioteca Comarcal de Wiirttemberg: La anunciaciórt 119; Santos Gereón, Vilimaro, Gali y el martirio de santa Ursula con sus 11.000 vírgenes 120. tro, y Rembrandt no trató nunca, ciertamente, de disimular su fealdad; se con templó con absoluta sinceridad en un espejo;
y a esta misma sinceridad se debe el que dejemos de preocuparnos en seguida de la belleza o del aspecto exterior. Ambicionaban un arte que no consistiera en fórmulas que pudie ran ser aprendidas, y un estilo que no fuera estilo simplemente, sino algo pode roso y fuerte como las pasiones humanas. Únicamente en los cantos que hablan de esas
batallas sobrevive algo del esplendor y belleza del arte que fue destruido por aquel prolongado combatir, pues esos cantos son los poemas homéricos y los • recién llegados eran las tribus griegas. T r a d u c c ió n d e C a rm e n A rtal). George Zarnecki, dir., English Romanesque Art 1066-1200 (Londres: Royal Academy, 1984). Charles Avery,
Giambologtia (Oxford: Phaidon-Christie's, 1987, reimpreso en Londres: Phaidon, 1993*). 28 Máscara de danza inuii de Alaska, h. Pintura mural; Villa A't>ani, Roma. Para él, san Mateo era un hombre inspirado, que ponía por escrito la palabra del Dios. Ya hace algún tiempo que se ha hecho evidente que lo que llamé el triunfo de las vanguardias llevó
a los inconformistas a una contradicción. Allí mencioné (pág. Siempre es engañoso pensar en los estilos como en los soldados de un desfile, pisándose los talones Hcnri Cartier-Bresson Aquila degli Abruzzi, 1952. Pode mos observar que Rembrandt fue tan gran maestro en la evocación de los .efectos de esas resplandecientes calidades como Rubens o
Velázquez, aunque empleó colores menos brillantes que los usados por ellos...l a primera impre sión que producen muchos de sus cuadros es la de una coloración parda oscu ra; pero estas tonalidades profundas comunican más vigor todavía a los con trastes de unos pocos matices claros y brillantes. tinúan explorando el proceso de construcción de
imágenes que discutimos en el capítulo anterior (págs. El espacio entre unos y otros se llamaba metopaf Lo sorprendente en esos tem plos primitivos, que imitan manifiestamente las construcciones de madera, es la simplicidad y armonía del conjunto. No han hecho más que revisar el catálogo. 1627-1628. La ilus tración 363 muestra una de las
primeras casas de campo de Wright, situada en una zona residencial de Chicago, en la que abandonó todas las orlas acostum bradas, las molduras y las cornisas, construyéndola totalmente de acuerdo con su designio. B arcelona: J u v e n tu d , 1974). Seymur Slive, Jacob van Ruisdael (Nueva York: Abbeville, 1981). 108). El resultado es que parecen
flexibles, como si el peso de la techumbre las comprimiera ligeramente sin deformarlas. El cuadro mismo es tan sencillo y armónico en su composición como el de cualquier pintor renacentista. Se trata de nuestra más importante fuente de infor mación sobre pintura y escultura griegas y romanas, recopi lada a partir de textos más antiguos por el
famoso erudito que pereció en la destrucción de Pompeya (pág. Un templo como el de Olimpia se hallaba rodeado de estatuas de atletas vic toriosos dedicadas a los dioses. Creo que con este intenso sentimiento de singularidad ; ace rea de las cosas realizadas por la magia de las manos humanas es con lo que el escultor Henry Moore (1898-1986) nos
quiere enfrentar en sus creaciones (ilus tración 384). Stoss, Veit; Altar de hi iglesia de Nuestra Señora, Cracovia, 281, 182-183. Sea como fuere, siempre tendremos que comenzar con algo así como líneas o formas convencionales. Venus de Milo, 105, 236, 627, 65. El artista fran cés Marcel Duchamp (1887-1968) adquirió fama y notoriedad en base a
coger cualquier objeto (al que él llamaba ready-made [ya-hecho]) y firmarlo; y otro artista mucho más joven, Joseph Beuys (1921-1986), que siguió sus pasos en Alemania, sostenía que él había ampliado la noción de arte. Urbino, 260, 315. Tam bién está editada su correspondencia com pleta, en ocho tomos, comp. Recordemos que_Kandinskv. Para
obtener esa virtud era para lo que originariamente se celebraban tales juegos, y para conmemorar, y acaso perpetuar, tales signos de gracia concedida por los dioses, para lo que los vencedores encargaban sus efi gies a los artistas más renombrados de la época. La pintura de esas vasijas se convirtió en una industria importante en Atenas, y el
humilde artesano empleado en esos obradores se hallaba tan ávido como los otros artistas de introducir los más recientes descubrimientos artísticos en sus productos. Se trata de la leyenda de las nupcias de santa Catalina, que vio escena semejante en una visión y se consideró a sí misma esposa del Cristo. Vicenza Villa Rotonda 232. 396-397).
Bruegel el Viejo, Pieter, 380-385, 397, 428, 508; E l pintor y el comprador, 381, 245; Boda aldeana 382-383, 246-247. La ilustración 371 muestra una de estas prime ras obras: un par de niños jugando. Donald Posner, Annibale Carracci: A Studi in the Reform of Italian Painting around 1590 (2 tomos, Londres: Phai don, 1971). Evidentemente, la
tradición de lo nuevo, que había mantenido una influencia tan firme sobre el arte del siglo XX, no se había debilitado aún a mediados de siglo. 405, ilustración 262), Watteau enriqueció nuestro caudal imaginativo mediante sus visiones de alegre galantería. El influjo de sus censuras se difundió ampliamente, aun cuando el humilde trabajo manual por
el que abogaban demostró ser, en las condiciones modernas, el mayor de los lujos. Evidentemente, el pintor ha tratado de imagi- 47 Polimedes de Argos Los hermanos Cleobisy Biton, h. Los adultos no gustan de conocer las penas y aflicciones de la niñez, y se ofen den si se les hace ver este aspecto de ella. Existen muchas grandes obras de esta clase
que datan de los extraños comienzos del arte, y cuya exacta explicación se ha perdido probablemente para siempre, pero que podemos admirar todavía, lodo lo que nos queda de las grandes civilizaciones de la América antigua es su «arte». Madrid: Ediciones Guadarrama, 1967). Y si éste ha hallado grandes amigos entre los aman tes y los estudiosos
del arte, la razón sólo puede hallarse en que les ha hecho ver la coherencia interna de la historia del arte. Ludwig Miinz, Bruegel: The Drawings (Londres: Phaidon, 1961). Cézanne no se propuso crear una ilusión, lo que quiso fue más bien transmitir el sentido de solidez y de volumen, y advirtió que podía hacerlo sin un dibujo con vencional.
«Conformes — decían— en que puede haber algo mecá nico en la ejecución de un retrato o de un paisaje del natural, en los que la mano copia simplemente lo que ven los ojos; pero ciertamente, ¿requiere más que una mera habilidad en el oficio, requiere erudición e imaginación pintar un tema como Aurora de Guido Reni o Et in Arcadia ego, de
Poussin?» (págs. Esto no quiere decir, no obstante, que no existieran muchos maestros en los Países Bajos protestantes que no merezcan ser estudiados y tenidos en cuenta por derecho propio. Venecia, 198, 291, 325-335, 349, 368-371,390, 444,506, 539, 561; Biblioteca de San Marcos, 325, 207; estatua de Bartolommeo Colleoni, 393, 608, 188-189;
Palacio Ducal, 208, 138; San Zacarías, 326. Cuando ven una obra de arte no se detie nen a contemplarla, sino que buscan en su memoria el rótulo correspondien te. Las provincias del norte de los Paí ses Bajos se levantaron contra sus católicos dominadores, los españoles, y la mayoría de los habitantes de sus ricas ciudades mercantiles abrazaron el
pro testantismo. Pintura de altar; óleo sobre lienzo, 223 X 183 cm; destruido; antiguamente, en Museo del kaiser Federico, Berlín. No hay nada en esas obras del alegre estilo cretense; hasta parecen sobrepasar a los egipcios en cuanto a rigidez. Ruskin y Morris confiaron también en que la regeneración del arte podía obtenerse mediante un retorno a
las condiciones medievales. 124, ilustración 79). Lenta pero irrevoca blemente, esta moda por lo decorativo sentó las bases de una nueva orientación en el arte. Barcelona: Reverté, 1987); el de H. Las dos colecciones dirigidas por Robert Motherwell, «Documents of M odern Art» (Nueva York: W ittenborn, 1944-1961) y «Documents of 20th-Century
Art» (Londres: Thames & Hudson, 1971-1973), publican reimpresiones de ensayos y declaraciones (en el idioma original y traduci dos) de otros m uchos artistas abstractos y surrealistas, incluido De lo espiritual en el arte, de Kandinsky (pág. Los impresionistas habían abandonado el procedimiento de mezclar los colores sobre la paleta, aplicando
éstos separadamente sobre el lienzo en pequeños toques y pinceladas para expre sar los fluctuantes reflejos de las escenas a plein air. La ilustración 290 muestra una vista de Venecia de uno de esos pin tores, Francesco Guardi (1712-1793). Pero nunca se hallaría en su carrera frente a la necesidad de tomar un libro de apuntes y dibujar algo en él
tomándolo del natural. Borromini ya no se contentó con decorar una pared valiéndose de los órdenes tomados de la arqui tectura clásica, sino que compuso su iglesia agrupando formas diferentes: la gran cúpula, las torres de los lados y la fachadaf Y esta fachada está curvada como si se hubiera modelado en yeso. estados anímicos en los que puede
salir a la superficie lo más profundo de nues tro espíritu. Uno era Annibale Carracci (1560-1609), de Bolonia, y el otro, Michelangelo da Caravaggio (1573-1610), de un pequeño lugar próximo a Milán. En Inglaterra, en particular, críticos y artistas se sintieron a disgusto con esta general decadencia del oficio ocasionada por la revolución industrial,
irritándose a la sola vista de esas imitaciones en serie, estridentes y de pacotilla, de los adornos que en otro tiempo habían poseído nobleza y sentido por sí mismos. Y sin embargo, si nos tomamos realmente la molestia de volver a mirar el ídolo antiguo quedaremos un tanto asombrados, ¡cuánta es la diferencia de espí ritu ante su posible semejanza de
procedimiento! Ambas imágenes surgirían de un sueño, pero Tláloc, advertimos, fue el sueño de todo un pueblo, la figura obsesiva del terrible poder que gobernaba su destino; el perro y el frutero de Dalí reflejan el sueño elusivo de una persona particular del que no tenemos la clave. Fue un faraón de la decimoctava dinastía, conocida entonces como
imperio nuevo, que se fundó después de una catastrófica invasión de Egipto. Bayeux, tapiz de, 169, 109-110. Bologna, Giovanni da; véase Giambologna. Países Bajos; véase Arte holandés, Arte flamenco, Holanda. Es infinitamente mejor 110 saber nada acerca del arte que poseer esa especie de conocimiento a medias propio del esnob. A menudo
parecía como si los ingenieros hubieran empezado por erigir una estructura para satisfacer las exigencias naturales del edi ficio, y después se le hubieran adherido unas migajas de Arte a la fachada en for ma de adornos, tomados de un repertorio de patrones de los estilos históricos. Vikingos, 157, 159, 627, 101. Un maestro egipcio, chino o bizantino
se habría asombrado ante tal exi gencia. En este sentido, más de un paraje de la encantadora campiña inglesa debería ostentar realmente la firma del pintor francés que se estableció en Italia y se apropió del programa de Carracci. Piedra, 28 cm de altura; Museo de Arte, Craiova, Rumania. No constituye ninguna tarea que pueda estimular al artista.
Romanticismo, 273, 496-497, 501, 592,614, 326. 519), no reside en el hecho — como a veces se ha considerado— de que la esencia o la misión del arte sea imitar el mundo real. Tintoretto (Jacopo Robusti), 339, 368-373, 383-385, 390, 528; San Jorge y el dragón, 371, 547, 237; El hallazgo de los restos de san Marcos, 368, 236. Pero no fue culpa de
Reni el que esas cuestiones de principio se produjeran y penetraran en el espíritu y en las conversaciones de los pintores. La tradición académica de los siglos XVII y XVIII, moderada por grandes dosis de sabiduría y sentido común, está representada por Sir Joshua Reynolds: Discourses on A n (pág. Transcurrido menos de un año, en diciembre de
1888, tuvo un ataque de locura. Ciertamente, era deseo de aquellos artistas transformarse en niños y darle una higa a la solemnidad y la pompa del Arte con A mayúscula. Algunos de esos primitivos retratos de la edad de las pirámides — la cuarta dinastía del Imperio antiguo— se hallan entre las obras más bellas del arte egipcio (ilustración 32).
Pensemos en el cuadro de Holbein de sir Richard Southwell (pág. Luigi dei Francesi, Roma. Pero el objetivo de éstos siempre ha sido conseguir un beneficio. En la fachada de Della Porta para la primera iglesia de los jesuítas todo depende del efecto del conjunto; todo se halla fundido en un amplio y complejo esquema. Arte islámico, 143-147; alfombra
persa, 143, 91; Alhambra, 143, 90; El príncipe persa Humay conoce a la princesa china Humayun en su jardín, 143, 147, 92. En julio de 1890 Van Gogh puso fin a su vida. Acabo de mencionar el arte chino de la caligrafía, pero lo que los chinos admiran en reali dad no es tanto la belleza formal de los caracteres como la maestría y la inspira ción que
deben informar cada trazo. Su deseo de ser totalmente fiel a sus impresiones sensibles frente a la naturaleza pareció chocar con su ambición de «convertir — como dijo— al impresionismo en algo más sólido y duradero, como el arte de los museos». Allí se ve a los legionarios romanos saqueando, combatiendo y conquistando (ilustración 78). Casi
podemos imaginar lo que esto último le complacería, ya que le proporcionaba ocasión de contemplar a la gente en sus algazaras y de aumentar su caudal de tipos humorísticos. 52, ilustración 30). En pocas palabras, transformar este volumen en un pesado mamotreto le hubiera hecho per der su carácter y alterar su cometido. 56 Auriga, h. F.L GRAN
DESPERTAR 52 Hércules sosteniendo los cielos, h. Dibujo de un manuscrito; Biblioteca Parker, Corpus Christi, Cambridge. 362 Aubrey Beardsley Ilustración para Salomé, de Oscar Wilde, 1894. Sin embargo, no hay nada inconsistente en ello, pues la verdad escueta es que nuestra percepción de las cosas toma el color del modo en que las vemos, y,
aún más, de las formas en que las recordamos. Richter, El arte griego: una revisión de las artes visuales de la antigua Grecia (Barcelona: Destino, 1988). 19, ilustración 4); y los especialistas holandeses que pasaron sus vidas pintando siempre el mismo tema terminaron por comprobar que el tema en sí era de importancia secundaria. Grecia Atenas El
Erecteion 60. No tanto el aura de una época, como las decisiones de cada artista.Eso sí, en un tiempo y en un lugar determinados. Un maestro como Cézanne ni siquiera proclamaría este hecho. La forma en que finalmente se aceptó el arte italiano, por parte de la alta sociedad, fue la de los 247 Detalle de la ilustración 246. Se necesitaban grandes
masas de piedra para esas primitivas bóvedas de túnel o de cañón. El interés por esta cuestión surgió en primer término en Alemania en el siglo XVIII, cuando Johann Joachim W inckelmann publicó la primera historia de arte antiguo en 1764. Pinturas y estatuas — en otras palabras— son empleadas con fines mágicos. El peligro es muy frecuente.
Alianza Editorial, 1992). 1330 a.C. Detalle del trono de madera tallada, pintada y dorada hallado en su tumba; Museo Egipcio, El Cairo. 554, ilustraciones 361 y 362), pero en ausencia del modelado el efecto es plano. Madrid: Alianza Editorial, 1987); y G. Pero ellos consideran tales rasgos como meramente suficientes. Pero al dibujar un pollastrón
(ilustración 12), Picasso no se contentó con presentar la simple apariencia del ave, sino que se propuso revelar su agresividad y su estúpido engallamiento. 1200. 154. Latón, 87 cm de altura; iglesia de St.Barthélemy, Lieja. 'Sí, el arte nos enseña a prestar atención a las nuevas combinaciones visuales del mundo. La cuestión no es tanto si nuestro
crítico habría sido capaz de apreciar las obras de estos hombres, sino_si hubiera llegado a saber de su existencia._ / f Cuaíq uier historiador que haya vivido lo suficiente como para experimentar qué sucede a medida que el presente se convierte en pasado, tiene algo que decir acerca de cómo cambian los perfiles con la distancia/El último capítulo de
este libro viene como anillo al dedo. Iglesia románica. Escuchaba y aprendía con profundo interés, pero no parece que se ligara a ningún grupo o movimiento. A rt nouveau, 535-537, 554, 557, 562, 570,615,621,349, 362; arquitectura, 535-537, 557; 349. Palacio Rucellai 163. En la colección Wallace de Londres, donde se halla el retrato de Miss Bow-
les con su perro, realizado por Reynolds, existe otro de una niña aproximada mente de la misma edad hecho por su mayor rival, Thomas Gainsborough (1727-1788), que sólo era cuatro años más joven que él. Muchos preferirán la obra italiana de Melozzo da Forll (ilustración 5), encantadora y sugestiva, a la de su contemporáneo nórdico Flans
Memling (ilustración 6). R o n a ld P i c k v a n c e , Van Gogh in Saint Remy and Auvers (N u e v a Y ork : M e tro p o lita n M u s e u m o f A rt, 19 8 6 *). Puede ser un opulento banquero o el propietario de una compañía de navega ción. Después de todo, cuando miramos a una persona nuestros ojos no permanecen quietos durante MUTMM ¡sur p ^ -
ip p 405 V " David Hoekney M i madre, Bradford, Yorkshire, 4 de mayo de 1982, 1982. Orígenes del arte, 39-53. 11 Gesù 250; Gaulli, La adoración del santo nombre de Jesús 287. Los cinco restantes quisiera considerarlos como más o menos propios de la práctica de las artes plásticas. Movimiento moderno, 621. Sólo sabemos que, alrededor de un
milenio a.C., tribus belicosas de Europa penetra ron en la abrupta península griega y en las costas de Asia Menor, combatiendo y derrotando a sus primitivos habitantes. Durante esos cinco siglos existieron hombres y mujeres, particularmente en monasterios y conven tos, que amaron el saber y el arte, y que sintieron gran admiración por aquellas
obras del mundo antiguo que habían sido conservadas en bibliotecas y tesore rías. Kandinsky, Vassily, 570, 578, 582, 604; De lo espiritual en el arte (libro), 570; Cosacos, 570, 372. Renacimiento, 223-359, 387, 513, 561, 571, 595; arquitectura, 224-227, 289-291, 325-326, 362, 388, 435, 457, 459; Europa del Norte, 235-245, 269-285, 341-359, 374-382;
influencia clásica, 223-226, 230, 235-236, 249-250, 259, 264, 273, 288, 290, 304-305,312, 323, 325, 329, 341,346, 356, 626; influencia gótica, 250-252, 255, 264, 269, 342; nivel social del artista, 233, 287-288, 294, 303, 307,313-315,331,350, 362, 475, Renacimiento temprano, 233-285; alto Renacimiento, 287-359. Lo que quiso decir fue que los viejos
maestros clásicos como Poussin consiguieron un equili brio y una perfección prodigiosos en su obra. Posteriormente, cuando el arte volvió a la porme norizada representación de la naturaleza, tan crueles escenas eran a menudo pinta das con gran profusión de detalles horribles. Notre-Dam e, París; inicio , St.-Trophime, Arles i Invasiones ivikingas en
Britania Carlomagño, prim er emperador del Sacro Imperio Romano Batalla de Hastings • ¡Primera cruzada Carta Magna ile Cortstantinopla —· Rávena capital imperial Fin del Imperio romano — Mahoma Dante Petra« - Papad Avi ño f 1350 1400 — Parler t El Bosco ■Brunelleschi "Van Eyck Díptico de Wilton ■Masaccio ■Wítz *Ghiberti " Donatello
■Fra Angélico ■Uccello ■Pisanello ---------Van der Weyden ■Alberti Sluter: La fuente de Moisés, Dijón • Hermanos De Limburgo, Las muy ricas horas del duque de Berty -- Lochner -- Pieró della Francesca Fouquét -------Gózzoli 1 Mantegna ---------- Bellini • Pollaiuolo
Verrocchio ■Bramante ■Botticelli ■Perugino Gapilla del King's College -Ghirlandaio - Leonardo da ' Van der Goes # Palacio deíjusticia, Ruán . Norton, 1980*). A causa de esta filosofía del cambio, los críticos han perdido el valor para criticar y se han convertido en cronistas. Cada forma y cada fragmento del edificio pue den ser considerados en sí
mismos sin que pierdan nada de su intrínseco senti do. Rousseau, Henri, 586, 589; Retrato de Joseph Brummer, 586, 385. Pero los problemas de su arte, sentido tan intensamente por ellos, fueron advertidos por un número cada vez mayor de artistas de la generación más joven, que no se encontraban satisfechos con la técnica que habían adquirido en
las escuelas de arte. Ticiano, 287, 329-335, 337, 361, 368,371,373, 400, 407-408, 464, 487, 602; Madona con santos y miembros de la fam ilia Pesaro, 331, 374, 398, 210211; El papa Pablo III, 335, 407, 214; El joven inglés (Retrato de un hombre), 332, 334, 212-213. Tomemos un trozo de papel o de secante y garabateemos sobre él una cara. «Se
produce» de pronto y nadie sabe en absoluto cómo ni por qué. 552, ilustración 359) daban por bienve nida esta cualidad porque ponía un nuevo acento en las formas de sus composi ciones; pero al ignorar de este modo la impresión de solidez se encontraron, ine vitablem ente, con un tipo de problem a que había surgido durante el Renacimiento al
introducir la perspectiva: la necesidad de reconciliar la plasmación de la realidad con un trazado lúcido (pág. Ciertamente, sus brazos y sus dedos parecen un tanto extraños, y todas las figuras de la escena como insólitos y pequeños muñecos, que no están dibujados con la seguridad de los asirios y romanos. La mayoría del público está condicionada
por esta educación, que ha inculcado una nueva tolerancia. Biblioteca Británica, Londres. Pero artistas y escritores, considerándose ajenos a la situación (outsiders), se sentían paulatinamente más y más insatisfe chos con los fines y procedimientos del arte que gustaba al público. No hay más que artistas, esto es, hombres y mujeres favorecidos por el
maravilloso don de equilibrar formas y colores hasta dar en lo justo, y, lo que es más raro aún, dotados de una integridad de carácter que nunca se satisfa ce con soluciones a medias, sino que indica su predisposición a renunciar a todos los efectos fáciles, a todo éxito superficial en favor del esfuerzo y la agonía propia de la obra sincera. 480 a.C.
Escena del lado inferior de un bol en el estilo de las «figuras rojas»; izquierda: fundición de bronce con bocetos sobre la pared; derecha: hombre trabajando en una estatua sin cabeza, la cabeza está en el suelo; 30,5 cm de diámetro; colección de Arte Antiguo del Museo Nacional, Berlín. Por todo esto, ¿fata fu*-«**Pollock fue aclamado como uno de los
iniciadores de un nuevo estilo llamado action painting (pintura en acción) o expresionismo abstracto. Van Gogh, en un rapto de locura, atacó a Gauguin, quien marchó a París. Kootz, 1958; Galería de Arre AlbrightKnox, Buffalo. Con ayuda de un pájaro sobrena tural construyó un cepo con el tronco de un árbol y suspendió encima de él a dos niños para
que sirvieran de cebo. Resulta tentador tratar de descubrir la conti nuidad a través de este enrevesado laberinto de formas retorcidas y seguir las colas de esos cuerpos entrelazados. Es cierto que el mundo occidental está en deuda con la ambición de los artistas de superarse unos a otros. Puede incluso permitirse una nota aguda o violenta si percibe
que en ella está el acierro. * M a d rid Museo del Prado: El Bosco, Paraíso e Infier no 229-230; Goya, Él rey Femando VII en un campamento 318-319; Velázquez, Las meninas 265-266; Van der Weyden, El descendimiento de la cruz 179. Austria Catedral 112. Villon, François, 177. Villa Albani: Paisaje 72. Donald Posner, Antoine Watteau (Londres:
Weidenfeld & Nicolson, 1984). 428, ilustración 278), sino que predomina una dulce y casi melancólica calma. S u s a n C o m p t o n , c o m p ., Chagal (L o n d re s: R oy al A c a d e m y , 1 9 8 5). 1600 a.C. Hallada en Micenas; bronce incrustado en oro, plata y niel, 23,8 cm de longitud; Museo Arqueológico Nacional, Atenas. Recordando el amor y el
cuidado que en épocas anteriores se habían dedicado a la edición de libros, hombres como William Morris (pág. Fue un acontecimiento extraordinariamente importante y significativo en la historia de la humanidad que él quisiera reflejar, y que lograra transmitir, algo de su propia sensación de temor y excitación a través de esta figura de un hombre
escribiendo. Quieren admirar la destreza del artista al representar los objetos, y lo que más les gusta son cuadros en los que algo aparece «como si fuera de verdad». En cambio, la preocupación por acertijos de equilibrio y método, por sutiles y absorbentes que fueran, dejaban a estos artistas con un sentimiento de vacío que ellos trataban casi
desesperadamente de superar. Beuys, Joseph, 601. Imaginamos que esbozó el grupo previamente para distribuir las cabezas de los apóstoles siguiendo la curva del arco, correspondiéndose entre sí los de cada lado, con la figura del Cristo en el centro. No _________ naciendo _____;-------------debemos suponer, sin embargo, que en aquellos días los
artistas se contaron entre las clases intelectuales de la ciudad. El crítico de arte carece de pruebas tan claras. Ferrier, dir., The Arts o f Persia (New Haven y Lon dres: Yale U. Lo que vemos hoy día en el edificio es el trabajo del restaurador del siglo XIX Viollet-leDuc, que dedicó su vida y sus energías a devolver a los edificios medievales de Francia su
forma prístina, por motivos que no difieren de los de sir Arthur Evans, quien hizo restaurar los estropeados murales de Cnosos. 611) ha venido a darse por sentado en el arte contemporáneo. Bien es verdad que no encontramos ninguno ahora — al menos en lo que a mí se me alcanza— que trate de operar exactamente según esta ciase de magia; pero
la mayor parte de su arte se halla íntimamente liga da a ideas análogas acerca del poder de las imágenes. La fidelidad para con el motivo o la narración de una historia conmo vedora ya no era tan importante, siempre que el cuadro o el grabado produjeran un efecto agradable. Su frenético deseo de volverse infantiles condujo a algunos artis tas a
ejercitar tonterías calculadas. (Solamente que carecían de estructura de hierro y de vigas de acero, y, por lo tanto, tenían que hacerla de piedra, lo que requería gran cantidad de minuciosos cálculos. Poussin estudió las esculturas clásicas con apasionado celo, porque quería inspirarse en su belleza para traducir su visión de las tierras de inocencia y
dignidad perdidas. La ilustración 11 muestra una lámina de una Historia natural ilustrada por el famoso representante del arte moderno Pablo Picasso. Simón de Vlieger Holandeses guerrerosy diversos barcos al viento, h. Shi Huang-ti; véase Qin Shi Huangdi. Y Morandi, final mente, me sirvió como ejemplo de un artista del siglo XX que resulta
todavía más seductor porque su obra se resiste a las etiquetas estilísticas, página 609, ilustración 399. 1880. Lo que sucede es que con demasiada frecuen cia la idea implícita es que la condición de su tiempo, o lo que se llama el espíri tu de la época, tenía forzosamente que florecer en el Partenón, que la época feu dal no podía dejar de erigir
catedrales y que nosotros estamos destinados a construir rascacielos. Impacientándose con los métodos convencionales, puso su lienzo en el suelo y vertió, goteó o lanzó su pintura for mando configuraciones sorprendentes (ilustración 393). En los primeros tiempos al menos, la antigua creencia en el poder de la imagen pudo aún haber influido en
quienes ordena ron su ejecución. Me pareció que ver el lugar que ocupan algunos hitos en el vasto panorama de la historia podría permitirle al lector contrarrestar la perspectiva imaginaria que propende a dar pree minencia a los acontecimientos actuales a expensas de los más distantes en el pasa do. 108-111), y que se repitió en el Rena cimiento
(págs. 467, ilustración 305). P., 1993). ----- Tiberio: 500 600 700 800 900 1000 1100 Mosaicos, catedral de Monreale Catedral de Chartres, pórtico nc Catedral de Amiens, nave • Sainte-Chapelle, Parts ------------^-Kao K'o-kung • t M átthew Paris *— Duccio Pisaiio: Pulpito del baptisterio, I Esculturas de la catedral de Naumburg ------ ¡------ Giotto i -----j----
---- Martini ; • Palacio Ducal, Venecia • Salterio de la reina María i Ku K'ai-chi Sarcófago de Junius Bassus Retrato de un magistrado de Afrodisias Mosaicos, S. 10 L a I g lesia t r i u n fa n t e El siglo XIII Henri Focillon, Arte de occidente: la Edad Media románica y gótica (versión española de Beatriz del Castillo. Demostró al mundo académico que los
nuevos principios de los artistas jóvenes, lejos de ser incompatibles con el dibujo perfecto, planteaban nuevos problemas que sólo el más consumado maestro en el dibujo podría resolver. Pero existía un camino que en el pasado sólo había sido someramente explo rado: la creación de imágenes fantásticas y oníricas. Si Morris no se había equivocado al
afirmar que las máquinas jamás podrían emular el trabajo del hombre, la i ' "" .... Sus accesorios principales han sido moldeados por la cos tumbre. Óleo sobre lienzo, 146 x 108 cm; Antigua Pinacoteca, Munich. Un artista cuyo estilo agradase a este público podía, por consiguiente, confiar en obtener seguros ingresos. Stourhead, Wiltshire Parque 302.
E hizo todo lo posi ble para que los personajes de los textos antiguos parecieran reales y tangibles. Rudolf Wittkower, Gian Lonrenzo Bernini: el escultor del barroco romano (edición revisada por Howard Hib bard, Thomas Martin y Margot Wittkower; versión española de Javier Miguélez García. Pero aunque esta intensa expresión sentimental nos
impresione, no por ello deberemos desdeñar obras cuya expresión acaso no resulte tan fácil de compren der. Francesco: Piero della Francesca, El sueño de Constantino 170. Óleo sobre lienzo, 88,9 x 108,6 cm; colección Wallace, Londres. En el amplio espacio rectangular conoci do con el nombre de nave, los fieles podrían congregarse con holgura y
atender hacia el altar mayor. El arte de los maestros clásicos, de un Rafael o un Correggio, les parecía insincero e hipócrita. Debo confesar asimismo que no he hallado un alojamiento apto para el arte hindú o el etrusco, o para maestros de la talla de Della Quercia, Signorelli o Carpaccio, de Peter Vischer, Brouwer, Terborch, Canaletto, Corot y
muchos otros que me han interesado profundamente. ¡Ay!, mi querido amigo, el público no verá sino una caricatura en esta exageración, pero ¿qué pue de esto importarnos? Para nosotros, la calidad y la contex tura del hermoso mármol son algo tan maravilloso que nunca pensaríamos en recubrirlo de color, pero los griegos pintaban incluso sus
templos con fuertes y contrastados colores, como el rojo y el azul. Pero si cubrimos los adornos ofensivos con un trozo de papel y tratamos de representarnos el edificio sin su concurso, tendremos que admitir que no son puramente ornamentales. Arte comercial, 596, 610. Museo Pio dementino: Apolo de Belvedere 64; Hagesandro, Atenodoro y
Polidoro de Rodas, Laocoontey sus hijos 69. Minerva, la diosa del saber y de las artes de la civilización, expulsa a Marte, cuya horrible compañera, la Furia bélica, se aleja ya. 77), proporcionando a partir del Renacimiento los materiales de la decoración arquitectónica (págs. L o s t r e s g r á f i c o s q u e c o m p o n e n l a s T a b la s 2 -4 m u e s tra n
los 2 5 ú ltim o s sig lo s c o n m á s d e ta lle . Porque el arte no sólo quiere acompa sarse a la ciencia y la tecnología, sino que además quiere proporcionar una vía de escape de estos monstruos. Resulta interesante detenernos por un instante para mirar hacia atrás, en el tiempo, otra escena que también representa un lavado de pies: el vaso grie go
pintado en el siglo V a.C. (pág. Recuérdese que Whistler dio algunos pasos en esta dirección al poner títulos musicales a sus cuadros (pág. 1900 a. Nueva York Edificio AT&T 400. Merion, Pensilvania Fundación Barnes: Cézanne, 1.a montaña Santa Victoria vista desde Bellevue 350. quien se haya detenido frente al cuadro alguna vez no podrá olvidarlo
jamás. J o h n E ld e rfie ld , c o m p ., Henri Matisse (N u e v a Y o r k , M u se o d e A rte M o d e r n o , 19 9 2 *). 351, ilustración 224) para darnos cuenta de cuánto cuidado puso Annibale Carracci en no hacernos pensar en los horrores de la muerte y en las agonías del dolor. Óleo sobre lienzo, 180 x 220 cm; Museo del Ermitage, San Petersburgo.
Todo el carácter del país se oponía a los vuelos de la fantasía de los diseños barrocos y a un arte cuya finalidad era producir una impresión abrumadora. Y el mejor consejo, ahora y siempre, es «ir y contemplar las obras en el original». De algún modo, la pre gunta que la irritada mujer le hace al pintor barbudo presagia el actual cambio de humor, y no
es de extrañar. Wen C. Des Georges Seurat \Elpuente de \Courbevoie, 18861887. Me doy cuenta de que una expresión semejante puede juzgarse sentimental, pero no conozco otra manera de describir el casi portentoso conocimiento que parece haber poseído Rembrandt de lo que los griegos denominaron «los movi mientos del alma» (pág. Los reyes y
príncipes de la Europa del siglo XVII desearon igualmen te ostentar su poderío e incrementar de este modo su influjo sobre el espíritu de las gentes. 578), Teoría del arte moderno (Buenos Aires: Ediciones Cal derón, 1979), e Hilaire Hiler, Why Abstract? Incluso la comparación entre un cuadro del artista estadounidense Franz Kline (1910-1962) y otro
del tachista francés Pierre Soulages (nacido en 1919) resulta instructiva (ilustraciones 394 y 395). Pero como todas las palabras, la de funciona lismo descansa, en realidad, en una extremada simplificación. El mismo sistema de Frans Hals en el manejo de los colores y del pincel sugiere que apresó rápidamente una impresión fugaz. En 1870, el
aficionado alemán Heinrich Schliemann partió en busca de los lugares celebrados en los poemas homéricos, y descubrió las tumbas de Micenas (pág. Si esto era verdad, solamente podía signifi car que el triunfo de las vanguardias no podía durar siempre. Los ojos, que parecen a menudo tan vacuos e inexpresivos en las estatuas de mármol, o que
están vacíos en las cabezas de bronce, se hallan marcados por piedras colorea das, como sucedía siempre en aquella época. Reynolds, por lo menos, consideró a Gainsbo rough, desde este punto de vista, como un genio que rechazaba copiar a los maestros, y aunque admiró mucho la habilidad de su rival, se sintió obligado a prevenir a sus alumnos
contra sus principios. 105 San Mateo, h. Son más bien conglomerados de todo aquello que constituye una escena idílica: pastores y ganado, santuarios sen cillos, casas de campo y montañas en la lejanía (ilustración 72). Milán Pinacoteca de Brera: T intoretto, El hallazgo de los restos de san Marcos 236. Hay, por ejemplo, un arpa procedente de una
de las tum bas, decorada con bestias fabulosas (ilustración 43). Norton, 1972). Museo de Arte Histórico: Bruegel, Boda aldeana 246-247; Cellini, Salero 233; Cabeza-retrato 32; Rafael, La Virgen del prado 17; Rembrandt, Autorretrato 273; Rubens, Autorretrato 258; San Mateo 105; Velázquez, El príncipe Felipe Próspero de España 267. Naturalezas
muertas, pintura de, 113, 430-431,542-543, 548, 578, 609, 280, 353, 374, 399. Lo que a veces se describe como los diversos métodos de investigación artístico-histórica debería, por tanto, entenderse como esfuerzos para tratar de responder a las distintas preguntas que podemos hacernos sobre el pasa do. Cuando el joven Mozart llegó a París
advirtió —como escribió a su padre— que allí todas las sinfonías elegantes terminaban con una rápida coda, por lo que decidió sorprender a su auditorio con una lenta introducción a este último movimiento. En una conferen cia pronunciada en la Bauhaus (pág. No se preocuparon demasiado por los criterios acerca de la belleza, tan sagrados para sus
colegas italianos, y ni siquiera manifestaron tener en mucho los temas relevantes. Cuando Rubens regresó a Amberes, en 1608, tenía treinta y un años y había aprendido todo cuanto podía ser enseñado; adquirió tal facilidad en el manejo de los pinceles y el color, las figuras y los ropajes, así como en el ordenamiento de composiciones en gran escala,
que no tuvo rivales al norte de los Alpes. dose a las impresiones visuales y no obedeciendo más que a las calidades ópticas de la luz y el color, el arte corría peligro de perder aquella pasión e intensi dad que son las únicas por medio de las cuales el artista puede transmitir su sentimiento a sus semejantes. En el interior, sin embargo, abandonaron toda
contención. Bramante, Donato, 289-291, 307, 315, 323, 362, 186; Il Tempietto, S. Rafael # Grünewald: Chaucer Ricardo II de Inglaterra ------- Papa León ■Gutenberg Lutero Invención de técnicas de grabado en madera • Caída de Constantinopla Lorenzo de Médicis Colón llega a América — i-------------------Maximiliano; . cepción del arquitecto más allá
del edificio en sí, hacia el paisaje en torno, eran condenados por absurdos y artificiosos. verticales de la casa en el primer término, pero en ningún sitio percibimos que sea éste un ordenamiento que Cézanne haya impuesto a la naturaleza. No es de extrañar que su arte inspi rara a muchos artistas y propagandistas del Este comunista, donde llegó a
ser mucho más conocida que en el Oeste. H u g h A d a m s, Art of the Sixties (O x fo rd : P h a id o n , 1 9 7 8). Turner, J. 447-432 a.C. Copia romana en mármol del original madera, oro y marfil, 104 cm de altura; Museo Arqueológico Nacional, Atenas. Apollinare in Classe 86. Francesco Borromini y Carlo Rainaldi Interior de la iglesia de Santa
Agnese, Piazza BNavona. Es algo semejante a cuando los niños juegan a ser piratas o detecti ves, llegando un momento en que no saben cuándo termina el juego y comienza la realidad. Rodin, en efecto, se convirtió en seguida en un maestro reconocido y gozó entre el público de tanta fama, si no más todavía, que cualquier otro artista de su tiempo.
terrible guerra de los treinta años en el continente, y en la guerra civil en Ingla terra. Vaduz Colección de los príncipes de Liechtens tein: Rubens, Cabeza de una niña (seguramente la hija del artista, Clara Serena) 257. O fijémonos en Oleo y esmalte sobre sin preparar, el virtuosismo con que los pintores chinos (pág. El arte se presenta como el único
refu gio clonde todavía se permiten caprichos y peculiaridades personales, y donde éstos incluso se aprecian. A esta razón obedece que los egipcios, en esas representacio nes, aparezcan tan extrañamente planos y contor sionados. R o b e rt H u g h e s , El impacto de lo nuevo: los problemas de la utopía (L o n d res: B B C T V , 1 9 9 5). Ruisdael,
Jacob van, 429; Estanque rodeado de árboles, 423, 279. Todas esas formas parecen ensamblarse unas dentro de otras para comunicar la idea de profundidad y permitir que el artista simplifique los contornos de sus objetos sin que el cuadro parezca plano. 1975. Victoria and Albert Museum: Constable, Troncos de árboles (estudio) 324; Gainsborough,
Escena rural 307; Candelabro de Gloucester 117; Cabe za de Buda 81; Hilliard, Hombre joven entre rosas 244; Houdon, Voltaire 309; Alfombra persa 91. 583). Y no es que la pintura del pasado tuviera como único obje tivo la imitación de la realidad. Tales objetos se podían adquirir fácilmente en cualquier anti cuario por poco dinero, y algunas
máscaras tribales africanas llegarían a suplantar las reproducciones del Apolo de Belvedere (pág. También Mondrian, como Klee y Kan dinsky, tenía algo de místico y deseaba que su arte revelara las inmutables realidades que se ocultan tras las formas perecederas de las apariencias subjetivas. Jardines de Versailles. 1968 Decimosegunda edición
(aumentada y rediseñada) 1972 Reimpreso en 1972. La manera en que aparecen los pies y las manos de la Virgen, así como la mano del Cristo, bajo el vestido? Se convirtió en pintor de cámara de este último en 1632, britanizando su nombre en sir Anthony Vandyke. Arte helenístico, 105-115,-117, 124, 129, 135, 178, 229, 325, 440, 595, 626-627, 65-
72, 79; influencia de, 124, 128, 135, 138, 201, 626; véase también Arte griego. En la época en que la democracia ateniense alcanzó su más alto nivel fue cuando el arte griego llegó a su máximo desarrollo. 5 C o n q u i s t a d o r e s d e l m u n d o Romanos, budistas, judíos y cristianos del siglo I al siglo IV Martin Henig, dir., El arte romano: una
revisión de las artes visuales del mundo romano (revisión de la versión caste llana y ampliación de la bibliografía a cargo de Isabel Roda. Los cubistas prosiguie ron el camino allí donde Cézanne lo había dejado. Desde luego, es posible que los lectores o los escritores de libros de historia del arte prefieran un arreglo tan bien ordenado; pero
actualmente existe un reconocimiento más amplio de que los artistas tienen derecho a elegir su propio camino. parecido del retrato de su protector.' Alejandro mismo prefirió ser retratado por el escultor de su corte, Lisipo, el artista más famoso de la época, cuya fidelidad al natural asombraba a sus contemporáneosJSe cree que el retrato de Alejandro
ha llegado hasta nosotros por medio de una copia (ilustración 66), y en él pode mos apreciar cuánto ha variado el arte desde la época del Auriga de Delfos, e incluso desde la de Praxíteles, que tan sólo pertenecía a una generación anterior. Bolonia Museo Morandi: Morandi, Naturaleza muerta 399. La deseó, la tomó y se la llevó al mundo infe rior,
donde ella reinó como esposa suya, aunque se le permitía volver junto a su desolada madre Deméter (o Ceres) durante los meses de primavera y verano. Observando los pormenores, incluso podemos titubear en darle el nornbrc de barroco al estilo de Wren, pues no existe nada fantástico o caprichoso en su ornamentación; todas sus formas se atienen
estrictamente a los mejores modelos^del Renacimiento italiano. Exageraría e incluso acentuaría la apariencia de las cosas si esto conviniese a sus fines. Se introdujeron nuevos temas y se 41 Daga, h. 561-562). Para los que están acostumbrados a los interiores de las iglesias de los países nórdicos, esta fastuosidad deslumbradora puede parecer, dados
nuestros gustos, demasiado mundana. Roma, 31,215, 296, 305,388, 397, 406; Capilla Sixtina, 307312, 196-200; catacumbas, 129, 626, 84; Coliseo, 117, 250, 291, 325, 73-74; Columna de Trajano, 122, 169, 77-78; Il Gesù, 388389, 440, 250, 287; Palacio Zuccari, 362, 231; Panteón, 121, 291,323, 363, 461,75; Sta. Lo que nosotros denominamos arte
moderno surgió de estos sentimientos de insatisfacción, y las diversas soluciones que persiguieron estos tres artistas se convirtieron en los ideales de tres movimientos del arte moderno. El gran pintor alemán Alberto Durero seguramente dibujó a su madre m m i 1 Pedro Pablo Rubcns Retrato de su hijo Nicolás, h. Heinrich Schäfer, Principies o f
Egyptian Art, traducido por J. 116 El Cristo en gloria Detalle de la ilustración 115. Al contrario que Hildebrandt y otros arquitectos de la católica Europa (pág. El único medio de que podamos formarnos una vaga idea de cómo era la pintura griega, es observar la decoración de sus cerámicas. Empleando los métodos pictóricos impresionistas como
punto de partida, estudió la teoría científica de la visión cromática y deci dió construir sus cuadros por medio de minúsculos toques uniformes de colores puros, como en un mosaico. Ellos no son los dueños, sino los servidores del mercado. Harold E. Arco de triunfo, 117, 119, 176, 193, 249, 74. Algunos de ellos han vuelto al arte figurativo y (como
reza una cita precedente) «ya no se abstienen de narrar, dis cursear o moralizar». ■ , ;Tv 3- s?s ■ ^ temente bien conservadas como para darnos una idea de la maestría con que el artista consiguió mostrar la estructura de los huesos y los músculos sin que el conjunto pareciese rígido o duro. El sur de ellos, que hoy denominamos Bélgica, permanecía
católico, y ya hemos visto cómo Rubens recibió innumerables encargos de iglesias, príncipes y reyes para pin tar grandes lienzos que exaltasen su poder. Está tan fuera de razón ponerse en favor del arte moderno como en contra de él. Hemos visto que las consecuencias de la victoria del protestantismo fueron aún más señaladas en pintura (pág. Nada
es «normal» o «natural» en una iglesia semejante, ni quiere serlo. Cualquiera fuere nuestro modo de pensar acerca de los procedimientos de Carracci, lo cierto es que Caravaggio y sus partidarios no los tenían en mucho. Óleo sobre tabla, 73 X 61,5 cm; Museo del Ermitage, San Petersburgo. conjunto ofrezca una apariencia consecuente, comparable a
la de obras del arte primitivo como el mástil totémico americano (pág. Michael Levey, Giambattista Tiepolo (New Haven y Lon dres: Yale U.P., 1986). Rubens admiró la manera en que Carracci y su escuela revivían temas y mitos clásicos y componían pinturas de altar de modo que fuesen edificantes para los fieles; pero también admiró la sinceridad
inquebrantable con que Caravaggio estudió la naturaleza. Como ya conocemos los métodos del artista egipcio, podemos ver fácilmente cómo opera este artificio. Rembrandt no anotó sus observaciones, al modo de Leonardo y Durero; no fue un genio admirado como Miguel Ángel, cuyos dichos se trans mitieron a la posteridad; no fue un corresponsal
diplomático como Rubens, quien intercambiaba ideas con los principales eruditos de su tiempo. Originalidad, 163, 596. En una de sus cartas, Van Gogh explicó cómo se puso a pintar el retrato de un amigo que le era muy querido. Por eso fue el primer pintor en descubrir la belleza de los rastrojos, los setos y los sembrados, las retorcidas ramas de los
oli vos y las formas oscuras y flamígeras de los cipreses (ilustración 355). Solamente en la segunda mitad del siglo XIII un escultor italiano comen zó a emular el ejemplo de los maestros franceses y a estudiar los métodos de la escultura clásica con objeto de representar la naturaleza con mayor veracidad. Cuando se contempla alguna de las obras
maes tras de la escultura africana (ilustra ción 366), es fácil comprender que tal imagen cautivara tan poderosamente a una generación que ansiaba evadirse del callejón sin salida del arte occiden tal. Era comprensible que los jóvenes estudiantes de arte se sintieran provocados por los puntos de vista convencionales a hacer antiarte, pero tan pronto
como el antiarte empezó a recibir apoyo oficial, se convirtió en Arte con A mayúscula, y entonces, ¿qué quedaba por desafiar? Otro es el Art Index, una compilación acumulativa, por autores y remas, de una seleccionada lista de periódicos de bellas artes y de boletines de museos que se publica anualmente. Pietro in Montorio, Roma, 389, 187.
Respecto a los temas bíblicos, en espe cial, tal creencia llega al máximo. Honduras, 50, 27. D a v id S y lv ester, c o m p ., René Magritte, catalogue raisonné(2 v o ls ., H o u s to n : T h e M e n il F o u n d a tio n ; y L o n d re s: P hilip W ils o n , 1 9 9 2 -3). L a T a b la 1 a b a rc a los ú ltim o s 5 .0 0 0 a ñ o s (a p a rtir d e 3 0 0 0 a .C .), p o r lo q u e , n
e c e sa ria m e n te , o m ite las p in tu ras ru p e s tre s p re h istó ric a s. Una mancha verde, de pronto puede parecer amarilla porque ha sido colocada demasiado cerca de un azul fuerte; puede percibir que todo se ha echado a perder, que hay una nota violenta en el cuadro y que necesita comenzar de nuevo. Se puede muy bien simpatizar con la
afición de los artistas modernos por 388 • Giorgio de Chirico Canción de amor, 1914. » > *A \ , ¡K^rfí- t' ' '/ p " '^ ' _>Ari>rM»') 'ÁvíJj vhno«4.J lh >?v ' íiY li -' i f 'A M *h J - H i ' l . Ludwig Goldscheider, Michelangelo: Paintings, Sculpture, Architecture (Londres: Phaidon, 1953; 6a edición, 1995*). Monticello, Virginia Casa de Jefferson 314. Hasta que
salió a la calle. Uno y otro llegaron a este punto sin proponerse derribar el viejo concepto de arte; no adoptaron actitudes de revolucionarios, ni buscaron abrumar a los críticos complacientes. Esas imágenes vivían en el espíritu de las gentes con mayor intensidad que las palabras del sermón pronunciado por el cura. Del mismo modo que hay quien
prefiere a las personas que emplean ademanes y palabras breves, en los que queda algo siempre por adivinar, también hay quien se apasiona por cuadros o esculturas en los que queda algo por descubrir. Parma, 337; catedral de, 337-339, 216-217. Hagamos de la nariz un círculo y de la boca una espiral. Annibale Carracci y Caravaggio pasaron de
moda en el siglo XIX, y actual mente están volviendo a ser valorados. Así, ambos son pies vis tos de lado, pareciendo poseer la figura del relieve dos pies izquierdos. Antiarte, 601, 622. «agitado por el cubismo». Bonnard, Pierre, 552-553, 571, 573; A la mesa, 553, 359. Pero, aun dentro de lo que prescriben los ritos y cos tumbres de nuestras vidas,
sigue existiendo un cierto elemento de elección y de campo libre para que se manifiesten el gusto y la habilidad personales. Pero cuanto más contemplamos sus cuadros, mayor es la admiración que sentimos por sus cuali dades de artista. No exis tían bloques de piedra en aquel valle, y la mayoría de las construcciones fueron hechas con ladrillos, que
el paso del tiempo corroyó y redujo a polvo. Llamamos primitivos a esos pueblos, no porque sean más simples que nosotros — los procesos de su pensamiento son a menudo más complejos— , sino porque se hallan mucho más próximos al estado del cual emergió un día la huma nidad. Algunos arquitectos preferían la idea de construir iglesias en forma
de cruz y, así, agrega ron lo que recibe el nombre de crucero entre el coro y la nave. Si no les pedimos que hagan nada en concreto, ¿qué derecho tene mos a recriminarles si su obra no nos parece oscura y sin sentido? Muchos de los maestros empleados en los nuevos lugares aprendieron su arte mientras trabajaban en los primeros edificios de esta
clase, pero todos ellos trataron de incrementar lo conseguido por sus mayores. en las academias o escuelas de arte que tomaron su obra como modelo. Desde entonces nos hemos acostumbrado a aplicar esta palabra no sólo a los castillos en ruinas y a las puestas de sol, sino también a cosas tan sencillas como las lanchas de los pescadores y los
molinos de viento; pensándolo bien, lo hacemos así porque estas cosas nos recuerdan cuadros, no de Claude Lorrain, sino de maestros como Vlieger o Van Goyen, pues fueron ellos quienes nos enseñaron a ver lo pintoresco en una escena corriente. Un volumen sólido de tan brillante coloración como una manzana constituía un tema ideal para analizar
este problema. 286 Detalle de la ilustración 285. Esto es lo que de alguna manera Hockney ha captado en sus experimentos fotográficos. 436, ilustración 282). 201) hasta los impresionistas (pág. 193, ilustración 129). M a lc o lm C o rm a c k , Constable (O x fo rd : P h a id o n , 1 9 8 6). Sólo con el impresionismo, en efecto, se completó la conquista
de la naturaleza, convirtiéndose en tema del cuadro todo lo que pudiera presentarse ante los ojos del pintor, mereciendo constituir el objeto del estudio del artista el mundo real en todos sus aspectos. Cuando observamos desde cerca la ilustración 391, por ejemplo, descubrimos que el paisaje-sueño de la esquina derecha superior, la bahía con sus
olas, la montaña con su túnel, representan al mismo tiempo la cabeza de un perro cuyo collar está formado asimismo por un viaducto de ferrocarril sobre el mar. Uno de ellos es la Encyclopedia Art o f World, originalmente una iniciativa italiana, publicada en inglés por McGraw-Hill, Nueva York, 1959-1968. Arte maorí, 44, 159, 22. Palacio Belvedere
293-294. G ro p iu s , c o m p s ., La Bauhaus 1919-1928 (T e n fe n : A rth u r N ig g li, h . Se ha decidido dividir estas notas en cinco secciones. Esta edición es publicada en coedición por Editorial Diana, S.A. de C.V. Roberto Gayol 1219, Colonia del Valle, México. los reyes Óleo sobre lienzo, montado sobre madera, 33 X 26,3 cm; colección de los
Príncipes de Liechtenstein, Vaduz. El hermano Rufillus trazando la letra R, siglo XIII. Sorpresa, porque aún recuerdo bien mis modestas expectativas cuando escribí este libro; y agradecimiento, a las generaciones de lectores — ¿osaré decir de todo el mundo?— que deben haberlo encontrado tan útil que se lo han recomendado a un número creciente
de otros. Probablemente perteneció a un grupo de Venus y Cupido realizado en un período algo posterior, pero en el cual se utilizaban los recursos y procedimien tos de Praxíteles. Exis ten traducciones castellanas de las cartas de Camille Pissarro (pág. Bóvedti de arista, 175, 113. Alemania N a u m b u rg o L ieja Catedral: Ekkeharty Uta 130.
Podemos admitir que la decoración puede ser trivial y carente de gusto, pero también puede proporcionarnos placer, un placer que los puritanos del movimiento de vanguardia querían negarle al público. Gombrich fue poco amigo de esas explicaciones que reducen el análisis de los cambios en las obras y los gustos artísticos a misteriosas
modificaciones de una suerte de 'espíritu colectivo'. La caricatura ha sido expresionista siempre, pues el caricaturista juega con la semejanza de su víctima, y la trastrue ca para expresar precisamente lo que piensa acerca de su semejante. Se esforzó en retratar a los nativos de acuerdo con este arte primitivo, simplifican do los contornos de las formas
y no eludiendo el empleo de grandes manchas, de fuertes colores. 1994. Los pintores y escultores conocidos por el público eran totalmente opuestos a las innovaciones radicales; el dinero, la influencia y el mecenazgo, todo estaba de su lado. En muchos museos, el aspecto exterior no ha sido lo único en cambiar; han cambiado también las obras
exhibidas. La más importante de todas esas ramas que podían tener continuidad en la comunidad protestante fue, como Holbein advirtió en su día, la pintura de retratos. Tal carrera no existe, pero si la hubiera, debería recordarse al efecto la fábula de la liebre y la tortuga. 56-57 y 64, ilustraciones 31 y 37). En 1992, fue investido doctor honoris causa
por la Universidad Complutense de Madrid.'Nuestra época no me gusta mucho', afirmó Gombrich a propósito de la saturación de imágenes propias de nuestro tiempo. Douglas Fraser, Arte primitivo (Barcelona: Plaza & Janes, 1962). Los cuadros obtenidos de acuerdo con esta teoría fueron obras de arte muy sugestivas, pero esto no debe impedir que
observemos el hecho de que la idea en que se basaron sólo fue una verdad a medias. T o u rn a i P o tsd a m China Palacio Institucional y Jardines, Sanssouci: Caravaggio, La incredulidad de san to Tomás 252. Madrid: Alianza Editorial, 1990). Kenneth Clark, Leonardo da Vinci (versión española dejóse María Petralanda; revisión de Fernando
Villaverde. Observando los ensayos, Degas tuvo ocasión de ver cuerpos en todas las actitudes y desde todos los ángulos. Acuarela y aguada sobre papel, 25 X 22,5 cm; Galería Albertina, Viena. Esto ha de aplicarse muy en particular al gobernante más poderoso de finales del siglo XVII, el rey Luis XIV de Francia, en cuyo programa político se insertó
delibera damente la ostentación y la magnificencia de la realeza. Ruisdael se complació en estudiar los efectos de la luz y la sombra sobre los añosos árboles de esa comarca, especializándose más y más en las escenas de bosques pintorescos (ilustración 279). Desde luego, es muy probable que otros monumentos de escultura del medievo, así como
mucha arquitectura de la misma época (pág. El cazador se coloca detrás de una pantalla vegetal, sosteniendo una cuerda ligada a la malla abierta (esta última representada como vista desde arriba). Tres de ellos se llevan las manos al ros tro en el gesto tradicional de dolor. Los pintores, ahora, proceden como si realiza ran semejante viaje de
descubrimiento. Galería Národní: Mabuse, San Lucas pin tando a la Virgen 228. G e o rg e s W ild e n s te in , Chardin, (Z u ric h : M a n e sse , 1 9 6 3). Existe una brecha en nuestro conocimiento que todo amante del arte griego siente profundamente. 1000. La propia idea de progreso, de vanguardia, les parecería un tanto trivial y aburrida a los
recién lle gados a escena, y ¿quién sabe si este mismo libro no habrá contribuido también a este cambio de humor? América; arquitectura, 478, 557559, 621,314, 363-364, 400; casa de la tribu haida 49, 574, 26; escultura 584, 383; máscara inuit, 50, 55, 28; pintura, 481 482, 503, 530-533, 554, 570, 577, 580, 581, 593, 602-605, 618-619,315, 347-348,
379, 387, 393-394; véase también América antigua. con san Esteban 178; Holbein, Georg Gisze, mercader alemán en Londres 243; Rubens, Virgen y Cristo niño entronizados, con santos 256. ¿O lo que principalmente deseó fue mostrar su capacidad al representar una lucha terrible y en cierto modo escandalosa entre hombres y bestias? Entre los
muchos maestros italianos que desarrollaron en Roma su estilo, el más famoso fue probablemente Guido Reni (1575-1642), pintor de Bolonia que después de una breve etapa de titubeo ligó su suerte a la escuela de Carracci. De buen grado ignoró los seculares problemas del arte occidental cuando creyó que pro ceder así le ayudaba a expresar la
intensidad ingenua de las criaturas de la natu raleza. Nosotros sólo podemos apreciar un revoltijo de horribles máscaras, pero para el nativo el mástil central ilustra una antigua leyenda de su tribu. Carracci tenía demasiado de verdadero artista como para adoptar tan insensata idea. Biblioteca Nacional Bávara: El Cristo lavando los pies a los
apóstoles 107. El público, en general, se ha aferrado a la teoría de que el artista es un seme jante suyo que debe producir Arte del mismo modo que un zapatero zapatos. El problema de si debemos llamar fea o hermosa a una obra semejante es tan impropio aquí como en el caso de Rembrandt (pág. Si quienes los construyeron hubieran utilizado
simples pilares cuadrados, o columnas cilindricas, el edificio hubiera podido parecer pesado y tosco. Elisabeth Dhanens, Hubert and Jan van Eyck (Amberes: Fonds Mercator, 1980). Quien habría de lograr este triunfo sería el estadounidense Frank Lloyd Wright (1869-1959). La ilustración 293 muestra el castillo que un arquitecto austríaco, Lucas von
Hildebrandt (1668-1745), cons truyó en Viena para un aliado de los Marlborough, el príncipe Eugenio de Saboya. El artista quiere experimentar que ha hecho algo que no poseía existencia con anterioridad. En otros momentos, se ocupó de Cartier-Bresson o de Saul Steinberg, por citar a un fotógrafo y a un dibujante, y revelar la variedad de sus
intereses. Como es natural, este intento de controlar las artes desde el poder nos ha hecho conscientes a todos de las bendiciones de nuestra libertad. de Pagés Larraya (Bar celona: Muchnik, 1979), de Degas (pág. Pintó con colores simples y puros, dibujando con níti dos contornos cada hoja de árbol y cada brizna de hierba de los prados (ilustra ción
385). 104, ilustración 64) que habían adornado los estudios de los artistas académicos. Del libro de copias del monasterio de Reun; Biblioteca Nacional de Austria, Viena. A Van Gogh le gustó pintar objetos y escenas que ofrecieran amplio campo de acción a estos nuevos recursos, temas en los que podía dibujar lo mis mo que pintar con su pincel y
cargar el acento sobre el color, de la misma manera que un escritor subraya sus palabras. Técnica, habilidad, 24, 44, 153, 160, 371. Por extraño que nos pueda parecer, la idea del retrato, en el sentido en que nosotros empleamos esta palabra, no se les ocurrió a los griegos hasta una época tardía, en el siglo IV a.C. Cierta- mente, oímos hablar de
retratos realizados en tiempos anteriores (págs. Los polinesios son tallistas excelentes, pero no conside ran, evidentemente, que lo esencial sea darle a esa figura la imagen correcta de un hombre, lodo lo que podemos ver en ella es un trozo de madera cubierta de fibras entre tejidas. No podemos esperar comprender esos extraños comienzos del arte
a menos que tratemos de introducirnos en el espíritu de los pueblos primitivos y descubrir qué clase de experiencia es la que les hizo imaginar las pinturas, no como algo agradable de contemplar, sino como objetos de poderoso empleo. A mí también me impresionaron, pero dudaba de incluirlos en el libro porque no podía dejar de preguntarme hasta
qué punto lo que nosotros vemos es lo que los antiguos creten ses vieron. Renoir, Pierre-Auguste, 520-522, 526, 538; Baile delM oulin de la Gaiette, 520-521, 339. Aquí no hay nada de la ruidosa alegría de las francachelas de Jan Steen (pág. Al contemplarlas se experimenta la sensación de hallarse exami nando un noticiario de hace dos mil años; tan
reales y convincentes nos parecen. Podemos comprender mejor esta diferencia si nos fijamos en la arquitectura. Palestina, 68. De 115 Fachada de la iglesia de St-Trophime, Arlés, h. óleo sobre lienzo, 46 X55 cm; colección particular. Vidriera; catedral de Chartres. Tumbas de este período han sido descubiertas recientemente, por lo cual nos es posible
admirar algunos de los dioses titulares de esos antiguos y bárbaros reyes en el Museo Británico. Me propuse resistir cualquier tentación de ser original en mi selección, temiendo que las obras maestras bien conocidas pudieran ser aplastadas por las de mis personales preferencias. Óleo sobre tabla, 41,2 x 54,8 cm; National Gallery, Londres. 9 L a I g
lesia m il it a n t e El siglo XII Meyer Schapiro, Estudios sobre el románico (versión española de María Luisa Balseiro. Litografía, 29 x 23 cm. Hsian • Nankin Shangai Yangtsé ARABIA Tokio SAUD I Bombay ■ Hong Kong IN D IA > LALASIA Nairobi PAPUA ^VbNUEVA Ç U IN E A ■ Sidney Melbourne A N T A R T ID A Wellineión ìngjp s • Lindisfarne
Capitales de Estado Lugares mencionados en el texto D IN A M A R C A » Durham IR L A N D A Dublin Fronteras Ríos Copenhague M ar del Norte REINO UNIDO Amsterdam Londres »ÉLGICA Colonia Océano Atlántico A LE M A N IA ;e m b u r g < CHECA Danubio ■Berna F R AN C IA AUSTR A Ródano Florencia • Lisboa Roma M ar Mediterráneo
Monreale Rabat £ ARG ELIA ■Túnez ■ Riga Moscú M ar Báltico LITUANIA Vilna ■; RUSIA ■ Minsk B1ELORRUSIA Varsovi.x Cracovia y Vístula E SI.O VAQ U IA M O LD AV IA' Budapest / Cishinev HUNGRÍA é.\ w i R U M A N IA S. P., 1970). Teócrito, 113. El punto de vista griego era precisamente el contrario. Arte azteca, 50, 53, 594, 627, 30.
Modern Artists on Art, de Robert L. 0 ' t mo, pero pronto abandonó las extrañas imágenes que poblaban sus lienzos, sus , v(jiirt A< tituyéndolas por ejercicios de arte abstracto. El principal centro de esos dominios fue, en los orígenes, la isla de Creta, cuyos reyes eran entonces tan ricos y poderosos como para enviar embajadores a Egipto, y cuyo arte
cau só impresión incluso en este país (pág. Ahora bien, solamente cuando hemos comprendido lo que el artista quiere decir con tan simple palabra como acertar, empezamos a com prenderlo efectivamente. Representa a la aurora en la figura de Apolo, el juvenil dios del sol, en su carro, rodeado de las Horas, las hermosas doncellas que danzan
gozosamente precedidas por un niño con una antorcha, figurando el lucero matutino. Los monjes y misioneros en la céltica Irlanda y la sajona Inglaterra procu raron adaptar las tradiciones de esos artesanos nórdicos a las tareas del arte cristiano. Lo que yo quería decir, claro está, es que la pala bra arte ha significado cosas distintas en épocas
distintas. Probablemente los más antiguos de esos templos fueron construidos de madera, y consistieron en poco más que un cubículo cercado en el que albergar la imagen del dios, y, en torno a él, fuertes puntales para sostener el peso del tejado. Naturalmente, existe una desventaja en este procedimiento de elaborar la imagen de un objeto, de la
que los creadores del cubismo se dieron perfecta cuenta. Moore no comienza mirando a su modelo, sino la piedra. Como Poussin, revela en sus apuntes que fue un perfecto maestro de la representación realista de la naturaleza, siendo 255 Claude Lorrain Paisaje y sacrificio a Apolo, 1662-1663. Así, los impresionistas, que se interesaron en los efectos
de la luz al aire libre, indignaron al público por pintar calles de los suburbios o almiares en lugar de escenas que poseyeran un interés literario. 76, ilustración 46; págs. La obra de Adrián Stokes, perteneciente a la misma escuela, con serva un gran interés. P., 1957). Nosotros, a veces, llamamos grande a un hombre importante. 157), la crisis del arte

en el período de la Reforma (pág. A pesar de esta aparente confu sión de formas inconexas — y hay más de las que enumero— el cuadro no apa rece, en realidad, desordenado. Whistler, James Abbott Mcí\oill, 530-533, 554, 570, 573, 577; Composición en gris y negro: Retrato de la madre del artista, 530, 577; 347; Nocturno: A zul y oro. Pero pese a la maes tría con que dominaba los recursos de Ticiano, por el modo en que su pincel interpreta el lustre de la tela y la seguridad de toque con que capta la expresión del papa, no nos cabe la menor duda de que aquel hombre era así, y de que no estamos ante una fórmula bien ensayada. Al citar títulos me he guiado por considera ciones puram ente prácticas, sin ninguna pretensión de coherencia. Una obra semejante nos parece producto de una extravagante fantasía, pero para los que la hicieron constituía una empresa solemne. Los artistas trabajaban Ictino con sus manos y para vivir. Del mismo modo que Van Dyck contribuyó a crear la idea de la desenvoltura señorial (pág. La ilustración 52 muestra el episodio de las manzanas de las Hespérides. El arte de Mesopotamia, nombre que dieron los griegos a ese valle, nos es menos conocido que el arte egipcio. E.H. Gombrich. Por consejo de Rubens, Velázquez obtuvo autorización para trasladarse a Roma y estudiar los cuadros de los grandes maestros. 313, ilustración 201), advertiremos la dife rencia. Cada pájaro, pez o mariposa está dibujado con tanta fidelidad que los zoólogos pueden incluso reconocer su especie. No es extraño que, con el paso del tiempo, se me pidiera que añadiese un nuevo capítulo dedicado a los acontecimientos en cur so. Pero los artistas griegos no se asustaron fácilmente ante estas dificultades. 20 Caballo, h. Se puede argumentar que, en su afán por evitar las evaluaciones estéticas por excesivamente subjetivas, los arqueólogos ya se les anticiparon hace mucho tiempo, por que ellos suelen examinar los objetos del pasado por lo que éstos nos cuentan de una cultura determinada. P., 1992). Fue característico de los romanos tomar de la arquitectura griega lo que les gustaba y apli carlo a sus propias necesidades. 127 Melquisedec, Abraham y Moisés, 1194. El poder de las imágenes de David Freedberg (Madrid: Cátedra, 1992) ver sa sobre el papel de las imágenes en los actos rituales, la magia y la superstición. En economía se nos dice constantemente que debemos adaptarnos o morir. 47-63; «Freud’s Aesthetics», en Reflections on the History ofArt (Oxford: Phaidon, 1987), págs- 221-239; y «El ingenio verbal como paradigma del arte. Salterio Chludow, 141. 506). 830. Óleo sobre lienzo, 99,8 x 119,9 cm; Instituto de Arte de Chicago. Después de que todas las artes conocidas se extingan en todos los países y civilizaciones, se soltará el último eslabón. A algunos les pareció que este principio constituía una ofensa al buen gusto y el decoro. 122 y 123, ilustraciones 77 y 78), esto es, la narración de una campaña y una victoria, la cual fue plasmada con maravillosa vivacidad. Diana E. Hay en ellas una simplicidad y una solemnidad que no se olvidan fácilmente. Oleo sobre lienzo, 73 x 92 cm; Fundación Barnes, Merion, Pensilvania. La palabra actual decorar es un tanto engañosa. Entre tanto, de su taller de Amberes iban surgiendo, en cantidades ingentes, cuadros de una maestría deslumbradora. Marc Chagall (1887-1985), por ejemplo, pintor que llegó a París procedente de un pequeño gueto provinciano de Rusia poco antes de la primera guerra mundial, no permitió que su conoci miento de la experimentación moderna borrara sus recuerdos infantiles. En una de sus cartas escritas desde Arlés describe su estado de inspiración, cuando «las emociones son algo tan fuerte que se trabaja sin darse cuenta de ello... La historia de los primeros descubrimientos de las pinturas rupestres prehis tóricas a finales del siglo XIX es todavía más emocionante, porque cuando las de Altamira (pág. La edad de las tinieblas no había borrado en modo alguno de su memoria el recuerdo de las primeras iglesias, las basílicas y las formas que utilizaron los romanos en sus construcciones. Existe una diferencia visible entre el lento y laborioso trabajo del buril y el libre y desembarazado movimiento de la aguja en el aguafuerte. 537, ilustración 349). 41 y 42, ilustraciones 20 y 21), y por lo menos una de las fenomenales cabezas de bronce de Nigeria (pág. Bredius, Rembrandt: Complete Edition o f the Paintings (Viena: Phaidon, 1935; 4a edición, revisada por Horst Gerson, Londres: Phaidon, 1971*). ■Tapiz; Museo de »fersalles. Museo Wellington, Apsley House: Veláz quez, El aguador de Sevilla 263. Oleo sobre lienzo, 43 x 72 cm; donación de Robert H. Nuestros esbozos resultan desmañados, torcidos e inarmóni cos. Empezaba siendo aprendiz de un maestro, al que acudía para instruirse y ocuparse de algunos pormenores del cuadro poco importantes. En sí, el problema no era nuevo para el arte. Los coleccionistas japoneses no tuvieron en mucha estima estas producio nes de poco coste, pues preferían la austeridad del estilo tradicional. Sus ojos de pintor se sentían atraídos por la magnificencia de esos trajes y por la ocasión que le proporcionaban de mostrar el juego de la luz sobre los preciados tejidos, así como el centelleo del oro y de las joyas. Altdorfer, Albrecht, 355-356; Paisaje, 335, 227. Se encuentra den tro del orden natural de las cosas que, al igual que en el caso del funcionalismo, la aplicación de formas juguetonas pueda ser sensible o frívola, dependiendo del talentocler diseñador. Janet Backhouse, The Lindisfarne Gospels (Oxford: Phai don, 1981; reimpreso en Londres, 1994*). Consúltese también la antología más reciente, Art in Modern Culture, compilada por Francis Fascina y Jonathan Harris (Londres: Phaidon, 1992; reimpresa en 1994'). Jencks, Charles, 619. Como colofón de todos los capítulos, he elegido una representación caracte rística de la vida y del mundo del artista en la época correspondiente. Arte no objetivo; véase Arte abstracto. Ni siquiera Bernini o Borromini, en sus momentos de mayor exuberancia, llegarían tan lejos. Pero el arquitecto roma no cubrió esos arcos con una especie de pantalla de formas griegas. J o h n R u ssell, Seurat (L o n d re s: T h a m e s &C H u d s o n , 1 96 5*). Tracería, 188-189, 207-208, 270, 325, 124. La ilustración 271 muestra un cuadro de uno de los más antiguos especialistas en marinas, Simón de Vlieger (1601-1653); demuéstrase en él cómo los artistas holandeses podían reflejar la atmósfera del mar con medios maravillosamente sencillos y modestos. 80 y 81, ilustraciones 48 y 49; págs. Ahora, la misma cuestión se repetía en un plano distinto. Las diferencias son demasiado evidentes como para que sea necesario esforzarse en subrayarlas. Monreale Catedral: El Cristo Rey del Universo (con Virgen, el Cristo niño y santos) 89. J o h n H a y e s, Gainsborough: Painting and Drawings (L o n dres: P h a i d o n , 1 9 7 4 ; re im p r e s o e n O x fo rd , 1 9 7 8). de si la pintura no podría convertirse en una especie de construcción semejante a la arquitectura. 1640. Este imbatible jefe guerrero, que reinó desde 221 hasta 210 a.C. (unos cien años después de Alejandro Magno), es conocido por los historiadores como el hombre que unió China por vez primera y construyó la Gran Muralla para proteger sus dominios de las incursiones de los nómadas de Occidente. Para su cuadro El retorno de la primavera (ilustración 387) realizó incluso una maqueta de arcilla que le permitió estudiar el panora ma desde un punto de vista insólito, confiriendo a su obra algo del encanto de un paisaje de juguete. Ya antes de que acabara el siglo, un dotadísimo discípulo de Degas (pág. Probable mente quiso darle a entender que debía tener presente, en todo momento, al organizar sus cuadros, la idea de tales formas sólidas básicas. Si tuviéramos que responder a preguntas impertinentes acerca de la locali dad, o tratar de trazar un mapa de ella, advertiríamos de pronto que ello no nos es posible. Ese futuro no siempre era muy dura dero, y sin embargo la historia del arte del siglo XX debe tomar nota de esta inquie ta experimentación, porque muchos de los artistas con más talento de esta época se sumaron a esos esfuerzos. 124, ilustración 79), los descubrimientos en Tell-el-Amarna hechos por equipos ingleses y alemanes (págs. Klee y Mondrian eran místi cos que querían atravesar el velo de las apariencias y acceder a una verdad más elevada (págs. El libro Gentle A rt o f M aking Enemies (pág. 358, ilustraciones 229 y 230), o temas grotescos como la ventana de Zuccaro (pág. Se hallaban formadas de vidrios coloreados que brillaban como una piedra preciosa. Quien quiera que haya tratado de componer un ramo de flores, mezclando y cambiando los colores, poniendo un poco aquí y quitando allí, ha experimen tado esa extraña sensación de equilibrar formas y matices, sin ser capaz de decir exactamente qué clase de armonía es la que se ha propuesto conseguir. Los artistas griegos del siglo V a.C. se interesaron principalmente en cómo construir la imagen de un cuerpo bello* Para el artista gótico, todos esos métodos y recursos no eran más que medios para un fin: representar su tema sagrado de la manera más emotiva y veraz posible.^’No plasmaba esto por sí mismo, sino por su mensaje y para el solaz y edificación que los fieles pudieran obtener de ello* La actitud del Cris to contemplando la muerte de la Virgen era manifiestamente más importante para el artista que la habilidad en interpretar los músculos. Un vaso griego (ilustración 49) muestra con cuánto orgullo fue acogido este descubrimiento. H e n ri C a rtie r-B r e s s o n , Henri Cartier-Bresson: photographe (P aris: D e lp ire , 1 9 8 9). Saben que el artista que quiere representar una cosa real — o imaginaria— no tiene que empezar por abrir sus ojos y mirar en su redor, sino por tomar formas y colores y elaborar la imagen requerida. Ésta surge de las circunstancias totalmente distintas en que ambas obras se han creado. Sfumato, 302-303, 522, 561. Leemos en la Biblia (2 Crónicas, 4) cómo el rey Salomón contrató a un hábil artesano de Tiro, en Fenicia, experto en la fundición del bronce. El pintor más profundamente impresionado por estas posibilidades fue Edgar Degas (1834-1917). Esta es la suerte que le tocó al escultor expresionista Ernst Barlach (1870-1938), cuya escultura ¡Tengan piedad! se. Arte abstracto, 570-571, 582-584, 618, 372, 381-383; expresionismo abstracto, 604, 393-394; pintura en acción (action painting), 604, 611, 393; colour field painting, 618; bard-edged abstraction, 618; post-painterly abstraction, 618. 1175-1225. Óleo sobre lienzo, 70,5 X 93,5 cm; colección Wallace, Londres. Es observado con admiración por el anciano Miguel Angel, mientras la diosa de la fama trompetea su triunfo por todo el mundo, h. Entre ellas, (un altar de la ciudad de Pérgamo erigido hacia 160 a.C. (ilustración 68), con su escultura representando la lucha entre dioses y titanesjEs una obra magnífica, pero (inútilmente buscaremos en ella la armonía y el refinamiento de la primitiva escultura griegaj Evidentemente, el artista se propuso conseguir efectos de gran fuerza dramática. Schliemann, Heinrich, 627. Museo Rietberg, colección Von der Heydt: Máscara de la tribu dan 366. Rijksmuseum: Vermeer, La lechera 281. E d ic io n e s m o n o g r á f ic a s La siguiente es una selección de fuentes básicas. 1986. En este caso, será una revelación volver a los originales y descubrir cuán sutiles y premeditados pueden ser incluso sus efectos más pronunciados. Sabemos que la catástrofe fue tan grande que tanto en Inglaterra como en Alemania, donde las artes florecieron en tan alto grado como en otros lugares durante el medievo, la profesión de pintor o de escultor dejó de atraer a los ingenios nativos. Mientras los crí ticos argüían, él trabajaba sin descanso, y su obra no ha perdido nada de su atre vimiento en los casi cuatro siglos que han pasado desde entonces. ?A_ en la arena con fines mágicos, j El enredo de líneas resultante satisface dos exigen cias opuestas del arte del sigloTXX: el anhelo de la simplicidad y la espontanei dad de la infancia, que evocan la memoria de los garabatos en una etapa del cre cimiento anterior incluso a la formación de imágenes; yLen el extremo opuesto, _el sofisticado interés por la problemática de la pintura pura. Catedral normanda. Q ué preguntas queramos hacernos en un m om ento dado depende de nosotros y nuestros intereses, mientras que la respuesta dependerá de la evidencia que el historia dor pueda sacar a la luz. 1981. estos artistas. Ni que decir tiene que fue y seguirá .siendo, en gran parte, cuestión de tem peramento y gusto saber hasta dónde quiere un artista que este juego con las formas le conduzca por el ámbito de fantasías semejantes. No deben ser premeditados, sino proceder de un arranque de espontaneidad. Cada artista tuvo que aprender también el arte de escribir bellamente. Las personas que insisten en que el cielo de un cuadro tiene que ser azul, y las hier bas verdes, no se conducen de manera muy distinta que los niños. El suelo, de tablas rojas. Sigo convencido, de que somos capaces de recono cer la maestría en arte, y que este reconocimiento tiene poco que ver con nues tros gustos personales. 49 Guerrero ciñendo la armadura, h. Cada generación se rebela de algún modo contra los puntos de mira de sus padres; cada obra de arte expresa su mensaje a sus contemporáneos no sólo por lo que contiene, sino por lo que deja de contener. Si ella se convierte en una sugeren cia de figura humana, bienvenida sea. Pero la idea de una caricatura seria, de un arte que deliberadamente altera las apariencias de las cosas, no para expresar un sentido de superioridad, sino tal vez de amor, admiración o temor, originó un escollo como el que Van Gogh había predicho. Lettere e rime es un libro en el que se recogen poemas y cartas de Miguel Angel, seleccionados y com entados por M aría Luisa Gengaro (Milán: Antonio Vallardi, 1933). Son como ligeros troncos, y el capitel o remate no es mayor que un sencillo y liso cojín, pero ricamente adornado con volutas a los lados, las cuales parecen desempeñar nuevamente la función de la parte que sostiene la viga sobre la que descansa el techo?La impresión de conjun to de esos edificios, con sus pormenores bellamente labrados, es de sosiego y gra cia infinita. aspecto externo de las iglesias, más afanosa se volvía la Iglesia romana en poner a su servicio las facultades de los artistas. Trajano, emperador, 122. Véase también The Lamp o f Beauty: Writings on Art by John Ruskin, selec- cionado y compilado por Joan Evans (Londres: Phaidon, 1959, 3a edición, 1995*). D o u g la s C o o p e r, Nicolas de Stäel (L o n d re s: W e id e n fie ld & N ic h o ls o n , 1 9 6 2). El cuidado con que el artista trabajó los ojos, los labios y hasta los dientes con otros materiales (ilustración 407) podría resultar chocante para los amantes del arte griego, que siempre buscaban lo que dio en llamarse el ideal, pero como todas las grandes obras de arte, estos nuevos hallazgos refutan los dogmas de los críticos (págs. Pietro in Montorio 187. Observadores con puntos de vista muy diversos han hecho comentarios sobre este inesperado giro en la marea de las modas. Esta vez no quiso aventurarse y se atuvo estric tamente a las ideas usuales acerca de cómo tenía que ser representado un ángel o un santo (ilustración 16). Aschaffenburgo • Pommcrsfcldcn • Nuremberg Danubio • Augsburgo • M unich Colm ar M urbach • • Dijón Basilea Berna SU IZA mebra Ródano • Milán ITA LIA 1 adua 9 Aviñón M antua a ‘ Venecia Parma # Bolonia Rivena Carrara Mar At DIRECTORIO DE MUSEOS Y GALERÍAS DELAS ILUSTRACIONES la dedicatoria de Las conquistas de Carlomagno 177. Por otra parte, la historia del arte, tal como se concibe aquí, no podía ser narrada sin una referencia a este fondo arqui tectónico. Borgia, César, 296. Pero no se sintió satisfecho con la orientación que había tomado la pintura. 560) sobre La nueva arquitectura y la Bauhaus (Barcelona: Lumen, 1966), y una selección más amplia de docum en tos en The Bauhaus: Master and Students by Themselves (Londres: Conran Octopus, 1992). Delfos Museo Arqueológico: Polimedes de Argos, Los hermanos Cleobis y Biton 47; Auriga 53-54. Fácil es desdeñar un cuadro semejante por sentimental, pero no tenemos que olvidar la finalidad a que obedecía: se trata de un cuadro de altar, para ser con templado en actitud orante y devota con los cirios ardiendo ante él. Un segundo elemento que ha contribuido a esta situación está también vinculado con el desarrollo de la ciencia y la tecnología. R o b e rt L. Oleo sobre lienzo, 73 X 59,1 cm; legado de Nelson A. o prí Pedro Pablo Rubens Autorretrato, h. Lorrain estudió el paisaje de la campiña romana, las llanuras y colinas en torno a Roma, con sus encantadores matices meridionales y sus majestuosos recuerdos del gran pasado. En lugar de criados reales, a los grandes de 32 Cabeza retrato, h. Giles Robertson, Giovanni Bellini (Oxford U.P., 1968). (El estilo románico no se prolongó más allá del siglo XH. Villa Farnesina, Roma, 319, 204205. Gustó de la técnica de pintar con puntos y trazos de colores puros, pero en sus manos esta técnica se convirtió en algo muy diferente de lo que aquellos pintores de París se habían propuesto. 79 ilustra ción 47; págs. Ese equili brio o armonía en torno a los cuales se atormentaron tanto los artistas no tenía nada que ver con el equilibrio de las máquinas. También los surrealistas se obsesionaron por los 390 / Alberto Giacometti Cabeza, 1927. 26 EN BUSCA DE NUEVAS C O N C EPC IO N ES Final del siglo XIX Aparentemente, la terminación del siglo XIX fue un período de gran prospe ridad y hasta puede decirse que feliz. Cuando la vi en el museo de Flo rencia, un rayo de sol caía sobre el busto y toda la figura parecía respirar y cobrar vida. Trabajaron de la manera que lo hicieron porque tenían que hacerlo así. Collage sobre papel, 25,1 X 19,8 c m ; propiedad del artista. Observamos que Wren fue influido claramente por los efectos y combinaciones del arquitecto barroco, aun cuan do nunca hubiera estado en Roma. La vigorosa tradición del arte medieval francés estuvo, en un principio, amenazada por la invasión de la moda italianizante que los pintores franceses encontraron tan difícil de adoptar como sus colegas de los Países Bajos (pág. En las bóvedas de las alas esto no resultaba muy difícil, ya que los contrafuertes podían construirse por la parte de fuera; pero ¿cómo hacerlo para la nave central? Podemos dudar de si estuvieron plenamente acertados los primeros experimentos de música cromática de Kandinsky, pero es fácil comprender el interés que desper taron. 64-102 y 121-181 respectivamente. John Pope-Hennessy, Fra Angelico (Londres: Phaidon, 1952; 2a edición, 1974). Entre éstos, yo elegiría las fuentes del pasa do, libros escritos por artistas o escritores en contacto direc to con las cosas que describen. Richard Blurton, Hindu Art (Londres: British Museum, 1992*). Pero mientras que Mondrian explora ba las relaciones de los colores elementales, Nicholson se concentró en las de formas simples como el círculo y el rectángulo, que solía esculpir en tablas blan cas, dando a cada una de ellas una profundidad ligeramente distinta (ilustración 382). Temple, 240, 88, 172. Uno de los invitados traslada los platos a la mesa. Aun en los casos en que el mérito artístico no sea muy grande, estos documentos gráficos pueden ayudarnos a ela borar en nuestra mente una concreta representación de las circunstancias en que el arte del pasado surgió a la vida. Occiden te jamás conoció esta inmovilidad; Isiempre estuvo inquieto, intentando solu ciones nuevas y nuevas ideas. Otros prefieren la frase del «feliz tiempo pasado» y creen que el arte moderno no vale nada. Bauhaus, La, 560, 578, 621, 365. La ilustra ción 254 nos presenta uno de los más famosos resultados obtenidos mediante esos infatigables estudios. Pero Watteau fue demasiado gran artista como para no constituir más que un mero exponente de la moda de su tiempo; por el contrario, fue más bien él quien moldeó con sus ensueños e ideales la moda a la que damos el nombre de rococó. Cada cosa tuvo que ser representada en su aspecto más característico. La iglesia en la ciudad medieval. Hals nunca dejó que se fatigara. 1958, 1960, 1966, 1972. Lo malo es que, mientras tanto, el burgués ha descubierto que ser pasmado resulta bastante divertido. En el dorado yelmo de la diosa sobresalían unos grifos, y los ojos de una gran serpiente enrollada en la cara interior del escudo estaban marcados también, sin duda, por dos brillantes piedras. 820. Parece bastante extraño, pero no tenemos que olvidar que incluso esas ideas no han desa parecido de nuestra propia época tanto como pudiera creerse. John Michael Montias, Vermeer and his Milieu (Princeton U.P., 1989). Tanto los artistas como los críticos esta ban y están inmensamente impresionados por el poder y el prestigio de la cien cia, de los que han derivado, además de un saludable respeto por los experimen tos, una no tan saludable fe en todo lo que parezca incomprensible. Amberes, 350, 381, 397-398, 400402. Sus cua dros son realmente composiciones de naturalezas muertas y seres humanos. Cómo lo hacemos, no lo sabemos. En algunos de sus cuadros ha mezcla do fragmentos insólitos e incoherentes del mundo rea!, pintados con la misma exactitud pormenorizada con que Grant Wood pintara sus paisajes, dándonos la sensación obsesiva de que debe existir algún sentido en esta aparente locura. Hartford, Connecticut Ateneo Wadsworth: Dalí, Aparición de una caray un frutero sobre una playa 391. C' i-nrn interesante es que, en este caso, el artista estaba ansioso de señalar las propor ciones exactas. Arezzo; S. Corpus Rubenianum Ludwig Burchard (Londres: Phaidon; y Londres: Harvey Miller, 1968; 27 partes planificadas de las que se han publicado 15). P., 1980). M u n ich Antigua Colección Nacional y Gliptote ca: Eutímedes, Guerrero ciñendo la G a n te Catedral de St. Bavo: Van Eyck, El altar de Gante 155-157. Sluter, Claus, 235; Los profetas Daniel e Isaías, 235. Muestra de ingeniería moderna. Muestra un apacible y risueño paisaje meridional: her mosos jóvenes y una perfecta y noble doncella están agrupados en torno a una gran tumba de piedra; uno de los pastores — pues de ellos se trata, como vemos por sus vestidos y sus bastones— se ha arrodillado intentando descifrar la ins cripción de la sepultura; uno de ellos la está señalando a la vez que contempla a la hermosa pastora que, como su compañero en el otro lado, permanece en melancólico silencio. Detalle de una pintura mural en Stabias; Museo Arqueológico Nacional, Nápoles. Southwell, sir Richard, 376, 416, 242. París, Matthew, 196-197, 205, 220, 132. Percibimos que el artista seguía prefiriendo mostrar una figura en una actitud erguida, de frente o de lado. Sus objetivos eran compartidos por Emil Nolde (18671956), aunque no perteneciera al grupo por mucho tiempo. i i | ip r s u r j o o d iu o n u n u o o n b so.\r|iso a o u i o i a . Incluso las abundantes complejidades de la Biblioteca de Sansovino parecen simples (pág. Su estilo quizá pertenecía a otra época. Pudo prolongar los pilares de un puente o de un acue ducto, e incluso llevar su aplicación a la construcción de techos abovedados. Leemos en la Biblia los ataques de los profetas contra la adoración de los ídolos, pero general- mente no asociamos ninguna idea concreta con tales palabras. No era lo más importante la belle za, sino la perfección. Anthony Blunt, Borromini (versión española de Fernando 22 E l PODER Y IA GLORIA, II Francia, Alemania y Austria, final del siglo XVIIy primera mitad del XVIII G. [Dibujo; plumilla y tirita negra sobre papel. 467, ilustración 305) o Gainsborough (pág. Por ello, ordenaron a los escultores que labraran el retrato del faraón en duro e imperecedero granito, y lo colocaran en la tumba donde nadie pudiese verlo, donde operara su hechizo y ayudase a su alma a revivir a través de la imagen. M. Ésta fue, acaso, la mayor innova ción del período helenístico. ¿Por qué motivo tenían que aparecer siempre en un cuadro las partes importantes de cada figura de una escena? París, 198, 504, 570, 573, 578, 582; Museo de Orsay, 621; Notre-Dame, 186-189, 250, 636-637, 122, 125, 413; SainteChapelle, 188, 124. En el capítulo precedente he apuntado que uno no necesita aceptar las teo rías de un artista para apreciar su obra/Si uno tiene paciencia e interés suficiente como para mirar muchas pinturas de un tipo determinado', pronto empezará a disfrutar de unas más que de otras, y gradualmente se percatará de qué proble mas están intentando resolver estos artistas. No se lijó más que en aspectos esenciales. Michael Hirst, Michelangelo and his Drawings (New Haven y Londres: Yale U. 535) o Walter Pater, los repre sentantes del movimiento estético en Inglaterra (pág. T ÉCN ICAS Existen unos cuantos ejemplos de trabajos que tratan de las técnicas y aspectos prácticos del arte: Rudolf Wittkower, La escultura: procesos y principios (Madrid: Alianza Edi torial, 1993), que es el mejor estudio global sobre el tema; Sheila Adam, The Techniques o f Greek Sculpture (Londres: Thames & Hudson, 1966); Ralph Mayer, Materiales y téc nicas del arte (Madrid: 4a edición revisada, Hermann Blu me, 1985); A. Acaso fue este triunfo total de sus métodos lo que hizo que algunos artistas titubearan en aceptarlos. arte, al igual que en vestimenta o decoración, hay vaivenes del gusto. 1015 De las puertas de bronce de la catedral de Hildesheim. Debieron este nombre a su abierto desdén por las formas de la naturaleza y su complacencia en los colores violentos. Museum of Mankind: Cabeza del dios de la muerte, de un altar de piedra maya 27; Cabeza de un negro 23; Dintel de la casa de un jefe maorí 22; Oro, dios de la guerra 24. Lo hicieron así cuando no dispusieron de un patrón convencional del que fiarse. Asia Menor, 75, 108. Aun así, espero que el lector acoja bien estas últimas adiciones, en su mayoría desplegables, una de ellas en la página 237, ilustraciones 155 y 156, que me ha permitido mostrar y comentar el retablo de Gante. Roma Catacumba de Priscilla: Tres hombres en el horno defuego ardiente 84. E s t u d io del tem a El interés por los contenidos religiosos y simbólicos del arte empezó en la Francia del siglo XIX y culminó con el trabajo de Emile Mále. G u s t o y c o l e c c io n is m o La última de las cuestiones que mencionaremos en este apartado tratará de la historia de las colecciones y del gusto. 526), en Cartas de Egdar Degas (Buenos Aires: Librería y Editorial El Ateneo, 1943), de Cézanne (págs. Munggenasr, Josef; monasterio de Melk, 297. La serpiente sagrada en el arte antiguo de México no fue solamente la reproducción de la serpiente de cascabel; lle garía a evolucionar hasta constituir un signo para expresar el rayo y, de este modo, crear un carácter pqr medio del cual pudiera ser registrada, o tal vez conjurada, una tormenta. Para un punto de vista semejan te, no existía nada contradictorio en el arte de Caravaggio y de Carraci. Palacio Real (antiguo Ayuntamiento) 268. Hay personas, por ejemplo, que han comprendido las sencillas cuestiones que he tratado de señalar en este capítulo y que saben que hay grandes obras de arte que no poseen ninguna de las cualidades evi dentes de belleza, expresión y corrección de dibujo; pero han llegado a enor gullecerse tanto de lo que saben, que pretenden no gustar sino de aquellas obras que ni son bellas ni están correctamente dibujadas. Sus arquitectos se propusieron princi palmente agrupar las enormes masas del edificio en alas claramente visibles, dando a cada una de ellas un aspecto noble y grandioso. Por ello, preservaban el cadáver mediante un laborioso método de embal samamiento, vendándolo con tiras de tela. Los que tratan de temas más generales se encuentran bajo los distintos subtítulos de las cuatro prime ras secciones. Asustarse de la feal dad le parecía a Caravaggio una flaqueza despreciable. Perú, 50, 53. ¿No nos resulta reconfortante a todos contemplar el espectáculo de las gentes que _se_niegan a crecer, y que pese a todo son capaces de encontrar un lugar en el mundo contemporáneo? Por eso, como ya hemos visto, los artistas han acabado por rehuir lo racional y mecánico, y muchos de ellos abrazan alguna fe mística que subraya el valor de la espontaneidad y la individualidad. La colección se baila complementada con la obra Oxford His tory o f English Art á ;rígida por T. Resulta un hecho sorprendente el que muchos de esos rótulos, que para nosotros son sim ples designaciones de estilos, fueran, originariamente, palabras ofensivas o burlescas/xl término gótico fue empleado en primer lugar por los comentadores artísticos italianos del Renacimiento para señalar el estilo que ellos consideraban bárbaro, y que creían que había sido introducido en Italia por los godos, los cuales habían destruido el Imperio romano y saqueado sus c iu d a d ^ íl término manierismo aún conserva para mucha gente su primitivo sentido de afectación y de lo imitado superficialmente de que fueron acusados los artistas de finales del siglo XVI por los críticos del XVII. Watteau procedía de una parte de Flandes que había sido conquistada por Francia unos años antes de su naci miento, y se estableció en París, donde murió a la edad de treinta y siete años. Toda la habilidad conseguida durante siglos de arte griego es puesta a contribución en esas haza ñas de reportaje de guerra, Pero la importancia que los romanos concedieron a una cuidada representación de todos los detalles, así como a la clara narración L içr--ti-' >î-*\ r» í£ *t ® «i á í ü S .f I ! * 99 Liu Ts'ai (atribuido) Tres peces, h. Se hallaban lejos de intentar la copia de la naturaleza tal como la veían en una ojeada. Los romanos creían que Rómulo y Remo habían sido amamantados por una loba, y poseían una ima- 21 Cueva de l.ascaux, Francia, h. 26 Modelo de la casa de un caudillo haida del siglo XIX, indios de la costa noroeste. Su verista estudio de la vejez y la decrepitud puede producirnos tan viva impresión que nos haga apartar los ojos de él, y sin embargo, si reaccionamos contra esta pri mera aversión, quedaremos recompensados con creces, pues el dibujo de Dure rò, en su tremenda sinceridad, es una gran obra. Onians, Arte y pensamiento en la época helenística: la visión griega del mundo (350 a.C.-50 a.C.) (versión española de Rafael Jackson. Representa a una muchacha, una de las diosas de la victoria, dete- 60 El Erecteion, Acrópolis, Atenas, h. copias o variantes de estatuas creadas en ese período, a mediados del siglo IV a.C. (El Apolo de Belvedere (ilustración 64) muestra el modelo ideal de un cuerpo de hombre7 Tal como se presenta ante noso tros en su impresionante actitud, soste niendo el arco con el brazo extendido y la cabeza vuelta hacia un lado como si siguiera con la mirada la flecha disparada, no se nos hace difícil reconocer el ligero eco del esquema antiguo en el que a cada parte del cuerpo se le daba su apariencia más característica. Es un extra ño hecho, del que no nos hemos ocupado bastante todavía, este de que los artis tas griegos — en las obras suyas que conocemos— hayan esquivado conferir a los rostros una expresión determinada. E U R O PA M O D E R N A Y A M É R IC A >■ ■ ’ I n i d o d e la E d a d d é tem prana en C h in a Bronce - Im perio a s in o P e r ío d o ta rd ío ca ce P e río d o a rc a ic o P e r ío d o c lá sico P e río d o h e le n ís tic o Im pe rio ro m a n o • F u n d a c ió n d e C o n s ta n tin o p k A s c e n s o d el isla m : SAscenso d e l b u d isn á 'o en India1 • U n ific ata:¡órt de China Im p e rio b iz a n tin o In ic io d e l Im p e rto jn o g o l e n In d ia ¡Carolingio F u n d á id ò n d e l S a c r o Im p e rio R o m a n o — R o m à n ic o (ìio rm a n d o) B a ta lla d e H astin lg s G ò tic o 1 D e s c u b rim ie n to d e A m e ric a R e n a c im ie n to ; ------ M a n ie ris m o ------- B a rro c o ------- R o e o íó -------- N e o c la sic ism o ------- R o m a n tic is m o - P re rfa fa e lista s - Im pr es io n is m o - Arf-.nouveau - Pajuvism o - C u b is m o - C u b is m o -D a d a - S iirre a ü s m o - E x p re s io n is m o a b s tra c to - p o p a rt i - D p a rt - : P o s m o d e rn id a d 500 a.C. 400 a.C. 300 a.C. 200 a.C. 100 a.C. -Vasos de «figuras negras» ---------Vasos de «figuras rojas» • Auriga de: bronce, Delfos • Templo de Zeus, Olimpia • Mirón: El discóbolo \ • Ictinoi: El Partenón j • Fidiás: Atenea Pártenos • Friso del Partenón • :E1 Erecteion ì • Diosa de la victoria • Estela funeraria de Hegeso ; • Invención del orden corintio • Apolo de Belvedere • Praxi'teles: Mermes con Dionisos joven • Tumbas reales, Vérgina • Iiisipo: Cabeza -de Alejandro Magno • Ejército de terracota chino Venus de M i lo • Laocooñte y sus hijos • Altar de Zeus, Pérgarrio Nacimiento de Búda i------------- Pericles Muerte de Conlucio Muerte de Sócrates — Alejandro Magno Teócrito (poeta) 100 200 300 400 • Arco de triunfo de Tiberio • Pinturas de Ponipeya • El Coliseo Columna de Trajano • El Panteón -------- Pinturas de sepulcros chinos i------------------- - Pinturas de las catacumbas román • Sinagoga de Dura- j Europbs, Mesopotami Pompeya destruida ;----- Trajano j — Constanti Iglesia Cristian; establecida • Fundack Grecia pasa a ser provincia romana • Julio César en Britariia • Fin de la República romana, inicio del Imperio romano . Erwin Panofsky, Early Netherlandish Painting: Its Origin and Character (dos tomos, Cambridge, Mass.: Harvard U.P., 1953; reimpreso en Nueva York: Harper & Row, 1971*). Nacido en Holanda, en 1853, hijo de un vicario, fue un hombre profundamente religioso, que durante su juventud había actuado como predicador laico en Inglaterra y entre los mineros belgas. Actual mente usamos el término arte infantil como lo más natural, sin darnos cuenta de que contradice todas las nociones sobre arte de las generaciones precedentes. Mas ni siquiera esta teoría es tan enteramente nueva como pueda parecer. Incluso su modo de manejar la luz y la sombra colaboró a este fin; la luz, en sus cuadros, no hace parecer más suaves y graciosos los cuerpos, sino que es dura y casi cegadora en su contraste con las sombras profundas, haciendo que el con junto de la extraña escena resalte con una inquebrantable honradez que pocos de sus contemporáneos podían apreciar, pero de efectos decisivos sobre los artis tas posteriores. También él quiso abandonarse a sus sensaciones, pintar las formas y los colores tal cual los veía y no como sabía que aproximadamente existían. Pintura; Museo Estatal de Arte, Copenhague. Parecen tan inagotables e imprevisibles como los seres humanos. Pues las artes plásticas difieren de todas las otras formas de creación en que son menos dependientes de los intermediarios. Las anti guas tipologías empezaron a moverse y a respirar bajo las manos del hábil escul tor, irguiéndose ante nosotros como seres humanos reales, pertenecientes a un mundo distinto y mejor. Algunas personas se sienten atraídas por una expresión cuando pueden comprenderla con facilidad y, por ello, les emociona profundamente. A este respecto, también, el nuevo movimiento siguió una ya asentada tradición del arte del siglo XX. Madrid: Ia reimpresión, Alianza Editorial, 1985). No hay propósito alguno de halago en el busto de Vespasiano (ilustración 76), nada que pretenda conferirle apariencia de dios. Held, The Oil Sketches o f Peter Paul Rubens: A Cri tical Catalogue (2 vols., Princeton U.P., 1980). Soane, sir John, 478; Proyecto para una casa de campo, 478, 313. Pintó su reducida habitación en Arlés (ilustración 357), y lo que acerca de este cuadro escribió a su hermano explica maravillosa mente los propósitos del artista: Tengo una nueva idea en la cabeza y aquí está el boceto...: esta vez se trata sencillamente de mi dormitorio; aquí sólo debe operar el color, y, dándole un mayor estilo a las cosas por su simplificación, ha de sugerir el reposo o el sueño en general. Recordemos que la conquista de la naturaleza y la invención de la perspectiva en el Quattrocento había perju dicado a las nítidas composiciones de las pinturas medievales, creando un pro blema que sólo la generación de Rafael fue capaz de resolver (págs. todo lo que es genuino y directo, y, sin embargo, sentir que sus esfuerzos por volverse deliberadamente ingenuos y exentos de corrupción les conducen a una contradicción consigo mismos. Exteriormente vivió con apacibilidad y holgura, pero estuvo constantemente entregado a una lucha apasionada para conseguir en sus cuadros el ideal de perfección artística que se esforzó en perseguir. Anatomía, 240, 286, 294, 305, 341, 513, 190. Ni siquiera en arquitectura fueron suficientes las sencillas y sólidas formas del estilo dórico y la gracilidad del jónico. Existieron muchas rivalidades y fricciones entre esas pequeñas comunidades, pero ninguna llegó a señorear sobre las restantes. La tradición de lo nuevo ha reducido a todas las otras tradiciones a trivialidad... Dinamarca M elk C openhague V iena Egipto Monasterio 296-297. Julio II, papa, 289, 305, 307, 312313, 319. Kollwitz __ Bonnard : Nolde Matisse __ Wrighr J ,r 1 I-...—------ :---- --- : Ruskin • Invención de la fotografía (primeros daguerrotipos) ___ a ------ i-- W illiam Morris • Revoluciones europeas ------------------- Sigrriund Freud ----- Primera guerra mundial n: i i •t Capitales y ciudades principales Lugares mencionados en el texto Fronteras « ■' ** / . Cuando a mediados del siglo XVII, en el momento culminante del triunfo holandés, los ciudadanos de Amsterdam decidieron erigir una gran casa con sistorial que reflejara el orgullo y la consecución del renacimiento de su nación, eligieron un modelo que, en toda su magnificencia, pareciese sencillo de líneas y sobrio de decoración (ilustración 268). Ni el propio Borromini hubiera podido comprender que se le hiciera un cargo seme jante; él se propuso construir una iglesia que pareciese fastuosa y que fuera un edificio lleno de esplendor y movimiento. 274). Ello se debe, al menos en parte, a una causa accidental. Poste riormente, cuando Reynolds afianzó su nombre como artista en Inglaterra y se convirtió en el primer presidente de la recién fundada Real Academia de Arte, expuso esta doctrina «académica» en una serie de Discursos cuya lectura sigue Í siendo interesante. Las normas que rigen todo el arte egipcio confieren a cada obra individual un efecto de equilibrio y armonía, \ El estilo egipcio fue un conjunto de leyes estrictas que cada artista tuvo que aprender en su más temprana juventud. El tenía confianza en que su pincelada podía fácilmente comunicar vida a cual quier cosa, y estaba en lo cierto, pues éste es el gran secreto del arte de Rubens: su mágica habilidad para vivificarlo todo intensa y gozosamente. ANDOMiNC :'!Xv SEK3K- yiEM'HASVmVS^VSiaS .RTF. El verse libres de la necesidad de imitar el mundo de las cosas visibles fue lo que les permitió transmitir la idea de lo sobrenatural. La ilus tración 26 es un modelo de casa de un caudillo entre la tribu haida de los pieles rojas, con tres de los llamados mástiles totémicos en su fachada. La cabeza se veía mucho más fácilmente en su perfil; así pues, la dibujaron de lado. sombra. Academias, 390, 480-481, 488, 499, 504, 506, 511-512; Real Academia, Londres, 35, 464, 473. Los caballeros elegantes de la época de lord Burlington no ponían ningu na objeción, de acuerdo con los principios puritanos, a los cuadros o las escul turas, pero no les interesaba hacer encargos a los artistas nativos que aún no hubieran conquistado fama en el extranjero^ Si deseaban un cuadro para sus villas, preferían adquirir alguno que ostentara la firma de algún famoso maes tro italiano. Mármol, 135 cm de altura; Museo Arqueológico Nacional, Nápoles. Los arquitectos, ya lo hemos visto, todavía podían impresionar apartándose del funcionalismo; pero a diferencia de la arquitectura, lo que se denomina pin tura moderna (o de vanguardia) nunca adoptó un principio único. Es fácil imaginar que esas amenazadoras cabezas de monstruos eran algo más que decoraciones inocentes. La iglesia era a menudo el único edificio de J piedra de los alrededores, la única estructura considerable en varios Kilómetros a A la redonda, y su campanario era un hito o señal para todos los que se acercaban desde lejos. Los pilares solos no bastaban para resis tir esta presión lateral, por lo que resultaron necesarios sólidos contrafuertes que mantuvieran el conjunto d eja estructura. Esta obra de Palladio llegó a 301 Lord Burlington y William Kent Chiswick House, Londres, h. La característica más importante de la arquitectura romana es, no obstante, el uso del arco. Van Dyck había establecido un nivel en los retratos de personas de la alta socie dad al que todos los pintores elegan tes de las generaciones siguientes tra taron de llegar. Y sin embargo, esta extraña mezcolan za de imágenes expresa mejor el “verdadero” violín que lo que cualquier instan tánea o cuadro minucioso pueda contener.» Éste, supongo, sería el modo de razonar que condujo a obras como la naturaleza muerta del violín, de Picasso (ilustración 374). Así, pudo consagrar toda su vida a resolver los problemas artísticos que se planteó y aplicar los criterios más exigentes a sus propias obras. Empeza- mos a sentir mejor la clase de armonía que cada generación de artistas ha tra tado de conseguir. w Walpole, Horace, 476-477; Strawberry Hill, 477, 311. En China, concretamente, era Sidney Museo de Arte Sonde se discutía y admiraba más la maestría de la pinceladg^^ecordemos que Moderno, Nueva la ambición de los maestros chinos era adquirir tanta facilidad en el manejo del York, pincel y la tinta que pudieran escribir su visión mientras la inspiración estaba todavía presente, de un modo parecido a como el poeta anota su verso/'Ciertamente, para los chinos escribir y pintar tienen mucho en común. Apeles, 632. Por eso les invita a participar con él en este artificioso juego de elaborar la idea de un objeto sólido tangible con unos cuantos de sus fragmentos planos sobre el lienzo. Como conse cuencia de ello, se puso deliberadamente a crear un nuevo tipo de cuadros que atrajeran a las gentes de su país. . Supongamos que tomamos un retrato de nuestro jugador de fútbol favorito o de la estrella de cine que preferimos, publicado en un periódico del día. Hay quien dice que los artistas griegos idealizaban la naturaleza a la manera con que un fotógrafo retoca un retrato eliminando de él los pequeños defectos. Así, tales cuadros se convirtieron en un maravilloso campo de experimentación respecto a los problemas específicos de los pintores. Z ig ro sser, Prints and Drawings o f Käthe Kolwitz (L o n dres: C o n s ta b le ; y N u e v a Y ork : D o v e r, 1 9 6 9). Pero Kokoschka no quiso respetar este convencionalismo. Pablo III, papa, 334, 407, 214. Feedberg, Parmigianino: His Works in Painting (2 tomos, Cambridge, Mass.: Harvard U.P., 1950). Acuarela, 343, 345, 355, 623, 9, 221, 244, 321. En muchos de sus retratos existe una delicadeza de sombras y 306 I Thomas Gainsborough i Mis*» / Kitagawa Utamaro Subiendo una persiana para admirar la flor del ciruelo, finales de la década de 1790. imaginado que un mequetrefe pudiera pedir 200 guineas por arrojar un pote de pintura al rostro del público.» Whisder le demandó por difamación y el caso no hizo más que ahondar las diferencias existentes entre el criterio artístico del públi co y el de los artistas. Boulogne, Jean de; véase Giambologna. Los libros deben ser impresos y publicados, las obras de teatro y las composiciones musicales deben ser interpretadas; y jsta^necesidad de un instrumento pone un cierto fre no a la experimentación extrema. Podían perfectamente haberse quedado en casa, pues apenas si han visto el cuadro. Pintura de altar; óleo sobre lienzo, 296,5 X 195 cm; iglesia de S. Si deseamos hacerla más alta, tenemos que hacer el arco más empinado. Recordemos el sentimiento de inquietud creado por la brillante confusión de las instantáneas de fugaces visiones de los impresionis tas, la apetencia de un orden mayor y las estructuras y esquemas que animaron a 372 Vassily Kandinsky y Cosacos, 1910-1911. La fachada de una iglesia como la de la ilustración 250 no puede sorprendernos mucho, porque ya hemos visto tantas imitaciones, buenas o malas, de este tipo de edificios, que apenas volvemos la cabeza para observarlas; pero cuando se lo construyó en Roma, en 1575, resultó el más revolucionario de los edificios. La paciencia y la habilidad que conducen a la representación fidedigna del mundo visible son realmente dignas de admiración. rueda de su carruaje y los ropajes ondulantes del vestido de su víctima; pero al poco rato vemos también el cuerpo semidesnudo de Perséfone asido por la mano izquierda de Plutón, con sus brazos extendidos en gesto de desesperación. Recordemos que la idea que tenía Miguel Ángel de una escultura era extraer la forma que parece encerrada en el bloque de mármol (pág. Bocetos; véase Estudios y bocetos. Ranuccio Bianchi Bandinelli, Roma: Centro delpoder (Madrid: Aguilar, 1970).. La combinación de sus dotes inigualables en la creación de grandes compo siciones en color con su capacidad de infundirles una tumultuosa energía es lo que aseguró a Rubens una fama y un éxito de los que jamás disfrutó ningún artista antes de él. Los dos pintores, es verdad, se hallaban en las mejores relaciones — lo que no era poco en lo que a Caravaggio se refiere, pues era éste de carácter rudo e irasci ble, siempre dispuesto a sentirse ofendido, e incluso a clavarle un puñal a cual quiera— , pero las obras de ambos seguían líneas diferentes. Cualesquiera que fueren nuestras opiniones acerca de esta filosofía, es fácil adivinar el estado de ánimo en que un artista puede quedar completamente embargado por el misterioso problema de relacionar unas cuantas formas y 383 v Alexander Calder Universo, 1934. No se trató ya de una cuestión de formas practicables para representar el cuerpo humano.) Cada escultor griego quería saber cómo tenía él que representar un cuerpo determinado. Eran escondrijos desosados marineros, de jefes piratas que erraban por doquier y que amontonaban grandes tesoros en sus fortalezas y poblados costeros, como fruto del comercio y las incursiones marítimas. Tengo que añadir, sin embargo, que la situa ción ha cambiado radicalmente desde que La historia del arte se publicó por vez primera. Oleo sobre lienzo, 100 X 73 cm; colección particular. Van Gogh Oleo sobre lienzo, 57,5 x 74 cm; Museo de Orsay, París. Para entender la segunda tenemos que retroceder a nuestras expe riencias con el garabato (pág. Palacio Rucellai, Florencia, 250, 163. Si la finalidad del teatro es deleitarnos con la visión de un mundo maravilloso de luz y fastuosidad, ¿por qué un artista que proyectara una iglesia no tendría perfecto derecho a ofrecernos una idea de pompa y magnificencia aún mayores para hacernos pensar en las de la mansión celeste? Menciono más de una vez en el cuerpo de este libro que, en arte, cualquier enriquecimiento en un aspecto puede conducir a una pérdida en otro. 123 Robert de Luzarches Nave de la catedral de Amiens, h. Pero en el original, las diversas tonalidades de rojo (de la rica alfombra persa, el terciopelo de la silla, la cortina, las mangas y las rosadas mejillas del niño), combinadas con los tonos fríos f plateados de blanco y gris que se oscu recen hacia el fondo, forman una armonía única. Si el sentir del artis ta respecto a las formas y colores ha de cristalizar en una obra perfecta, también necesita un núcleo sólido semejante, una empresa determinada en la que pueda desplegar sus dotes. Puesto que en el apartado precedente ya he citado las opiniones de respeta dos críticos para documentar el triunfo incuestionable del movimiento de van guardia (pág. La solución de Cézanne condu jo, finalmente, al cubismo surgido en Francia; la de Van Gogh, al expresionis mo, que halló sus principales representantes en Alemania; y la de Gauguin, a las varias formas de primitivismo que han tenido lugar. Detalle de la ilustración 409. Chiswick House 301. Seguramente no fue por casualidad por lo que Luis XIV invitó a Gian Lorenzo Bernini a que fuera a París para que colaborara en el proyecto de su palacio. Caballería árabe a la carga 329. Herschel B. Nápoles Museo Arqueológico Nacional: Empera dor Vespasiano 76; Cabeza de fauno 71; Doncella cogiendo flores 70. Pero los normandos que desembarcaron en Inglaterra llevaron consigo un estilo arquitectónico ya desa- rrollado, que se conformó en Normandía y en otros lugares durante su genera ción. Siria Dura-Europos Sinagoga: Moisés haciendo brotar agua de una roca 82. No puede extrañar que un maestro que podía concebir tan vastos cuadros con tal seguridad en la mano y en la mirada recibiera en seguida más encargos de los que pudiera satisfacer por sí solo. nos muestra que esos escultores góticos ya no se interesaban tan sólo en lo que representaban, sino también en los problemas acerca de cómo representarlo? Algunos son los mejores estudios existentes sobre su campo respectivo. De pronto advertimos que lo mismo ha debido suceder respecto a las figuras humanas. Los g r i e g o s comenzaron a servirse de sus ojos^ Una vez iniciada esta revolución, ya no se detuvo. Los artistas advierten que esa simplicidad y espontaneidad es lo único que no se puede aprender. El adiestramiento de la mano y de los ojos que los artistas habían heredado, y que les permitía realizar un hermoso esquema sobre la pági na, les ayudó a introducir un nuevo elemento en el arte occidental. Unicamente a través de esta revolución los críticos comenzaron a descubrir la belleza de las obras del primitivo medievo, tales como las de la página 165, ilustración 106, o de la página 180, ilustración 119. Pero estas explicaciones siguen siendo incomple tas; incluso a veces parecen contradecirse a sí mismas. visión atemorizadora y llena de misterio la que se ofrecía al ingresar en el tem plo y hallarse, de pronto, frente a frente con esa gigantesca estatua. La evolución de la pintura desde el punto muerto del manierismo hacia un estilo más rico en posibilidades que el de los primeros grandes maestros fue, en algunos aspectos, semejante a la de la arquitectura barroca. Sin embargo, la pintura del siglo XVII no es precisamente una continuación del estilo manierista. 1993. Los arcos redondos del estilo románico, por ejemplo, resultaron inadecuados para los fines de los arquitectos góticos. na locura» (pág. A principios del siglo XIX Grecia aún formaba parte del Imperio turco y no era de fácil acceso para los viajeros. Con mucho, el libro dé consulta más importante en lo referente al arte del Renacimiento en Italia es Vidas de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos, de Giorgio Vasari, traducido y anotado por Julio E. Christopher de Hamel, A History o f Illuminated Manuscripts (Oxford: Phaidon, 1986; 2a edición, Londres, 1994). Y sin embargo, parece respirar y latir como un cuerpo vivo. 510500 a.C. Vaso en el estilo de las «figuras rojas», firmado por Entímedes, 60 cm de altura; Antigua Colección Nacional y Gliptoteca, Munich. Si el «egipcio» o el niño que hay en nosotros se empeña en permanecer así, ¿por qué no enfrentarnos con los hechos básicos que supone hacer una figura? Si tomamos la palabra arte para significar actividades como construir templos y casas, realizar pinturas y esculturas o trazar esquemas, no existe pueblo alguno en el globo que carezca de arte. Van Eyck, Jan, 235-243, 255-256, 270, 273, 275-276, 279, 300, 345-346, 356, 359, 380, 397, 411, 599; El matrimonio Arnolfmi, 240-243, 411, 158160; El altar de Gante, 236-239, 346, 155-157. ros vendían pliegos de cordel con relatos de la misma índole/Hogarth no fue, i sin embargo, un artista popular en este sentido; estudió atentamente a los maestros del pasado y sus procedimientos para conseguir efectos pictóricos; conoció a los pintores holandeses, tales como Jan Steen, quien llenó sus cua- dros de episodios festivos tomados de la vida del pueblo y sobresalió en revelar la expresión característica de cada tipo (pág. Significa que el artista no se propuso ya incluirlo todo, dentro de la pintura, en su aspecto más claramente visible, sino que tuvo en cuenta el ángulo desde el cual veía el objeto. Él no iba a tergiversar la naturaleza; pero no le importaría demasiado que ésta quedase contrariada en algún pequeño detalle, siempre que éste le ayu dara a obtener el efecto deseado. Pero sus palabras podrían aplicarse exactamente igual a las obras de Fidias, realizadas tan sólo unos cuantos siglos después de la época en que vivió el profeta. Museo Rodin: Rodin, La mano de Dios 346; Rodin, El escultorJules Dalou 345. La observación de la naturaleza y la proporción del conjunto se hallan tan perfectamente equilibradas que nos impresionan para ofrecernos seres dotados de vida que, no obstante, se nos aparecen como remotos en la eternidad. Pensemos también que cada uno de sus trazos es resultado de una decisión del artista: que pudo reflexionar acerca de ellos y cambiarlos muchas veces, que pudo titubear entre quitar aquel árbol del fon do o pintarlo de nuevo, que pudo haberse complacido en conferir, mediante una hábil pincelada, un insólito resplandor a una nube iluminada por el sol, y que colocó tal o cual ilustración con desgana ante la insistencia del compra dor. Bajo su mano, las fábulas clá sicas y las concepciones alegóricas alcanzaban tanto verismo como el retrato de su propia hija. Justifican este cambio de actitud en el notable fracaso de los críticos-anleriores enrem norer y aceptar la aparición de nuevos estilos. 531, ilustración, 347) Composición en gris y negro, Whistler ostenta ba su convicción de que para un artista cualquier tema no es más que una opor tunidad de estudiar el equilibrio entre color y composición. (ilustración 2) con tanta devoción y cariño como Rubens a su hijo. 595) que el vínculo con la realidad proporcionaba algún tipo de anclaje, un reto que mantuvo ocu padas a las inteligencias más privilegiadas de entre los artistas durante siglos y que proporcionaba a los críticos, por lo menos, un criterio superficial. w 'hW *'* ; *f1*riítm*h .„ .„ U r - .M r1\M - iW «fjv Uïrrc'fjn'çq ¿«Ví.fí.T*^ > | ií (,r I -.'■■■•■t»'«*■■ r ', m W ^ V"»'l '•' ~■ "!> , •>• yMj rF •. Museo Nacional, Sección Egipcia: Akenatón y Nefertiti con sus hijos 40; Amenofis IV (Akenatón) 39. El arte primitivo se realiza precisamente de conformidad con semejantes líneas preestablecidas, y, con todo, deja al artista campo de acción para que muestre su ingenio. Veronese, Paolo; Las bodas de Can, 339. Los interesa dos en las técnicas y la formación de los pintores de finales del medievo tienen a su disposición El libro del arte, de Cennino Cennini (Madrid: Akal, 1976). • Hay algo maravilloso en esta limitación del arte chino, en esa deliberada sujeción a unos cuantos temas sencillos de la naturaleza. No hay nada en este relieve que no pertenezca estrictamente al relato bíblico; pero esta concentración de los objetos tratados hace que las figuras se destaquen con la mayor nitidez sobre la lisura del fondo, y casi leemos lo que dicen sus actitudes: el Dios señala a Adán, Adán a Eva, y Eva a la serpiente que está en el suelo. El invento de la perspectiva lineal, de Brunelles chi (pág. Blenheim, Palacio, 459. Claro es que no somos artistas, que nun ca nos hemos propuesto pintar un cuadro ni se nos ha pasado tal idea por la cabeza. Cuando las aves han acudido al cebo, aquél tira de la cuerda y ellas que dan aprisionadas en la red. En este aspecto, esta modalidad de su arte tal vez no fue tan enteramente nueva como él creyó, pues, como ya sabemos, todo el arte del medievo utilizó las imágenes como enseñanza, y esta tradición del sermón gráfico habría de sobrevivir en el arte popular hasta la época de Hogarth/ Toscos grabados en madera se vendían en las ferias mostrando el destino del bebedor o los riesgos del juego, y los copie- '303 ■Mam Hogarth La carrera del libertino (El libertino en el manicomio), 1735. El término posmoderno fue introducido en la discusión en 1975 por Char les Jencks, un joven arquitecto cansado de la doctrina del funcionalismo, a la que se identificaba con la arquitectura moderna y que discutí y critiqué en las páginas 560-561. En el fresco de Tiepolo vemos a Cleopatra mostrando la perla a Marco Antonio, mientras un sirviente negro le presenta una copa de cristal. En los grandes cua dros de Tintoretto y de El Greco hemos visto el nacimiento de algunas ideas que fueron adquiriendo mayor importancia en el arte del siglo XVII: el énfasis en la luz y el color, el desdén por la armonización sencilla y la preferencia por las composiciones más complicadas. Sus asequibles fuentes de investigación son los diversos periódicos, anua rios, publicaciones trimestrales y mensuales editados por diversas instituciones y sociedades culturales de toda Euro pa y América. Lo más notable es que, en ciertas ocasiones, artistas del siglo XIII hicieron algo, en efecto, según el natural. 1160. Franz Boas, El arte primitivo (versión española de Adrián Recinos. La ilustración 34 muestra los efectos que produjo esta idea en la representación del cuerpo humano. Incluso en arquitectura prefirieron una cierta sobriedad. Schwitters, Kurt, 600-601, 606; Tinta invisible, 600, 392. ¿Cuál puede ser, pues, la razón de que tan gran porción del arte primitivo 22 Dintel de la casa de un jefe maorí, inicios del siglo XIX. Mark Jones, Fake? Nikolaus Pevsner y Michael Meier, Grünewald (Londres: Thames & Hudson, 1948). Lo 108 Adán y Eva después de la caída, h. El resultado es que la luz, en algunos cuadros de Rembrandt, parece casi cegadora; pero Rembrandt nunca empleó esos mágicos efectos de luz y sombra por sí mismos, sino para aumen tar la intensidad de una escena^ ¿Qué puede ser más emotivo que la actitud del joven príncipe bajo su orgulloso atavío, ocultando el rostro en el pecho de su padre, o que el rey David en su serena y penosa aceptación del sometimien to de su hijo? Y en esto aca so fueron más afortunados que muchos de los artistas anteriores o posteriores. (Londres: Falcon, 1948), que contiene un relato claro e inteligible de la conversión de un artista estadounidense a la pintura abs tracta. Fue en esta época y en esta atmósfera cuando (las personas acaudaladas comenzaron a coleccionar obras de arte, a tener copias famosas si no podían poseer los originales, y a pagar precios fabulosos por aquellas que podían obte ner. Esto se hizo después 251 Annibale Carracci Piedad, 1599-1600. Pero esto no quiere decir que no nos hayamos encontrado frente a problemas semejantes a los que integran la vida del artista. 431, ilustración 280). Horta aprendió del arte japonés a descartar la simetría, introduciendo las líneas curvas del arte oriental (pág. Ningún monarca ni ningún pueblo llegarían a tales dispendios, ni se tomarían tantas molestias para la creación de una mera sepul tura. La Virgen se inclina sobre el cuerpo yacen te del Cristo y lo abraza, mientras san Juan entrecruza sus manos en gesto de dolor. La ilustración 103 es una página del Evangeliario de Lindisfarne, com puesto en Northumbria poco antes de 700. Se ha inclinado y balancea el brazo hacia atrás para poder arrojar aquél con la mayor violencia. Ahora nos hallamos tan habituados a este estado de cosas, damos tan por supuesto que un artista es un hombre pintando conti nuamente en su estudio atestado de cuadros, tratando desesperadamente de venderlos, que apenas podemos imaginar el cambio que esta actitud trajo con sigo. Pero esta libertad se pagó cara, pues en lugar de habérselas con un cliente determinado, el artista tuvo que enfrentarse ahora 270 Frans Hals Pieter van den Broecke, h. brande fue tan mago que nos dio la sensación de la piel rugosa de un elefante con sólo unas cuantas líneas de su carboncillo. Por ello, los siglos XI y XII se convirtieron en un período de experimentos incesantes. Aspiraba a un arte claro y disciplinado, que de algún modo refleja ra las leyes objetivas de la naturaleza. Comparado con la exuberancia de Borromini, o del arquitecto de Melk, Wren produce la impresión de rnnrpnrinn y sohriedatL E1 contraste entre la arquitectura protestante y la católica se nota más aún al considerar los interiores de las iglesias de Wren. 228, ilustración 149). A quie nes conocen algo de la historia de la edad de las tinieblas esto apenas podrá sor prenderles. Este faraón, llamado Amenofis IV, fue un hereje. Sus entusiastas representantes —conservadores, directores de museos, profesores de arte, galeristas— se afanan en organizar exposiciones y dotar de etiquetas explicatorias a los cuadros antes de que la pintura se haya secado sobre el lienzo o que el plástico se haya endurecido. Al igual que Rubens, al que admiró, Watteau podía expresar la sensación de vida en un cuerpo que pareciera palpitar con sólo un soplo de yeso o de color. Orden jónico, 99, 108, 117, 288, 325,477, 60,312. Muchos cuadros y esculturas que cuelgan ahora a lo largo de las paredes de nuestros museos y galerías no se concibieron para ser gozados artísticamen te, sino que se ejecutaron para una determinada ocasión y con un propósito definido, que estuvieron en la mente del artista cuando éste se puso a trabajar en ellos. Arte griego, 75-115, 117, 131, 157, 165, 193, 229,513, 561,628634; arquitectura, 77, 82, 84, 87, 89-93, 99-100, 108, 117-121, 471,536,601,627, 50-51,5657, 60, 67; escultura, 78, 82, 8494, 97, 99-108, 111, 115, 122, 124, 361,485,562, 586,618, 625-628, 630, 635, 637, 47, 5154, 59, 61-64, 407-409; estilo corintio , 108, 67; estilo dórico, 77, 99, 186, 50; estilo jónico, 99, 108, 60; estilo geométrico, 75, 94, 46; influencia de, 55, 111,117, 121-122, 124-129, 136-138, 150, 167, 221,223-224, 235236, 250, 288, 290, 478, 485, 626-627; Micenas, 68, 75, 627, 41; pintura, 78-82, 94, 112-114, 136, 138, 167, 623, 626, 628, 630, 632-633, 406, 410; pintura de retratos 89, 97, 106, 124, 54, 59, 66; pintura de vasos, 75, 78, 80-82, 94-95,97, 167, 626, 46, 48-49, 58; véase también Arte bizantino, Arte helenístico, Arte romano. Bassano, Jacopo, 339. Se complementa con International Repertory o f the Literature o f Art (RILA), conocido desde 1991 como Bibliography o f the History o f Art. Y sin embargo, es más necesario que nunca recordar que el arte difiere de la ciencia y la tecnología. Pero si pen samos en los ojos, nos los imaginamos como si estuvieran vistos de frente. Agradecimiento también, por supuesto, a mis editores, que han sabido responder a esta demanda adaptándose al paso del tiempo y que han dispensado grandes cui dados a cada revisión o a cada nueva edición. Les gusta sentir que su obra es realmente algo único, producto de sus manos, en un mundo en el que tantas cosas son fabrica das en serie por máquinas. Las cartas de Miguel Angel (pág. Nos parece presenciar su ágil y diestro manejo del pincel por medio del cual evoca la imagen de los cabellos enmarañados, o de una manga fruncida, con unos cuantos toques de luz y de sombra. Debemos darnos cuenta de cuán grandes eran las posibilidades que se abrían ante los artistas tan pronto como, decisivamente, descartaban toda am bición de representar las cosas tal como las vemos. Muchos creen que una obra encontra da en Olimpia en el siglo XIX es una obra original de su mano (ilustracio nes 62 y 63). A principios de siglo, los maestros de arte se dieron cuen ta de que los niños podían dar mucho más de sí si se abandonaban los pesados y destructivos métodos tradicionales de enseñanza. 1995. Ingres, Jean-Auguste-Dominique, 504-506, 526; La bañista de Valpingon, 504, 328. Litografía, 22,1 x 27,2 cm. 11041113. Bóveda, 119, 133, 175, 185, 224, 270, 113, 175. X Xilografía, 155, 282, 342-346, 359, 424, 567, 184, 220, 369; véase también Arte japonés. Para entonces, los arqueólogos rechazaban que efectuasen las excavaciones personas no profesiona les. Si retrocedemos a los retratos de niños realizados por tan grandes artistas como Rubens (pág. Para comprender su éxito, y la radical transformación que supuso para el panorama artístico en aquellos años que precedieron a la primera guerra mundial, debemos trasladar nos de nuevo a París. Existe una edición castellana de Cartas a Théo (págs. Para con sultar los perfiles biográficos de éstos y otros grandes escri tores de arte franceses, el lector puede acudir a Genius o f the Future, de Anita Brookner (Londres: Phaidon, 1971; reim preso en Ithaca: Cornell U.P., 1988*). 575, ilus tración 374). Es cierto que este sacrificio también podía ser vivido como una libera ción. En efecto, Van Dyck se halló tan abrumado de encargos que, como su maestro Rubens, no le fue posible realizarlos por sí solo; por ello tuvo que recurrir a un gran número de colaboradores para que pintaran los trajes de sus modelos valiéndose de maniquíes; y, con frecuencia, ni siquiera fue de su mano la totalidad de un rostro. En seguida adquirió Van Dyck todo el virtuosismo de Rubens en captar las cali dades y la superficie de las cosas, tratárase de sedas o de cuerpos humanos; pero se diferenció mucho de su maestro por el temperamento y el carácter. Un ejemplo notable es el pintor Lucían Freud (nacido en 1922), quien nunca rechazó el estudio de las formas naturales. La primera vez que concebí y escribí la Introducción y el capítulo sobre arte experimental, daba por sentado que era deber del crítico y del historiador explicar y justificar todos los experimentos artísticos haciendo frente a la crítica hostil. Puede tratarse de encontrar el cinturón acertado que haga juego con cierto vestido, o de cual quier otra cosa que en nuestra vida cotidiana nos salga al paso. Buril, 283, 424. Pese a cuanto haya podido disfrutar de esta conquista del espacio y el movimiento, no experimentamos la sensación de que estuviera ansioso en demostrarnos lo que era capaz de conseguir. Las herejías de Akenatón (pág. Esta se sintió tan halagada por estos inesperados dones, que llegó a creerse hechicera. Aún podemos observar las huellas de los antiguos puntales en la parte superior, en la que parece mostrarse la terminación de las vigas. Pero es mucho más lo que ha de seguir. Esto es tan cierto para el momento presente como lo fue en el pasado. Chipp, con la colabora ción de Peter Selz y Joshua C. «Biblioteca de Iniciación al Humanismo» de Ed. Aguilar, 1964, una edición de Pausanias, Atica y Laconia: descripción de Grecia, con introducción, traduc ción del griego y notas de A. Willem Kalf (1619-1693), por ejemplo, se complació en estudiar de qué modo se refleja y quiebra la luz sobre un. Puesto que nadie podía decir que su mane ra de proceder se debiese a ignorancia, su influjo facilitó el camino para la acepta ción del impresionismo más allá del estrecho círculo de sus admiradores franceses. En otras palabras, ha llegado a la caricatura; pero ¡qué penetrante caricatura! Hay dos cosas, pues, que deberemos tener en cuenta siempre que creamos encontrar una falta de corrección en un cuadro. Arte japonés, 155, 530; grabados en color, 525, 546, 548, 562, 341, 342; influencia de, 536, 546, 548, 551, 553-554. 1500 a.C. Pintura mural en la isla griega de Santorini (antigua Tera); Museo Arqueológico Nacional, Atenas. Aislados, esos recursos parecen a menudo bastante extra ños, pero en todos los buenos edificios son sustanciales al propósito del arqui tecto. Éien es verdad que rara mente nos detenemos a buscar los méritos objetivos de obras o estilos que no nos atraen a primera vista. Museo de Orsay: Van Gogh, La habita ción de Vincent en Arlés 357; Manet, El balcón 334; Millet, Las espigadoras 331; Monet, La estación de Saint Laza re 338; Renoir, Baile del Moulin de la Galette 339; Whistler, Composición en gris y negro: Retrato de la madre del artista 347. NUEVAS CONCEPCIONES Final del siglo XIX R o b e rt S c h m u tz le r, El modernismo (v e rsió n c a s te lla n a d e F e lip e R a m íre z C a rro). Entre los muchos discípulos y colaboradores famosos de Rubens, el mayor y Detalle de la ilustración 259. En pinturas como ésta, tí observamos el nacimiento de un nuevo estilo medieval, que hizo posible para el i arte algo que ni el antiguo oriental ni el clásico habían realizado: los egipcios plasmaron lo que sabían que existía; los griegos, lo que veían; los artistas del medievo aprendieron a expresar lo que sentían. No sabemos quiénes fueron los escultores que realizaron esas deco raciones del templo, pero como Fidias hizo la estatua del altar, parece posible que de su taller salieran las esculturas restantes. Ambicionó un arte sin adulteraciones, que llegara no solamente al rico coleccio nista sino a cualquier ser humano para proporcionarle placer y consuelo. Pero por eso mismo se tenía la sensación de que el movimiento de vanguardia estaba tan generalmente acepta do y era tan respetable que, a estas alturas, ya había pasado a ser un sombrero viejo. 68 Aliar de Zeus en Pérgamo, h. Son datos que dan una idea del rico ambiente cultural en el que creció, en Viena. O C C ID EN T A L EN EL CRISOL VBÌ1MRoW '■W M M &ñVM -JÉCIT: m ñ ^ fvV llle LM O DVCI:- ■ /? J o h n H a y e s, The Landscape Paintings o f Thomas Gainsbo rough: A Critical Text and Catalogue Raisonné (2 vols., L o n d re s: S o th e b y ’s, 1 9 8 2). Coincidieron con Klee en que un artista no debe planear su obra, sino dejarla surgir. Los cubos amenazantes de los modernos bloques de apartamentos suburbiales se han transform ado en construcciones que quizá sigan siendo cubos, pero han sido cubiertos con ornamentos estilizados. Recordemos también cómo fue reem prendida por Bruegel (pág. En Francia se llamó tachismo, de tache (mancha) pÚCTIO'J A / a / 7' a Ví a esta concentración sobre la marca o mancha del pincel. podemos hasta preferir obras de arte cuya expresión es menos notoria que la de la obra de Guido Reni. Casi para lo único que todavía se solicitó el concurso de la pintura fue para los _retratos, e incluso esta función fue desempeñada en su mayor parte por artis tas extranjeros como Holbein (pág. Durante la II Guerra Mundial, trabajó en la BBC y, como informa Reuters, fue uno de los primeros en el Reino Unido en enterarse de la muerte de Hitler. Olvidaron que la estatua de Mirón no es un fotograma de un documental deportivo, sino una obra de arte griego. recursos impresionistas. Twickenham; véase Strawberry Hill. Iodos nos inclinamos en seguida a aceptar el veredicto de que «las cosas no se presentan así». Salterio de la reina María, 211, 218,274, 323, 140. Picasso niega que experimente. No es posible que se formulara nunca un programa de esta índole (lo que se llama eclecticismo). 4 Pieter de Hooch Mujer pelando manzanas en un interior, 1663. Si observamos atentamente sus gondo leros, descubriremos con sorpresa que están hechos con unos cuantos toques de color hábilmente dispuestos; y sin embargo, si los miramos desde lejos, la ilu sión de realidad es perfecta. Michael Jaffé, Rubens and Italy (Oxford: Phaidon, 1977). Manifiestamente, quiso que la vida respirara en sus figuras. Le invitaron a su Casa y se sentó a su lado durante la cena «distrayéndola tanto con relatos y travesuras que la niña creyó que era el hombre más encantador del mundo. En una de sus cartas desde Tahití, Gauguin escribió que sentía la necesidad de volver más atrás de los caballos del Partenón, retrocediendo al caballito de madera de su infancia. No sólo se trata de descubrir una varie dad de aromas sutiles, sino algo más serio e importante. La sensa ción es que el arte, al igual que la economía o la literatura, son arrastrados por este proceso irreversible. Bizancio (Constantinopla), 137, 198, 325, 88. No menos de 123 ventanas que miran al parque posee cada piso, y el propio parque, con sus árbo les recortados, sus jarrones y estatuas (ilustración 292), y sus terrazas y estan ques, comprende varios kilómetros de extensión. Una máscara como la de la ilustración 28 puede parecernos gracio sa, pero su significado no es, ni con mucho, gracioso. Mas por poco que haya quedado de la obra original, tratándose de esculturas griegas siempre vale más tratar de olvidar lo que les falta por el puro placer de descubrir lo que ha quedado. Pero esto no demuestra que nuestras apreciaciones sean enteramente subjetivas. Harold Wethey, The Paintings o f Titian (3 tomos, Londres: Phaidon, 1969-75). Solamente al ingresar en el edificio es cuando recibimos de golpe la impre sión de este fantástico estilo decorativo. Una doncella que tiene delante le ofrece un estuche, del que parece escoger una joya. A su lado pintó un ángel adolescente, que parece acabado de llegar de lo alto, y que guía con suavidad la mano del trabajador, como puede hacer un maestro con un niño. J.J.G. Alexander, Medieval Illuminators and their Methods (New Haven y Londres: Yale U. Fueron esas ruinas, en efecto, las que hicieron imposible que los siglos posteriores olvidaran «la grandeza que tuvo Roma». Tal vez, por alguna extraña razón, no quisieran representar a los asirios heridos. Vieron que realmente no era necesario hacer tan pesado todo el techo, pues bas taba con tener un cierto número de sólidas vigas que cubriesen la distancia para rellenar luego los intersticios con materiales más ligeros. En vez de reunir todos esos aspectos en la poco convincente disposición de una rígida postura, ha buscado un modelo real para situarlo en una actitud parecida y adaptarlo así de modo que parezca una natural representación de un cuerpo en movimiento. J o h n H o u s e , Monet (O x fo rd : P h a id o n , 1 9 7 7 ; 3 a e d ic ió n , L o n d re s, 19 9 1 *). Al desplomarse le quitan los grilletes, el cruel equivalente de la camisa de fuerza, pues ya no son necesarios. Del salterio manuscrito de Bonmont; Biblioteca Municipal, Besançon. 1750. El deseo de evitar el estigma del escapismo ha obligado a muchos a fijar la mirada en espectáculos que gene raciones anteriores habrían desechado. Gobiernos y academias nacionales aparcelaron los emplazamientos y organi zaron excavaciones sistemáticas, a menudo todavía según el principio de la pro piedad del hallazgo para su descubridor. Al hacernos conscientes de la variedad y las sorpresas que el medio urbano ofrece a nuestros sentidos de la vista y el tacto, quizá los trabajos de este tipo hagan por nosotros lo que hizo la pintura de pai sajes por los entendidos del siglo XVIII, al prepararles para el descubrimiento de la pintoresca belleza de la naturaleza salvaje (págs. Ellos ansiaban un arte nuevo cimentado en una nueva concepción de los fines y posibilidades inherentes a cada materia. TournSi, catedral de, 173, 112. Desde luego, no tenía que ser fácil para un artista

plasmar la fiso nomía de tantos hombres dentro de un marco único sin que el resultado pareciera rígido o artificial, como había sucedido en anteriores intentos. Museo Metropolitano de Arte: El Greco, La apertura del quinto sello del Apocalipsis 238; Goya, Majas en un balcón 317; Miguel Angel, Estudio para la sibila libia (del techo de la Capilla Sixtina) 199. En la a.C. en mármol del época de Alejandro Magno, la gente comenzó a discutir acerca de este nuevo Copia original, 41 cm de género. Dejaron al descubierto siempre la señal de la inteligencia que creó esas obras. H.* precisamente que este convencimiento ha ido perdiendo terreno. Si paseamos la vista en torno a nuestras ciudades, encontraremos fácilmente los testimonios de este influjo. Oleo sobre tabla, 46,3 x 102,1 cm; Revnolda House, Museo de Arte Americano, 'WinstonSalem, Carolina'clel Norte. El futuro pertenecería a los decididos a empezar de nuevo y a desembarazarse de las preocupaciones del estilo o los adornos, fueran viejos o nuevos. De todos los originales griegos que han llegado hasta nosotros, las esculturas del Partenón acaso sean las que reflejan más maravillosamente esta nueva liber tad. ¿No es demasiado pesada esta estrella, o este lado se sobrecarga en exceso? Richard Krautheimer, Lorenzo Ghiberti (Princeton U.P., 1956, edición revisada, 1970). Terminan por ser esnobs, perdiendo el verdadero disfrute del arte y llamando «muy interesante» a todo aquello que verdaderamente encuentran repulsivo. En la parte inferior del friso vemos unos pescadores a las órdenes del super intendente Mentuhotep cobrando una gran redada. Su retrato de Car los I (ilustración 261) acabando de apearse de su caballo durante una partida de caza muestra al monarca Estuardo tal como él hubiera deseado vivir en la histo ria: una figura de elegancia sin rival, de autoridad y gran cultura incuestionable, mecenas de las artes y defensor del derecho divino de los reyes, un hombre que no necesitaba signos externos de poder para acrecentar su dignidad innata. Pero también, desafortunadamente, atrajo a las artes a la escena política y las convirtió en un arma durante la guerra fría/El mecenazgo oficial de rebel des extremistas en el bando occidental quizá no hubiera sido tan entusiasta de no ser por la oportunidad de hacer patente este contraste tan real entre una sociedad libre y una d ictad u ra^ 9. Una nueva regla he añadido en esta descorazonadora tarea de eliminar. 16 Caravaggio San Mateo, 1602. Óleo sobre lienzo, 80,2 x 100 cm; Museo de Arte y de Historia, Ginebra. Una iglesia de este estilo parece quedar sus pendida entre esas finas estructuras de piedra, como la rueda de una bicicleta entre sus débiles radios. El modo de contar la historia no podía ser más claro: vemos a Guillermo sentado en su trono contemplando cómo pone Harold su mano sobre las reliquias santas para prestar juramento de fidelidad, juramento del cual se sirvió Guillermo como pretexto para sus aspiraciones sobre Inglaterra. Surrealismo, 590-593, 600, 602, 604, 388-391. Lo único que se requiere es la voluntad de ser absoluta mente honrados con nosotros mismos y preguntarnos al propio tiempo si no segui mos conservando también algo de primitivos en nuestra existencia. Tal vez debamos volvernos hacia nosotros mismos y intentar experimentos que todos podemos llevar a cabo. En verdad, no creo que haya ningún motivo ilícito entre los que puedan hacer que guste una escultura o un cuadro. Tienen que ser transportados, porque no andan. A lo largo de todos esos siglos, los artistas de que 64 Apolo de Belvedere, h. Los retratos anteriores a Hals están pintados con visible paciencia; a menudo advertimos que el modelo debió posar muchas sesiones, mientras el pintor registraba cuidadosamente detalle sobre detalle. Pasillo, 133, 171, 186. Y, así, triunfa donde encontram os que fracasa Reynolds; su transcripción del cutis fresco de la niña y de la materia brillante de la capa, su manera de trazar el trenzado y los adornos del sombrero, todo revela su consumada maestría en expresar las calidades y las superficies de los objetos visibles. Mirando el escena rio desde arriba, vería a las muchachas danzar, o descansar, y estudiaría los escorzos difíciles y los efectos de la luz de las candilejas en el modelado de la forma humana. Se construían enormes pilares a ambos lados para sostener las vigas de esos puentes. Van Gogh experimentó tal frenesí de creación que se sintió impulsado no sólo a representar el mismísimo sol radiante (ilustración 356), sino también las cosas humildes, apacibles y cotidianas, que nadie había considerado que mere cieran la atención del artista. 295 Lucas von Hildebrandt y Johann Dientzenhofer Escalinata del castillo de Pommersfelden, Alemania, 1 7 1 3 -1 7 1 4 . Oleo sobre lienzo, 105,6x81 cm; colección particular. No debemos olvidar nunca que, al hablar de arte primitivo, el término no implica que los artistas sólo posean un conocimiento primitivo de su arte. Los números hacen referencia a los de las ilustraciones. 164-156 a.C Mármol; Colección Pérgamo del Museo Nacional, Berlín. Pero Picasso y sus amigos decidieron tomar el consejo al pie de la letra. Arte rumano, 581, 380. El más famoso de este grupo, Henri Matisse (1869-1954), era dos años mayor que Beardsley y tenía un talento semejante al suyo para la simplificación decorativa. El relieve muestra a Hegeso, enterrado bajo la lápida, como era en vida. Dichos cambios se han mantenido, pero la sección bibliográfica de libros de arte ha sido nuevamente puesta al día. Reggio di Calabria Museo Arqueológico: Héroes o atletas 407-409. Y con todo, al contemplarlos por vez primera no puede uno sino maravillarse. P a tric k W a ld b u r g , H e rb e rt R ead y G io v a n n i d e S an L uzzaro, c o m p s., Marino Marini: l'opera completa (M ilán : Silvana, 1970). Payró (Barcelona: Exito, 1960). La ilustración 264 muestra el retrato del papa Inocencio X pintado por Velázquez en Roma entre 1649 y 1650, algo más de cien años después del de Pablo III de Ticiano (pág. Su típico estilo de composición puede realizarse con formas más o menos familiares, pues los que contemplan el cuadro han de saber cómo es un violín para poder relacionar unos con otros los diversos fragmentos de visión que allí se les ofrece. Papua Nueva Guinea, 46, 25. 265 Detalle de la ilustración 266. Cualquier ruptura con la tradición que interesara a los críticos y atrajera seguidores se con vertía en un nuevo ismo forjador del futuro. 519) escrito por un marchante de arte que los conocía a casi todos: Historia de los pintores impresionistas, de Théodore Duret (Buenos Aires: Poseidón, 1943); pero muchos encontrarán más gratificante el estudio de sus cartas. El pasado cambiante Nuestro conocimiento de la historia es siempre incompleto. El modo más sencillo de acceder a los antiguos escritos chinos sobre arte es a través de uno de los tomos de la colección «Wisdom of the East», titulado The Spirit o f the Brush, traducido al inglés por Shio Sakanishi (Londres: John Murray, 1939). H a n s M a ria W in g l e r, La Bauhaus: Weimer, Dessau, Berlin 1919-1933 (B a rc e lo n a : G u s ta v o G ili, 19 80). Al igual que la caligrafía chi na, estos cuadros deben ser realizados deprisa. Desde luego, no hay duda de que los artistas griegos dominaban los medios para transmitir los sentimientos surgidos entre personas. R ic h a r d L an e , Hokusai: Life and Work (L o n d re s: B a rrie & J e n k in s , 1 9 8 9). Los más comen y beben afanosamente, y advertimos que sólo se trata del comienzo. Estoy 357 V obligado a recurrir a él a modo de desquite del forzado reposo. Son más intensas, por su maciza solemnidad. He comentado las teorías de Freud y su influencia sobre el arte en varios ensa yos: «El psicoanálisis y la historia del arte», en Meditaciones sobre un caballo de juguete (Barcelona: Seix Barral, 1968), págs. Para producir una perla perfecta, la ostra necesita algún trozo de materia, un granito de arena o una pequeña esquirla en torno a la cual pueda formarse. 585), sobre quien también se puede ver Henry Moore on Sculpture, de Philip James (Londres: Macdonald, 1966). Aquí tenemos uno de los motivos del resurgimiento del interés por los colla ges de Schwitters y los demás dadaístas. 8-9). S u san C o m p to n , c o m p ., Henry Moore (L o n d re s: R oyal A ca d e m y , 1 9 8 5). Herbert von Einem, Michelangelo (edición inglesa revisada, Londres: Methuen, 1973). Max j. Pasó a preferirse una nueva forma de columna, que había sido inventada a inicios del siglo IV a.C. y que recibió su nombre de la rica ciu dad mercantil de Corinto (ilustración 67). El Universo está en movimiento constante, aunque al mismo tiempo unas misteriosas fuerzas equilibradoras lo mantienen cohesionado. Los cabellos, ojos y labios estaban ligeramente sobredorados, enriqueciendo y avivando el conjunto del rostro, sin que una cabeza semejante pareciera nunca chillona o vulgar. 361 y ss.). Y no debe extrañarnos que a tales innovaciones se las identificara con el art nouveau. Críticos con ganas de_ayudar registran los estudios-como^grandes-exploradores, con la intención de localizar el arte futuro y ser los primeros en crear reputacio nes. 350 a.C. Copia romana en mármol de un original griego, 224 cm de altura; Museo Pio dem entino, Vaticano. Q u e n t i n B e ll, Victorian Artist (L o n d r e s : R o u tle d g e & K e g a n P a u l, 1 9 6 7). Reynolds nunca per mitió que el interés del tema rompiera la armonía del cuadro. John Rowland, Holbein: The Paintings o f Hans Holbein the Younger {Oxi ord: Phaidon, 1985). Chiusi Museo Arqueológico Nacional: Ulises reconocido por su vieja niñera 58. Hagan lo que hagan, puede resultar divertidoijLs cierto que últimamente el artista también necesita de un intermediario: el marchante que exhibe y promociona su obra, No hace falta decir que esto sigue siendo un problema; pero todas las influencias discutidas hasta ahora tienden a afectar al marchante toda vía más que al crítico o al artista. En este relieve se ve a Atlas regresando con las manzanas de oro para Hércules, quien se halla erguido bajo su enorme carga. Hockney on Photography: Conversations with Paul Joyce (L o n d res: J o n a th a n C a p e , 1 9 8 8). El pintor italiano del medievo que pintó la crucifixión (ilustración 8), segu ramente sintió la pasión con tanta sinceridad como Guido Reni, pero para com prender su m odo de sentir, tenem os que conocer prim eram ente su procedimiento. 38 Anubis, el dios con cabeza de chacal, supervisando el pesaje del corazón de un difunto, mientras Tot, el dios-mensajero con cabeza de ¡bis, a la derecha, anota el resultado, h. Los parques más formales, al estilo de Versalles, cuyas avenidas e interminables setos recortados prolongaban la con- 302 El parque de Stourhead, Wiltshire, trazado a partir de 1741. Considero que únicamente podemos confiar en esta comprensión si exa minamos nuestra propia experiencia. Las excavaciones realizadas en Olimpia han descubierto gran cantidad de pedestales sobre los que se hallaban las estatuas, pero éstas han desaparecido. Le fue encomenda do un cuadro de san Mateo para el altar de una iglesia de Roma. El pintor de otro manuscrito del siglo IX (ilustración 106) probablemente tuvo delante el mismo o un muy similar ejemplo de la primitiva época cristiana. Recordemos que esta tradi ción retrocede a ejemplos como las miniaturas medievales de las páginas 211, ilustración 140, y 274, ilustración 177. Un agradable efecto secundario de este incremento de tolerancia es que el acentuado contraste de las sociedades oriental ^occidental, en cuanto a sus respectivas actitudes hacia el arte (pág. Prefacio a la decimocuarta edición «Los libros tienen vida propia.» El poeta romano que hizo esta observación poco podía pensar que sus palabras serían manuscritas textualmente a través de los siglos y que serían redescubiertas en los anaqueles de nuestras bibliotecas unos dos mil años después. T. Se juzgarían presuntuosos si hablaran de «expresar sus emociones» y otras frases teatrales por el estilo. Hogarth, en efecto, se sentía muy orgulloso de su conocimiento de esta tradición, y estuvo seguro de haber hallado las leyes que regían la belleza. Pero al encarecer esas obras no debemos olvidar cuán rápidamente periclitaron las modas reflejadas por ellas, mientras que los cuadros retuvieron su atractivo: El matrimonio Arnolfini, con su refinamiento tal como lo pintó Jan van Eyck (pág. La importancia de esta petición en la historia del arte, desde Giotto (pág. Aquí están ellos en tropel, de pie o sentados, unos extasiados oyendo, otros meditando las palabras del Cristo, y alguno más, como el obeso personaje del fondo, tal vez escandalizado por el ataque del Cristo contra los fariseos. 14-37. Entre las autobiografías más recientes hay una de Oskar Kokoschka (pág. Es fácil de observar que incluso las formas adoptadas por Borromini son realmente renacentistas. Libros de referencia, 183, 196, 285. Los cuadros alegóricos son considerados generalmente como un tanto eno josos y abstractos, pero en la época de Rubens constituyeron un recurso excelen te para expresar determinadas ideas. Desde que los artistas se hicieron conscien- 358 ' Paul Gauguin Te Rerioa (El sueño), 1897. 1635. Hace unos ciento veinte años, cuando la cámara fotográfica se perfeccionó lo suficiente como para poder tomar instantáneas de caballos en plena carrera, quedó demostrado que tanto los pintores como su público se habían equivoca do por entero. 396, ilustración 255), una visión nostálgica de una tierra de belleza apacible, con el sencillo y sincero cuadro de Jan van Goyen (ilustración 272). Arte, 15, 36-38, 564, 595-597, 616-618. El enemigo oculto contra el que tiene que luchar el espe cialista es el falsificador. Todos conocemos sus carreteras, sus acueduc tos, sus baños públicos. Hela aquí: Hubo una vez un mozo en la ciudad de Gwais Kun que acostumbraba holga zanear, tumbado todo el día en la cama, hasta que su suegra le censuró por ello; él se sintió avergonzado, y se fue decidido a matar a un monstruo que habitaba en un lago y que se alimentaba de hombres y ballenas. La ilustración 373 muestra su cuadro de 1908, La mesa roja. 68, ilustración 41). Supone que saben cómo es un violín, y que no tienen que ir a ver su cuadro para recibir esta información elemental. W illia m J .R . Yo también he publicado un tomo de ensayos sobre este tema: Imágenes simbólicas: estudios sobre el arte del Renacimiento (versión española de Remigio Gómez Díaz. Hacía mucho que había abandonado una adhesión demasiado estrecha al estilo de Caravaggio; estudió la pincelada de Rubens y de Ticiano, pero no hay nada de segunda mano en su manera de acercarse a la naturaleza. La razón de ello se pone en claro cuando se contempla alguno de sus retratos (ilus tración 345). No existe, realmente, nada innecesario en esos edificios, nada, al menos, cuya finalidad no podamos,_o no creamos, ver. Allí no existen muros compactos ni maci zos pilares en parte alguna! El conjunto del interior parece entretejido de flechas y vigas sutiles; su red cubre la bóveda y se desliza a lo largo de las paredes de la Catedral de NotreDame de París, 1163-1250. Pero Wright no debe ser considerado un mero ingeniero; él creía en lo que denominó arquitectura orgánica, por la que quiso dar a entender que una casa tenía que derivar de las necesidades humanas y del carácter del lugar en tanto que organismo vivo. Seguramente no es una cosa bella, pero no es eso lo que se propone ser; está destinada a una ceremonia en la que los jóvenes del poblado se disfrazan de espíritus y asustan a las mujeres y a los 24 Oro, dios de la guerra, Tahití, siglo XVIII. M a d rid : 4 a re im p re s ió n . Guardi dominó por entero los efectos que habían sido estudiados por los pintores del siglo XVII; él supo que una vez que hemos conseguido la impresión general de un panorama, nos resulta sumamente fácil completarla y enriquecerla con porme nores que nosotros mismos le añadamos. Todas las otras formas de antiarte eran sólo cuestión de eruditos; compartían con la odiada idea del Arte su exclusividad y sus pretensiones místicas. Las estampas japonesas les ayudaron a ver cuánto quedaba en ellos todavía de los formalismos europeos sin que se apercibieran de ello. Entre el montón de otros manuales de erudición publicados en castellano, yo mencionaría los siguientes: el de Hugh Honour y John Fleming, Historia del arte, en dos tomos (versión española de Jordi González Llácer y Mayte González Llácer. No parecen, en realidad, figuras humanas, sino más bien un conjunto de esquemas lineales obtenidos de formas humanas (ilus tración 102). f.*); Francis Ames-Lewis y Joanne Wright, Drawing in the Italian Renaissance Workshop (Londres: Victoria & Albert Museum, 1983*; John Fitchen, The Construction o f Gothic Cathedrals (Oxford U.P., 1961). Dibujo; tinta negra sobre pergamino, 17,7 X 15,5 cm; Museo Británico, Londres.r esmerado, que no pinró muchas obras en el curso de su vida, y pocas de las cuales representan escenas de gran importancia. De un evangelio manuscrito, probablemente pintado en Aquisgrán; Museo de Arte Histórico, Viena. Madrid: Nerea, 1988. B ernini captó una expresión momentánea que estamos seguros debió ser muy característica del model^/En reproducir una expre sión del rostro tal vez nadie haya superado a Bernini, quien hizo uso de esta facultad suya, como Rembrandt de su profundo conocimiento de la conducta humana,*para conferir una forma visible a la experiencia religiosa^/ / La ilustración 285 muestra un altar, obra también de Bernini, en una de las capillas laterales de una pequeña iglesia romana. Es de bronce y tiene en la parte central un relieve con el bautismo del Cristo, tema el más adecuado para una pila bautismal. ¿Por qué no ser consecuentes y aceptar el hecho de que nuestro verdadero fin es construir antes que copiar algo? Lawrence Growing, Vermeer (Londres: Faber, 1952). Óleo sobre lienzo, 45,5x41 cm; Rijksmuseum, Amsterdam. Kokoschka, Oskar, 568-569; Niños jugando, 568-569, 371. Ade más, se ha añadido un Apéndice de nuevos descubrimientos, en el que el lector encontrará una breve ojeada retrospectiva a los hallazgos arqueológicos, para así recordarle hasta qué punto la historia estuvo siempre sujeta a revisión y a insospe chados enriquecimientos. Óleo sobre tabla, 113 x 88 cm; Museo de Arte e Historia, Viena. Los investigadores creen que representa al dios de la lluvia, cuyo nombre era Tláloc. Las pirámides, elevan dose hacia el cielo, le ayudarían probablemente en su ascensión. Óleo sobre cabla, 71,8 X 96,5 cm; Tate Gallery, Londres. Desde luego, en este aspecto no hay razón para el pesimismo. Murbach, iglesia benedictina, 173, 111 . Ruán, Palacio de Justicia, 269, 174. M ic h a e l C la rk , Corot and teh A rt o f Landscape (L o n d re s : B ritish M u s e u m , 1 9 9 1). No existe, real mente, el Arte. La Universidad de París fue el centro inte lectual del mundo occidental. Bell, Quentin, 611. P ro v in cia de S h a n tu n g Tumba de Wu Liang-tsé 93. Frederick Hartt, Michelangelo Drawings (Nueva York: Abrams, 1970). Los intereses generados por la psicología han impulsado tanto a los artistas como a su público a explorar regiones de la mente humana anteriormente consideradas repugnantes o tabúes. L Ghezzi Expertosy anticuarios reunidos en Roma, 1725. Tan sólo hay artistas. Por eso, una simplificación radical podía resultar bastante llamativa y elegante en los carteles de Toulouse-Lautrec o en Jas ilustraciones de Beardsley (pág. Para el período m oderno son útiles los siguientes repertorios documentales: Nineteenth-Century Theories o f Art, comp. Resulta interesante comparar las vistas del lago 290 Francesco Guardi Vista de San Giorgio Maggiore, Venecia, h. Borromini, Francesco, 435-438, 449, 452, 457; Sta. 3(j2, ilustración 231), pero quizá solamente Goya lograra que su misterio sa visión de un gigante sentado al borde del mundo (pág. Quizá hayamos dejado de ver este proceso desde un punto de vista optimista. Vicenza, 362. 8 EL ARTE OCCIDENTAL EN EL CRISOL Europa, del siglo VI al siglo XI David Wilson, Anglo-Saxon Art (Londres: Thames & Hud son, 1984). La «Phaidon Colour Library» presenta un enfoque erudito, pero accesible a un amplio abanico de artistas y movimientos, con ilustraciones en color de buena calidad, al igual que la colección «World of Art» editada por Thames & Hudson. Pareció, por un momen to, como si todos los problemas de un arte que se proponía imitar las impresio nes visuales hubieran sido resueltos, y como si ya no pudiera obtenerse nada más avanzado por el mismo camino. 418, ilustración 271) pintadas un siglo antes. Viajes No es necesario decir que si existe un campo de cono cimientos imposible de dominar únicamente a través de las lecturas, es el de la historia del arte. Pisa Baptisterio: Pisano, pulpito 133. * Durante los primeros siglos de su dominación en Grecia, el arte de esas tri bus era bastante rígido y primitivo. Vemos así cuán lejos de nuestro criterio, acerca de la escultura, puede llevar la idea de construir un rostro extrayéndolo de formas dadas. 2613-2563 a.C. tuoria se escribían ensalmos y hechizos para ayudarle en su tránsito hasta el otro mundo. Nithardt, Mathis Gothardt, 350. En conjunto, forman como una completa corporización de las enseñanzas de la Iglesia, tratadas ya en el capí tulo precedente. A menudo se ha dicho que el calificativo de abstracto no fue elegido con demasiado acierto, proponiéndose para sustituirlo los de no objetivo o no figu rativo. Lo que ha dado en llamarse el tiovivo de la moda tendrá, desde luego, ten dencia a seguir girando mientras haya gente con bastante tiempo y dinero como para desear impresionar a la sociedad con nuevas excentricidades, y, ciertamen te, ésta puede ser una historia sin finJ Las revistas de modas que mantienen informados a los que quieren estar al día sobre lo que hoy se lleva son muy pare cidas a los periódicos de noticias^/Los acontecimientos diarios solamente se trans forman en historia cuando hemos adquirido suficiente distancia como para saber qué efecto (si surten alguno) han tenido sobre los acontecimientos posteriores^; La aplicación de estas reflexiones a la historia del arte tal como se la ha reíatado en estas páginas no requiere muchas explicaciones. Los artistas, creemos, existirán siempre. Fre cuentemente hemos visto, además, cómo cada solución de uno de estos proble mas da lugar en todas partes a otros nuevos, que ofrecen a los jóvenes la oportu nidad de poner de manifiesto lo que pueden hacer con formas y colores. Por esta razón he preferido hablar de «un cambio de humor» en lugar de un nuevo estilo. Copyright © 1950. En comparación con Reynolds y todas sus teorías acerca de la importancia de la tradición, Gainsborough fue casi un autodidacta. Algunos se inclinaron por lienzos de gran formato, donde lo único que resulta impactante es la escala en sí, perdiéndose también esta escala en una ilustración. Aquellos de nosotros que cono cimos a los primeros defensores de estos movimientos y recordamos su coraje, y también su amargura, mientras se enfrentaban a una prensa hostil y a un público burlón, casi no damos crédito a nuestros ojos cuando vemos las expo siciones de los rebeldes de antaño organizadas con apoyo oficial y que cuentan con la asistencia de multitudes ansiosas por aprender y absorber los nuevos estilos. En los trabajos siguientes se tratan épocas determinadas: Michael Baxandall, Pintura y vida cotidiana en el Renaci miento: arte y experiencia en el Quattrocento (Barcelona: 3a edición, Gustavo Gili, 1984); Martin Wackernagel, The World o f the Florentine Renaissance Artist: Projects and Patrons, Workshop and A rt Market, traducido por Alison Luchs (Princeton U.P., 1981); Francis Haskell, Patrones y pintores: arte y sociedad en la Italia barroca, traducido por Consuelo Luca de Tena (Madrid: Cátedra, 1984) y Rediscoveries in A rt (Londres: Phaidon, 1976; reimpreso en Oxford, 1980*). Madrid: Alianza Editorial, 1988). Iámbién podemos percibir algún vislumbre de las razones que han conducido, a veces, a este método. Al igual que Picasso, Klee se recreó en la diversidad de imágenes que de este modo cabía producir. África, 44, 50, 58, 562-563, 628, 23; tribu dan, máscara, 563, 366; cabeza de negro, 44, 50, 23. Claro está que mucho depende de lo que nosotros consideremos belleza. La ilustración 58 representa el conmovedor episodio de la historia de Ulises cuando el héroe regresa a casa tras diecinueve años de ausencia, disfrazado de mendigo con bastón, hatillo y platillo, y es reconocido por su vieja niñera, que se percata de la cicatriz que tiene en la pierna mientras le lava los pies. 1660. Su obra en tres tomos A Documentary History o f A rt (nueva edición, Princeton U .P., 1981-1988*) com prende desde el medievo hasta el impresionismo. J o h n R e w ald , Cézanne: The Watercolours (L o n d res: T h a m e s & H u d s o n , 1 9 8 3). NOTA SOBRE LIBROS DE ARTE Convertí en norma mi intención de no impacientar al lector mencionando repetidamente en el cuerpo principal del texto las muchas cosas que la falta de espacio me impe día incluir o tratar. India Calcuta Indian Museum: Gautama (Buda) aban donando su hogar 80. Es bella y atractiva, sin duda; los personajes están admirablemente dibujados, y la expresión de la Virgen mirando a los dos niños es inolvidable. La iglesia que Carlomagno hizo construir alrededor de 800 en Aquisgrán (ilustración 104) es como una fiel copia de una iglesia famosa que se había edifi cado en Rávena unos tres siglos antes. A diferencia de Cézanne, no se preocupó de si estas formas y esquemas de color simplificados hacían que el cuadro pareciese plano. El grupo de la derecha es una copia de Laocoonte (pág. La ilustración 117 presenta un candelabro hecho para la catedral de Gloucester hacia 1110. El pórtico de finales del siglo XII de la iglesia de St.-Trophime en Arlés (sur de Francia) es uno de los ejemplos más completos de este estilo (ilustración 115). Catedral de San Pablo 299. Apenas podemos imaginar la impresión que esos edificios debieron causar en quienes_sólo habían conocido las pesadas e inflexibles estructuras del estilo románico.1Esas iglesias más antiguas, en su solidez y fuerza, pudieron expresar algo de la Iglesia militante que ofrecía protección contra los ataques del mal. La historia del arte que está en manos del lector siempre tuvo la intención de ser selectiva, pero como ya aseveré originariamente en mi nota sobre libros de arte, «incluso un simple libro como éste puede ser descrito como un relato basado en el trabajo de un enorme equipo de historiadores, vivos y muertos, que han ayu dado a clarificar los límites de períodos, estilos y personalidades». Por otra parte, no tenemos que ir tan lejos para establecer paralelismos. Creo que una vez acostumbrados a contemplar estas pinturas egipcias, nos preocupan tan poco sus faltas de verosimilitud como la ausencia de color en las fotografías. Ruskin escribió: «Nunca hubiera 347 J James Abbott McNeill Whistler Composición en gris y negro: Retrato de la madre del artista, 1871. Sólo me queda por agradecer a mi perspicaz editor Bernard Dod el celo con que ha cuidado esta nueva edición. Seurat, Georges, 544, 546, 553, 570; El puente de Courbevoie, 544, 354. Creo que conociendo algo de esta historia ayudaré a comprender por qué los artistas proceden de un modo peculiar, o por qué se proponen producir determinados efectos. Pierre Bonnard (1867-1947) mostró una habilidad y sensibilidad especiales a la hora de sugerir una sensación de luz y color oscilando en el lienzo como si fuera un tapiz. Pese a algunos experimentos esperanzadores, aún queda una infortu nada grieta entre lo que se llama artes aplicadas o comerciales, que comprenden objetos de uso diario, y el arte puro de las exposiciones y galerías, que tantos encuentran tan difícil de entender. R.H. Marijnissen, Jhieronymus Bosch: (Bruselas: Arcade, 1972). Parecen moverse, mirarse entre sí, solemnes; la disposición de sus vestiduras indica nuevam ente que hay un cuerpo debajo de ellas. Houdon, Jean-Antoine, 472; Voltaire, 472, 309. La mejor descripción de este procedimiento la dio el pintor suizo — gran aficionado a la música a la vez— Paul Klee (1879-1940), que fue amigo de Kandinsky, pero que también quedó profundamente impresionado por los experimentos de los cubistas, que pudo presenciar en París, en 1912. Lo más sorprendente en esta facha da es que cada columna o pilastra está repetida, como para enriquecer el con junto de la estructura e incrementar su diversidad y solemnidad. Fue entonces cuando los equipos alemanes empezaron a desenterrar las ruinas de Olimpia, en un lugar donde anteriormente solamente habían excavado los franceses de modo nada sistemáti co (pág. Se efectuaban siempre juegos y deportes durante esas festividades, uno de los cuales consistía en la peligro sa proeza de saltar adentro y afuera del carro mientras galopaban los cuatro caballos que lo conducían. El marco, puesto que no hay blanco en el cuadro, será de este color. Hablar diestramente acerca del arte no es muy difícil, porque las palabras que emplean los críticos han sido usadas en tantos senti dos que ya han perdido toda precisión. Harle, Arte y arquitectura en el subcontinente indio (Madrid: Cátedra, 1992). El rostro de la figura que está gri tando se halla falseado como el de una caricatura. La ilustra ción 120 ofrece una página de un calendario destinado a un monasterio alemán. Los santos están agrupados ante el elevado trono de la Virgen en alegre tropel. Las pesadas piedras de la bóve da no presionan solamente de arriba abajo, sino también hacia los lados, a la manera de un arco puesto en tensión. Ya no tenía que forcejear con difi cultad alguna al representar el movimiento o el escorzo. Rubens alcanzó la posición única de pintor del ámbito católico; aceptó encargos de los jesuítas de Amberes y de los virreyes católicos de Flandes, del rey Luis XIII de Francia y de su madre, la astuta María de Médicis, de los reyes Felipe III de España y Car los I de Inglaterra, quien le nombró caballero. Se siente uno casi como una hormiga al pasear por Roma entre sus enormes pilares. Incluso sus pinceladas están colocadas de modo que caen dentro de las líneas principales del diseño y robustecen la sensación de una armonía natural. Lo importante es hacer frente a estas crudas realidades para así, al enfrentarlas, poder establecer la severidad de nuestra enfermedad. No es su criterio de ejecución artística el que se aparta de los nuestros, sirio la suma de sus ideas. El pintor suizo Ferdinand Hodler (1853-1918) todavía simplificó más audaz mente los paisajes de su tierra natal, para lograr que de este modo adquirieran la claridad propia de un cartel (ilustración 360). Fue entonces, como hemos visto, cuando los artistas empezaron a adquirir conciencia de los estilos y a inves tigar y emprender nuevos movimientos, que por lo general produjeron un nuevo ismo como grito de batalla. Imagínese a un crítico bien intencionado e imparcial intentando poner la historia del arte «al día» en 1890. Cambiemos la forma del rostro que hemos garabateado en todas sus posibilidades. El edi ficio que constituye su más perfecto exponente es el templo dedicado a Poseidón, denominado el Erecteion (ilustración 60). Palacio Zuccari: Zuccaro, Ventana 231. 340 a.C. Mármol, 213 cm de altura; Musco Arqueológico, Olimpia. Los egipcios creían que la conservación del cuerpo no era sufi ciente. Que el caricaturista subrayara la fealdad de un hombre se daba por admitido: era una diversión. P h ilip C o n is b e e , Chardin (O x fo rd : P h a id o n , 1 9 8 6). Si también se perennizaba la apariencia del faraón, con toda seguridad éste continuaría existiendo para siempre. 615-590 a.C. Mármol, 218 y 216 cm de altura; Museo Arqueológico, Delfos. En tomo a la cámara mor- 31 La Gran Pirámide de Giza, h. 424) se habían esforzado en sugerir la luz y la atmósfera. Fue uno de los primeros pintores a los que se dirigieron acusa ciones semejantes y el primero cuya actitud fue resumida por los críticos en una palabra: se le acusó de naturalista. 532, ilustración 348). en la vida de la ciudad era infinitamente mayor que la de un artesano egipcio o asirio, porque la mayoría de las ciudades griegas, en particular Atenas, eran democracias en las cuales a esos humildes operarios despreciados por los esnobs ricos les estaba permitido, hasta cierto punto, participar en los asuntos del gobierno. 229), no le interesó demasiado: lo dejó a un lado cuando consideró que le estorbaba para su obra. 3 EL GRAN DESPERTAR Grecia, del siglo VII al V a. El artista no reprodujo nunca la forma de su nariz, las arrugas de su frente o su expresión personal. Paul Joannides, Masaccio and Masolino (Londres: Phaidon, 1993). L o m is m o s u c e d e , salv o ra ras e x c e p c io n e s, c o n la s e le c c ió n d e h e c h o s y p e rs o n a je s h is tó r ic o s q u e a p a re c e n e n la p a rte in fe rio r d e c a d a g rá fico. Antioquía, 108, 325. Plumb en 1964: En 1914, cuando se le tildaba indiscriminadamente de cubista, futurista o modernista, el artista postimpresionista era considerado un impostor o un charla tán. P., 1991*). Apollinare in Classe. En la obra de Praxíteles ha desa parecido toda huella de rigidez^ El dios se halla ante nosotros en una pos tura relajada que en nada ofende su dignidad. Por ello, la representación de una lucha dramática semejante con todos sus movimientos, su expresión e intensidad emotiva era precisamente la clase de empresa que había de probar el temple de un artista. La misma emoción de belleza nostálgica es la que hizo famosas a las obras de otro francés italianizado: Claude Lorrain (1600-1682), unos seis años más joven que Poussin. Whistler expuso con Manet en el Salón de los Rechazados de 1863, y compartió el entusiasmo de los pintores colegas suyos por las estampas japone sas. Un cuadro parece algo muy distante cuando está, con su cristal y su marco, colgado de la pared; y en nuestros museos, muy justamente, está prohibido tocar los objetos a la vista. Svetlana Alpers, El arte de describir: el arte holandés en el siglo XVII (Madrid: Hermann Blume, 1987. En aquella época, la mayoría de los artistas men cionados en su último capítulo vivían aún, y unas pocas de las obras que lo ilus traban eran de fecha reciente. Pero las esta tuas de hom bre y mujer que hizo parecen estar listas para, en cualquier momento, descender de los pedestales e incorporarse a aquellos vigorosos caballeros y gentiles damas cuyas proezas y sufrimientos llenan las páginas de nuestros libros de historia. El poco ortodoxo The Analysis o f Beauty (1753), de William Hogarth, se puede encontrar en una reimpresión facsímil (Nueva York: Garland, 1973). Lo que importa es la obra de arte y no su etiquetado. En las relaciones entre los dos hay algo que nos recuerda el con traste entre el culto Annibale Carracci (pág. Cartier-Bresson M illet — Courbet Rossetti Manet ■Frith Pissarro ------------Chagall — De Chirico ■M orandi ---------Nicholson Magritte -------- Calder Moore Giacometti ----------- --- Marini __________ Dali • n.Johnson Corot - Picasso Gropius ■Kokoschka ------- Kline — Pollock De Staël • n. Pero ahora, claro está, vivimos en un m undo pluralista en el que con frecuencia lo más avanzado, probablemente posmoderno, puede parecer lo más tradicional y retrógrado. El término más usado como alabanza durante el período del art nouveau era «decorativo». 464), comp. Fue construido por un arquitecto local llamado Jakob Prandtauer (t 1726) y lo jecoraron algunos de los virtuosi italianos trashumantes, que siempre se halla ban provistos de nuevas concepciones e ideas del vasto caudal de esquemas barrocos. Se comprende que al norte de los Alpes, no menos que en Italia, las artes por separado pasaran rápidamente a esta orgía ornamental y perdieran mucho de su importancia independiente. M a d rid : A lia n z a E d ito ria l, 1 9 9 3 . que responden los arcos apuntados. Tam bién existe en español, en la col. Él quería plasmar el carácter amable de la niña y hacer que su ternura y encanto vivieran para nosotros. Su arte fue tan eminentemente propicio para acrecentar la pompa y el esplendor de los palacios, y para exaltar a los poderosos del mundo, que gozó de una especie de monopolio dentro de la esfera en que se movió. 105, ilustración 65) fue hallada accidentalmente en la isla de Melos y llevada al Louvre, en París, donde adquirió fama al instante. 243, ilustración 160), observaremos con cuán distintos medios logran los efectos que se proponen los grandes artistas. Chambers nos propor ciona una antología de fuentes del Renacimiento traducidas al inglés. 'fj'o \1hi x\ J}w ifrrn m r -*wf «uímTf.Viií' ' 'fi >r>oíi> .icfurrfiis ivn r\. Pero sabemos que el aprendizaje y la educación de un artista medieval eran muy distintos. El estilo en que se erigieron esas construcciones se conoce con el nombre de estilo normando en Inglaterra, y estilo románico en el continente. La gran máscara de encima de la puerta es el monstruo; sobre ella, la forma humana de la infortunada suegra. algunos artistas contemporáneos. 567). Entretanto, el interés por la fotografía ha aumentado enor memente, y los coleccionistas compiten entre sí para obtener copias de las obras de los fotó grafos más importantes, del pasado y actuales. Óleo sobre lienzo, 50,6 x 61 cm; legado de Mrs. 120 Santos Gereón, Vilimaro, Gall y el martirio de santa Úrsula con sus 11.000 vírgenes, 1137-1147. Y es esta seguridad manual la que hace que cada deta lle del friso del Partenón sea tan lúcido y «correcto». En cambio, situó las figuras principales contra un fondo dorado, luminoso y plano, sobre el que los gestos de los protagonistas resaltan como una inscripción solem ne: la actitud implorante de san Pedro, el gesto calmado con que el Cristo imparte su enseñanza. También al conjunto de la pila se le ha dado un sentido semejante. La nueva obra sigue siendo excelente, pues Caravag gio hizo todo lo posible por que resultara interesante y llena de vida, pero adver timos que es menos honrada y sincera que la anterior. Le gustaba pintar o grabar naturalezas muertas sencillas que representa ban un cierto número de vasijas y jarras que tenía en su estudio, y que considera ba desde ángulos distintos y con luces diferentes (ilustración 399). La palabra adornan, por cierto, difícilmente puede convenir a un arte que no puede ser contemplado sino por el alma del muerto. Uno de los principales pintores surrealistas, el español Salvador Dalí (1904-1989), que residió largo tiempo en Estados Unidos, ha tratado en sus obras de imitar esta mágica confusión de nuestros sueños. El gran escultor francés Auguste Rodin (1840-1917) nació el mismo año que Monet, y como había estudiado apasionadamente la escultura clásica y la de Miguel Ángel, supo ser nuevo sin provocar un conflicto fundamental entre él y el arte tradicional. Otra novedad son las Tablas cronológicas de las páginas 656-663. Este, en un principio, estudió el arte de los aldea nos, pero se cansó pronto. niños. Una selección más amplia es El arte visto por los artistas: selección de textos de los siglos X IV a XX, recopilada por Robert Goldwater y Marco Treves, y adaptada al caste llano por Rafael y Jorge Benet (Barcelona: Seix Barral, 1953). En cuanto a catálogos completos de la obra de Miguel Angel, véanse: Frederick Hartt, The Paintings o f Michelangelo (Nueva York: Abrams, 1964). Arte húngaro, 606, 396. P au l H a y e s T u c k e r, Monet in the 9 0 's: The Series Paintings (N e w H a v e n y L o n d re s: Y ale U .P ., 19 8 9 *). Palacio Pitti: Rafael, Madonna del Gran duca 203; Ticiano, El joven inglés (Retrato de un hombre) 212-213. Y luego el trasfondo de cada época. Al titular el retrato de su madre (pág. W ill G ro h m a n n , Wassily Kandinsky: Life and Work (N u e v a Y ork : A b ra m s, 1 9 5 8). H is to r ia s o c ia l Los historiadores marxistas se han interrogado con fre cuencia acerca de las condiciones sociales que dieron lugar a cada uno de los estilos. 7 Muchas de las más famosas obras del arte clásico que fueron admiradas en épocas posteriores como representativas de los tipos humanos más perfectos son Venus de Milo, h. Bélgica, 235; arquitectura, 173, 343, 536, 112,218, 349; escultura, 178, 118; pintura, 590-591, 389; véase también Arte flamenco. Algunos de tales experimentos podrían conducirles a un callejón sin salida, pero la experien cia adquirida no sería en vano. las estampas japonesas... Andrew Martindale, Simone Martini (Oxford: Phaidon, 1988). Representa la terrible escena que también ha sido descrita por Virgilio en Eneida: el sacerdote troyano Laocoonte exhortó a sus compatriotas a que rechazaran el gigantesco caballo en el que se ocultaban los soldados griegos. Por aquellos días se gustaba hablar de arte; en Roma, especialmente, existían hombres cultos aficionados a discutir acerca de los diversos movimientos existentes entre los artistas de su época, comparándolos con los viejos maestros y tomando partido en sus intrigas y disputas. Los descubrimientos más recientes que pude incluir al escribir este libro fueron los murales de la sinagoga de Dura-Europos, desenterrados en 1932-1933 (pág. El interés del cubismo por la estructura suscitó entre los pintores de París, de Rusia, y muy pronto también de Holanda, la cuestión 381 V Piet Mondrian Composición con rojo, negro, azul, amarillo y gris, 1920. Bernard Ashmole, Architect and Sculptor in Classical Greece (Londres: Phaidon, 1972). Con el paso del tiempo, casi cada tipo de pincelada con el que se podía pintar una caña de bam bú o una áspera roca fue conservado y clasificado tradicionalmente, y fue tan grande la admiración por las obras del pasado que*los artistas cada vez se aven turaron menos a confiar en su propia inspiración* Los criterios acerca de la pin tura se mantuvieron muy altos a través de los siglos subsiguientes tanto en Chi na como en Japón (que adoptó ias concepciones chinas), pero el arte se fue convirtiendo cada vez más en una especie de#gracioso y primoroso juego que perdió mucho de su interés*Solamente tras un nuevo contacto con las produc ciones del arte occidental, en el sigkTXVIII, fue cuando los artistas japoneses se arriesgaron a aplicar los métodos occidentales a temas nuevos. Para esas personas, la perfección artística seguía consistiendo en que todo debía quedar bien rematado y pulido. En tanto que devoto protestante, '¡ Jlembrandt hubo de haber leído la Biblia una y otra vez, penetrando en el espí ritu de sus episodios e intentando representar exactamente cada situación en la forma en que debió producirse y en la manera de aparecer y de reaccionar todos los personajes en tal momento. ¿Disfrutaríamos pinchándoles los ojos con una aguja?, ¿nos sentiríamos tan indiferentes como si hiciéramos un agujero en otro lugar cualquiera del papel? Sólo la ayuda de su segunda mujer y de su hijo le salvó de la ruina total. G r a n d P a la is; y N u e v a Y ork : M e tro p o lita n M u s e u m o f A rt, 1 9 8 3). No es casualidad que este cuadro nos recuerde un cartel, ya que el estilo adoptado por los artistas europeos en seguimiento de los japoneses se amoldaba especialmente al que, a través de ellos, se había impuesto en las artes publicita rias de la época. K>nvan Dyck ujohn y lord p 'd S tu a n , h. Durante largo tiempo vivió en el barrio judío de Amsterdam y estudió el aspecto y los trajes de los hebreos para introducirlos en sus escenas religiosas. Sus cuadros y dibujos, extraordinariamente llenos de sensibilidad, deben ser vistos y saboreados en el original. Sentimos que debemos darle ojos, ¡y qué descan so cuando ponemos los dos puntos y, al fin, puede mirar nos! Para nosotros esto es un juego, pero para el primiti vo no lo es. Si miramos atentamente la fachada de Il Gesü — la iglesia de los jesuítas— , que fue construida por el famoso arquitecto Giacomo della Porta (1541 ?-1602), en seguida veremos por qué debió impresionar a sus contemporáneos, pues no era menos nueva ni ingeniosa que el interior de la iglesia. Ningún procedimiento ni ninguna técnica le satisfacen por mucho tiempo. En el lado izquierdo le vemos cazando aves con una especie de bumerán; acom pañado por su mujer Keti, su concubina Jat y uno de sus hijos que, a pesar de su pequeño tamaño en la pintura, ostenta el título de Superintendente de Fron teras. Degas era algo mayor que Monet y Renoir; pertene ció a la generación de Manet y, como él, se mantuvo un tanto apartado del gru- po impresionista, aunque simpatizó con la mayoría de sus propósitos. Sabemos que estuvo fascinado por la relación entre el colorido y el modelado. Arte campesino, 551. Esta combinación de regularidad geométrica y de aguda observación de la naturaleza es característica de todo el arte egipcio. Se propone proporcionarnos una idea anticipada del Paraíso, que acaso no corresponda a la de todos y cada cual; pero cuando uno se halla en medio de todo esto, lo que nos rodea hace imposible cualquier interrogación: nos sentimos como en un mundo en el que nuestras normas y juicios carecen, de aplicación. Picasso nunca pretendió que los procedimientos del cubismo pudieran sus tituir a otros modos de representar el mundo visible. Tam bién ellos querían pintar la naturaleza tal como la veían, y su oposición a los maestros conservadores no radicó tanto en el fin como en los medios de conse guirlo. Pieter Bloot Pintorpobre tiritando en su buhardilla, h. Miíseo de Bellas Artes y de Arqueología: Fragonard, El parque de Villa d 'Este, Tívoli 310. Arte celta, 159-161, 270. Incluso aun no compartiendo su interés, es preciso que no tomemos a broma la tarea que se ha impuesto a sí mismo. Para muchos reflejó los gustos de la aristocracia francesa de comienzos 298 Antoine Watteau Fiesta en un parque, h. Pese a que lo único visible en la pie dra son dos ahondamientos, uno vertical y otro horizontal, nos clava su mirada de modo parecido a aquellas obras de arte tribal que discutimos en el primer capítulo (pág. Asiría, 70, 72-73, 82, 43, 45. Pero no estamos segu ros^ ya que quizá sólo sea una buena copia en mármol de una estatua de bronce. Los países protestantes no pudieron evitar el influjo de esta tendencia avasalladora; pero, sin embargo, no llegaron realmente a adoptarla. ¿Cuál de ellos corresponde a nuestra impresión sensible? Arte noruego, 564, 367. El artista nórdico que entró más directamente en contacto con la atmósfera romana de los días de Carracci y de Caravaggio perteneció a una generación anterior a Poussin y a Claude Lorrain, siendo casi de la misma edad que Guido Reni. M a d rid : A lia n z a E d i to ria l, 1 9 9 6). El visitante nórdico tal vez se incline a encontrar en la disposi ción del conjunto, a primera vista, demasiadas reminiscencias de efectos teatra les, y, en el grupo, un exceso de emotividad. K Kalf, Willem, 430, 542; Naturaleza muerta con langosta, cuerno y copas, 430, 280. Es un experimento que merece la pena intentar. Estaba también llena de color brillante y vigoroso sobre el escudo y otros lugares de la armadura, sin olvidar los ojos hechos de piedras preciosas res plandecientes. 476) han amenazado esta continuidad. Como todos los autores, sólo me cabe esperar que los pesimistas se equivoquen. Incluso existe una evidente similitud entre las torres barrocas de Borromini y las de Wren, especialmente en el cuerpo central de unas y otras. También ellos deseaban proclamar sus victorias y describir sus campañas. Madrid: Cátedra, 1992). Los romanos se convirtieron en grandes expertos en el arte de abovedar en vir- ¡385» 75 G. En un artículo publicado en The New Yorker, el 6 de abril de 1963, reflexionaba sobre la dife rencia entre la reacción del público ante la primera exposición de arte de van guardia en Nueva York en 1913 — The Armory Show— y la de un nuevo tipo de público al que describe como «público de vanguardia»: El público de vanguardia está abierto a todo. Cuando los artistas griegos comenzaron a esculpir en piedra, partieron del punto en que se habían detenido egipcios y asirios. Entre esos primitivos no existe diferencia entre construcción útil y creación de imagen, en cuanto a la necesidad concierne. La admiración por Rousseau, así cómo.por el ingenuo procedimiento auto didacta de los pintores «domingueros», llevó a otros artistas a descargarse de las complicadas teorías del expresionismo y del cubismo por considerarlas lastre inútil. En cambio, hay que tener presente que esta ¡dea de que los artistas deben estar en la vanguardia del progreso no es compar tida en absoluto por todas las culturas. J o h n H a y e s, Thomas Gainsborough (L o n d re s: T a te G a lle ry , 1 9 8 0 ''). 440,517, 527, 561,581,632. El parecido con vencional sólo era el primer paso. Andrea 162. • Era de esperar que esta nueva tolerancia afectara el punto de vista de los artistas en activo.-En 1966 acabé el apartado precedente con una viñeta que extraje de The New Yorker Magazine (ilustración 402). La ilustración 47 demuestra que habían estudiado e imitado los modelos egipcios, y que aprendieron de ellos a modelar las figuras erguidas de los jóvenes, así como a señalar las divisiones del cuerpo y de los músculos que las sujetan entre sí. Las dos grandes obras de Fidias, su Palas Atenea y su famosa estatua de Zeus Olímpico, se han perdido definitivamente, pero los templos en los cuales estu vieron instaladas aún existen, y, con ellos, algunas de las decoraciones ejecutadas en tiempo de Fidias. Si el arte fuera una cuestión de cálculos, no lo habría conseguido; pero, naturalmente, no lo es. La atestada escena parece romper el marco del techo, que se desborda con nubes llenas de santos y de pecadores cayendo hacia el inte rior de la iglesia/Al dejar que la pintura rompa así el marco, el artista deseaba confundirnos y abrumarnos, de modo que no sepamos ya qué es lo real y qué lo ¡Iusorio*Una pintura como ésta carece de sentido fuera del lugar para el que fue realizada; quizá no sea por ello una coincidencia que, tras el completo desarrollo del estilo barroco, en el que todos los artistas colaboraron obteniendo algún efecto determinado, la pintura y la escultura, como artes independientes, deca yeran en Italia y en toda la Europa católica.« / E n el siglo XVIII, los artistas italianos fueron principalmente soberbios decoradores de interiores, famosos en toda Europa por su habilidad en los estu cos y en sus grandes frescos, que podían transformar cualquier salón de un casti llo o de un monasterio en el escenario propicio para un fastuoso espectáculo.»/ Uno de los más famosos de estos maestros fue el veneciano Giovanni Battista Tiepolo (1696-1770), quien no solamente trabajó en Italia sino también en Ale mania y España. El M ar estaba sobre ellos, quedando sus partes traseras hacia el interior. Clark, Imagen del pueblo: Gustave Courbet y la Revolución de 1848 (versión de Helena Valentí, Barcelona: Gustavo Gili, 1981). Entre unos y otros han hecho muchas cosas los artistas. Tal como estos maestros, fue un consu mado retratista.^La ilustración 284 muestra su retrato de una joven, el cual posee toda la lozanía e indepen dencia de las mejores obras de Berni ni. Puede tardarse un poco más en descubrir la belleza intrínseca del ángel de Memling, pero cuando se lo consi ga, la encontraremos infinitamente amable. Existen ciertos pintores y escultores de hoy que habrían honrado a cual quier época. El escorzo ya no ofrecía nin gún gran problema al artista. John Pope-HennCssy, Cellini (Londres: Macmillan, 1985. No hay nada más irritante que descubrir que aquello que se buscaba en las páginas de un libro ha sido omitido en el ejemplar cuya edición se halla en la propia biblioteca. Tradición de lo nuevo, 617, 618. En efecto, sabemos que existieron leyes entre los vikingos noruegos que exigían del capitán del barco que quitara esas figuras antes de regresar a su puerto «para que no asusten a los espíritus del país». Cabría esperar que el resultado fuera un revoltijo incoherente, pero el retrato es francamente evocador. A los artistas les fueron encomendadas nuevas tareas y tuvieron que acomodar a ellas sus méto dos. Museo Nacional, Museo Etnológico: Máscara de danza inuit de Alaska 28; Tláloc, dios azteca de la lluvia 30. in n o v a c ió n , ii El siglo X V en el norte John Harvey, The Perpendicular Style (Londres: Batsford, 1978). Podemos suponer qué es lo que aprendió de estas obras: la posibilidad de elabo rar la imagen de un rostro o de un objeto con unos cuantos elementos muy sim ples (pág. Mientras tanto, en agosto de 1972, un par de figuras que datan sin duda del siglo V a.C. fueron pescadas mar adentro cerca del pueblo de Riace, no lejos del extremo sur de Italia, y ellas pueden ayudarme a dejar esto en claro acaso con más fuerza (ilustraciones 408 y 409). Tal vez fuera esto lo que atrajera a los austeros nobles de Genova y a los caballeros de la corte de Carlos I. L. Sus cuadros vienen a ser composiciones de las formas que habían aprendido estudiando la antigüedad clásica; incluso en cuanto a la sensación de espacio y de solidez, la consiguieron más de conformidad con las reglas fijas que habían aprendido a aplicar que con templando de un modo nuevo cada objeto. De ahí que el arte de Egipto tenga formidable importancia sobre el de Occidente. 19 V is ió n y v isio n e s La Europa católica, primera mitad del siglo XVII Rudolf Wittkower, Arte y Arquitectura en Italia: 1600-1750 (Versión española de Margarita Suárez-Carreño. Pero al observar esta pintura y la anterior, advertimos que las lecciones del arte egipcio no fueron simplemente descartadas y superadas.1Los artistas griegos trataron de siluetear sus figuras tan claramente como les fuese posible, y de incluir en la representación tanta parte de su conocimiento del cuerpo humano como pudieran, sin^ violentar su apariendíTSContinuaban gustándoles los perfb les sólidos y el dibujo equilibrado. Es verdad que se pueden apuntar y discutir las últimas tendencias de la moda, hablar de las figuras que están en el candelera en el momento de escribir. Reni pintó este fresco en el techo de un palacio de Roma en 1614. Los lectores en quienes ante todo y principalmente he pensado al proyectar y escribir esta obra son los jóvenes que acaban de descubrir el mundo del arte por sí mismos. óleo sobre lienzo, 73 X92 cm; Rijksmuseum Vincent van Gogh, Amsterdam. Una vez hecho esto, miremos el monigote ciego. No van a ver sus películas armados con los mismos prejuicios que cuando van a ver una expo sición de pintura moderna. Murió tan joven como Rafael, a los treinta y siete años de edad; su carrera de pintor no había durado más de diez años, y todos los cua dros sobre los que descansa su fama fueron pintados durante tres años interrum pidos por crisis mentales y espirituales. Estas fueron las reglas negativas que adopté. Unas palabras más acerca del espacio asignado a las diversas artes en este libro. Nada impulsaba al artista a pintar lo que veía. Pero con frecuencia su tarea resultaba inutilizada por las nuevas guerras e inva siones de los asaltantes armados del norte, cuyas opiniones; acerca del arre eran muy distintas. Creo que no. No se conservan leones vivos en Trafalgar Square, pero el león británico todavía se muestra lleno de vida en las páginas de Punch. Y exactamente lo mismo que dos músicos igualmente grandes pueden interpretar la misma pieza de modo muy distinto, así también dos grandes maestros medievales podían realizar obras de arte muy diferentes con el mismo tema, e incluso con el mismo antiguo modelo. En cierto modo, eran bárbaras en realidad; pero esto no quiere decir que carecieran del sentido de la belleza y de un arte propio. Porque si hay alguien que deba tener un ojo puesto en el barómetro del cambio, vigilar las tendencias y estar atento a talen tos en alza, éste es él. 350-351), o en el de aquellas obras medievales que tanto admiraron tos expre sionistas. Rockefeller Center 364. Munch, Edvard, 564; E l grito, 564, 367. Ahora serían construidos en mármol con un esplendor y una nobleza desconocidos hasta entonces (ilustración 50). Pero hasta el presente, de algún modo y en algún lugar el desastre definitivo se ha evitado siempre. Tutankamón, 68, 97, 627, 42. Una vez dominado este arte, el arquitecto pudo emplearlo en proyectos cada vez más atrevidos. Fue necesario cierto número de otras invencio nes técnicas para que el milagro pudiera realizarse. Pero cualesquiera que fueren las causas de su tragedia personal y de su hundimiento, su fama como artista fue muy grande. No se sabe con exactitud cuál era el pueblo que gobernaba en Creta, cuyo arte fue copiado en la Grecia continental,: particularmente en Micenas. No existe ilación entre esos extraños comienzos con nuestros días, pero sí hay una tradición direc ta, que pasa de maestro a discípulo y del discípulo al admirador o al copista, que relaciona el arte de nuestro tiempo — una casa o un cartel— con el del valle del Nilo de hace unos cinco mil años, pues veremos que los artistas griegos realiza ron su aprendizaje con los egipcios, y que todos nosotros somos alumnos de los griegos. P o n tu s U lté n , N a ta lia D u m itre s c o , A le x a n d re Is tra ti, Bran cusi (M ilá n , M o n d a d o ri, 1 9 8 6). Ramsden (dos tomos, Londres: Peter Owen, 1964). La ilustración 269, que data casi del comienzo de su oficio, muestra la brillan tez y originalidad con que se enfrentaba a este tipo de tarea. Puede trasladarlos de lugar por toda la tela, intentar un número infinito de posibilidades y no saber nunca cuándo y dónde detenerse. No sólo se trata de una parte de la superficie rota, sino que han desaparecido de ella todos los colores que probablemente hacían que las figuras se destacaran claramente sobre un fondo intensamente coloreado. 15). Tate Gallery: Galería Clore 401; Freud, Dos plantas 403; Frith, Día de Derby 336; Kandinsky, Cosacos 372; Marini, Jinete 398; Moore, Mujer reclinada 384; Nicholson, 1934 (relieve) 382; Rossetti, Ecce Ancilla Domini 333; Turner, Tormenta de nieve: Un vapor a la entrada del puerto 323; Whistler, Nocturno: Azul y oro. Los críticos conservadores de la generación precedente solían rezongar que esto del arte moderno era un mon taje de los marchantes. Strawberry Hill, Twickenham, 477, 311. Les obsesiona el temor de ser consideradas incultas si confiesan que les gusta una obra dema siado claramente agradable o emotiva. La figura del criado de perfil no es de un parecido muy convincente, aunque se nos da su nombre, Henricus de Flor. Existía por consiguiente un contacto mayor que antes con el arte de Bizancio, y muchos artistas de ese siglo trataron de imitar y de emular las majestuosas imágenes sagradas de la Iglesia de Oriente (págs. La Virgen está vista de frente, con las manos levantadas en actitud de sorpresa, mientras la paloma del Espíritu Santo desciende sobre ella. 86, ilustración 52), encontrando la famosa estatua de Hermes en 1875 (págs. Hizo que mirara algo distante de la mesa y le robó el plato; entonces fingió estar bus cándolo; luego se las ingenió para devolvérselo sin que ella lo supiera. Otra tarea que los romanos encomendaron al artista resucitó una costumbre que hemos visto en el antiguo Oriente (pág. En el centro, debajo de los arcos, vemos a san Vilimaro, el sacerdote, y a san Gall con el báculo de obispo y un compañero que lleva la impedi menta de un misionero. Análogas características predominan en la escultura y la pintura de esta épo ca, que comienza con la generación siguiente a Fidias. Natural mente, existe una gran diferencia entre esta clase de símbolos heráldicos y carica turescos y la profunda seriedad con que los salvajes observan sus relaciones con el tótem — como ellos denominan a sus animales familiares— , pues parece que, en ocasiones, viven en una especie de mundo imaginario en el cual pueden ser hom bres y bestias al propio tiempo. Así pues, aunque no pretendo que todas las obras reproducidas representen el mayor dechado de perfección, me he esforzado en no incluir nada que considerase sin méritos propios peculiares. Ella, en su desesperación, extiende los brazos y echa el cuerpo hacia atrás. La segunda regla se produjo como consecuencia de la primera: constreñirme a las verdaderas obras de arte, dejando fuera todo lo que solamente pudiera resultar interesante como testimonio del gusto o de la moda de un momento dado. Fong, Beyond Representation (New Haven y Lon dres: Yale U. Estos recipientes pintados se llamaban generalmente jarrones, vasos o floreros, aunque lo más frecuente es que se destinasen no a colocar flores en ellos, sino a guardar vino o aceite. En cuanto al futuro, ¿quién puede predecirlo? 262 y 536-538). 1978, 1984, 1989. Trabajó durante años en su idea de un grupo que representa un beso en forma de cubo (ilustra ción 380). Los elogios son más insípidos que las censuras, y la inclusión de algunas divertidas monstruosida des podía haber ofrecido cierta brillantez. Tenemos la curiosa costumbre de creer que la natura leza debe aparecer siempre como en los cuadros a los que estamos habituados. Evidentemente, se hallaba interesado en descu brir el aspecto real de las rodillas. mucho rato, y la imagen mental que nos formamos cuando pensamos en ella^s siempre una imagen compuesta. En una de sus cartas a un joven pintor, Cézanne le aconsejaba contemplar la naturaleza traduciéndola en cubos, conos y cilindros. mos que la hermosura de un cuadro no reside realmente en la belleza de su tema. Kemeny, Zoltan, 606-607; Fluctuaciones, 606, 396. Pablo Picasso: A Retrospective (N u e v a Y ork: M u s e o d e A rte M o d e r n o , 19 8 0 *). Algunos se centraron en temas que atraerían a futuros compradores. Ronald Lightbown, Botticelli (dos tomos, Londres: Elek, 1978; edición revisada publicada bajo el título de San dro Botticelli: Life and Work , Londres: Thames & Hudson, 1989). Al igual que Tintoretto, e incluso como El Greco, gustó de ofrecer las combinaciones de Jacques Callot Dos cómicos italianos, h. También puede consultarse mi artículo aparecido en Meditaciones sobre un caballo de juguete, traducido por José María Valverde (Bar celona: Seix Barral, 1968). Pero el estilo de estos objetos rituales aún podía servir de común denominador de aquella búsqueda de expresividad, estructura y simplificación que los nuevos movimientos habían heredado de los experimen tos de tres rebeldes solitarios: Van Gogh, Cézanne y Gauguin. Los arquitectos del Renacimiento italiano, que estudiaron y cal cularon las ruinas de las construcciones antiguas con científica minuciosidad, habían publicado sus hallazgos en libros de consulta que proporcionaron esquemas y modelos a los arquitectos y a los artistas. 387 Grant Wood El retorno de la primavera, 1936. Posteriormente, cuan do Roma se convirtió en un imperio, el busto del emperador siguió siendo con templado con religioso temor. Aunque no había estado aún en Italia, Velázquez quedó impresio 263 Diego Velázquez El aguador de Sevilla, h. También ellas pretendían «mantener vivo». Como Leonardo, aun que en mayor medida, confía en que nuestra imaginación le seguirá y completa rá lo que ha dejado fuera. Existe un sentimiento análogo de luminosidad e ingravidez en las escultu ras que como huéspedes celestiales flanquean los pórticos. v f »*> i '/*] i, 1 ;V- «W -r , . Ellos son los que nos enseñan a contemplar nuevos atractivos en la naturaleza, la existencia de los cuales nunca nos pudimos imagi nar. El oro brillante y los luminosos azules de sus obras de orfebrería, los colores intensos de sus libros iluminados, el rojo encendido y los verdes profundos de sus vidrieras (ilustración 121) muestran que esos maestros hicieron buen uso de su independización de la naturaleza. En la página 504 me aventuré a sugerir que era improbable que esta actitud durara, y que llegaría el momento en que estas obras serían redescubiertas. G o tz A d ria n i, Toulouse-Lautrc (L o n d re s: T h a m e s & H u d so n , 1 9 8 7). Admitían que la razón puede darnos la ciencia, pero afirmaban que sólo lo inconsciente puede producir arte'. Barroco, 387-411, 413, 416, 435453,463, 467, 499, 519; austríaco, 452, 296-297; francés, 447-449, 291-292; alemán, 451, 295; alto barroco romano, 435437, 457, 282-283. La ilustración 305 muestra el retrato que hizo de Miss Bowles con su perro. W ark (San M arino, Cal.: H untington Librarv, 1959; reimpreso en New Haven v Londres: Yale U. Wu Liang-tsé, 93. Por supuesto, Velázquez no solía contar con incidentes semejantes para transformar su visión de la realidad en grandes cuadros. En efecto, la manera de emplear los artistas griegos los ropajes para señalar esas principales divisiones del cuerpo revela la importancia que concedieron al cono- 53 Auriga, h. Layard, sir Austen, 627. El «templo» del fondo recuerda de nuevo la Villa Rotonda de Palladio (la cual, a su vez, había tomado como modelo el Panteón romano), mientras el conjunto de la vista con el lago, el puente y la evocación de los edificios romanos confirma mis observaciones acerca de la influencia que iban a tener los cuadros de Claude Lorrain (pág. Con su diminuta cámara en ristre, CartierBresson experimentaba la excitación del caza dor al acecho, el dedo sobre el disparador, esperando pacientemente el momento exacto del disparo. Arquitrabe, 77, 388. Enriqueta Harris, Velázquez (Vitoria: Instituto Municipal de Estudios Iconográficos Ephialde, 1991). Charles Hope, Titian (Londres: Jupiter, 1980). (El imperio fundado por Alejandro fue un acontecimiento de enorme importancia para el arte grie go, pues hizo que se desarro llara en extensión, pasando de ser algo confinado a unas cuantas ciudades pequeñas al lenguaje plástico de casi medio mundo. Es este interés por el cambio lo que lo ha acelerado tan vertigino samente. Pero que hombres que decían ser artistas serios olvidaran que si tenían que alterar la apariencia de las cosas tendrían que idealizarlas más que afearlas, fue tenido por grave ofensa. Este grandioso proyecto nunca se llevó a cabo, pero otro de los palacios de Luis XIV se convirtió en el símbolo mismo de su inmenso poder. Artis tas de todo el mundo fueron allí a estudiar, asimilando los nuevos descubrimien tos, así como la nueva actitud del artista que hacía de él un rebelde contra los pre juicios y convencionalismos del mundo burgués. La jofaina, azul. El texto original, publicado por vez primera en 1550, fue revisado y ampliado en 1568. Esta es la razón de que eligiera el Auriga de Delfoscon sus ojos hundidos (págs. Baines (Oxford U.P.,1974). 1960, 1966. 1490. Grabado, 19,4 x 28 cm; ilustración para Le Chef d'oeuvre inconnu, de Balzac, publicada por Ambroise Vollard, 1931. Borgoña, 218, 235,247, 256. La ventana, verde. No siempre consiguió triunfar en su propósito de lograr la espontaneidad y la sencillez; pero su anhelo de alcanzar tales cualidades fue tan apasionado y sincero como el de Cézanne de una nueva armonía, y el de Van Gogh por apor tar un nuevo mensaje, pues también Gauguin sacrificó su vida a su ideal. Howard Hibbard, Caravaggio (Londres: Thames & Hud son, 1983*).4 D. Cualquier otro recurso del oficio puede adqui rirse; cada efecto resulta fácil de imitar una vez que se ha mostrado cómo se lo consigue. nos enfrentamos a lo inesperado y lo enigmático. Si observamos más detenidamente la figura de Tláloc vemos, en efecto, que su boca está formada por dos cabezas de esa clase de ofidios, frente a frente, con sus grandes colmillos venenosos sobresaliendo de sus mandíbulas, y que su nariz, asi mismo, parece haberse plasmado con el cuerpo retorcido de una serpiente. 469, ilustración 306), advertiremos la causa de ello. Por otra parte, es natural que dentro de un período tan dilatado los gustos y las modas de construcción hayan variado considerablemente, por lo que conviene poseer rótulos distintos para diferenciar esas modalidades cambiantes. Como los egipcios, Mirón nos presenta el tronco visto de frente, las piernas y los brazos de perfil; al igual que ellos, ha compuesto su presentación de un cuerpo humano en base a los aspectos más característicos de sus partes. De un incunable suabo; Biblioteca Comarcal de Württemberg, Stuttgart. Pero una vez en posesión de todas esas reglas, su aprendizaje había concluido. Albert Blankert, Vermeer o f Delft: Complete Edition o f his Paintings (Oxford: Phaidon, 1978). Parecía que la hora de otro cambio de marea estuviera al caer. 104 Catedral de Aquisgrán, consagrada en 805. Por lo demás, reduje la adición de artistas a los capítulos sobre el siglo XX, tomando de la edición alemana de este libro a dos grandes maestros del expresionismo germánico: Käthe Kollwitz, que ejerció enorme influencia sobre los realistas socialistas de la Europa del Este, y Emil Nolde, por su vigo roso empleo de un nuevo lenguaje gráfico, páginas 566 y 567, ilustraciones 368-369; Brancusi y Nicholson, páginas 581 y 583, ilustraciones 380 y 382, para reforzar el estudio de la abstracción, y De Chirico y Magritte el del surrealismo, páginas 590 y 591, ilustraciones 388 y 389. Hoja de álbum; tinta y color sobre seda, 22,2 X 22,8 cm; Museo de Arte de Filadelfia. Nada más cuidadosamente equilibrado que la multitud que forma un círculo en torno al Cristo y que, sin embargo, permanece a una respetable disI tancia. Mármol; 240 x 63 cm cada listel; Museo Nacional de los Monumentos Franceses, París. encanto personal; muchos buenos pintores de Flandes estaban orgullosos de trabajar bajo su dirección y de aprender de este modo. 27 ARTE EXPERIM ENTAL Primera mitad del siglo XX Cuando la gente habla de arte moderno, piensa generalmente en un tipo de arte que ha roto por completo con las tradiciones del pasado y que trata de reali zar cosas que jamás hubiera imaginado un artista de otras épocas. Bayeux Museo de Tapices: Tapiz de Bayeux 109110. Estas representaban a reyes del Antiguo Testamento y, por consi guiente, las cabezas llevaban coronas. Desde luego, puede decirse que un fotógrafo como H enri C artier-B resson (nacido en 1908) disfruta de tanta estima como cualquier pintor vivo. 44, ilustra ción 22). Sidney J. Todo aquel que observe el panorama actual con simpatía y comprensión debe admitir que incluso el entusiasmo del público por la novedad, así como su sensi bilidad por los caprichos de la moda, añaden sabor a nuestra existencia. Nazis, 560, 567, 589. Para él, esas estatuas no son sólo símbolos sagra solemnes evocaciones de una verdad moral, sino que cada una ellas debió ser una figura válida por sí misma, distinta de su compañera en su actitud y tipo de belleza, para lo cual revistió a cada una de dignidad individua^ La catedral de Chartres pertenece aún de lleno al siglo XII. Así, el 396 v U Zoltan Kemeny Fluctuaciones, 1959. Los japoneses tuvieron preferencia por las representaciones de aspectos insólitos y espontáneos del mundo. J o h n G o ld in g , El cubismo: una historia y un análisis, 19071914 (v e r s ió n e s p a ñ o la d e A d o lfo G ó m e z C e d illo . En el interior de una catedral gótica (ilustración 123) senos hace comprensible el complejo juego de fuerzas que son tiene en su sitio a la elevada bóveda. Puede parecer exagerado detenerse en tan pequeño detalle, pero es que éste significó nada menos que el arte antiguo estaba muerto y enterrado. Una denominación egipcia del escultor era, precisamente, «El-que-mantiene-vivo». Arte cbísico, 395, 471; influencia de, 329, 341, 387-388, 394, 626; véase también Arte griego. K e n n e th C la rk , La rebelión romántica: el arte romántico frente al clásico (v ersió n e sp a ñ o la d e B e rn a rd o M o re n o C a rrillo . Se pro puso comunicarle una expresión de concentración intensa. Al hablar del gran período de descubrimientos de la antigua Grecia, estaba deseoso de recordar al lector que nuestra imagen del arte griego está hasta cierto 406 Pescador, h. Lucian Freud W histler ----- ------- Degas — Cézanne ------------ Rod in M onet Renoir Rousseau Gauguin Van Gogh Hodler Seurat T oulouse-Lautrec Stirling n. Este título podría casi servir de lema para este capítulo. modo que fuere el artista consiguió otorgarle apariencia de vida sin caer en lo trivial. En Patrons and Artists in the Italian Renaissance (Londres: Macmillan, 1970), D. Sólo en la generación siguiente fue asimilada del todo esta lección por los arquitectos de la época, pues las iglesias romanas y los castillos franceses de estilo 291 Louis Le Vau y Jules Hardouin-Mansart Palacio de Versalles, cerca de París, 16551682. El santo tenía que ser representado escribiendo el evangelio, y, para que se viera que los evangelios eran la palabra del Dios, tenía que aparecer un ángel inspirándole sus escritos. Caen St.-Pierre 218. No solamente es extraño y exótico el tema de sus cua dros. 224 y 250). Galerías del Instituto Courtauld: Gau guin, Te Rerioa (El sueño) 358; Seu rat, El puente de Courbevoie 354. Florencia Capilla Pazzi 147-148. Rubens, Pedro Pablo, 15, 17, 397403, 406-407,413,416, 420, 424, 455, 503, 506, 568, 602; Alegoría de las bendiciones de la paz, 402-403, 259-260; Cabeza de una niña (probablemente la hija del artista, Clara Serena), 400, 257; Retrato de su hijo Nicolás 15, 1; Autorretrato, 401, 258; Virgen y Cristo niño entronizados, con santos, 398, 256. Kent, William, 460, 478; Chiswick House, 460, 301. bre y títulos leemos, fueron Knumhotep, Administrador del Desierto Oriental, Príncipe de Menat Kufu, amigo íntimo del Rey, Conocido Real, Superintenden te de los Sacerdotes, Sacerdote de Horus, Sacerdote de Anubj.s, Jefe de todos los Secretos Divinos, y — el más llamativo de todos— Señor de todas las Túnicas. 23 Cabeza tic un negro: representa probablemente a un mandatario (oni) de Ife, Nigeria, siglos X1I-XIV. tud de varios recursos técnicos. 88 y 89, ilustraciones 53 y 54), para lo cual tuvieron que trasladar un pueblo griego al completo. El primero está sin duda vinculado con la experiencia que todo el mun do tiene del progreso y el cambio. En su negativa a utilizar pintura y lienzos convencionales, mostraba su adhesión a un movimiento extre mista que se había iniciado en Zurich durante la primera guerra mundial. Oleo sobre lienzo, 62 x 51 cm; Museo de Arte de Filadelfia. Sabemos por uno de sus discípulos que eso fue lo que el gran filósofo Sócrates — asimismo formado como escultor— recomendaba a los artistas que hicieran. Se llamó a sí mismo Akenatón, según su dios, y separó su corte del alcance de los sacerdotes de los otros dioses, para trasladarla a una población que se conoce actualmente con el nombre árabe de TelI-el-Amarna. Ciertamente, al proceder así llevaban en ocasiones su oficio a un grado de perfección que nos obliga a admirarles. 544, 563), de Vincent van Gogh (Barcelona: Labor, 1994). Mas pese a lo fantástica o incluso repulsiva que pueda parecemos, hay

algo convincente en el modo en que el artista ha sabido obtener este rostro a partir de unas formas geométricas. Cuatro años después, otra misión ale mana desenterró el altar de Pérgamo (pág. Pero ¿qué es lo que debe experimentar un pintor y por qué no se ha de con tentar con sentarse ante la naturaleza y pintar lo mejor que sepa? El ángel está
visto de medio perfil, con su mano derecha extendida en un ademán que en el arte del medievo significa el acto de hablar. Frescos como éste debieron ser muy entretenidos de pintar y, al contemplar los, resultan agradables de ver. En su juventud, Cézanne tomó parte en las exposiciones impresionistas, pero quedó tan decepcionado por la acogida
que se les brindó que se retiró a su ciudad natal de Aix-en-Provence, donde se dedicó a estudiar los problemas de su arte libre de las invectivas de los críticos. llenas de alusiones a la tradición y la mitología. una pequeña asignación a cargo del asilo municipal, a cuya junta de gobierno había retratado algunos años atrás. Sin embargo, hay en sus obras,
por torpes que puedan parecer a un espíritu sofisticado, algo tan vigoroso, sencillo y espontáneo que se le debe reco nocer como un maestro. Era un callejón del que sólo se podría salir cuando el ejemplo de Cézanne llegase a ser conocido y estudiado, como ocurrió tras la muerte del maestro, en 1906, cuando se orga nizó en París una gran exposición
retrospectiva suya. Entre los pintores que indignaron al público por negarse a ver solamente el aspecto brillante de las cosas se halla el austríaco Oskar Kokoschka (1886- 371 Oskar Kokoschka Niñosjugando, 1909. Klee, Paul, 578-579, 580, 582, 592, 604; El cuento de un enanito, 578, 378. Venecia Academia: Giorgione, La tempestad 209. Casi todos
los tomos se pueden encontrar en ediciones de bolsillo, y muchos de ellos en ediciones revisadas. 553, ilustración 360) o Bonnard (pág. 1976 Decimotercera edición (revisada y aumentada) 1978 Reimpreso en 1979. Otra, que nunca debere mos condenar una obra por estar incorrectamente dibujada, a menos que este mos completamente seguros de
que el que está equivocado es el pintor y no nosotros. Al igual que Van Gogh, Gauguin había comenzado a pintar en edad relati vamente tardía (antes había sido un empleado de banca acomodado) y fue, del mismo modo, casi un autodidacta. Museo de la Acrópolis: Diosa de la victo ria 61. El arte de Japón se desarrolló por influjo del arte chino (pág.
Incluso cuando tuvo que pintar a una niña, Reynolds procuró que fue ra algo más que un simple retrato, escogiendo cuidadosamente su puesta en escena. El hombre a quien confió los planos de los templos fue el arquitecto Ictino, y el escultor que labró las estatuas de los dioses y asesoró en la decoración de los templos fue Fidias. Los impre sionistas
eran verdaderos maestros al pintar la naturaleza. Entre los hallazgos efectuados en Oriente Medio que se muestran en este libro me gustaría mencionar el monumento a una victoria (pág. Muchas obras artísticas se han propuesto intervenir en estas extrañas costumbres; de lo que se trata, entonces, no es de si la pintura o la escultura es bella para
nuestro criterio, sino de si opera, es decir, si puede ejecutar la magia requerida. Eberhard Hempel, Baroque Art and Architecture in Central Europe (Harmondsworth: Penguin, 1965*). Después de todo, esta perspectiva científica había sido inventada para ayudar a los pintores a crear la ilusión de espacio, como hizo Masaccio en su fresco de Santa
Maria Novella (pág. Aunque su solución era tan radical que de nuevo puede recordarnos una caricatura, el problema que pretendía abordar no era del todo nuevo. Por remotas y misteriosas que puedan parecemos, mucho es lo que nos revelan acerca de su propia historia. La primera de estas reglas fue no escribir acerca de obras que no pudiera
mostrar en las ilustraciones; no quería que el texto degenerase en listas de nombres que poco o nada podían significar para quienes no conocieran las obras en cuestión, y que serían superfluas para aquellos que las conocen. Ellis Waterhouse, Italian Baroque Painting (Londres: Phai don, 1962; 2a edición, 1969). El ejemplo más sobresaliente es el de
otro especialista, el pintor de paisajes Jacob van Ruisdael (1628?-1682). En lugar cié comenzar por la época glaciar, empecemos con nosotros mismos. De acuerdo con ello, ojos enteramente frontales fueron puestos en ros tros vistos de lado. Aviñón, 215. No existe aspecto más maravilloso en la historia del arte que éste de la cadena de una tradición
que todavía relaciona el arte de nuestros propios días con el de la época de las pirámides. Unión Soviética, 616. Los artistas ya no se abstienen de narrar, discursear o moralizar... Éstas habían dejado de constituir una heren cia que coartara la libertad del artista. La sonri sa pudo parecer una mueca enojosa, o la posición menos rígida dar la impre-
sión de afectada. Pero originariamente fueron hechos para ser tocados y manejados, comprados, admitidos o rechazados. Me refiero a Kurt Schwitters (1887-1948), a quien yo tenía por uno de los cordiales excéntricos de inicios de los años 20. Frecuentemente abandonó la pintura por la cerámica. El resultado es que sentimos que estamos en la foto,
que notamos el ir y venir de las mujeres que transportan panes por la empinada cuesta, y que al mismo tiempo nos cautiva la composición — de las barandillas y los escalones, la iglesia y las casas distantes— , la cual rivaliza en interés con muchos cuadros más artificiosos.^^ En años recientes, los artistas se han vali do también del medio de la
fotografía para crear efectos nuevos que anteriorm ente habían estado reservados a los pintores. Fresco, detalle; Pinacoteca, Vaticano. El artista no tenía por qué sentirse cohibido por encargos de tal índole, pues le quedaba campo de acción suficiente para derqostrar que era un verdade ro maestro y no un chapucero. Los maoríes de Nueva Zelanda,
por ejemplo, han aprendido a realizar verdaderas maravillas en sus tallas de madera (ilustración 22). Entre los indios de América del Norte, por ejemplo, los artistas com binan una observación muy aguda de las formas naturales con su desdén por lo que nosotros llamamos las apariencias reales de las cosas. 527-528), para perseguir un extremo de
simplificación. En 480 a.C., los templos situados sobre la roca sagrada de Atenas, la Acrópolis, habían sido incendiados y saqueados por f t b/4'S los persas. Johannes Wilde, La pintura veneciana: de Bellini a Ticiano (prefacio de Anthony Blunt. Las realizaciones más sobresalientes de los romanos tuvieron lugar, proba blemente, en la arquitectura civil.
Marianne Roland Michel, Watteau: un artiste au XVIHe siecle (Paris: Flammarion, 1984). Oleo sobre lienzo, 107 X 146 cm; Palacio Institucional y Jardines de Sanssouci, Potsdam. Ante este cuadro, a nadie se le ocurre preguntar si los objetos representados son hermosos o feos, o si la escena es importante o tri vial. Pero la Iglesia católica pensaba en
aquella época de distinta manera; cuanto más predicaban los protestantes contra el 282 Francesco Borromini y Cario Rainaldi Iglesia de Santa Agnese, Piazza Navona, Roma, 1653. Esta búsqueda de claridad aparece no sólo en las ilustraciones pintadas, sino tam bién en esculturas como las del panel de una puerta de bronce que fue encargada para
la iglesia alemana de Hildesheim poco después de 1000 (ilustración 108). Representa el incidente relatado en el evangelio de Juan (13, 8-9), cuando el Cristo lavó los pies a sus discípulos tras la última cena: Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo.» Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo
los pies, sino hasta las manos y la cabeza.» Esta conversación era lo único que le importaba al artista. Difiere sorprendentemente de la idea general que uno puede haberse forma do fácilmente del arte griego cuando sólo se han visto reproducciones. Hemos advertido: una mancha de rojo aquí lo altera todo; o este azul está muy bien, pero no va con
los otros colores; y de pronto, una rama de verdes hojas parece acertarlo todo. Esta es la idea a. Bronce, 52,6 cm de altura; Museo Rodin, París. Orden corintio, 108, 117, 288, 460, 67. Michael Baxandall, The Limewood Sculptors o f Renaissance Germany (New Haven y Londres: Yale U.P., 1980*). 30 y 31, ilustra ciones 15 y 16). All Saints Street. A
veces ocurre que nos equivocamos en nuestra visión; por ejemplo, en ocasiones vemos un pequeño objeto que está muy próximo a nuestros ojos como si fuera una gran montaña contra el horizon te, o un papel en el aire como si fuera un pájaro. Tal exhibición es la que se muestra en la ilustra ción 56. La Galería Clore de James Stirling (19261992), que
aloja la colección Turner de la Tate Gallery de Londres (ilustración 401), sirve de ejemplo. Arnolfini, Giovanni, 240, 243; 158-160. Una cosa está clara, nadie 19 Bisonte, h. 325-300 fisonomía, y a practicar el retrato en nuestro sentido actual del término. Donde mejor podemos estu diarla es en los relieves y pinturas que adornan los muroí de las
sepulturas. Pero, ¡ay!, la ciencia difiere del arte en que el científico puede diferenciar lo abstruso de lo absurdo por métodos racionales. El arte chino, para la contemplación. Tal vez hasta sus ojos puedan ser vistos como dos culebras enroscadas. Las paredes son de violeta pálido. Alhambra, Granada, 143, 90. 70. W. Nuestro artista, en efecto, está
orgulloso de su capacidad para resolver esta dificultad técnica. Sus chozas están allí para resguar darles de la lluvia, el viento, el sol, y también de los espíritus que los producen; las imágenes están hechas para protegerles contra otras fuerzas que son, en su concep to, tan reales como las de la naturaleza. En esas zonas tropicales la lluvia es con
frecuencia cuestión de vida o muerte, pues sin ella las cosechas pueden fallar, dando lugar a que se perezca de hambre. Tras rechazar Atenas la inva sión de los persas, bajo la dirección de Pericles se empezaron a erigir de nuevo ten u/u los edificios destruidos por aquéllos. Estaban acostumbrados a ver a los apóstoles como figuras respetables
envueltas en hermosos ropajes, y ahora se hallaban ante lo que parecían vulgares jornaléros, con rostros atezados y arruga das frentes. Permanecían en sus fundiciones cubiertos de sudor y El Partenón, Atenas, de tizne, se afanaban como vulgares braceros y, por consiguiente, no eran consi Acrópolis, 450 a.C. derados miembros cabales de la
sociedad griega. Ambas se mostraban insatisfechas de la fealdad y pobreza del ambiente que les rodeaba; pero mientras Ruskin, como hombre de edad avanzada, confió en llevar a sus compatriotas a un mayor conocimiento de la belleza recurriendo a su sentido de la moral, Whistler se convirtió en un adalid del llamado movimiento estético que
trataba de hacer ver que la sensibilidad artística es lo único que merece la pena tomarse en serio en la vida. Intenta situar las obras de que se ocupa dentro de su correspondiente marco histórico, conduciendo así a la comprensión de los propósitos artísticos del maestro. Nueva York; edificio AT&T, 621, 400; Rockefeller Center, 559, 364. Basilea, 343,
374. Después de todo, no tenemos más que volver las páginas de este libro para recordar las muchas ocasiones en que las obras de arte reflejaron la elegancia y el refinamiento de la última moda, si volvemos ya hacia las delicadas damas de Las muy ricas horas del duque de Berry, de los hermanos De Limburgo, que celebran la llegada del mes de
mayo (pág. Uno de los postulados de la doctrina zen (aun cuando no el más importante) afirma que nadie que no haya sido sacudido de sus hábitos de pensamiento racional puede llegar a ver la luz. Ayuntamiento holandés del siglo XVII. Bloot, Pieter; Pintor pobre tiritando en su buhardilla, 433. Todos estamos familiarizados en este cambio de acento
en los ejem plos más triviales. Ya hemos advertido que esto no supone falta algu na en las obras artísticas que deba lamentarse o ser menospreciada, puesto que dentro de cualquier estilo es posible alcanzar la perfección artística.[Los griegos quebraron los rígidos tabúes del arte primitivo oriental y emprendieron un viaje de descubrimientos para
añadir, poj^medio de la observación, nuevos aspectos a las imágenes tradicionales del mundo. De un paisaje o un jardín que les hacía recor dar a Claude Lorrain decían que era pintoresco, esto es, semejante a una pin tura, a un cuadro. Arte amateur, 615. Jonathan Alexander y Paul Binski, dir., Age o f Chivalry: Art in Plantagenet England 1200-1400
(Londres: Royal Academy, 1987*). La habitación principal, diseñada para su pro pio uso por lord Burlington (1695-1753), árbitro entonces del gusto y de la moda, y decorada por su amigo William Kent (1685-1748), es en realidad una imitación de la villa Rotonda (pág. P., 1983*). \ Esta observación puede parecer un tanto extraña cuando acabo de
destacar la importancia de los temas en los cuadros de Rembrandt. Los Países Bajos se hallaban divididos entre la Holanda protestante, resistiéndose a la dominación católica española, y el Flandes católico, gobernado desde Amberes, leal a España. Museo de Arte Moderno: Calder, Uni verso 383; De Chirico, Canción de amor 388; KJine, Formas
blancas 394; Picasso, Violín y uvas 374; Pollock, Uno (número 31, 1950) 393. El estudio a la acuarela de una liebre por Durero (ilustración 9) es uno de los más famosos ejemplares de tan acendrada paciencia. Biihrle: Bonnard, A la mesa 359. Parmigianino, 364-368, 373, 384; Madona del mello largo, 364-367, 234. 346 v Auguste Rodin La mano de
Dios, h. ¥ 69 Hagesandro, Arenodoro y Polidoro de Rodas LaocooriU' y sus hijos, h. Este primitivismo abogado por Gauguin se convirtió acaso en un influjo todavía más permanente sobre el arte moderno que el del expresionismo de Van Gogh, o la tendencia de Cézanne hacia el cubismo. También esto es una novedad, y una novedad muy bien recibida.
543, ilustración 353) sólo^puede ser entendida como la tentativa de un pintor para estudiar diversos problemas de su arte. La Nature morte: de l'antiquité à nos jours, de Char les Sterling (Paris: Pierre Tisné, 1959), también pertenece a esta categoría. ¿No tenemos todos la sensación, a medida que vamos girando sus páginas, de que un templo
griego, un anfiteatro romano, una catedral gótica o un moderno rascacielos expresan una mentalidad distinta y simbolizan un tipo diferente de sociedad? Suyo también es El arte religio so del siglo X II al siglo X V III (México D. El primer maestro destacado de la Holanda libre, Frans Hals (1580?-1666), se vio obligado a llevar una precaria existencia
de esta índole. Hay un peligro en este procedi miento de presentación que espero haber evitado, pero cuya mención no debe ser omitida. 390-392) según las cuales lo único en que puede confiar un artista es en el esmerado estudio y la imitación de lo que se consideraban las excelencias de los maestros antiguos; el dibujo de Rafael y el colorido de
Ticiano. Claro está que para juzgar todos los retratos antiguos tenemos el inconveniente de que no podemos dictaminar acerca de su parecido, mucho menor, desde lue go, que el que afirmaban los aduladores del relato. 46, ilustración 24). De hecho, Caravaggio fue demasiado grande 252 Caravaggio La incredulidad de santo Tomás, h. Fue este
palacio el de Versalles, construi do entre 1660 y 1680 (ilustración 291); pero es tan vasta su amplitud que nin guna fotografía puede dar una idea adecuada de su aspecto. de la soledad por él escogida de Arlés, Van Gogh confió en sus Cartas a Theo, que pueden leerse como un diario ininterrumpido, todas sus ideas y esperanzas. Una, si el artista no
tuvo sus 12 Pablo Picasso Gallo, 1938. Los resultados que se obtuvieron fueron tan espectaculares que la originalidad y el encanto del tra bajo infantil despertaron las envidias de artistas profesionales (pág. Podemos hallar que la figura de Lisipo se parece mucho más a un dios que al verdadero conquistador de Asia. hermanos en la fe el contenido y el
mensaje de la historia sagrada. Para decirlo en un lenguaje más sencillo: los cuadros impresio nistas tendían a ser brillantes, pero confusos. 92 y 93, ilustraciones 56 y 57). Las páginas de Historia del arte se han convertido, a lo largo de su dilatada carrera, en algo familiar para la mayor cantidad de personas que jamás había creído que pudieran
llegar a reunirse en tor no a él. Este libro nunca se habría escrito sin el estímulo entusiasta que recibió de Elizabeth Sénior, cuya prematura muerte en el curso de una incursión aérea sobre Londres constituyó tan grave pérdida para todos los que la conocieron. Su nom- muuuiUiHlníiiüi 35 Pintura mural en la tumba de Knumhotep, h. Se trata del
retrato de Miss Haverfield (ilustración 306). La vieja fórmula, el tipo formal de representación humana, tal como se desarrolló en esas centurias, se hallaba aún en su punto de partida. 34 Retrato de Hesire, (en una puerta de madera de su tumba), h. Sin embargo, inclu so estas pinturas son mucho menos realistas de lo que a primera vista podríamos
creer. nar cómo aparecerían realmente dos perso nas que estuvieran una frente a la otra en aquella actitud. En el invierno de 1888, mientras Seurat llamaba la atención en París y Cézanne trabajaba en su retiro de Aix-en-Provence, un joven y apasionado holandés abandonó París en busca de la intensa luz y de los colores del mediodía de Francia: se
trataba de Vincent van Gogh. Sicilia; catedral de Monreale, 141, 89. Cézan ne escogió sus temas para estudiar algunos problemas específicos que deseaba resolver. M a u ric e T u c h m a n y S t e p h a n ie B a rro n , c o m p s ., David Hock ney: A Retrospective (L os A ng eles: L os A n g eles C o u n t y M u s e u m o f A rt; y L o n d re s: T h a m e s &
H u d s o n , 19 88). En tiempos posteriores, tales monumentos evolucionaron hasta constituir una completa crónica gráfica de las campañas del rey. 1898. En este tipo de publicaciones los especialistas escriben para especialistas, y publican los documentos y las interpretaciones a partir de las que se va conformando el mosaico de la historia del arte.
Móvil impulsado por motor; tubo de hierro pintado, alambre y madera con cuerda, 102,9 cm de altura; donación de Abby Aldrich Rockefeller (como canje de impuestos); Museo de Arte Moderno, Nueva York. En efecto, tan pronto como cogemos un lápiz y nos ponemos a dibujar, la misma idea de aban donarnos pasivamente a lo que se denomina
nuestras impresiones sensibles se convierte realmente en un absurdo. 377 Pablo Picasso Pájaro, 1948. Este romántico anhelo fue el que llevaría a Delacroix al norte de África (pág. Desde luego, estas pinturas son mucho más agradables para la mayoría de los visi tantes en su forma presente que si se hubieran dejado en el estado en que fueron
halladas, pero persiste una duda hostigante. Los graves adultos del fondo parecen cuidar de que los visi tantes se comporten correctamente. Homero, 75, 78, 94. Perugino, 315-316, 329; La Virgen apareciéndose a san Bernardo, 315, 202. En tanto que hombre, Gauguin era muy diferente de Van Gogh; no tenía nada de su humildad y de su sentido de
misión. Pero aunque no consigamos entenderlo, podemos apreciar- la fidelidad con que las formas natu rales han sido traducidas a una composición coherente. Subrayó que el objeto de la pintura no residía en el tema sino en la manera de ser transferido éste a formas y colores. Pero mirar un cuadro con ojos limpios y aventurarse en un viaje de
descubierta es una tarea mucho más difícil, aun que también mucho mejor recompensada. pos y que, sorprende al decirlo, pervive todavía en nuestras villas y ciudades. Ambos alentaron a los artistas a que abandonaran las sutilezas de un arte ultrarrefinado y adoptaran un proceder directo y espontáneo en sus formas y esquemas cromáticos. Ésta
tenía que ser aguantada desde el exterior a través de los tejados de las alas. Aborigen australiano dibujando el esquema de un opossum totèmico sobre una roca. Los artistas dibujaban pequeñas las cosas alejadas y de gran tamaño las cercanas o importantes, pero la ley de la disminu ción gradual de los objetos al retirarse, la armazón fija en la
distribución de nues tros cuadros, era desconocida en la antigüedad clásica. Esta es la suerte que le tocó al escultor expresionista Ernst Barlach (1870-1938), cuya escultura ¡Tenganpiedad!se reproduce en la ilustración 370. En el pasado, la actitud respecto a los cuadros y a las estatuas fue, con frecuencia, análoga. También fue por este motivo por lo
que le gustó ir a buscar sus temas en los ballets más que en la naturaleza. Bruce Boucher, The Sculpture o f Jacopo Sansovino (2 tomos, New Haven y Londres: Yale U.P., 1992). Y podéis llenar de confusión a alguien que atesore cuadros, asegurándole que lo que le gustó en ellos no fue precisamente Arte, sino algo distinto. Una máscara con un pico de
águila es precisamente un águila. 570, 578 y 583), y que Jos surrealistas le hacían la corte a la «divi~ 395 1/ t ' 55. Del Libro de los evangelios, de Otto III; Biblioteca Nacional Bávara, Munich. El tapiz es una crónica gráfica del tipo de las que ya conocemos del arte romano y deTantigTicr Oriente (la Columna de Trajano, por ejemplo, págs. con un
señor más tiránico aún: el público comprador. Allí dije que la doctrina «ha contribuido a que nos desembara cemos de muchas de las innecesarias baratijas con que las ideas del siglo XIX 401 James Stirling y Michael Wilford Entrada a la Galería Clore, Tate Gallery, Londres, 1982-1986. El misterio de los ídolos antiguos y los fetiches remotos dio alas a
su romántico deseo de huir de una civilización corrompida por el comercialismo. 533). El mismo interés por lo que he denominado problemas formales pudo con ducir a un escultor como el rumano Constantin Brancusi (1876-1957) a aban- DM ' 2« donar el aprendizaje adquirido en la escuela de arte y como ayudante de Rodin (págs. 394 y 395,
ilustraciones 253 y 254). En arquitectura, la validez de muchas creaciones e innovaciones atrevidas ha sido reconocida de buen grado por amplios sectores, pero pocas personas se dan cuenta de que la situación es análoga en pintura y escultura. No sólo debe estar al día, sino que debe parecerlo. El perro flota en el aire, estando constituida la parte
central de su cuerpo por un frutero con peras que, a su vez, se convierte en el rostro de una muchacha cuyos ojos están formados por unos extraños caracoles marinos, sobre una playa llena de misteriosas apariciones. La ilustración 35 nos da una buena idea de la disposición general de una pared de la tumba de un gran dignatario del llamado Imperio
medio, unos mil novecientos años a.C. La inscripción jeroglífica nos dice exactamente quién fue, y cuáles fueron los títulos y honores que cosechó durante su vida. El ascetismo puritano, o simplemente abu rrido, de las diversas formas de pintura abstracta (hard-edged o colourfield, o postpainterly) ha sido reemplazado por pinturas alegóricas o
manieristas, frecuente mente figurativas... 1 9 5 5). Aquisgrán, 163, 105; catedral, 163, 104. A diferencia de Millet (pág. Jesuítas, 388-389, 401,435. Como en el relieve, vemos cuánto se esforzó el artista para encajar esta escena dentro de un esquema armónico: los ángeles, en las esquinas superiores, saliendo de las nubes con incensarios en sus
manos, y los criados, con sus extra ños sombreros puntiagudos — tal como los usaban los judíos en el medievo— , sosteniendo el cuerpo del Cristo. Los escritores-antiguos dicen que trató a los artistas de la época como a iguales suyos. Parece ser que el primer artista que lo hizo así fue el pintor ruso Vassily Kandinsky (1866-1944), quien vivía entonces
en Munich. La razón de que a menudo olvidemos esta sencilla verdad reside en que, en la mayoría de los cuadros del pasado, cada forma y cada color acostumbran significar sólo una cosa de la naturaleza (las pinceladas oscuras para los troncos de los árboles, las verdes para las hojas). Vemos, por la actitud en que está el siervo, con su cabeza
inclinada y con la mano rebuscando en el bolsillo, que no puede pagar. A la derecha del Cristo vemos a los bienaventurados con sus rostros vueltos hacia él, en glorificación eterna. Pero para cuadros mayores y graba dos, solamente eligió aquellos temas que consideró merecedores de tener un lugar en sus ensoñadoras visiones del pasado,
sumergiéndolas en una luz dorada o un aire plateado que parece transfigurar toda la escena (ilustración 255). Esta situación ha cambiado ahora drásticamente gracias al descubrimiento de un sepulcro real en Vergina, al norte de Grecia, en lo que en un tiempo fue Macedonia, la patria de Alejandro Magno. Es ésta una de las más despiadadas acciones
perpetradas por los olímpicos contra los pobres mortales, tan frecuen tes en las mitologías griega y romana. 19 V ISIÓ N Y VISIONES La Europa católica, primera mitad del siglo XVII La historia del arte ha sido descrita a veces como la narración de un encade namiento sucesivo de estilos diversos. En cualquier caso, la tradición que empezó entonces
ha tenido muy larga vida. Aquí, al cabo, hemos regresado a nuestro punto de partida. Por tales efectos, los fundadores del impresionismo en el París del siglo XIX admirarían a Velázquez por encima de todos los pintores del pasado. Pero si volvemos ahora al cuadro terminado veremos que, al final, acertó con la más adecuada. 1568. H . D a v id B id m
a n , William Blake, artista (M ó sto le s: I a e d ic ió n , S W A N , 1 9 8 9 . Suiza, 244-245, 343, 374; escultura, 592, 390; pintura, 244,553, 578, 161,360, 378. Algo de este amor a la sencillez y a la distribución clara parece haber pasa do al estilo arquitectónico que los griegos introducen en aquellos lejanos tiem- oI''- 46 Duelo por un muerto, h. Ni que
decir tiene que nuestro conocimiento del arte de México y América del Sur (págs. Las pinturas encargadas por él debieron asombrar a los egipcios de esta épo ca por su novedad. 2 ARTE PARA LA ETERN ID A D Egipto, Mesopotamia, Creta En todo el mundo existió siempre alguna forma de arte, pero la historia del arte como esfuerzo continuado no
comienza en las cuevas del norte de España, del sur de Francia o entre los indios de América del Norte. Tótems, 49, 574, 26. Des cripción de Grecia de Pausanias, ha sido traducida del griego al castellano por Antonio Tovar (tres tomos, Barcelona: Orbis, 1986), y está disponible en edición de bolsillo con el título de Guide to Greece, comp. Podemos
estar seguros de que Velázquez sentía el reto de aquella obra maestra, al igual que Ticiano se había sentido esti mulado por el grupo de Rafael (pág. Nave lateral, 133, 186, 270. Acaso sea preci samente su maravillosa facilidad de dibujo, su virtuosismo técnico, lo que le haya hecho buscar afanosamente a Picasso lo sencillo y sin complejidades.
Cézanne ambicionaba tanto los colores fuertes e intensos como los esquemas diáfanos. Sin ellos, el edificio parece carente de jus tificación, pues contribuyen a darle esa unidad y coherencia esencial que fue el propósito del artista. Fue en esta escuela donde se inventaron los asientos de tubo de acero y otros muebles de nuestro uso cotidiano. Wethey,
El Greco y su escuela (2 tomos. Pero algunos artistas que han suscitado más interés durante el período de posguerra han regresado de vez en cuando desde sus exploraciones del arte abstracto para construir imágenes. 4 EL REINO DE LA BELLEZA Grecia y el mundo griego, del siglo IV a. A diferencia de los maestros del medievo y del Renacimiento,
tuvieron que pintar primero sus cuadros y tratar de venderlos después. Cualquiera que lo cuestione es tildado de persona roma que se niega a admitir lo evidente. Su libro L A rt religieux du X IIe siè cle en France: étude sur l ’iconographie du Moyen Age et sur ses sources d'inspiration se publicó en la colección «Le Livre de Poche» (Paris: Colin,
1988). Con todo, no lo tomaríamos fácilmente por un cuadro renacentista. y los arcos triunfales, de los cuales ppdían verse varios en Francia. Magritte era miembro prominente de un grupo de artistas que se llamaban a sí-mismos surrealistas. Los obispos y los nobles, que eran los nuevos señores feudales de Inglate rra, comenzaron pronto a ejercer
su poder fundando abadías y monasterios. Esta idea, que prontamente revolucionaría los sistemas de edificación, puede ser seguida retro cediendo hasta la catedral normanda de Durham (ilustración 114), aunque el arquitecto que planeó la primera bóveda con nervios para su sólido recinto inte rior (ilustración 113) apenas se dio cuenta de sus
posibilidades técnicas. Martin Robertson, El arte griego: introducción a su historia (Madrid: Alianza Editorial, 1993). H u g h H o n o u r , Neoclasicismo (c o n u n a in tro d u c c ió n al arte n e o c lá s ic o e n E s p a ñ a d e P e d r o N a v a s c u e s P a l a c io . Pero no sólo es el abocetamiento lo que molesta a los que prefieren que sus cuadros
parezcan «de verdad». El ejemplo más chocante, conocido por la mayoría de la gente, es, claro está, la teoría de la relatividad de Einstein, que aparentemente contradecía todas las nociones de sentido común sobre el tiempo y el espacio, pero que condujo a ecuaciones de masa y energía cuyo resultado fue la bomba atómica. Mostraría La carrera del
libertino, desde la depravación y el ocio hasta el crimen y la muerte, o Los cuatro grados de la crueldad, desde un niño maltratando a un gato hasta el adulto convertido en asesino brutal. No fue un impresionista en el sentido estricto de la palabra, sino a la manera de Degas o Rodin, pues su preocupación principal no se dirigió a los efectos de luz y
color, sino más bien a la composición de esquemas delicados. Pero por muy sorprendente que pueda parecer, este paso no privó a pintores y escultores de aquel núcleo vital de una tarea que pudiera por sí sola incitar su imaginación. La arquitectura griega se componía por lo general de unidades idénticas, y lo mis mo es cierto en el Coliseo; pero los
arcos de triunfo utilizan los órdenes para enmarcar y acentuar el gran paso central, así como para flanquearlo con apertu- 73 El Coliseo, Roma, h. Podemos observar su influencia en los encantadores relieves de una fuente reali zada por el escultor francés Jean Goujon (f 1566?) (ilustración 248). Arte judío, 127-128; DuraEuropos, Moisés haciendo
brotar agua de una roca, 628, 82. Nadie afirma que éste sea un buen término. Por ello es preciso que la contemple mos con doble cuidado. Solamente que ya no lo consideraron sagrado en cada, uno de sus pormenores. Prefacio a la duodécima edición Este libro fue proyectado de modo que en él se relatara la historia del arte, tan to en palabras como
en imágenes, para que los lectores pudieran, en la medida de lo posible, disponer de la ilustración junto al texto que la comenta, sin tener que girar página. Los bronces de tamaño natu ral de dos héroes o atletas debieron ser transportados desde Grecia en un barco romano, y probablemente arrojados al mar durante una tormenta. Ictino; Partenón,
82, 50. Traducción de Fernando Villaverde). Entre los pintores que indignaron al público por negarse a ver solamente el aspecto brillante de las cosas se halla el austríaco Oskar Kokoschka (1886- 370 ^ Ernst Barlach ¡ Tengan piedad!, 1919. Para atender los requerimientos propios de las devociones particulares a los santos, una hilera de pequeñas
capillas fue distribuida a cada lado de la nave, cada una de ellas con un altar propio, y dos capillas mayores en los extremos de los brazos de la cruz. 1639-1640. Sixdeniers, Christian; La antigua Cancillería, Brujas, 342, 219. Y si la tradición occidental estaba demasiado aferrada a los antiguos sistemas de construcción, ¿no cabía ir a buscar en el arte
de Lejano Oriente nuevos patrones e ideas? Hago un fondo sencillo con el azul más rico e intenso que la paleta pueda pro porcionar. 530-533). En Venecia, particularmente, cuyas perspectivas son tan fascinantes para el artista, se desarrolló una escuela de pintores que atendieron a tales demandas. No lo sabemos, pero podemos consolarnos con la
propia multiplicidad de esfuerzos. Toulouse-Lautrec, Henri de, 554, 570; Les Ambassadeurs: Aristide tíruant, 554, 361. A n d re w W ilto n , The Life and Work o f f.M . Quizá a veces caigamos en la tentación de menospreciar el último éxito en pintura abstracta tildándolo de atrayente diseño para cortinas, pero no debemos olvidar cuán regocijadores,
ricos y variados son los tejidos para cortinas gracias al estímulo de estos experi mentos abstractos^í'fes innegable que la nueva tolerancia, la disponibilidad de críticos y fabricantes a dar una oportunidad a nuevas ideas y a nuevas combina ciones de color ha enriquecido nuestro entorno, y que incluso el vertiginoso cambio de las modas contribuye a la
diversión/'&eo que es con este espíritu con el que mucha gente joven contempla lo que siente como el arte de su tiempo, sin preocuparse excesivamente por las elucubraciones interpretativas que suelen contener los catálogos de las exposiciones.! Y así es como debe ser. Los que tomaban parte en ellos no eran deportistas o aficionados, ni
profesionales, sino miembros de las principales familias griegas, y el vencedor en esos juegos era mirado con temor, como un hombre al que han favorecido los dioses con el don de la victoria. El arte y sus secretos, de Max J. Bob Haak, The Golden Age: Dutch Painters o f the Seven teenth Centuty traducido al inglés por E, Williams-Free- man
(Londres: Thames & Hudson, 1984). Kenneth Clark, Piero della Francesca (Madrid: Alianza Edi torial, 1995). / ' ■.'''•' '•/f,,'l- i ' i r á s \k ; ' t|»♦jf-ra'j ^ > V•'-• ■>j |toç/ ¿» „ ^5 -iltl — - " r ~ :.£ atfA rti9!f*tniyi-t y .\ g p g t. En el siglo XVIII, sin embargo, quizá bajo el influjo de grabados europeos, los artistas japoneses aban donaron los temas
tradicionales del arte de Lejano Oriente y eligieron escenas de la vida popular como tema para sus grabados en madera coloreados, en los que aparecen conciliados una gran audacia de concepción y una maestría técnica per fecta. N o es necesario decir que hay otros buenos libros no incluidos en estas listas, y que su omisión nada tiene que ver con
su calidad. D resd e Galería de Pintura de Maestros Antiguos: Correggio, La natividad 215. Carlo Pietrangeli, dir.. Mencioné la tentación de permitirse hablar de arte inteligentemente. Alba, duque de, 381. Cuando paseamos a lo largo de las hileras de estatuas en mármol blanco pertenecientes a la antigüedad clásica que guardan los grandes museos,
olvidamos con excesiva frecuencia que entre ellas están esos ídolos de los que habla la Biblia: que la gente oraba ante ellos, que les eran llevados sacrificios entre extraños ensalmos, y que miles y decenas de miles de fieles pudieron acercarse a ellos con la esperanza y el temor en sus corazones, pues para esas gentes, tales estatuas e imágenes
grabadas del profeta eran, al propio tiempo, dioses. Podemos com probar y admirar esta maestría suya en algunos de los sencillos dibujos (pág. 148). ¿Por qué no inventar también el arte pop, usando las imágenes, que a todo el mundo le resultan familiares, de los cómic o de lapublicidad? Puente de Old Battersea, h. Sin embargo, algunos artistas
sentían que en el transcurso de toda esta búsqueda algo se había perdido en el arte; algo que ellos trataron desesperadamente de recuperar. James Cahill, Chinese Painting (Ginebra: Skira, 1960; reim preso en Nueva York: Skira/Rizzoli, 1977*). Barcelona: Destino, 1985). Chicago Instituto de Arte de Chicago: Degas, Henri Degasy su sobrina Lucie
343; Vasija con la forma de un hombre tuerto 29. Concretamente, fue la hostilidad con que fueron recibidos los impresio nistas (pág. Triglifo, 77. V Van der Goes, Hugo, 279, 356; La muerte de la Virgen, 279. 1180. Palas Atenea, tal como la vio Fidias, y tal como la representó en su estatua, era más que un simple ídolo o demonio. Hasta los toros sobre
los que descansa no están ahí simplemente con fines ornamentales o decorativos. Lo que ya ha sido hecho una vez, no vuelve a ofrecer problemas. Tan sólo en algunas antiguas villas de regiones agrícolas podemos vis lumbrar algo de su importancia. Encima del dintel — llamado tímpano (ilustración 116)— muestra al Cristo en gloria, rodeado de los
símbolos de los cuatro evangelistas. De tal descripción puede extraerse la impresión de que el arte de Watteau es artificioso y preciosista en extremo. En la esquina de la izquierda, un hombre está echando cerveza en una jarra — un buen núme ro de cacharros vacíos se hallan aún en el cesto— , mientras otros dos, con blan cos delantales, llevan diez
platos más, llenos de picadillo o de potaje, sobre una gran bandeja improvisada. Madrid: 5a reimpresión de la Ia edición, Alianza Editorial, 1990). Tal vez sea por ello por lo que algunas personas deban acostumbrarse primero a Rubens antes de empezar a comprenderle y apreciarle. No le faltaron razones para sentirse orgulloso de su arte, i La
manera en que los músculos del tronco y los brazos acusan el esfuerzo y el sufri miento de la desesperada lucha, la expresión de dolor en el rostro del sacerdote, el desvalido retorcerse de los dos muchachos y el modo de paralizar este instante de agitación y movimiento en un grupo permanente, han concitado desde entonces la admiración. Apolo de
Belvedere, 105, 236, 562, 626, 64. Si miramos la foto de la fachada de la catedral (ilustración 125), podremos discernir la fila horizontal de figuras sobre los tres pórticos. Lo único que se necesitaba eran delgados pilares y estrechos nervios; lo demás entre unos y otros podía suprimirse sin peligro de que el andamiaje se hundiera. Comparados con
este retrato, los de los siglos ante riores parecen un tanto lejanos e irreales, por excelentes que puedan ser en tanto que obras de arte. .. El trajo de Italia la predilección por telas enormes para decorar iglesias y palacios, lo que satisfizo el gusto de príncipes y dignatarios; aprendió el arte de componer las figuras en amplia escala y a emplear la luz y
los colores para incrementar el efecto del conjunto. Parecen datar de hace muchos siglos, no existiendo ninguna razón para creer que los artistas nativos aprendieran su arte de algún extraño. Esto puede aplicarse también a Inglaterra en el período de la restauración, cuando la corte de los Estuardo tenía las miradas puestas en Francia y aborre cía
los gustos y puntos de vista de los puritanos. M a rtin B u tlin , The Paintings and Drawings o f William Bla k e il v o ls., N e w H a v e n y L o n d re s: Y ale U .P ., 19 81). Sabemos que cada romano tuvo que quemar incienso delante de ese busto en señal de fidelidad y obediencia, y que la perse cución de los cristianos dio inicio por la negativa de éstos
a aceptar esta exigen cia. 601) existe un libro de H. 102 y 103, ilustraciones 62 y 63). Hay en él nubes por todas partes, con ángeles tocando instrumen tos y gesticulando en la bienaventuranza del Paraíso; algunos se han asentado sobre el púlpito, todo parece moverse y danzar, y el suntuoso marco arquitectó nico del altar mayor parece ir de acá para
allá obedeciendo el ritmo de júbilo general. El peli gro fue muy grande en ocasiones. Recordemos que los artistas medievales (págs. En cuanto a la escultura, véase el de John Pope-Hennessy, An Introduction to Italian Scidpture (tres tomos, Londres: Phaidon, 1955-1963; 2a edición, 1970-1972; reimpreso en Oxford, 1985*. Pero esta apertura del arte
egipcio no debió persistir mucho. Contemplando un templo dórico (pág. Después decidió volver al niño hacia atrás y dejar que la mirara. Algunas de las modificaciones introducidas en el libro son mencionadas en los prefacios de las ediciones duodécima y decimotercera. Acaso trataron de instruirse volviendo los ojos a lo que había quedado de la
escultura pagana, los sepulcros 128 Pórtico del transepto sur de la catedral de Estrasburgo, h. Rodin, Auguste, 527-529, 581; La mano de Dios, 528-530, 346; El escultor Juks Dalou, 528, 345. Pero este peligro es trivial compara do con la engañosa impresión de que lo único que importa en arte es el cambio y la novedad. Steen, Jan, 428-429, 455, 462,
520; El bautizo, 428, 278. Acentuaron el centro del piso principal mediante una hilera de columnas jónicas, que sostienen una cornisa con una serie de estatuas en su parte superior, y flanquearon esta vistosa parte central con adornos de índole análoga. Oleg Grabar, La formación del arte islámico (Madrid: 4a edición, Cátedra, 1986. Pero ya que no
tengo ninguna esperanza de poder rela cionar todos los escritos que puedo haber leído o consulta do, en el Prefacio sí expresé la de que este volumen prepara ra a los neófitos para consultar libros más especializados. Rembrandt nació en 1606, hijo de un acomodado molinero de la ciudad universitaria de Leiden. Rembrandt van Rijn Parábola del
siervo sin entrañas, h. Burlington, lord, 460, 301. Un retrato de un general fue poco más que la representación de un apuesto militar con yelmo y bastón de mando. Puesto que tal sigue siendo, por supuesto, el objeti vo primordial del presente libro. 327, ilustración 208), o la Madona Pesaro de Ticiano (pág. Palacio Zuccari, Roma, 362, 231. Cambió los
pliegues del vestido por algo semejante a cintas entrelazadas, los bucles del pelo y hasta las orejas en volutas, y convirtió el conjunto del rostro en una máscara rígida. Estaban mucho más ligados a las creencias y los ritos religiosos del pueblo. Hoy, transcurridos casi dos siglos, los dos maestros no parecen diferenciarse mucho; advertimos, quizá más
claramente que ellos, cuánto le deben ambos a la tradición de Van Dyck y a la moda de su tiempo. Su Abstracción y naturaleza, traducido por Mariana Frenk (México, D.F., 3a reimpresión, Fondo de Cultura Económica, 1983), esta ba en sintonía con el movimiento expresionista (pág. No sólo tiene que equilibrar dos o tres colores, formas o cali dades,
sino que jugar con infinitos matices. Restauración, período, 457Retablos, 31, 212, 236-239, 262, 274, 276, 279, 288,315,326, 350-352, 359, 374, 391,398399, 6,15-16,141,155-157, 161, 171, 178-180, 202, 208, 210-211, 224-225, 229-230, 240, 251,256. De estas ciudades-estado griegas,'Atenas, en Ática, llegó a ser la más famo sa y la más importante,
con mucho, en la historia del arte* Fue en ella, sobre todo, donde se produjo la mayor y más sorprendente revolución en toda la his toria del artef Es difícil decir cuándo comenzó esta revolución; acaso aproxima damente al mismo tiempo que se construyeron los primeros templos de piedra en Grecia, en el siglo VI a.C. Sabemos que antes de esta
época, los artistas de los antiguos imperios orientales se esforzaron en mantenercun género peculiar de perfección. G ro p iu s e I. Char les Harrison y Paul W ood (Oxford: Blackwell, 1992*). Aunque no pintó ningún pelo aislado, su perrito pare ce, en efecto, más peludo y verdadero que el de Van Eyck. Habrían oído hablar en himnos y sermones de la
Jerusalén celestial, con sus puertas de perlas, sus joyas inapreciables, sus calles de oro puro y vidrio _transparente (Apocalipsis 21). Su cuadro Dos plantas (ilustración 403) puede recordarnos Hierbas en un prado, de Alberto Durero, realizado en 1503 (pág. Por ello, y porque tuve la suerte de poder mostrar en grandes ilustraciones algunas de las
obras comentadas, y pude añadir varias láminas en color, conseguí también no eliminar nada, limitándome a cambiar tan sólo algunos ejemplos en base a su técnica o a otros motivos pertinentes. 80. por ejemplo, reproduce la lamentación por la muerte de un hombre. Italia, 223-235, 247-267, 287-339, 361-371, 374, 387-394, 435-445; arquitectura,
135, 208, 224-227, 249-250, 289-291, 325-326, 362-363, 388, 435-437,457, 86, 138, 146-148, 162-163, 187, 207, 231-232, 250, 282-283; dibujo, 34-35, 221,295,310, 339, 18, 145, 190, 199, 216; escultura, 198,230-233, 251, 293,313, 364, 367, 438-440, 198,230-233,251,293,313, 364, 367,438-440; pintura, 20, 23,31,34, 201-205,212-215, 229, 252-267,
296-312, 315-323, 326-339, 364, 368-371, 390-394, 440-445, 590, 608-609, 5, 7-8, 15-17, 134-136, 141, 149,165173, 191-198,200, 202-206, 208-215, 217, 234, 236-237, 251-253,287-290, 388, 398399; véase también Arte bizantino, Alte romano, Florencia, Renacimiento, Roma, Venecia. La ilustración 133 muestra uno de los relieves del púlpito que
realizó en 1260. El estudioso que va a la búsqueda de información detallada y al día no suele acudir a los libros. 21 EL PO D ER Y LA GLORIA, I Italia, segunda mitad del siglo X V IIy siglo XVIII Recordemos los principios del estilo barroco en obras de arte de finales del siglo XYI como la iglesia de los jesuitas de Delia Porta (pág. Ruán Palacio de
Justicia (antigua Tesorería) 174. A alguien le puede complacer un paisaje porque lo asocia a la imagen de su casa, o un retrato porque le recuerda a un amigo. Tal vez el lector se esté preguntando si estos ejemplos tan dispares constitu yen una buena continuación para una historia del arte, o si es que el otrora cau daloso río se ha dividido en diversas
ramas y riachuelos. John Shearman, Manierismo (incluye «A propósito del manierismo y el arte español del siglo XVI), por Fer nando Marías. Vitrubio, 288. Sin una explicación no nos es posible comprender el objeto de esas creaciones en las que se puso tanto amor y trabajo. Johannes Wilde, Michelangelo: Six Lectures (Oxford U. Aquellos que han
refinado sus métodos para poder responder a estas preguntas son los especialistas. Por trivial que pueda ser, en cada caso percibimos que un poco de más o un poco de menos rompe el equilibrio, y que sólo hay una proporción en la que la cosa es como debe ser. Tal propósito podemos verlo en el cuadro de altar de la Virgen afligida ante el cuerpo
exánime del Cristo (ilustración 251). Lo extraño es que, pese a esta solemne significación de los retratos, los romanos permitiesen que fueran realizados por los artistas con mayor verosimi litud y menos intentos halagadores de lo que los griegos intentaron nunca. Cuenta Gombrich en uno de sus libros que después de ver una exposición de
Rauschenberg casi terminó por detestar su obra... Era casi inevitable que esta creciente preocupación acerca de los problemas formales alentara un interés hacia los experimentos de pintura abstracta, que ya Kandinsky había iniciado en Alemania. Tal vez no quiso repre sentar al evangelista como un apacible erudito sentado tranquilamente en su
estu dio. Rosenberg, Harold, 611, 617. Estas terminaciones eran señaladas con tres hendi duras, por lo que los griegos las denominaron triglifos, que significa tres cortes. 95-116. Algu nos de ellos se destacan tan claramente que nos parece que podemos tocarlos y manejarlos; otros, son un tanto confusos. Obras como ésta, no mencionada siquiera por
los escritores clásicos grie gos, nos hacen pensar en cuántas de las más famosas de esas estatuas de atletas habremos perdido, tal como la de El discóbolo (Lanzador de disco), del escultor ateniense Mirón, que perteneció probablemente a la misma generación de Fidias. Esta bandera de un nuevo arte, o art nouveau, fue izada en la década de 1890. J a
m e s J o h n o s o n S w e e n e y , Pierre Soulages (N e u c h â te l: Ides el C a le n d e s, 1 9 7 2). Pero tenemos que escoger; tenemos que empezar por alguna parte; tenemos que plasmar una imagen de la casa situada al otro lado del camino y de los árboles enfrente de ella. Santa Maria dei Frari: Ticiano, Madona con santos y miembros de la familia
Pesaro 210-211. Pero Munch podría replicar que un grito de angustia no es bello, y que sería insincero no mirar más que el lado agradable de la vida. En Oriente los estilos duraron mile nios, y no parecía existir razón alguna por la que debieran cambiar. Fue en los grandes oasis, en los que el sol quema con crueldad y sólo la tie rra regada por los ríos
produce frutos comestibles, donde fueron creados, bajo el dominio de déspotas orientales,[los primeros estilos artísticos, que permane cieron casi invariables durante milenios.! Las condiciones de existencia eran muy diferentes de las de los climas más templados de la zona marítima que bordeaba esos imperios, de las correspondientes a las muchas
islas, grandes y pequeñas, del Mediterráneo oriental y las recortadas costas de las penínsulas de Grecia y de Asia Menor. He procurado hacer de este cambio constante de puntos de mira la clave de mi narración, tratan do de mostrar cómo cada obra está relacionada, por imitación o por contradic ción, con lo precedente. Los dioses, al ver frustrados
sus planes de destruir Troya, enviaron dos gigantescas serpientes de mar para que se apoderaran del sacerdote y de sus dos infortuna dos hijos y los estrujaran entre sus anillos. Lo que estas tendencias recientes nos han vuelto a dejar en claro es que en. Así pues, pintó a san Mateo (ilustración 15) con la cabeza calva y descubierta, los pies llenos de
polvo, sosteniendo torpemente el voluminoso libro, la frente arruga da bajo la insólita necesidad de escribir. Barlach, Ernst, 568-569; ¡Tengan piedad!, 568, 370. Al igual que otros artistas de laépoca, Rembrandt asi miló el mensaje de Caravaggio, cuya obra conoció a través de los holandeses que cayeron bajo su influjo. Con alguna disciplina y
autoobservación, todos podemos descubrir por nosotros mismos que lo que lla mamos visión se halla teñido y moldeado indefectiblemente por nuestro conoci miento (o creencia) de lo que vemos. T ra d u c c ió n d e J o r ge S a in z A via). Pronto advertimos que se halla compuesta con los elementos de la arquitectura clásica, pues encon tramos juntas
todas sus piezas: columnas (o mejor, medias columnas y pilastras) sosteniendo un arquitrabe coronado por un gran ático que, a su vez, sostiene el último orden. Muestra el entierro del Cristo, análogo en tema y en espíritu al relieve de la catedral de Estrasburgo (ilustración 129). IN TR O D U C C IÓ N El arte y los artistas No existe, realmente, el
Arte. Cada familia, en efecto, posee sus propias tradiciones y sus predilecciones propias, sin las cuales el árbol carecería de objeto. Arte maya, 50, 627, 27. Los descubrimientos de Laocoontey sus hijos (pág. 16251639. 72, ilustración 45). Estas cartas, escritas por un hombre humilde, un artista casi autodidacta, que no tenía idea de la fama que iba a
alcanzar, figuran entre las más emocionantes y sugestivas de toda la literatura. El más importante de los maestros académicos fue el francés Nicolás Pous sin (1594-1665), que hizo de Roma su patria adoptiva. C o lo n ia Wallraf-Richartz-Museum: Lochner, La Vir gen y el Cristo niño en una rosaleda 176. B. Peter Levi (dos tomos, H arm ondsw orth:
Penguin, 1971*). 25 Máscara ritual papua de la región del Golfo, Nueva Guinea, h. 55 Mirón El discóbolo, h. Tal es el encanto y la belleza de esta representación del esplendoroso nacimiento del día que resulta comprensible que evocara al Rafael de los frescos de la Farnesina (pág. La técnica que empleó no fue ya la del grabado en madera o en cobre
(págs. El sentido egipcio del orden en cada pormenor es tan poderoso que cualquier pequeña variación lo trastorna por completo. 1653. Y un modo de asegurarse de ello es decorar su sala de juntas con obras de la última tendencia, cuanto más revolu cionaria, mejor. En ellas no se encuentra nada de la dignidad rígida de los primeros faraones.
Existen otras tribus que celebran regularmente festivales en los que sus componentes se disfrazan de animales e imi tan los movimientos de éstos en danzas solemnes. No le importó que las figuras de los criados fueran más pequeñas que las de los santos personajes, y no nos dio ninguna indicación del lugar o del momento. Existe la idea de
autoexpresión, que se remonta a la época román tica (pág. Infinidad de turistas habrán tomado una foto de un pintoresco pueblecito italiano, pero es altamente improbable que ninguno de ellos haya logrado una imagen tan convincente como la que tomó Cartier-Bres son de Aquila degli Abruzzi (ilustración 404). El sentimiento que expresa es tan
intenso y evidente que pueden hallarse reproducciones de esta obra en sencillas iglesias y apartados lugares donde la gente no tiene idea alguna acerca del Arte. The Letters o f William Morris to his Family and Friends han sido compiladas por Philip Henderson (Londres: Longman, 1950). Naturalmente, esto es una mera conjetura, pero encuentra su
mejor apoyo en el empleo del arte entre los pueblos primitivos de nuestros días que han conserva do aún sus antiguas costumbres. 338, ilustración 217), pero los efectos conseguidos por Gaulli son muchísimo más teatrales. En estos cuadros alegres, pero en modo alguno simples, Bruegel descubrió un nuevo dominio para el arte, que las generaciones
flamencas de pintores pos teriores a él exploraron en todos los sentidos. Existen muchos otros pasajes como el siguiente de Jeremías (10, 3-5): Porque las costumbres de los gentiles son vanidad: un madero del bosque, obra de manos del maestro que con el hacha lo cortó, con plata y oro lo embelle ce, con clavos y a martillazos se lo sujeta para que no
se menee. Boceto para un gran retablo; óleo sobre tabla, 82,2 x 55,5 cm; Galería de Pintura del Museo Nacional, Berlín. 287-288). Muchos descubrieron con sorpresa que para un cuadro no es ningún desdoro ilustrar una anécdota o celebrar un suceso histórico; sencilla mente, puede hacerse con mejor o peor fortuna. Rusia San Petersburgo Museo del
Ermitage: Matisse, La mesa roja 373; Rembrandt, La reconcilia ción de David y Absalón 276. Estudios más especializados en este tema son los de: Frederick Antal, El mundo florentino y su ambiente social: la república burguesa anterior a Cosme de Médicis: siglos XIV-XV (versión española de Juan Antonio Gaya Ñuño, Madrid: Alianza Editorial, 1989);
y T. a todos los buenos arquitectos. Pero Caravaggio contestaría que eran viejos jornaleros, gente vulgar. Los acontecimientos posteriores a la segunda guerra mundial me han dado la razón. E inmediatamente, junto al pie, mostró el significa do de la escena. Casi todas las casas y villas de la ciudad contaban con pinturas en sus muros, columnas y
panoramas pintados, imitaciones de cuadros y de la escena. Michael Levey, Painting in Eighteenth Century Venice (Lon dres: Phaidon, 1959, 3a edición, New Haven y Londres: Yale U.P., 1994). Ur, 70, 628, 43. Se trataba de una disposición que se podía emplear en la com posición arquitectónica del mismo modo en que se utiliza un acorde musical. H
erbert (Nueva York: Prentice-Hall, 1965*) contiene diez ensayos, incluidos dos de Mondrian (pág. 118 Reiner van Huy Pila bautismal, 1107-1118. Algunos historiadores actuales, subrayando la necesidad de centrarse en los aspectos sociales, han adoptado la etiqueta de «nueva historia del arte»; véase la antología con este título dirigida por A. En
ninguna otra época, en efecto, se aproximó tanto el arte europeo a estos ideales del arte oriental como en la plenitud del estilo románico. Van Gogh notó que abandonán- 361 ^ Henri de ToulouseLautrec Les Ambassadeurs: Aristide Bruant, 1892. propia agitación. Papworth; Dorset House, Cheltenham, 477, 312. Pero esta búsqueda puso de manifiesto,
sobre todo, un problema: el del conflicto entre esquema y solidez. Incluso cuando las tareas definidas se volvieron más escasas, le quedaron al artista una serie de problemas en la solu ción de los cuales podía desplegar su maestría. experimentaba un gran deseo de camaradería; soñaba con una hermandad de artistas como la que los prerrafaelistas
habían fundado en Inglaterra (págs. Quinientos años suponen un dilatado lapso en el cual pudieron ocurrir muchas cosas, como efectivamente ocurrieron. Padua, 256, 259, 169; capilla Dell’Arena, 200-205, 236, 134136. A la derecha un discípulo se saca las sandalias, otro acerca un recipiente, los demás se apiñan detrás de san Pedro. I óleo sobre
lienzo, I 63,5 x 79,4 cm; I National Gallery, I Londres. Las relaciones de los tres personajes entre sí, el atareado administrador, el grave señor y el siervo culpable, están captadas con sólo unos cuantos trazos de pluma. Le Vau, Louis; Palacio de Versalles, 448,291. En el siglo XIII, los artistas abandonaron accidentalmente los esquemas de los libros
para representar temas porque les interesaban. Apenas podemos imaginar hoy lo que esto significó. En las muchas iglesias que tra zó, Wren procuró ofrecer variantes siempre nuevas del tema de una sala semejante_qucfuera,_a la Par>grave v sencilla. Contiene inscripciones latinas que explican el sentido de cada figura; por ejemplo, leemos Angelis
ministrantes (m inistros angélicos) sobre las dos figuras que aguardan en la orilla del río Jordán 117 Candelabra de Gloucester, h. En efecto, de pronto descubri- 3 Bartolomé Esteban Murillo Golfillos, h. • EL ARTE O C C ID EN TA L EN EL CRISOL Europa, del siglo VI al X I Habíamos dejado la historia del arte occidental en el período de Constanti no
y en los siglos en que fue amoldado al precepto del papa Gregorio el Grande, el cual declaró que las imágenes eran útiles para enseñar a los seglares la palabra sagrada. Pero estos fieles compañeros murieron antes que él, y cuando su vida se extinguió en 1669, no dejó más bie nes que algunos vestidos y sus utensilios de pintor. «Todos quieren
comprender el arte. Arabesco, 143. Walter S. Sólo hubo un hombre que rompió las ataduras del estilo egipcio. Advertimos que el espíritu del barroco, la afición al movimiento y a los efectos atrevidos, puede manifestarse incluso en una simple perspectiva de una ciudad. Claro es que el hecho de que una cosa haya sido difícil de realizar no nos prueba,
necesariamente, que sea una obra de arte. Vollard, Ambroise, 597. Vita di Filippo Brunelleschi, de Antonio Manetti, ha sido dirigida por Carlachiara Perrone (Roma: Salerno, 1992). En cualquier caso, ha contri buido a que nos desembaracemos de muchas de las innecesarias baratijas con que las ideas del siglo XIX acerca del artejlenaron de confusión
y desorden nuestras ciudades y nuestras casas. Egipto, claro está, fue solamente uno de los grandes y poderosos imperios que existieron en Cercano Oriente durante varios milenios. La mayoría de los artistas que trabajaron en Roma fueron griegos, y la mayoría de los coleccionistas romanos adquirían obras de grandes maestros de Grecia, o copias de
ellas. Grafe y el señor Keith Roberts. La mejor introducción al estudio de los temas mitológicos en arte, iniciado por Aby W arburg y su escuela, es el libro de Jean Seznec, Los dioses de la antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento (Madrid: Taurus, 1985). Pero los egipcios eran mucho más consecuentes en su aplicación de estos métodos que los
niños. Después de todo, ya que los grandes maestros se han entregado por entero a esas obras, han sufrido por ellas y por ellas han sudado sangre, a lo menos que tienen derecho es a pedirnos que tratemos de comprender lo que se propusieron realizar. La decisión de los editores de presentar esta obra en un nuevo formato más acorde con los
modernos métodos de producción me vino a dar nuevas oportuni dades, pero a la par me planteó nuevos problemas. el público se lo traga todo, o al menos hay un sector del mis mo muy grande e influyente que así lo hace... Escribió un libro, que tituló Análisis de la belleza, cuyo principio esencial es que una línea ondulada será siempre más bella que
la recta o angulosa, Hogarth pertenecía también a la época de la razón y creía que las normas del buen gusto eran enseñables, pero no consi guió desviar a sus compatriotas de sus preferencias por los maestros antiguos. La ilustración 294 muestra el zaguán de entrada del palacio del príncipe Eugenio, y la ilustra ción 295, la escalera de un castillo
alemán proyectado por H ilde brandt. En el centro, la cabeza del joven también aparece de perfil, y observamos que el pintor no encontró demasiado fácil encajar esta cabeza en el cuerpo, que está visto de fren te. Óleo sobre tabla, 114 x 164 cm; Museo de Arte Histórico, Viena. Oleo sobre lienzo, 114,2 x 143,7 cm; Ateneo Wadsworfch, Hartford,
Connecticut. Arte nigeriano, 44, 50, 58; Cabeza de un negro, 44, 58, 628, 23. 191, ilustración 127), así como la de la catedral de Estrasburgo, aproximadamente contemporánea (pág. No hay razón para creer que Morandi fuera el único maestro de este siglo en dedicarse a los problemas que él mismo se había marcado a pesar de los ismos que
reclamaban la atención. Kòckefeller Museo de Arte Moderno, Nueva York. Presenta al Dios acercándose a Adán y Eva después del pecado original. Asimismo, es posible leer sus poemas en Rime, con la introducción de Giovanni Testori, y con la cronología, premisa y notas de Ettore Barelli (Milán: 4a edición, Rizzoli, 1990). Los arquitectos tantearon
nuevos tipos de adornos y de mate riales. Óleo sobre tabla, 49,2 X 41 cm; Museo de Arte Histórico, Viena. Con frecuencia se terminaba el dinero antes de que sus proyectos se convirtieran en realidad, pero cuando éstos llega ban a concluirse, en esta erupción de creaciones extravagantes, transformaban el aspecto de muchas ciudades y paisajes de la
Europa católica. Ignoramos si la estatua del auriga se parecería a su modelo; probablemente no se pareció en el sentido que nosotros damos a este término, pero constituye una imagen convincente de un ser humano, de simplicidad y belleza maravillosas. Óleo sobre lienzo, 86,4 x 102,2 cm; National Gallery, Londres. Esto venía a ser un fuego fatuo
que es inútil proseguir. 161, ilustración 103). MLa gran revolución del arte griego, el descubrimiento de las formas naturales y del escorzo, tuvo lugar en la época que es, al propio tiempo, el período más extraordinario de la historia del hombre./Época en la que las ciudades griegas empiezan a interrogarse acerca de las tradiciones y leyendas antiguas
y a inquirir sin prejuicios la naturaleza de las cosas, y en la que la ciencia tal comoTa enten demos hoy, y h/ilosofía, surgen entre los hombres, mientras el teatro empieza a desarrollarse, de las ceremonias celebradas en honor _de fv.j? Dionisos. S. Su tarea principal era pintar retratos del Rey y de los miembros de la familia real, pocos de los cuales
poseyeron rostros atractivos y ni siquiera interesantes: fueron hombres y mujeres preocupados por su dignidad y ataviados con rigidez. 129, ilustración 84), con el despertar del nuevo fervor reli gioso de la Contrarreforma. Hay causas equivoca das de que no nos guste una obra de arte. Tovey, The Integrity ofMusic (Londres: Oxford U. Recordemos
que su Naturaleza muerta (pág. Los artistas procuraron que percibiéramos y admirá ramos el atrevimiento de su empresa. Jonathan Brown, La edad de oro de la pintura española (Madrid: Nerea, 1991. ¿Por qué no tratan de comprender el canto de un pájaro?» Naturalmente, tiene razón. barroco se apoderaron de la imaginación de los artistas en
aquellos días. Ignoramos cuándo se ejecutó exactamente este tapiz, pero muchos especialistas están de acuerdo en que fue mientras estuvo vivo el recuerdo de las escenas que en él se reproducen, acaso alrededor de 1080. Brujas; la antigua Cancillería, 342, 219. Sólo en una rama de especialización el arte italiano creó nuevas concepcio nes a inicios
del siglo XVIII. G ra h a m R ey n o ld s, The Late Paintings and Drwaings o f John Constable (2 vols., N e w H aven y L ondres: Yale U .P ., 1984). Para estos artistas, pues, la forma siempre se presenta primero, y el tema después. Su Historia del Arte, de la que se han hecho multitud de ediciones en diferentes lenguas, lo hizo célebre. 180, ilustración
119) con la página de un salterio del siglo XIII (ilus tración 131), nos daremos cuenta del cambio. Fue en el aula de arte donde el ideal de la autoexpresión empezó a ser apreciado por mucha gente. En Van Gogh ayudan a transferir la exaltación del espí ritu creador. Mucha gente ha experimentado la satisfacción que da la creatividad libre y practica la
pintura como una forma de relajación. ■obre lienzo, cm: Hial Gallen, Sidrcs. Como Laocoonte y sus hijos (pág. La misión del artista era representarlo todo tan clara y perpetuamente como fuera posible. Si tenían que escoger tema por sí mis mos, elegirían uno que les permitiera estudiar algún problema definido de su arte. La ilustración 298 muestra
su cuadro de una excursión en un parque. Es muy posible que esta reforma artística acaecida en la decimoctava dinas tía fuera lacilitada por el faraón al importar, de otros países, obras mucho menos conservadoras y rígidas que los productos egipcios. No se espera de ellos que inventen o cambien elementos de su medio, sino tan sólo que apliquen
toda su destreza y su saber a la ejecución de sus obras. S Sajón, período, 157-159, 171, 100. portes místicos, debemos admitir que Bernini logró este propósito de forma magistral. El hecho es que aceptó las opiniones acerca del arte que halló en los escritos de los tratadistas influyentes del siglo XVII, todos los cuales se preocuparon mucho de la
gravedad de lo que denominaron pintura histórica. R o g e r F ry , Cézanne: A Study o f his Development (L o n d re s: H o g a rth Press, 1927; nueva edición, C h icag o U .P ., 1989*). Estas regiones no se hallaban sujetas a un gobernante. No se necesitaban pesados muros de piedra; en su lugar podían colocarse am p 1ios ventanales.I El ideal de los
arquitectos se convirtió en edifi car iglesias casi a la manera como se construyen los invernaderos. Es un edificio romano característico que ha llenado de admiración a todas las épocas. Refiere la narración épica con una economía de medios y con tal concentración en lo que a él le parecía importante, que el resultado final resulta más impactante que
los reportajes actuales en prensa o televisión. No fue solamente oscuro este período, sino hecho a retazos, con tre mendas diferencias entre las gentes y los estamentos sociales. Sin esta ambición no hubiera habido ninguna historia del arte. Óleo sobre tabla, 25,2 X 34 cm; National Gallery, Londres. En Francia, la crisis del arte tomó un giro diferente.
Museos Reales de Bellas Artes de Bélgica: David, Marat asesinado 316. Dentro del Partenón, en la Acrópolis, se había erigido una mezquita, y los relieves clásicos habían sido abandonados mucho tiempo atrás, cuando lord Elgin, el embajador británico en Constantinopla, obtuvo permiso para llevar algunas de las esculturas a Inglaterra (págs.
También ellos dicen al artista que produzca Arte; también ellos se inclinan a considerar los cuadros y las estatuas como exponentes de museos futuros. Otro aspecto más ha de tenerse en cuenta. Y no es que tal confusión pueda en cierto modo sorprender. R o b e rt R o s e m b lu m y H .W . San Esteban Walbrook 300. Talla en madera hallada en
Oseberg, Noruega; 51 cm de altura; colección de la Universidad, Oslo. Tales discusiones fueron también algo en cierto modo nuevo en el mundo del arte. Alberti, Leon Battista, 249-251, 289; S. Ella nos ha hecho ver la historia humana en términos de épocas sucesivas que han desembocado en la nuestra, y que condu cen más allá, al futuro. Dio forma
a esta cabeza recortando un material tosco, que pegó sobre la superficie de su dibujo poniendo luego los esquemáticos ojos tan lejos uno del otro como le fue posible, dejó una línea en ángulo recto invertido como boca, con sus filas de dientes, y añadió una forma ondulada puesta de cualquier modo para sugerir el contorno de la cara. Stabiae, 113, 70.
Ya durante el reinado de Tutankamón las antiguas creencias fueron restauradas, y la ventana al exterior quedó cerrada nuevamente. Esto no era, efectivamente, culpa de nadie; el arte se había desarrollado hasta tal punto que los artistas tenían que ser cons cientes, de manera inevitable, de la elección de los procedimientos que ante ellos se hallaban.
Aparte de esta decisión de restringir los términos técnicos, al escribir este libro he tratado de seguir un cierto número de reglas específicas, las cuales me he impuesto a mí mismo y que, si bien han hecho más difícil mi tarea de escritor, pue den hacer más fácil la del lector. Las sombras quedan suprimidas; está pintado en capas planas y libres como
La habitación de Vincent en Arlés, 18$9. Palacio Ducal 138. C a th e rin e L a m p e rt, Rodin: Sculptures and Drawings (L o n d re s, H a y w a rd G a lle ry , 19 8 6 *). Acuarela sobre tabla, barnizada, 43 X 35 cm; colección particular. W a lte r F rie d lä n d e r, De David a Delacroix (M a d rid : A lianza E d ito ria l, 1 9 8 9). Arte sumerio, 70, 628, 43.
Su orgullo era «tocar con los pies en el sue lo», y también pintar temas que al hombre dé la calle le gustaran y pudiera com prenderlos. ¿Puede recibir esta rama una velita? Detalle de la ilustración 126. 1973. El grupo está coloca do de tal modo queipa rece flotar sin punto de apoyo en el espléndido marco que le proporciona el altar, recibiendo la luz
de una ventana invisible que hay en la parte superior. Mis preferencias particulares son para la figura de hombre que se halla en el balcón de la escena siguiente, el cual coloca su mano sobre los ojos para otear la llegada del barco de Harold. No necesitamos más que imagi nar una forma de esta clase sobre cualquier templo griego, o sobre cualquier
tea- tro romano, para darnos cuenta de lo desplazada que en ellos nos resultaría. Pompeya fue un lugar de veraneo para los romanos de posición y quedó enterrada bajo las cenizas del Vesubio en 79. Nos gustaría saber el efecto que causó esta historia en el artista griego que concibió este impresionante grupo. Si consideramos la extraña mentalidad
que creó esos terribles ídolos, podemos llegar a comprender cómo la realización de imágenes en esas civilizaciones primitivas no se hallaba relacionada sólo con la magia y la religión, sino que también era la primera forma de escritura. No precisamente una copia de un objeto real, por hábil que fuere, no un fragmento de decoración, por diestramente
que se lo rea lizase, sino algo más importante y duradero, algo que el artista considera que posee mayor realidad que los objetos vulgares de nuestra monótona existencia. La pintura no puede ser explicada por entero con palabras. Aprendería a copiar y a adaptar de nuevo escenas de viejos libros, encajándolas en diferentes marcos, y acabaría
finalmente por adquirir bastante facilidad en todo esto como para ser capaz de ilustrar una escena de la que no conociera ningún patrón. Renacer gótico, 477, 480, 501, 311, 327. Ahora, sus temas habituales eran distintos: se hablaba de dos artistas que habían llegado a Roma procedentes del norte de Italia y cuyos procedimientos parecían totalmente
opuestos. Los arquitectos tienen que poder experimentar libremente con proporciones y materiales distintos. Los expresionistas sintieron tan intensamente el sufrimiento humano, la pobreza, la violencia y la pasión que se inclinaron a creer que la insistencia en la armonía y la belleza en arte sólo podían nacer de una renuncia a ser honrado. La
ilustración 132 muestra una excepción seme jante. Cuando Caravaggio hizo entrega de su obra a la iglesia en cuyo altar tenía que ser colocada, la gente se escandalizó por considerar que carecía de respeto hacia el santo. -l** % ¿-ná f ; ^ « t* 4 ^ '¿ '. Fue hombre de costumbres ordenadas que disfrutó de independencia económica, sin verse forzado a
buscar compradores para sus obras. Lo único que él deseaba, sin duda, era tejer una buena alfombra. La arquitec tura ofreció el blanco más fácil para sus ataques, pues había evolucionado hasta convertirse en una rutina sin sentido. 570), que también está publicado por separado (Barcelona: 3a edición, Labor, 1992). Parma Catedral: Correggio, La
asunción de la Virgen 217. Michael Sullivan, The Arts o f China (Berkeley: California U. Estos productos están a medio camino entre la pintura y la escultura. Esta fue su fuerza, pero también su debilidad, por que no consiguió mostrar una escapatoria al callejón sin salida. Parece como si todo el panorama par ticipase de la angustia e inquietud de este
grito. Las cartas de Pedro Pablo Rubens (pág. Es importante advertir esto desde el principio, porque toda la historia del arte no es una historia del progreso de los perfeccionamientos técnicos, sino una historia del cambio de ideas y exigencias. Todo el que haya visto una película de Walt Disney lo sabe bien. Los teólogos cristianos creyeron que este
pasaje se refería a los cuatro evan gelistas, y que una visión semejante era oportuna a la entrada de una iglesia. Robespierre, Maximilien, 485. Sin embargo, el arte cambió, en cierta medida, cuando Roma se convirtió en dueña del mundo. Regeut's Wharf. San Zacarías: Bellini, Madona con santos 208. A veces, esas cosas adquirieron I inmensa
significación para nosotros, tal vez tanta como la que tendría una ima gen para el primitivo. La arquitectura moderna tardó en ser aceptada, pero sus principios se hallan ahora tan firmemente establecidos que pocos serían los que pudieran discutirlos seriamente. Esos mismos artistas no nos censurarían por nuestros gustos. Grandes artistas de otras
épocas han dedicado muchos esfuerzos a obras en las que el más pequeño pormenor ha sido registrado cuidadosamente. Con respecto al arte oriental, véase The Heibonsha Survey of fapanese Art (treinta tomos, Tokio: Heibonsha, 1964-1969; y Nueva York: Weatherhill, 1972-1980). Fue la tarea de dar a esos impresionantes edificios de piedra el digno
remate de un techo también pétreo. Grabado en madera, 13 x 18,1 cm. En la época en que escribí el relato sobre el surrealismo no era consciente del hecho de que un refugiado de cierta edad, cuya obra llegaría a tener influencia creciente en los años subsiguientes, aún estaba vivo y residía en Inglaterra en el distrito de los Lagos. Galería Albertina:
Bruegel, El pintor y el comprador 245; Durero, Hierbas en un prado 221; Durero, Liebre 9; Rafael, Cuatro estudios para La Virgen del pra do 18; Rem brandt, Elefante 10; Rubens, Retrato de su hijo Nicolás 1. Deseo verme enteramente libre de caer en ese peligro de conocimiento a medias y esnobismo, pues todos corremos el riesgo de sucumbir a
tales tentaciones, y un libro como éste puede aumentarlas. Ningún crítico ni historiador puede estar totalmente libre de prejuicios, pero creo que es erróneo sacar la conclusión de que los valores artísticos son completamente relativos. La manera en que el santo está envuelto en su toga, al estilo clásico, así como el modo en que se halla modelada su
cabeza con diversas manchas de luz y de color, nos convencen de que el artis ta medieval hizo cuanto pudo para reproducir un venerado modelo. Recordemos que en los Países Bajos, donde la tradición de la buena artesanía era tan sólida, los pintores tuvie ron que ceñirse a ciertas ramas de su arte que no pudieran provocar ninguna objeción de
carácter religioso. Pero pronto se vio claro que una bóveda de esta suerte tenía que quedar firmemente unida si no se quería que se hundiese, ya que el peso de las piedras era extremadamente grande. 46), al fetiche primitivo de la ilustración 24, o a la máscara de la página 47, ilustración 25. O liv e r M illa rd , Zoffany and his Tribuna (L o n d re s: R

o u tle d g e & K eg an P a u l, 1 9 6 7). En los sueños experimentamos a menudo la extraña sensación de que las personas y los objetos se combinan y cambian de lugar. No son muchos, entre los que disfrutan de un móvil, quienes tengan presente el Universo; al 384 / Henry Moore Mujer reclinada, 1938. Con la autorización de Phaidon Press Limited. Pero sabemos que, en arte, basta con que un problema haya sido resuelto para que otros nuevos aparezcan en su lugar. En efecto, estoy deseoso de demostrar que difícilmente habrá nadie que no haya, cuando menos, vislumbrado problemas de tal índole, aun en el terreno más modesto. Los que deploran la ruptura con la tradición tendrían que retroceder más allá de la Revolución francesa de 1789, y pocos son los que creerían que esto fuese posible. 45, ilustración 23). Santa Maria delle Grazie: Leonardo da Vinci, La última cena 191-192. Lápiz negro sobre papel, 42,1 x 30,3 cm; Gabinete de Estampas del Museo Nacional, Berlín. 315) fueron traducidas y publicadas en edición completa por E. En Alemania también se oía con frecuencia la llamada a un cambio radical. E n to d o s los g rá fic o s, e stas sec c io n e s h is tó ric a s v ie n e n im p re sa s s o b r e u n fo n d o gris. No se preocu pó mucho de lo que llamaba «la realidad estereoscópica», esto es, la reproduc ción fotográficamente exacta de la naturaleza. Stourhead, 461, 302. Podría decirse incluso que el arte moderno ha encontrado una nueva función sirviendo como terreno de experimentación a nuevas mane ras de combinar formas y modelos. Órdenes, 117, 250, 288-289, 460, 536,559; corintio, 108, 117, 288, 460, 67; dórico, 77, 99, 108, 117, 186, 250, 288, 290, 478,50; jónico, 99, 108, 117, 288, 477, 60. Siena Catedral: Donatello, El festín de Herodes 152-153; Ghiberti, El bautismo del Cristo 164. En arquitectura, a mi entender, este milagro se ha producido una vez más. Bosch, Hieronymus (El Bosco), 356, 358-359, 381, 589; Paraíso e Infierno, 359, 589, 229-230. Vemos a un señor en el día del ajuste de cuentas, con su administrador examinando las deudas del siervo en el libro mayor. Al par cer, Van Dyck no era un hombre robusto, y en sus cuadros predominan con fre cuencia una ligera melancolía y languidez. Gauguin, por último, se sintió descontento de la vida y del arte a la par, tal como los encontró, y ambicionó algo mucho más sencillo y directo, confiando en hallarlo entre los primitivos. Es éste el único templo de la antigüedad clásica que sigue aún siendo lugar de adoración, pues en la primera época del cristianismo fue convertido en iglesia, lo que lo preservó de la ruina. Pero el carácter de sus estudios se diferencia tanto de los de Rubens como sus cuadros de los de Jan Steen. Nosotros denominamos a este programa neoclásico o académico, para distinguirlo del arte clásico que no se halla ligado a programa de ninguna especie. T e o r ía s p s ic o l ó g ic a s Puesto que hay diversas escuelas de psicología, las pre guntas planteadas varían de acuerdo con ellas. * A lan B o w n ess, c o m p ., Henry Moore: Sculptures and Dra wings (6 vols., L o n d re s: L u n d H u m p h rie s , 1 9 6 5 -7). El arte de los japoneses les convenció de que un cuadro podía causar una impresión más fuerte si se renunciaba al volumen y otros detalles en favor de una atrevida simplificación. Un desagradable salvaje, con arco y flechas, y un hombre blandiendo su espada son situados a los lados y amenazan a la santa. Esta es la idea que presi dió la creación de las catedrales góticas, desarrolladas en el norte de Francia en la segunda mitad del siglo XII. Eran cuadros que encajaban muy bien en un comedor, por lo que era seguro encontrar quien los adquiriese. Esta escultura también fue proyectada para ser vista de lado (Venus extendía sus brazos hacia Cupido), y nuevamente podemos admirar la clari dad y sencillez con que el artista modeló el hermoso cuerpo, su manera de señalar cada una de sus divisiones más importan tes sin incurrir en vaguedad ni en durezáQ Naturalmente, este método de crear belleza comenzando por una configura ción esquemática y general a la que se vivificaría paulatinamente hasta que la superficie del mármol pareciera respirar, tuvo un inconveniente. Más expresivos aún son el semblante y la figura de Magdalena, agachada a un lado y retorciéndose las manos, siendo maravilloso cómo ha conseguido el artista hacer que contrasten sus facciones con el mirar sereno y bienaventurado del rostro de la Virgen. El libro de Rudolf Arnheim, Arte y percepción visual: psicología del ojo creador (Madrid: nueva versión, Alianza Edi torial, 1995), se basa en la Gestalt (teoría de la percepción que se ocupa de los principios del equilibrio formal). Y ves B o n n e fo y , Giacometti {N u e v a Y o rk : A b b e v ille, 1 9 9 1). 540-544 y 573574). Oleo sobre lienzo, 194,7 X 130 cm; donación de Mr. y Mrs. Su convicción de que era posible y necesario llegar de este modo a una comunión entre los espíritus le alentó a exponer sus tres primeras tentativas de música cromática (ilustración 372), que fueron las que realmente iniciaron lo que hoy se conoce por arte abstracto. N o rb e r t L yn to n , Historia del arte moderno (B a rc e lo n a : D es tin o , 1 9 8 8). Ningún rey de Inglaterra podía haber reunido las sumas ingentes que se necesitaban para construir un Versalles, ni ningún par inglés hubiera querido competir en lujo y extravagancia con los pequeños príncipes alemanes. Tal vez le llevara a cierto envanecimiento esta facilidad y virtuosismo. Muchos artistas consideran que los museos y las exposiciones están llenas de obras de tan maravillosa facilidad y destreza que nada puede conquis tarse ya prosiguiendo en su dirección; que están en peligro de perder sus almas y convertirse en hábiles reproductores de cuadros o esculturas si no vuelven a ser verdaderos niños. 7 M ir a n d o a O r ie n t e Islam, China, del siglo II al siglo XIII Jerrilyn D. Strauss (Nueva York: Abaris, 1977). Y no es que todos los artistas de la época estuvieran dispuestos a romper con el pasado, pero la mayoría detríticos estaban convencidos de que solamente las desviaciones más radicales respecto a la tradición conducirían al progresq/Las citas de comenta rios recientes sobre la situación actual con que he abierto este apartado indican Lucían Freud Dos plantas, 19771980. Bernini, Gian Lorenzo, 438-440, 447, 449, 452, 472; Costanza Buonarelli, 438, 284; El éxtasis de santa Teresa, 438-440, 285286. Hemos visto cómo las creaciones de Claude Lorrain llegaron a adueñarse de tal modo de la imaginación de sus admiradores en Inglaterra que éstos trataron de transformar lugares verdaderos de su país conformándo los a esas creaciones del pintor. Valiéndose de un modo tradi cional de representación, juntó en un mismo lienzo una monumental cabeza clásica y un enorme guante de goma en una ciudad desierta, titulándolo Can ción de amor (ilustración 388). Hércules suplicó a Atlas, que es el que sostiene el cielo sobre sus hombros, que lo hiciera por él, y Atlas aceptó a condición de que Hércules sostuviera su carga entre tanto. Contaban con hábiles artesanos expertos en labrar los metales y con tallistas excelentes comparables a los de los maoríes de Nueva Zelanda (pág. puede parecer TcTmás tradicional...» No todos los artistas actuales que disfrutan de este nuevo derecho a la diver sidad aceptarían la etiqueta de posmodernos. Recordemos cómo acostumbraba el artista pri mitivo a construir, por decirlo así, un rostro, extrayéndolo de formas sencillas más que copiando un rostro real (pág. Las puertas, lila. Una de su nece sidades principales consistió en poseer buenos retratos con expresión de vida. Aun así, el número de obras y maestros lamosos que he tenido que excluir es bastante crecido. Este estado de cosas irritó grandemente a un joven grabador inglés que tuvo que vivir ilustrando libros. James H. Ya hemos visto cuánto tuvieron que luchar los artistas con tra el esnobismo social, que inducía a menospreciar a los pintores y a los escultores porque trabajaban con sus manos (págs. La ilustración 24 muestra la imagen de un dios de la guerra polinesio llamado Oro. No tenemos por qué discutir acerca de estas distinciones. Palladio, Andrea, 362-363, 459, 476; Villa Rotonda, 362-363, 460, 232. E. Wilkins, Donatello (Oxford: Phaidon, 1984). Nació en el Suffolk rural y, natu ralmente dotado para la pintura, nunca consideró necesario ir a Italia para estudiar a los grandes maestros. Zuccaro, Federico, 362, 385, 390, 589, 231. Hasta los ventanales están distribuidos en medio de esas líneas entrelazadas, conocidas con el nombre dejracería (ilustración 124). No se experimenta ninguna sensa ción de pesadez. Washington, George, 503. Estas nociones están muy teñidas por ciertas conjeturas psicológicas acerca del arte y los artistas, cuyo crecimiento hemos podido observar a lo largo de este libro. No nos es del todo fácil a nosotros percibir hoy día esos distingos. Así ocurrió que la tendencia a la especialización, que había comenzado en los paí ses del norte en el siglo XVI (pág. Estudió los procedimientos de los artesanos indígenas, y con fre cuencia introdujo representaciones de sus obras en sus propios cuadros. St.-Barthélemy: Reiner van Huy, Pila bautismal 118. Con toda la buena fe del mundo, no hubiera podido saber que las tres figuras que estaban haciendo his toria en aquel momento eran Van Gogh, Cézanne y Gauguin; el primero, un loco holandés de mediana edad trabajando en el lejano sur de Francia; el segun do, un caballero retirado y acomodado que hacía años que no enviaba cuadros a exposición alguna; y el tercero, un corredor de bolsa que se había convertido en pintor ya mayor y que pronto partió hacia los mares del sur. P., 1948). 59 Estela funeraria de Hegeso, h. 1885. A n d rew M aclaren Y oung, c o m p ., The Painting o f James McNeill Whistler (N ew H av en y L ondres: Yale U .P ., 1980). Un ejemplo aclarará el caso más todavía. Asimiló el programa del natura lismo y consagró su arte a la observación objetiva de la realidad, soslayando cualquier convencionalismo. El Cristo (Juan 20, 27) Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» El naturalismo de Caravaggio, esto es, su propósito de copiar fielmente la naturaleza, nos parezca bella o fea, acaso fue más intenso que la acentuación res pecto a la belleza de Carracci. Este modelo sagrado fue, por consiguiente, el que el artista de Lieja, que también era gran experto en la fundición, se vio obligado a tener presente dos mil años o más después de la época de Salomón. 562) que se tenía la sensación de que en la exi gencia de que los artistas pintaran simplemente lo que veían, impul sándolos a una experimentación siem pre renovada, existía una trampa oculta. Federico Zuccaro Taddeo Zuccaro trabajando en el castillejo de un palacio. Por ello, en el transcurso de tres mil años o más, el arte egipcio varió muy poco. Ya en el Prefacio mencioné que «Cada generación se rebela de algún modo contra los puntos de mira de sus padres; cada obra de arte expresa su mensaje a sus contemporáneos no sólo por lo que contiene, sino por lo que deja de contener» (págs. Pero incluso sus obras fueron objeto de violentas discusiones entre los críticos, siendo confundidas a veces con las de los rebeldes impresionistas. 3. La tituló El cuento de un enanito; en ella podemos observar la mágica transformación de un gnomo, pues la cabeza del hombrecillo puede verse tam bién como la parte inferior de la cabeza de mayor tamaño situada más arriba. Existe una traduc ción de una conferencia de W alter G ropius (pág. Ningún caballo al galope se mueve del modo que nos parece tan «natural», sino que extiende sus patas en tiempos distintos al levantarlas del sue lo (ilustración 14). Pero realmente no creo que en ello exista contradicción.' Un compositor que pone música, no a un texto trivial, sino a un gran poema, se propone hacernos comprender éste tanto como su musical interpretación., escena bíblica quiere hacernos comprender esto tanto como su manera de cony \cebirla.JPero al igual que existe una música excelente sin palabras, existen gran- des cuadros sin temas de importancia. Perpendicular, estilo, 269, 175. Esto puede ayudar a que el lector coordine su conocimiento de cada período y a que lo vea como un conjunto. Podemos pensar, y en efecto lo hacemos así, en sus diferentes aspectos a un mismo tiempo. Desde lue go, es fácil entender que la gente se sienta amenazada por la mecanización y la automatización, por la sobreorganización y la estandarización de nuestras vidas, poTéTconformismo murrio que exigen. ¿Acaso no son, con mayor motivo, los que abusan de un lenguaje científico — no para ilustrar sino para impresionar al lector— quienes des cienden hasta nosotros como si vinieran de las nubes? Arquitectura orgánica, 558, 363. En la esquina superior izquierda se discierne algo parecido a un relámpago (el rayo de Zeus): Hermes corre frente al carruaje con su caduceo en la mano. Pero una vez conseguido que tales cálculos fueran correctos, resultaba posible construir una iglesia de un tipo enteramente nuevo; un edificio de piedra y de cristal como nunca se había visto hasta entonces. Esta idea ya la había tenido anteriormente Correggio (pág. El artista egipcio empezaba su obra dibujando una retícula de líneas rectas sobre la pared y distribuía con sumo cuidado sus figuras a lo largo de esas líneas. Nos resulta difícil imaginar lo atrevidos y libres que estos cuadros debieron parecer al público de su tiempo. M ich el H o o g , Gauguin (L ondres: T h a m e s & H u d s o n , 1987). ras más estrechas. No necesitaron recurrir a nada dramático o impresionante para que 272 Jan van Goyen Molino de viento junto a un río, 1642. 800. Conozco pocos edi ficios que comuniquen tal impresión de armo nía serena. Pero después, al cabo de unos cuantos años, todos nos hemos llegado a acostumbrar a su aspecto y hemos aprendido a gozar de las lim pias siluetas y las formas sencillas de los modernos estilos ingenienles (ilustra ción 364). M a d rid : X a ra it, 1 9 9 2). Sucesor de Akenatón fue Tutankamón, cuya tumba con sus tesoros lúe descubierta en 1922. hemos tratado se ocupaban en infundir más y más vida al antiguo caparazón. Sabemos también que, en tempranos siglos, los mayas de América Central construyeron grandes ciudades y desarrollaron un sistema de escritura y de cálculo del calendario que es todo menos primitivo. Puente de Oíd Battersea 348. La ilustración .30 reproduce una estatua mexicana que se cree data del período azteca, el último antes de la conquista. M a rg a re t P la n t, Paul Klee: Figures and Faces (L o n d res: T h a m es & H u d s o n , 1 9 7 8). Cada príncipe del sur de Alemania deseaba poseer su propio Versalles; cada pequeño monasterio de Austria o de España quería competir con la impresionante mag nificencia de las concepciones de Borromini y Bernini.|E1 período que ronda 1700 es uno dejos más grandes en arquitectura, y no sólo en ella] Esos castillos e iglesias no eran proyectados tan sólo como edificios, sino que todas las artes debían contribuir a lograr el efecto de un mundo artificial y fantástico. Confiaba en que, con ello, los colores se mezclarían en la retina (o mejor, en la mente) sin que perdiesen nada de su intensidad y luminosidad. La disolución de los contornos precisos en fluctuaciones de la luz, así como el descubrimiento de las sombras coloreadas de los impresionistas, planteaban un nuevo problema: ¿cómo podían mantenerse estas conquistas sin que condujeran a una pérdida de claridad y orden? Musco de Cluny: Cabeza de un rey del Antiguo Testamento 413. Algunas obras escultóricas clásicas que han disfrutado de mayor renombre en épocas posteriores fueron creadas en el período helenístico. En definitiva, es la exposición de éste lo que hace que el libro sea considerado una historia y no, por ejemplo, una antología. Uno de estos murales, en la pared exterior de una cámara lateral más pequeña, representa el antiguo mito del rapto de Perséfone (o Proserpina, como la llamaban los romanos). Hoy, pocos lectores se interesan por este libro, pero existe una versión inglesa de sus Reflexiones sobre la imitación del arte griego en la pintura y en la escultura, edita do por Ludwig Uhlig (traducción de Vicente Jarque. Sin embargo, no quiso volver a los convencionalismos académicos de dibujo y sombreado para crear la sensación de solidez más de lo que deseó volver a los paisajes compuestos para lograr resultados armónicos. \ El gran artista de aquel siglo, Praxíteles, fue famoso sobre todo por el encan- 61 Diosa de la victoria, 408 a.C. De la balaustrada que rodea el templo de la Victoria en Atenas; mármol, 106 cm de altura; Museo de la Acrópolis, Atenas. 1345 a.C Relieve en piedra caliza de un altar, 32,5 x 39 ern; Sección Egipcia del Museo Nacional, Berlín. En el Antiguo Testamento leemos la visión de Ezequiel (1, 4-12), en la que se describe el trono del Dios sostenido por cuatro criaturas con las cabezas de un hombre, un león, un toro y un águila. Los egipcios dibujaban al señor en tamaño mucho mayor que a sus criados, e incluso que a su propia mujer. Siempre existen hechos por descubrir que pueden hacer variar nuestra imagen del pasado. En el siglo XIX, la fotografía estuvo a punto de desposeer al arte de la pintura de esta función, oca sionando un perjuicio tan serio a la situación del artista como lo había sido el de la abolición de las imágenes religiosas por parte del protestantismo (pág. Roma, h. En edificios como éste es donde, por consiguiente, puede apre ciarse mejor la verdadera función y los propósitos de las formas barrocas. Nuevamente observamos cuán aficionados eran los artistas chinos a las curvas graciosas y de qué modo podían explotar sus efectos para dar la sensación de movimiento. Esta expec tativa cristalizó en la nueva consigna de la posmodernidad. Cuando el gran pintor inglés sir Joshua Reynolds explicaba a sus alumnos de la Real Academia que el azul no debe ser colocado en los primeros términos del cuadro, sino ser reservado para las lejanías del fondo, las colinas que se desvanecen en el horizonte, su rival Gainsborough —según se cuenta— quiso demostrar que tales reglas académicas son por lo general absurdas; con este fin pintó su famoso Blue Boy (Muchacho azul), cuyo ropaje azul, en la parte central del primer término, se yergue triunfante contra la coloración — cálida— del fondo. Ya veremos cuán fructíferos resultaron también esos experimentos para Occidente cuando fueron conocidos por vez primera. ¿Hay bastante oropel en lo alto? Austria, Bohemia y el sur de Alemania, las ideas del barroco italiano y francés se fusionaron en el estilo más osado y consistente. Les hicieron aficio narse a los colores simples e intensos y aventurarse a «bárbaras» armonías. veneciano realizadas por Guardi con las sobrias y fidedignas marinas de Simón de Vlieger (pág. 95, ilustración 58). Difícilmente cambiará, en tanto que su relativa posición continúe siendo aproximada mente la misma. En Lejano Oriente, por ejemplo, la caligrafía es la más respetada entre todas las artes. Sabemos que fue obra de la tradición, más que de ninguna necesidad inherente, el principio de que el arte debía reproducir la naturaleza. Apollinare Nuovo: El milagro de los panes y lospeces 87, Santa Maria della Vittoria: Bernini, El éxtasis de santa Teresa 285-286. Y he aquí el influyente campeón de la pintura estadounidense contempor nea, Harold Rosenberg, quien acuñó el término action painting (pintura en acción), comentando el panorama del otro lado del Atlántico. Al parecer, Picasso quiso descubrir hasta dónde podía llevar la idea de construir la imagen de una cabeza con las formas más inverosímiles. 522), seleccionadas y compiladas por John Rewald, traducidas del francés por Carina P. Representa a un demonio de las montañas devorador de hombres con la cara manchada de sangre. Los cuadros del esta dounidense Lyonel Feininger (1871-1956), que también trabajó en la Bauhaus, brindan buen ejemplo de cómo un artista elige sus temas con miras principal mente a poner de manifiesto ciertos problemas de forma. F.: Premia, 1985). Puede verse que el artista ha utilizado algún modelo que halló en una vieja Biblia, trasformándolo de acuerdo con sus gustos. La confusión proviene de que varían mucho los gustos y criterios acerca de la belleza. Y advertir esta intencionada diferencia ción nos descubre a menudo un más fácil acceso al arte del pasado. Oleo sobre lienzo, 35,5 x 40,5 cm; Museo Morandi, Bolonia. Así, la ilustra ción 304 representa a un intelectual del círculo del Dr. Johnson, el hom bre de letras italiano Joseph Baretti, quien había compilado un dicciona rio inglés-italiano y que posterior mente tradujo los Discursos de Rey nolds al italiano. Esta revolución en los gustos se la debemos a unos cuantos innova dores cuyas primeras experiencias en el empleo de los materiales modernos de construcción fueron recibidas, a menudo, con la ridiculización y la hostilidad. 127, ilustración 82), las cuevas de Lascaux, halladas por accidente en 1940 (págs. Italia Arezzo S. En ellas podemos percibir el sentido de misión del artista, sus luchas y sus triunfos, su desesperada soledad y su anhelo de camaradería, así como llegar a darnos cuenta del inmenso esfuerzo que desarolló trabajando con febril energía. Pero ¿quién diría que el dibujo de un elefante por Rembrandt (ilustración 10) es forzosamente menos bueno porque presenta menos detalles? H e r b e r t, El impresionismo: arte, ocio y sociedad (M a d rid : A lia n z a E d ito ria l, 1 9 8 9). Y sin embargo, al ser descu biertas en las paredes de cuevas y rocas en España (ilustración 19) y al sur de Fran cia (ilustración 20) en el siglo XIX, en un principio los arqueólogos no podían creer que aquellas representaciones de animales tan vividas y naturales hubieran sido hechas por hombres del período Glaciar. Los viajeros que desde toda Europa iban a Italia a admirar las glorias de sus pasadas grandezas, deseaban a menudo llevarse consigo algunos recuerdos. El arquitecto ha rechazado el aspecto austero y amenaza dor de edificios como la Bauhaus (pág. Y lo mismo sucede actualmente si dejamos las villas y ciudades y nos dirigimos ai campo, o, mejor aún, si abandonamos nues tros países civilizados para viajar por aquellos otros cuyos modos de vida conservan todavía semejanza con las condiciones en las cuales vivieron nuestros remotos ante pasados. Jean Hubert y otros, El Imperio carolingio (Madrid: Aguilar, 1968). 400 a.C. Mármol, 147 cm de altura; Museo Arqueológico Nacional, Atenas. húngaro Zoltan Kemeny (1907-1965), que vivió en Suiza, compuso sus abstrac ciones con metal (ilustración 396). El barroquismo del palacio de Versalles reside más en sus dilatadas propor ciones que en sus detalles ornamentales. Ferguson, Signs and Symbols in Christian Art (Oxford U.P., 1954). «La luz que brilla en las sombras» puede hacerles triunfar sobre los poderes maléficos. extremadamente abstrusas e ininteligibles y que, sin embargo, son válidas. Estos pode rosos y casi retadores cúmulos de piedra erigidos por la Iglesia en tierras de cam pesinos y de guerreros que acababan de emanciparse de la forma de vida que habían odiado, parecen expresar la idea misma de la Iglesia militante, esto es, la idea de que aquí, sobre la tierra, misión de la Iglesia es combatir las fuerzas oscuras hasta que la hora del triunfo suene en el día del juicio final (ilustración 112). 392), que no quería reconocer más maestro que la naturaleza. 344 i / Edgar Degas Esperando la entrada, 1879. íl i van Dyck í / de Inglaterra. En ocasiones, los pue blos primitivos aún dudan acerca de lo que es real y lo que es una pintura. Los marcos de las puertas que flanquean la entrada principal son aún más sorprendentes. Otto Pácht, La miniatura medieval: una introducción (Madrid: Alianza Editorial, 1987). Bronce dorado, 58,4 cm de altura; Victoria and Albert Museum, Londres. Oleo sobre lienzo, 72,1 x 90.9 cm; National Gallery, Londres. D uisbu rgo Museo Wilhelm Lehmbruck: Kokoschka, Niños jugando 371. El puede ver diferencias en formas y matices que nosotros apenas advertiríamos. Paisajes, 113-115, 150-153, 239, 244-245, 263, 294, 329, 354356, 395-397, 418-420, 429, 469, 473,490,492-497, 507-508, 517-520, 540-542, 607, 72, 9798, 161,209, 227, 272, 279, 310, 322-326, 330,350,351. Además, las obras de arte más famosas son real mente, a menudo, las más importantes por varios conceptos, y si este libro logra ayudar a los lectores a contemplarlas con una nueva mirada, demostrará ser más útil que si las hubiese desdeñado en atención a obras maestras menos conocidas. Museo Americano de Historia Natural: Modelo de la casa de un caudillo haida del siglo XIX 26. Pero el modo de fusionar esos elementos clásicos en un esque ma revela que las normas griegas y romanas, e incluso las renacentistas, han experimentado una fundamental alteración. Tanto uno como otro, en efecto, casi renunciaron a la esperanza de que alguien prestara atención a sus cuadros. Todo cuanto perteneciera a la Igle sia tenía su función específica y debía responder a una idea concreta relacionada con el adoctrinamiento de la fe. Pero ahora ya no era la impresión decorativa lo que perseguían. Arco, 119, 175, 186, 226; véase también Bóveda. Arte gótico, 185-193, 201, 207208, 223-224, 233, 239, 269, 298, 325, 341-342, 346, 387, 499-500, 519; escultura, 190195,201,230, 235,281,637; estilo ornamental, 207, 269, 137; estilo flamígero, 269, 174; estilo inglés primitivo, 207; estilo vertical, 269, 175; gótico francés, 185-190, 269, 636-637, 122129, 174; influencia de, 212, 250, 255, 269-285; influencia romana, 193; véase también Estilo gótico internacional. Un cuadro como Et in Arcadia ego de Poussin (pág. « GRECIA Y EL M UNDO GRIEGO, DEL SIGLO IV A.C. AL 1 temas de la vida corriente, que pintaron la tienda de un barbexo o escenas de teatro, pero todos esos cuadros se han perdido definitivamente. 1719. tÓleo sobre lienzo, 62,5 X 75 cm; Museo de sir John Soane, [Londres. También ellos han llegado a darse cuenta de los muchos problemas que se ocultan tras esta búsqueda. Maria della Vittoria, 438, 285; San Pedro, 289-291, 307, 323, 83, 186; S. Esta es la razón de que los pintores cubistas escogieran generalmen te temas conocidos — guitarras, botellas, fruteros, o, circunstancialmente, la figura humana— que nos permitieran seguir fácilmente la ilación a través del cuadro y comprender las relaciones entre las diversas partes del mismo. Plaza de los santos Juan y Pablo: Verroc chio, Bartolommeo Colleoni 188-189. Puede resultar útil empezar con algunas divisiones ele mentales para distinguir las muchas clases de libros de arte que se amontonan en las estanterías de bibliotecas y librerías. Ofrece un esquema preciso y no obstante da la sensación de una gran profundidad y de distancia. La comparación no puede ser más clara. Voluta, 108, 389. Andronikos, Manolis, 632. Pero a veces no puedo por menos que sospechar que (éste era un arte que se proponía llamar la atención de un público que disfrutaba también con la visión horrible de las luchas de gladiadores^Acaso es una equivo cación poner reparos al artista por tal motivo. Mientras que el maestro románico de Arlés (pág. Si fuera así, a quienes construyen modelos de barcos de vela dentro de botellas de cristal habría que situarlos entre los más grandes artistas. Claro está que el método egipcio era en muchos aspectos más seguro. otra vez de combinar de la mejor manera estas tres figuras. Habiendo pintado un retrato «correcto», pro cedió a cambiar los colores y el ambiente: Exagero el herm oso color de los cabellos, con naranja, crom o, lim ón, y detrás de la cabeza no pinto la pared vulgar de la habitación, sino el infinito. Sin embargo, este sentido geométrico del orden no le privó de observar los detalles de la natu;^ouy 37 Aves en una acacia. La verdadera tragedia, entonces como ahora, es que la fama por sí sola no es suficiente para ganarse la vida. Pero ¿por qué recurrir a tan posteriores y refinados productos? 91, ilustración 55). 188, ilustración 124), estuvie ran policromados, y que al igual que nuestras ideas sobre la escultura griega, las que hacen referencia al aspecto de las obras medievales bien podrían estar necesitadas de algunos ajustes. Todo el mundo habrá experimentado cuán diferente puede parecer un lugar de cuando estamos alegres a cuando nos sentimos tristes. Jane Martineau, dir., Andrea Mantegna (Londres: Thames & Hudson, 1992). Pero no fue un mero imitador, sino que trasladó estas líneas a las estructuras de acero, que tan bien se acomodaban a las exigen cias modernas (ilustración 349). El secreto del artista es que realice su obra tan superlativamente bien que todos olvidemos preguntar qué significa, para admirar tan sólo su modo de realizarla. Hanns Swarzenski, Monuments o f Romanesque Art: the Art o f Church Treasures in North-Western Europe (Londres: Faber, 1954; 2a edición, 1967). Donde el maestro holandés sobresalió plasmando superficies blandas y suaves, Cézanne nos da un retazo de color que hace que la servilleta parezca estar hecha de hojalata. 151-183. Advertimos que todo está en su sitio y que nada es circunstancial o impreciso. Acaso fuera su convencimiento de la transitoriedad de la belleza lo que confirió a su arte esa intensidad que ninguno de sus muchos admiradores e imitadores pudo igualar. Fue la época en que las tensiones religiosas y sociales de Europa culminaron en la Pedro Pablo Rubens Cabeza de una niña (seguramente la hija del artista, Clara Serena), uno h.de1616. El más maravi lloso de esos edificios es el Panteón, o templo de todos los dioses. Beni Hassan, 35-37. Cuando sabemos que hemos experimentado una equivocación, ya no podemos ver las cosas igual que antes; si tenemos que pintar dichos objetos, emplearemos diferentes formas y colores para representarlos antes y después de nuestro descubrimiento. Somos nosotros quienes tenemos que mirar que el hilo de la tradición no se rompa y que se ofrezcan oportunidades a los artistas para que acrecienten la preciosa sar ta de perlas que constituye nuestra herencia del pasado. En la generación posterior a Praxíteles, hacia la terminación del siglo IV 66 a.C., esta restricción fue desapareciendo gradualmente y los artistas descubrie ron maneras de animar las facciones sin destruir la belleza/ Más aún, aprendie Lisipo Cabeza de Alejandro ron a captar los movimientos del alma individual, el carácter particular de la Magno, h. Estos pintores de los Países Bajos siempre estuvieron más interesados en la mul tiplicidad de las cosas; trataron de emplear todos los recursos artísticos que conocían para expresar la contextura de las telas y de los cuerpos animados, y de pintar, en suma, tan fielmente como les era posible todo lo que tenían ante los ojos. Óleo sobre lienzo, 144,3 x 165,2 cm; Museo de Orsay, París. Aunque parezca extraño, hasta el siglo XVIII no empezó a apreciarse la belleza de las vasijas grie gas, muchas de las cuales se encontraron en tumbas excavadas en suelo italiano (págs. B Babilonia, 70, 44. Fresco, 280 x 700 cm; Palacio PallaviciniRospigliosi, Roma. 110, ilus tración 69), son asaltados por m onstruos y serpientes; pero su lucha no es desesperada. En vez de seguir considerando la arquitectura como una de las bellas artes, los arquitectos más jóvenes rechazaron de plano la decoración y se entrega ron de nuevo a su trabajo, atacando el fin específico de éste. M a iso n , Honoré Daumier: Catalogue o f the Paintings, Watercolours and Drawings (2 v o ls., L o n d re s: T h a m e s & H u d s o n , 1 9 6 8). 159, ilustración 101). Románico, estilo, 171-176, 180, 186, 188, 190, 195,387, 111112, 115-116, 119-120. Y yo aún confío en que habrá lectores a quie nes les gustará ser informados desde el principio acerca de cómo sucedió todo. 540 a.C. Vaso en el estilo de las «figuras negras», firmado por Exekias, 61 cm de altura; Museo Etrusco, Vaticano. >¡> \ i 'Tíi-uii snso •s»3í->u« sru n 'iso sru oiu u osop 11.11.vu ¡•muuuhki: riroso n o r \ s o m r som : ()()¿- j i:.\ o p r n i n u d r.i.w| (i)(, ■„ | -Tíi'ii) u n ió i un .ip r/oi|ro i'[op s ou iix jr.iu u p r .'»nb o m n .u opi.\i\ \-iUos o ip ru rip o ii o i o d i u n in^ -sr>r>r>i;l \ o u u o j i u n ■'•riu.ir 'so||ri|n mis un i *tj ¡)|)|)- M «iu .ip on ojp lo un .- ip Upi.ionj íxlio.i nh |0) u rj j o p o ü o d |op s ru u p sn.|iuni si-| op jr ir .n i DsujHti .'>u' >it>ii',1\ -sdu.'iiuu so| op ly jo u i' | r s o m r sostu opod sns i- jr i j r d i i u n r ■■¡i s o p r . 15000- gen de bronce representándola, en el Capitolio de Roma. 380 17 Constantin Brancusi El beso, 1907. 616), se ha suavizado considerablemente^ Hoy día existe una diversidad mucho mayor de opiniones críticas, lo que ofrece una oportunidad de reconocimiento a muchos más artistas. La rudeza de la tela de saco, el satinado del plástico, el grano del hierro oxidado, todo puede explotarse como novedoso. Pannini, G. O hallamos'¡pormenores como el de la cabeza de un fauno (ilus tración 71), de otra pintura, que nos da una idea de la maestría y facilidad alcanzadas por esos artistas en el manejo de la expresiónñ7\ Casi todo lo que puede entrar a form ar parte de un cuadro puede hallarse entre esas pinturas murales de Pompeya. Hoy sabemos que hay un sofisma en este argumento, que no hay nada indigno en ninguna clase de trabajo manual y que, por otra parte, se necesita algo más que una vista excelente y una mano segura para pintar un buen retrato o un buen paisaje. B ruselas Biblioteca Real: Le Tavernier, página de Museo Estatal de Arte: Pannini, Interior del Panteón 75. Claro está que el gusto en arte es algo infinitamente más complejo que en lo que se refiere a manjares o bebidas. Cierto, podemos rememorar la famosa ocurrencia de Mark Twain de que las noticias de su muerte eran muy exageradas, pero no se puede negar que las vie jas certezas están muy resquebrajadas. La vemos desde arriba, con la cabeza hacia adelante y con la mano izquierda sujetándose el tobillo, en un estado de relajamiento. Friedlän der (Barcelona: Juventud, 1969), es la mejor introducción a los planteamientos de este grupo. David M. Su cerámi• ca estaba decorada con sencillos esquemas geométrico^ y allí donde tuviera que ser representada una escena, era integrada en este dibujo estricto. Northumbria, 160. Muchas obras egip cias de nuestros museos datan de este último período, lo mismo que casi todos los edificios, tales como templos y palacios. Muchos dibujos infantiles aplican un principio sem ejante. En 6 Hans Memling Ángel, h. 1995 DERECHOS RESERVADOS © Titulo original: THE STORY OF ART. al I Margarete Bieber, Sculpture o f the Hellenistic Age (Nueva York: Columbia U.P., 1955; edición revisada, 1961). ..^^wí // fjv v ■ .'( )'* :&¿n»m*rtior frivolidad, sino porque en la vida rústica la naturaleza humana se advierte con meporjjisimulo, libre de barniz artificioso y convencional, que en la vida y costumbres del caballerete retratado por Hilliard^Así pues, cuando los artistas de la pintura o la escritura quieren poner de manifiesto la insensatez de la condición humana, acostumbran tomar por modelo la vida popular./ Una de las comedias humanas más perfectas de Bruegel es su famoso cuadro del banquete de una boda aldeana (ilustración 246). No sé si los golfillos que el pintor español Murillo (ilustración 3) se com placía en pintar eran bellos estrictamente o no, pero tal como fueron pintados por él, poseen desde luego gran encanto. Honoré Daumier El pintor rechazado exclamando: «¡Yno me han aceptado esto, estúpidos ignorantes!», 1859. Pero, sobre todo, muchos artistas están fascinados por lo que llaman textura, leí tacto de una sustancia, su suavidad o rugosidad, su transparencia o densidad. Lo que una y otra vez trató de conseguir fue el acertado equilibrio entre las figuras, la exacta relación entre ellas, que 17 Rafael La Virgen del prado, 1505-1506. Habían echado a andar por un camino en el que no había retroce so posible. Este procedimiento debe, al menos, esclarecerle las causas más frecuentes de incomprensión, y prevenir una especie de crítica que omite la posición de una obra de arte en el conjunto. Nin guna de esas personas parece haberse dado cuenta de cómo se presenta realmen te un caballo cuando corre. Palacio Médicis-Riccardi: Gozzoli, El viaje de los reyes magos a Belén 168. Toledo, 371. Es verosímil que sean vesti gios de aquella creencia universal en el poder de la creación de imágenes; en otras palabras, esos cazadores primitivos creían que con sólo pintar a sus presas — hacién dolo tal vez con sus lanzas o sus hachas de piedra— los animales verdaderos sucum birían también a su poder. músicos. Artesano egipcio trabajando en una esfinge de oro, h. Orange Arco de triunfo de Tiberio 74. Julius S. Pero ya hemos visto que la situación es mucho más complicada, y que el arte moderno, del mismo modo que el antiguo, ha surgido como respuesta a ciertos problemas concretos. También él expresó su convicción de que lo que estaba buscando era la realidad, y que para él, el arte y la experiencia religiosa eran la misma cosa. Altamira, pinturas rupestres, 40, 627, 19. Debían representar «los movimien tos del alma» mediante la observación exacta de cómo «los sentimientos afec tan al cuerpo en acción». Un hermano suyo, más joven que él, Theo, que trabajaba en una tienda de arte, le puso en relación con los pintores impresionistas. Por vez primera desde Brunelleschi, a los cons tructores europeos se les brindaba un estilo completamente nuevo. Además de esto, el libro tiene por objeto algo más ambicioso. Ruisdael tenía aproximada mente la misma edad que Jan Steen, lo que quiere decir que perteneció a la segunda generación de grandes pintores holandeses. Pintaría esos temas edificantes y esos ejemplos aleccionadores de tal modo que cualquiera que viese las series de sus cuadros comprendería todos los lances y todas las lecciones que enseñaban. Tiepolo, Giovanni Battista, 443444, 485; El banquete de Cleopatra, 443, 288-289. Durante una de sus estancias en España, Rubens encontró a un joven pintor que había nacido en el mismo año que su discípulo Van Dyck y que ocupaba en la corte del rey Felipe IV, en Madrid, un cargo semejante al de aquél en la de Carlos I. Bonnie A. W ilhelm W orringer intentó hacer una psicología de los estilos. Vanguardia, 536, 543, 555, 619. ta estadounidense Jackson Pollock (1912-1956) quien suscitó interés por su J t M lCA modo de aplicar la pintura. Bajo la protección de Minerva, las alegorías de la paz se despliegan ante nuestros ojos en símbolos de fecundidad y de abundancia como sólo Rubens podía concebirlos: la Paz misma ofreciendo su pecho a un niño, un fauno con- 259 Pedro Pablo Rubens Alegoría de las bendiciones de la paz, 1629-1630. Pero no solamente estas inscripciones subrayan la impor tancia conferida a la significación de cada detalle. Es cierto que si comparamos su manejo del color y su manera de tratar la piel y el pelaje del perro con los procedimientos de Velázquez, encontraremos a Reynolds desfavorecido. Toda obra griega de aquel gran período muestra esta sabiduría y pericia en el reparto de las figuras, pero lo que los griegos de la época apreciaban más aún era otra cosa: la libertad recién descubierta de plasmar el cuerpo humano en cualquier posición o movimiento podía servir para reflejar la vida interior de las figuras representadas. Stan Hunr ¿Por qué tienes que ser un inconformista como todo el mundo?, 1958. Los resultados de aquellas semanas de intensa colaboración justificaron ampliamente el procedimiento, pero el equilibrio a que se llegó era tan delicado que en él no podían ser contempladas grandes alteraciones si se mantenía la disposición original. Kingston-upon-Thames Museo Kingston-upon-Thames: Muy bridge, Caballo al galope 14. Han aprendido su significado desde muy antiguas gene raciones, y se hallan tan absorbidos por ellos que poseen muy pocas posibilidades de situarse fuera y contemplar críticamente su conducta, lodos tenemos creencias que presuponemos, tanto como los primitivos las suyas, hasta tal punto que no lo advertimos sino cuando nos encontramos con gentes que las cuestionan. No tenemos más que recordar el atormentado cuerpo del Cristo pintado por Grünewald (pág. Si, por otra parte, enten demos por arte una especie de lujosa belleza, algo que puede gozarse en los museos y en las exposiciones, o determinada cosa especial que sirva como preciada decora ción en la sala de mayor realce, tendremos que advertir entonces que este empleo de la palabra corresponde a una evolución muy reciente y que muchos de los mayores arquitectos, pintores y escultores del pasado jamás pensaron en ella. V x 39,5 cm; palería Albertina, Viena. El pintor más importante de Holanda, y uno de los mayores que han existi do, fue Rembrandt van Rijn (1606-1669), que perteneció a una generación posterior a Frans Hals y Rubens y fue siete años más joven que Van Dyck y Velázquez. Angélico, Fra, 252, 256, 264, 273, 503; La anunciación, 252, 165. 1964 Decimoprimera edición (revisada y aumentada) 1966 Reimpreso en 1966. Rossetti, Dante Gabriel, 512, Ecce Ancilla Domini, 512, 333. El modo de alterar Cézanne la dirección de sus pinceladas sin recurrir nunca a los contornos dibu jados puede observarse también en la ilustración 351, que muestra cuán delibe radamente contrarrestó el artista el efecto de un esquema plano, que podía haberse producido en la mitad superior, acentuando las formas tangibles de las rocas del primer término. A qu isg rán Catedral 104. Una iglesia anglicana es, ante todo y principalmente, una sala en la cual la fe se manifiesta por la reunión de Hr Christophcr Wren J Catedral de San Pablo, ■Londres, 1675-1710. Sin embargo, cuando llega el gran momento de adornarlo, queda mucho por decidir. 68). Fue esta idea la que llevó a proclamar al surrealismo que el arte nunca puede ser producido por el pensamiento consciente. Después de 1200, muchas nuevas y magníficas catedrales brotaron en Francia y también en países vecinos, como Inglaterra, España y las tierras germánicas del Rin. 450 a.C Copia romana en mármol del bronce original, 155 cm de altura; Museo Nacional Romano, Roma. Pero la mayoría de los marbetes usuales en la historia del arte son fortui tos (pág. 382 " Ben Nicholson 1934 (relieve), 1934. Pero sería engañoso presentar la escena contemporánea como si estuviera enteramente dominada por experi mentos con pinturas, texturas o formas solas. Pero el lector hubiera tenido razón al preguntarme por qué lo que yo encontraba discutible debía hallar un sitio en un libro consagrado al arte y no al antiarte, tanto más cuanto que esto suponía dejar fuera una verdadera obra maestra. para recibir al Cristo. Blake, William, 488-491; El Anciano de los Días; 490, 321. 560), Klee explicó cómo empezó por rela cionar líneas, formas y colores entre sí, agregando un acento aquí, quitándoselo allí, hasta lograr ese sentimiento de equilibrio o adecuación tras el cual todo artista se afana. Pero con frecuencia nos encontramos con quienes tropiezan con otra difi cultad. J .D . Esta actitud confirió a los artistas del siglo XX una nueva sensibilidad hacia los valores del arte de los pri mitivos. Tal vez esto se halle relacionado con la diferencia de fines que inspiró sus pinturas. Schwitters utilizaba billetes de autobús, recortes de periódico, harapos y todo tipo de materiales y los pegaba para formar conjuntos Kurt Schwirters Tinta invisible, 1947. Ahora bien, el cubismo no pretendió abolir la representación, sino sólo reformarla. Óleo sobre lienzo, 95,1 x 130,2 cm; Galerías del Instituto Courtauld, Londres. Pero la ilustración 378 nos da, al menos, una idea de su refinamiento y de su ingenio. Estos retratos componen una autobiografía única. 526), Henri de Toulouse-Lautrec (1864-1901), se valió de una sim plicidad de medios parecida para el nuevo arte del cartel (ilustración 361). A esta ley, a la cual parecen obedecer todas las creaciones de un pue blo, la llamamos estilo. El libro de Bernard Berenson Los pintores italia nos del Renacimiento, traducido del inglés por Rafael Santos Torroella (Barcelona: Argos, 1954), se ha convertido en un clásico. Al igual que muchos otros artistas de su época, Steen no podía vivir solamente de sus pinceles, por lo que tuvo una posada para ganar dinero. Con una simple combinación de formas renacentistas difícilmente hubieran conseguido romper la monotonía de tan vasta fachada, pero con ayuda de estatuas, hornacinas y trofeos lograron bas tante variedad. Richter, The Literary Works o f Leonardo da Vinci (Oxford U.P., 1939; reimpreso con nuevas ilustraciones, Londres: Phaidon, 1970“). N ic h o la s W a tk in s , Bonnard (L o n d res: P h a id o n , 1 9 9 4). Las enormes bóvedas parecen desplegarse con naturalidad sobre el visitante, como una repetición de la^íBveda celeste. Así sucedió que los artistas se vieron impulsados incesantemente a explo rar regiones a las que la fotografía no podía seguirles. La talla terrorífica de una cabeza de la muerte, perteneciente a un altar de las ruinas de Copán, en la actual Honduras (ilustración 27), nos recuerda los horribles sacrificios humanos exigidos por las reli giones de esos pueblos. Vermeer, Jan, 430-433, 470, 503; La lechera, 433, 281. Olimpia, 87, 89, 103. Es tarea del historiador hacer inteligible lo sucedido. Entre ellos, la Burlington Magazine y el Art Bulletin son los principales. Arte prehistórico y primitivo, 24, 39-53, 58, 561-562, 547, 585; aborigen australiano, 53; azteca, 50, 53, 594, 627, 30; España, cuevas de Altamira 40, 627, 19; Francia, cuevas de Lascaux, 40, 42, 628, 20-21; indios norteamericanos, 49, 574, 606, 26; inuit, 50, 28; maya 50, 627, 27; Nueva Zelanda, maorí, 44, 159, 22; Nigeria, Ife, 44, 23; Papúa Nueva Guinea, 46, 25; Perú, 29; Polinesia, 46, 24. Aproximación a la historia del arte La historia del arte es una rama de la historia, denomi nación cuyo origen se halla en un término griego que signi fica pregunta. de la naturaleza tal como ésta aparece desde un punto de mira fortuito. 410, ilustración 267); pero en lo que se interesó Velázqijey fue en la calidad y el-colorido-de lo que vio. El estadounidense Grant Wood (1892-1942), que había estado en París y en Munich, cantó la belleza de su Iowa natal con esta deliberada ingenuidad. 125 y 126, ilustraciones 80 y 81) y la antigua China (págs. Walter Friedländer, Estudios sobre Caravaggio (versión espa ñola de Luisa Balseiro. Según el mito, Plutón, soberano de los Infiernos, durante una de sus escasas visitas al mundo exterior vio a una doncella recogiendo prima verales flores con sus compañeras. Quizá nunca lo sepamos, pero me gustaría pensar que Velázquez detuvo un instante del tiempo mucho antes de la invención de la cámara fotográfica. Es fácil ilustrar esto con un descubrimiento sorprendente, realizado no hace mucho. EXPERIMENTAL Primera mitad del siglo XX R o b e rt R o s e m b lu m , Cubism and Twentieth Century Art (L o n d res: T h a m e s & H u d s o n , 1 9 6 0 ; e d ic ió n revisada, N u e v a Y ork : A b ra m s, 1 9 9 2). En lugar de las cajas cuadradas con techos planos a que estábamos acostum brados, el diseño retrocede al antiguo modelo de frontón, ligeramente reminiscente de la fachada de León Battista Alberti que se remonta a 1460 (pág. Woolley, Leonard, 628. Arte inuit, 50, 28. Las paredes de esos edificios no eran frías y cerradas. Si puede ser releído e interesar de nuevo, como deseo, sin que la búsqueda de las imágenes que acompa ñan al texto fatigue aJ lector, es merced a la ayuda dispensada de varios modos por el señor Elwyn Blacker, el doctor I. Horta, Victor, 536; Escalera, en el hotel Tassel, Bruselas, 536, 349. Dos años más tarde, abandonó Europa encaminándose a una de las famosas islas de los mares del sur, Tahití, en busca de una vida sencilla, pues llegó a convencerse de que el arte estaba en peligro de volverse rutinario y superficial y de que toda la habilidad y todos los conocimientos que se habían ido acumulando en Europa habían privado a los hombres de lo más importante: la intensidad y la fuerza en el sentir y la manera espontánea de expresarlo. Las opulentas capitales de esos imperios, Alejandría en Egipto, Antioquía en Siria y Pérgamo en Asia Menor, encargaban a los artistas obras muy diferentes de las que ellos estaban acostumbrados a realizar en Grecia. Tal vez la mejor manera de com prender esta situación sea volver la mirada una vez más a los orígenes de la misma. Oleo sobre lienzo, 106,7 x 82 cm; Museo Wellington, Apsley House, Londres. Si al contemplar una página semejante esperamos una vivida ilustración de una escena real, experimentamos un desencanto. Londres, NI 9PA. Viollet-le-Duc, Eugène, 637. Tan pronto como aparece el rey, el enemigo se dispersa como paja en el viento. C o r t e s a n o s y b u r g u eses El siglo x i v Jean Bony, The English Decorated Styles (Oxford: Phaidon, 1979). Las personas que se preocupan de este modo respecto a las flores o los vestidos pueden parecernos exageradas, porque sentimos que tales cosas no merecen demasiada atención. Todo esto puede parecer un poco embrollado cuando se expresa en abstracto. G., noviembre de 1971. Galería de los Uffizi: Botticelli, El naci miento de Venus 172; Holbein, Sir Richard Southwell 242; M artini y Menimi, La anunciación 141; Parmi gianino, La Mado na del cuello largo 234; Rafael, El papa León X con dos cardenales 206; M aestro toscano, Cabeza del Cristo 8. El artista quiso hacernos caer en la ilusión de que la bóveda de la iglesia se ha abierto y que estamos ingresando con la mirada en la gloria celestial. Alejandría, 108, 325, 368. Supongo que razonarían de un modo semejante al que sigue: «Hace tiempo que hemos renunciado a representar las cosas tal como aparecen a nuestros ojos. Van Dyck, Antón, 403-405, 416, 420, 438,455,461,465,487; Carlos Id e Inglaterra, 405, 261; Lord John y lord Bem ard Stuart, 405, 262. Si los que realizaron el proyecto de Versalles hubieran sido un poco más osados y hubiesen empleado medios menos normales para articular y agrupar las masas del enorme edificio, su éxito hubiera sido aún mayor. 37 X 104 cm; Museum ofM ankind, Ix>ndres. En esta simple pintura podemos comprender fácilmente el procedimiento del artista. Por añadidura, su tarea es infinitamente más compleja que todas las experiencias que nosotros podamos realizar en nuestra vida corriente. Este trabajo y el ante rior son útiles como introducciones generales. Pero lo 132 Matthew Paris Un elefante y su cuidador, h. En cambio, el síntoma de una sociedad comunista sana era un arte que celebraba las alegrías del trabajo productivo a través de cuadros con alegres conductores de tractores y fornidos mineros. La inscripción está en latín, y dice: Et in Arcadia ego (Tam bién yo estoy en Arcadia): yo, la muerte, reino también en la idílica región de ensueño de las pastorales, en Arcadia. Pero importa mucho tratar de imaginarse cómo serían las mismas, pues olvidamos con dema siada facilidad los fines a que servía el arte griego de entonces. Por «enloquecidos» que estos tres movimientos parecieran a primera vista, no resulta difícil demostrar que fueron intentos consecuentes para salir del punto muerto en que se halla ban los artistas. Los escultores obtuvieron en sus talleres nue vas ideas y nuevos modos de representar la figura humana, y cada innovación fue ávidamente recibida por otros que añadieron a ella sus propios descubri mientos. 1250-1300. El rayo, en el cielo, aparece en la imaginación como una gran serpiente, y, por ello, muchos pueblos americanos han considerado a la serpiente de cascabel como un ser sagrado y poderoso. 61). Orden dórico, 77, 99, 108, 117, 186, 250,288,290,325,478, 50. 1218-1247. Este trata de narrar una vez más la vieja histo ria del arte en un lenguaje sencillo y de ayudar al lector a que perciba su conexión interna. A veces, este simple plano se enriquecía con cierto número de adiciones. Pode mos comparar las manos: la izquierda, sosteniendo un cuerno de tinta y apoyada sobre el facistol; la derecha, cogiendo la pluma; podemos comparar los pies y hasta el ropaje en torno a las rodillas. Tal vez la idea a que respondieron esos monumentos no fue solamente la de mantener vivo el recuerdo de esas victorias. Entre los pintores modernos que han expresado su cre do artístico por escrito puedo mencionar a Paul Klee (pág. Para La primavera y El nacimiento de Venus véase mi ensayo so bre la mitología de Botticelli en Imágenes simbólicas: es tudios sobre el arte del Renacimiento (Madrid: Alianza Edi torial, 1983), págs. Ni siquiera están distribuidas como en las miniaturas per sas. e v f/? A la edad de diecinueve años marchó a París, donde pintó temas que habrían gustado a los expresionistas: mendigos, parias, vagabundos y gente de circo. El más ardiente adalid del arte experimental en Inglaterra desde la década de 1930 hasta la de 1950 fue sir Herbert Read, en libros como El arte ahora (Buenos Aires: Infinito, 1973) y Filosofía del arte moderno (versión castellana de Luis Fabricant. 216 y 217, ilustración 143), la Madona de Bellini (pág. Barroco significa, realmente, absurdo o grotesco, y el término fue empleado por personas que insistieron en que las formas de los edificios clásicos nunca debían ser aplicadas o combinadas de otra manera que como lo fueron por griegos y romanos. Pietro in Montorio, 389, 187; Villa Albani, 72; Villa Farnesina, 319, 204-205; véase también Arte romano. 94 y 95, ilustración 58), ya que percibían que el juego de las facciones contorsionaría y destruiría la sencilla regularidad de la cabeza. En una convicción así hay parte de verdad, pues los grie gos no podrían haber construido el Rockefeller Center y quizá no les hubiera interesado construir Notre-Dame. H. El método seguido en la representación de estas esce nas es, en cierto modo, semejante al de los egipcios, aunque tal vez un tanto menos preciso y rígido. Apenas cabe dudar de que este uso haya estado en relación con aquella creencia del Egipto antiguo según la cual la imagen de las personas conserva su alma. Esta trágica escena está aumenta da en su dramatismo por la presencia del enano burlón y por el contraste que marcan las dos elegantes visitantes, quienes habían conocido anteriormente al libertino en sus lejanos días de prosperidad. No fue amigo de las conversaciones teóricas, pero cuando empezó a aumentar su fama entre sus admiradores, trató algunas veces de explicarles en unas cuantas palabras lo que se proponía. B rujas Antigua Cancillería (Le Greffe) 219. Con todo, permaneció en contacto con los eruditos de su tiempo, manteniendo con ellos correspondencia en latín acerca de cuestiones arqueoló gicas y artísticas. armadura 49. Arte persa, 143, 155, 91-92. Cézanne dejó de dar por admitidos los procedimientos tradicionales de la pintura, decidiendo comenzar como si antes de él no se hubiera pintado cuadro alguno. En adelante, un número cre ciente de artistas dio por supuesto que lo que importa en arte es hallar nuevas soluciones a lo que se llama problemas de la forma. 619) cuando hablaba de «un mundo pluralista en el que con frecuencia lo más avan zado.. Cuanto más se ha eliminado y borrado, más páli do e insípido fantasma del modelo es lo que queda. Arte infantil, 61,136, 573, 604, 615. Ambos puntos de vista ganaron en importan cia a finales del siglo XIX. No es de extrañar que a menudo estuviera a punto de desesperarse, que permaneciera esclavizado frente a sus lienzos sin dejar nun ca de realizar experiencias. | El arte bajo el renazgo real: \ Luis XPY visitando la l Real Fábrica de s en 1667. Catedral 146. Si los críticos modernos han dejado de tener a menudo en tanta estima lo realizado por Guido Reni, esto puede obedecer a que han consi derado, o temido, que esta misma emulación de otro maestro haya hecho de la obra de Reni algo demasiado consciente, excesivamente deliberado en su esfuer zo por conseguir la pura belleza. En realidad, aplicó los tres estilos de construcción empleados en los templos griegos. La ilustración 283 muestra el interior de la iglesia de Borromini. 104, ilustración 64) en la misma época, impresionaron profundamente a los artistas y a los aficionados al arte. No hay ningún otro vano, pero todo el recinto recibe amplia iluminación desde arriba. Un niño a menudo encuentra más bella la bondadosa y arrugada cara de su abuela que las perfectas facciones de una estrella de cine, y ¿por qué no ha de serlo? Cabe destacar Los maestros de antaño, de Fromentin (Barce lona: Luis Miracle, 1942). 1775-1780. Jean Longnon y otros, Las muy ricas horas del duque de Berry: con las 131 miniaturas facsímiles a todo color del manuscrito del Museo Conde de Chantilly (Madrid: Casariego, 1989). Sixto IV, papa, 307. El más concienzudo entre ellos es Arnold Hauser, autor de Sociología del arte (cuatro tomos, Madrid: 2a edición, Guadarrama, 1977). Memorizar una lista de nombres y fechas es una labor ardua y tediosa; en cambio, recordar una trama requiere poco esfuerzo una vez comprendido el papel desempeñado por cada uno de los miembros del reparto y cómo las fechas indican el paso del tiempo entre generaciones y entre los distintos episodios de la narración. La figura del primer término, vista de espaldas, es un maravilloso trozo de pintura cuyo alegre colori do posee una viveza y una densidad que no puede olvidarse fácilmente cuando se ha visto el original. Casi se convirtió entre ellos en punto de honra rechazar cuanto oliese a dis tinción y galanura, sacando al bur gués de sus casillas en cuanto a su satisfacción real o imaginaria. nos permite creer que retrató a señores de su tiempo (ilustración 130). Amiens, catedral, 186, 123. Giacometti -------------- Marini __________ Dalí • n. ¡El friso del templo de la Victoria muestra, quizá, el comienzo de un cambio de actitud. Tal aseveración parece una de las paradojas con que los artistas y críticos modernos gustan de importunar al paciente y sufrido espectador; pero se trata de algo que a los que hayan seguido este libro desde su principio no resultará difícil de comprender. Ya hemos visto que nuestra moderna noción de que un artista debe ser ori ginal no fue en modo alguno compartida por la mayoría de los pueblos del pasado. Cualquier menudo pormenor fue soslayado. Tera; véase Santorini. No son simples tosquedad e ignorancia las que le hicieron dibujar al santo con ojos desorbitados y salientes, y con manos enormes. Críticos y artistas como John Ruskin y William Morris ambicionaron una com pleta reforma de las artes y los oficios, así como la sustitución de la producción en masa por el producto manual concienzudo y lleno de sentido. El fiel que se entregase a la contempla ción de toda esta hermosura sentiría que casi había llegado a comprender los misterios de un reino más allá del alcance de la materia. Walton, Louis XIV and Versailles (Harmondsworth: Pen guin, 1986). India, 124-127, 143; Gautama (Buda) abandonando su hogar, 124, 627, 80; Cabeza de Buda, 127, 627, 81. Era posible levantar una especie de andamiaje pétreo que mantuviera unido el conjunto del edifi cio. Lápiz negro y rojo sobre papel, 25,2 X 20,3 cm; Galería Albertina, Viena. /Éste es un fragmento de historia que yo he vivido,/y en cierto modo este libro mismo es testigo del cambio. En Fakes, de O tto Kurz (Nueva York: Dover, 1967*), el interesado encontrará una concisa introduc ción a este campo. Incluso comenzamos a advertir las grandes ventajas del método egipcio. R ic h a rd T h o m s o n , Seurat (O x fo rd : P h a id o n , 1 9 8 5 ; re im p re s o e n 1 9 90 *). Confieso que ahora lamento esta decisión porque considero que induce a con fundir la historia del arte, tal como aquí se la concibe, con una crónica de modas. 1400 a.C. Pintura mural en una tumba de Tebas, 64 X 74,2 cm: Museo Británico, Londres. Se dio cuenta de que se manifestaba allí la tendencia a preguntar «¿Para qué sirve un cuadro?», y decidió que, para atraer a las personas formadas en la tradición puritana, el arte debía poseer una utili dad evidente/De acuerdo con ello, concibió una serie de cuadros que enseña ran las recompensas de la virtud y las consecuencias del pecado. Bolonia, 390, 393. El ejemplo de la música, que se desenvuelve perfectamente sin la ayuda de las palabras, sugirió a menudo a críticos y artistas el ideal de una música visual pura. A partir de los tiempos pri mitivos se desarrolló la costumbre, entre los reyes de Mesopotamia, de encargar 43 Fragmento de un arpa, h. De hecho, el artista consideraba al cuadro una «armonía en rojo», lo que nos recuerda los títulos de Whistler (págs. Se enorgullecían de ser coleccionistas, y algunos de ellos formaron las colecciones más admirables de maestros del pasado, sin que, no obstante, encomendaran muchas tareas a los pintores de su tiempo. al I El gran despertar del arte a la libertad tuvo lugar en los cien años, aproxima damente, que van de 520 a.C. a 420 a.C. Hacia finales del siglo V los artistas han adquirido plena conciencia de su poder y maestría, de los que su público se hizo eco./Aunque los artistas aún eran considerados artesanos y, tal vez, desdeña dos por los esnobs, un número creciente de personas comenzaban a interesarse en las obras por sí mismas, y no por sus funciones religiosas o políticas. Van Goyen, Jan, 419, 428-429, 519; Molino junto a un río, 272. En ambos casos es la propia distribución del peso la que permite reducir cada vez más el material necesario para la construcción, sin dañar la solidez del conjunto. 175-150 a.C. Mármol, 242 cm de altura; Museo Pio dementino, Vaticano. Buenos Aires: Peuser, 1960). Por supuesto, la historia continúa más allá del punto en que la dejé en mi primera edi ción, pero incluso estos capítulos que se añaden sólo pueden ser cabalmente enten didos a la luz de cuanto les precede. Es cierto que la fotografía se remonta a inicios del siglo XIX. Apenas se daría cuenta de que este ejemplo de indiferencia respecto al «dibujo correcto» sería el punto de partida de un derrumbamiento en el arte. # La ilustración 282 muestra una típica iglesia barroca construida por el famoso arquitecto Francesco Borromini (1599-1667) y sus colaboradores. Una persona que naciera ciega, y que posterior mente adquiriese la visión, necesitaría aprender a ver. Sin ánimo de culpar a su descubridor, quien, con la intención de evo car los perdidos esplendores del palacio, pidió al pintor suizo Emile Gilliéron y a su hijo que reconstruyeran los murales a partir de los fragmentos encontrados. El trabajo más importante de Pater es El Renacimiento (Bar celona: Icaria, 1982), quien también tuvo a su cargo una estimulante antología de los copiosos escritos de Ruskin titulada Ruskin Today (Londres: John Murray, 1964; reim preso en Harmondsworth: Penguin, 1982"). De este modo, casi cada una de las figuras que llenan los pórticos de las grandes catedrales góticas está claramente señalada con un emblema para que su sentido y su mensaje fueran comprendidos y meditados por el creyente. En este nuevo fervor, los grandes maestros de la Europa católica coincidie ron con los pintores del otro lado de la barrera política, los grandes artistas de los Países Bajos protestantes. 289 Detalle de la ilustración 288. ISBN 968-13-3200-8 Editorial Diana, S.A. de C.V. ISBN 970-18-3032-6 Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones. ¿Qué significa todo esto exacta mente? Ningún artista quedó tan impresionado por esta revelación como un joven español, Pablo Picasso (1881-1973), quien era hijo de un profesor de dibujo y que en la Escuela de la Lonja de Barcelona estaba considerado como una especie de niño prodigio. 535) no hubieran tolerado libros mal hechos o ilustraciones que se limitaran a contar una historia sin tener en cuenta el efecto que producían en la página impresa. El contraste entre estas asustadas criaturas y la imagen tradicional del jinete heroico, como el Colleoni de Verrocchio (págs. De hecho, se considera el arte como la principal expre sión de su época. Knumhotep, 62-64, 35-36. Luego siguió, en el siglo XVIII, el descubrimiento de Herculano (1719), Pompeya (1748) y las otras ciudades que habían sido sepulta das bajo las cenizas del Vesubio y que, a lo largo de los años, nos proporcionaron tantas buenas pinturas (págs. Muestra una cruz que incluye un encaje increíblem ente rico en dragones o serpientes destacándose sobre un fondo aún más complicado. fruidas, al igual que sucede hoy día. Confío en que los lectores no atribuirán mi decisión de servirme del mínimo de los térmi nos convencionales, propios de los historiadores de arte, a ningún deseo por mi par te de descender hasta ellos. Se advirtió que el mejor método para proceder así era extender las vigas o nervios cruzados entre los pila res, rellenando después los intersticios triangulares resultantes. El viejo del sillón y la mujer que está a su lado probablemente son los padres, mientras que el hombre que está más allá, al otro lado, muy atareado engullendo su comida con la cuchara, debe de ser el novio. El único ejemplar, verbigracia, del gran ídolo de Palas Atenea que hizo Fidias para el templo del Partenón (ilustración 51) difícil mente parecerá muy impresionante. El conocimiento de las antiguas producciones del arte clásico no se perdió del todo. Ku K'ai-chi, 148; Esposo reprendiendo a su esposa, 148, 95; Laocoontey sus hijos, 110-111, 129, 178,440, 626, 69. Dijón Cartuja de Champmol: Sluter, La júente de Moisés 154. Incluso nos sentimos inclinados a juzgarlo un poco gastado y trivial. M a rtin B u tlin y E v elin J o ll, The Paintings ofJ.M . Hemos llegado a darnos cuenta cada vez más, desde aquellos días, de que nunca podemos separar limpiamente lo que vemos de lo que sabemos. El antiguo refrán de que «Sobre gustos no hay nada escrito» puede ser verdad, pero no debe negar se el hecho comprobado de que el gusto puede desarrollarse. punto distorsionada, porque para nuestro conocimiento de las famosas estatuas en bronce de maestros como Mirón dependemos, forzosamente, de copias posterio res hechas en mármol para coleccionistas romanos (pág. Allí, en los estantes, el estudioso encontrará también un cierto número de libros de consulta que necesitará cons tantemente como guías. A los que quieran profundizar en el conocimiento del mundo del arte en general, sin Querer especializarse en ningún campo en particular, yo les recom endaría que empezaran por los libros para leer. La pobre criatura no puede ver. La razón de ello está en que los pintores egipcios poseían un modo de representar la vida real completamente distinto del nuestro. San Pedro: El Cristo con san Pedro y san Pablo 83. 410, ilustración 267), Reynolds (pág. Janson, Historia general del arte (versión española de Fran cisco Payarols; revisión de Elena Luxán y Gian Castelli. 262). Pero cada período y cada sociedad tienen prejuicios propios sobre temas de arte y gusto, y la nues tra, claro está, no se libra de ellos. z Zen, budismo, 604. Por el contrario, están colocadas allí confusamente, una encima de la otra y sin orden o designio aparente. También mencioné en el apartado anterior que para ciertos maestros de arte asnai n mmMM a ZmJIMMM.1 u s a a ia ÜïT « 2í la palabra fotográfico se había convertido en término peyorativo (pág. Se trata de una preferencia perfectamente comprensible. Arte inca, 50, 53, 627, 29. Claro está que una vez inventado, el truco también podía servir para crear juguetes de moda. Van Eyck, Hubert, 236. El tema es la ado ración del nombre del Cristo como Jesús, que se halla inscrito con letras radian tes en el centro de su iglesia, estando rodeado por infinitas multitudes de queru- 287 Giovanni Battista Gaulli La adoración del santo nombre de Jesús, 16701683. 156 ^ /incent van Gogh Vista de Les SaintesMaries-de-la-Mer, 1888. Pero también prueba que el artista que hizo estas estatuas no se hallaba con tento con obedecer una fórmula por buena que fuera, y que empezaba a reali zar experiencias por sí mismo. 530), de W histler, fue publicado por vez prime- ra en 1890 (reimpreso en Nueva York: Dover, 1968*). Puede haber discre pancias respecto a sus méritos relativos, por lo que la siguien te lista debería ser tomada únicamente como una guía. Intentó otra colocación, esta vez introduciendo al pequeño san Juan, pero en lugar de dejar al Cristo niño mirándole, lo puso mirando fuera del cuadro. Sobre la Stanza della Segnatura, véase mi ensayo en Imáge nes simbólicas: estudios sobre el arte del Renacimiento (Madrid: reimpresión, Alianza Editorial, 1983), págs. Sabemos que el primer paso en esta direc ción se dio en la época helenística (págs. Además, la competen cia era muy dura; existían muchos artistas en cada ciudad holandesa exhibien do sus cuadros en tenderetes, y la única posibilidad para los maestros menores de adquirir reputación residía en especializarse en alguna rama o género espe cial de pintura. La mayoría de sus cuadros presentan sen cillas figuras en la habitación de alguna casa típicamente holandesa; en algunos no aparece sino una sola figura ocupada en una sencilla tarea casera, como, por ejem plo, una mujer vertiendo leche de una vasija a otra (ilustración 281). para que parecieran más naturales, pudiendo aún encontrarse restos de policromía (ilustración 412). LaTlustración 296 muestra el monasterio austríaco de Melk, sobre el Danubio. En un retrato como el del príncipe Felipe Próspero de España, de dos años de edad (ilustración 267), no hay nada desacostumbrado, nada, al menos, que nos sorprenda a primera vista. 167, ilustración 108). Sin tiéndose incomprendido en Europa, decidió regresar definitivamente a las islas de los mares del sur, y después de algunos años de soledad y descontento murió allí víctima de la enfermedad y las privaciones sufridas. Óleo sobre lienzo, 52,5 X 60 cm; Museo Nacional, Amsterdam. Pero esto resultó ser menos fácil de lo que esperaban. Fue costumbre llevar imágenes de los ante pasados, moldeadas en cera, en las procesiones funerarias. Ernst Kitzinger, Early Medieval Art in the British Museum (Londres: British Museum, 1940*). Bellini, Giovanni, 326-329, 331, 349, 374; Madona con santos, 326, 398, 208. Véase también Escritos y opiniones sobre el arte, con texto y notas de D om inique Fourcade (Madrid: nueva edición revisada y corregida, Debate, 1993) y Kandinsky: The Complete Writings on Art, dir. Cada figura está señalada claramente por un símbolo que debía ser reco nocible para todo el que conociera el Antiguo Testamento. Más tarde, esos horrores fueron considerados demasiado crueles o demasiado costo sos, y el arte constituyó su rescate. M a d rid : A lia n z a E d ito ria l, 1 9 9 0). Becket, santo Thomas, 141. En la época de Praxíteles, su método cosechó los frutos más sazonados. 83, ilustración 50) notamos la función desempeñada por la hilera de columnas que sostienen el peso del techo horizontal. Transepto, 173. Pero lo más interesante es que esos años no vieron la aparición de ningún estilo claro y uniforme, sino más bien el conflicto de un gran número de estilos diferentes que sólo empezaron a concillarse hacia final de dicha época. Hoy día, el problema es que el escándalo no existe, y que prácticamente cualquier cosa experimental resulta aceptable para el público y la prensa. Evidentemente, sería injusto condenar al artista moderno por esta dife rencia. Aunque parezca extraño, su destrucción ha servido para conservar un rasgo que ya hemos comentado en otros dos casos: también en ellas se han hallado rastros de policromía y dorados que, seguramente, no habrían sobrevivido a una más larga exposición a la luz. El artista de Magritte (y es un autorretrato) se ha propuesto un ejercicio académico: pintar un desnudo, pero él es consciente de que no está copiando la realidad, sino creando una nueva, de un modo parecido a como lo hacemos en sueños. No siguió ninguna regla fija. El procedimiento tan poco convencional de Rembrandt nos hace a veces olvidar cuánta habilidad y sabiduría artística empleó en la distribución de sus I grupos. De hecho, estoy convencido de que cualquier autor que escriba ahora una historia del arte^ y concreta mente de arte contemporáneo, tiene el deber de llamar la atención sobre este inintencionado efecto de sus actividades. Bóveda de cañón, 140. 285 Gian Lorenzo Bernini El éxtasis de santa Teresa, 1645-1652. P au l O v e ry , Kandinsky: The Language o f the Eye (L o n d res: E lek , 1 9 6 9). Algunos considerarán a los impresio nistas los primeros modernos porque desafiaron ciertas normas de la pintura tal como eran enseñadas en las academias; pero conviene recordar que los impresio nistas no se distinguieron en sus fines de las tradiciones del arte que se habían desarrollado desde el descubrimiento de la naturaleza en el Renacimiento. Pero notamos que la grandiosidad, la serenidad majestuosa y la fuerza de estas estatuas se deben también a esta observancia de las normas antiguas. Este hermano fue un hombre notable; aunque era pobre, siem pre ayudó monetariamente a su hermano Vincent, e incluso le pagó los gastos de su viaje y estancia en Arlés, en el sur de Francia. Madrid: 3a edi ción, Cátedra, 1992). 32-33). A continuación siguieron k>s pintores. Edvard Munch El grito, 1895. h. Acaso no lo consiguió por entero; tal vez las rodillas de esas estatuas sean hasta menos convincentes que en las egipcias, pero lo cierto es que decidió tener una visión propia en lugar de seguir las prescrip ciones antiguas. Ronald Lightbown, Piero della Francesca (Nueva York: Abbeville, 1992). Pero esto no quiere decir que una obra dada sea tan buena como cualquier otra, o que no se pue da discutir en cuestión de gustos. En el siglo XIII, la época de las grandes catedrales, Francia fue el país más rico y más importante de Europa. llevaron a cabo otras tareas, pero nada esencial mente distinto vino a sumarse a las anteriores reali zaciones artísticas. Oleo sobre lienzo, 66,6 x 50,2 cm; Tate Gallery, Londres. A algunos Ies parecerá que la pintura ha sido indebidamente favorecida en compa ración con la escultura y la arquitectura. Para consultar una bio grafía de Miguel Angel escrita por un contemporáneo suyo, véase la de Aseanio Condivi, La apasionada vida de Miguel Angel escrita por su discípulo Ascanio Condivi, que incluye un estudio analítico de la obra del maestro realizado por Cardona Castro y Francisco Luis, según los trabajos del «Nuovo Circolo Michelangiolesco» (Madrid: Editora de los Amigos del Círculo del Bibliófilo, 1981). 1982. Pero el caso es que no necesitamos el texto exacto para experimentar que algo dramático y emotivo está pasando, pues la mirada que intercambian la niñera y el héroe

es casi más elocuente que las palabras. Botticelli, Sandro, 264-266, 285, 287, 298, 302, 307, 319; El nacimiento de Venus, 264-266, 319, 172. 288 novan ni Battista Tiepolo El banquete de IOeopatra. Estos holandeses fueron los primeros en la historia del arte en descubrir la belleza del cielo. Los arquitectos constructores Be estas últimas, por lo
general, rechazaron las extravagancias del estilo barroco. Óleo sobre lienzo, 318 x 276 cm; Museo del Prado, Madrid. Los abogados de la pintura en acción estadounidense fueron Harold Rosenberg, autor de La tradición de lo nuevo (Caracas: Monte Avila, 1969) y The Anxious Object: Art Today and its Audience (Nue va York: Horizon Press, 1964;
Londres: Thames &C Hudson, 1965) y Clement Greenberg, autor de Arte y cultura: ensayos críticos (Barcelona^Gustavo Gili, 1979). Amsterdam, 413, 420, 427; Palacio Real (antiguo Ayuntamiento), 414,268." Ana de Bohemia, 215. persa Humay conoce a la princesa china Humayun en su jardín 92. La totalidad de la misma ha sido descrita por el
profesor Andronikos en una con ferencia sobre Las tumbas reales de Vergina, que pronunció en la Academia Británi ca en noviembre de 1979: La composición se desarrolla en una superficie de 3,5 metros de longitud por 1,01 metros de altura, con una libertad excepcional, con audacia y con soltura de diseño. El segundo aliado que los impresionistas
encontraron en su atrevida persecu ción de nuevos temas y nuevos esquemas de color fue la estampa coloreada japo nesa. 113). Palacio Labia: Tiepolo, El banquete de Cleopatra 288-289. 489, ilustración 320) resultara del todo convincente. manejar diestramente el color y los pinceles; habían asimilado las enseñanzas de la revolución impresionista y
se adiestraban en expresar las modulaciones del aire y de la luz del sol. Pero no hay que ir lejos a buscar la razón de esta aparente torpeza. Hay varios diccionarios sobre el simbolismo cristiano y pagano para los interesados en el tema, por ejemplo el de James Hall, Diccionario de temas y símbolos artísticos, con introducción de Kenneth Clark
(versión española de Jesús Fer nández Zulaica. Versalles, 447-449, 457, 460, 470, 291-292. Es comprensible la desgana con que Wright acogió las exigencias de los ingenieros, tanto más cuanto que tales exigencias empezaban a imponerse en aquellos momentos con gran fuerza y persuasión. Nueva Zelanda, 44, 159, 22. Uno de los aspectos más
sorprendentes surge de observar de qué modo han sido representadas las figuras humanas por esos artistas en los manuscritos ilus trados de Inglaterra e Irlanda. Oleo sobre lienzo, 1 2 7 ,6 x 1 9 3 c m ; colección Wallace, Londres. Ricardo II, rey de Inglaterra, 215. Detrás de Knumhotep se halla su primogénito Nacht, y su Superintendente de
Tesoros, quien era, al propio tiempo, responsable de encargar la construcción de su sepultura. Aguafuerte, 355, 384-385, 396, 424-427, 488,490-491, 597, 609, 11, 249, 277, 321. En pintura y escultura la crisis no ha superado aún el momento más peligroso. Al igual Klee, Feinin ger estuvo en París en 1912 y se encontró con que el mundo del arte
andaba 379 y Lyonel Feininger Veleros, 1929. Levy; Museo de Arte Moderno, Nueva York. Quienes están acostumbrados a los hermo sos personajes del arte italiano se horrorizan cuando ven por vez primera los cua dros de Rembrandt, porque éste no parece haberse preocupado en absoluto de la belleza, y ni siquiera de haber tenido que huir de la
fealdad sin ambages. Luigi dei Francesi: Caravaggio, San Mateo 16. Por ello, los arquitectos normandos comenzaron a intentar otro sistema. Pero, no obstante, sería equivocado considerar tales pinturas como mera mente rudimentarias. P e te r G a la s s i, Corot in Italy: Open-Air Painting and the Classical Landscape Tradition (N e w H a v e n v L o n
d re s: Y ale U .P ., 1 9 9 1). Admiró los nuevos descubrimientos en el terreno del color y el modelado. Aca so emplearon mascarillas en ocasiones, adquiriendo así su sorprendente conoci miento de la estructura y los rasgos de la cabeza humana. Gradualmente debía aprender cómo se representa un apóstol y cómo se dibuja a la Virgen. general que
producen estas iglesias normandas o románicas es, sin embargo, muy distinta de la de las antiguas basílicasyr.n las más primitivas de éstas se emplearon columnas clásicas que sostenían rectas cornisas. 519). Por otro lado, el peligro de este doblegarse ante la moda ho necesita ser destacado(En él reside la amenaza a la libertad misma de que
disfrutamos^ Que, por cierto, no proviene de la policía, y esto es algo de lo que podemos estar agradecidos, sino de las presiones del conformismo, del temor a quedarse atrás, del temor de pasar por lerdos. En cierto aspecto, posiblemente se sintieron contentos los artistas de qui tarse de encima a los clientes, que se entrometían en su obra y que, en
ocasio nes, pudieron hasta desvirtuarla. La iglesia habría de tener la forma de una cruz, coro nada por una gran cúpula majestuosa. Era la época en que, de todos modos, estos métodos ya levantaban sospechas a causa del éxito del impresionis mo y de los experimentos del art nouveau (pág. parezca totalmente extraña? En el fondo hay una
muchedumbre tra tando de entrar; hay músicos, uno de ellos con una patética y ansiosa mirada en sus ojos viendo pasar la comida ante él; hay también dos extraños en el extremo 246 Pieter Bruegel el Viejo Boda aldeana, h. trazado. No hay posibilidad alguna de equivocarse respecto a la maes tría del modelado de estos cuerpos musculosos y estas
viriles cabezas barbudas. Pero mientras que los fauves habían sacrificado el truco del modelado al placer del color, los cubistas tomaron el camino opuesto: renunciaron a este placer, y más bien se pusieron a jugar al escondite con el truco tradicional del modelado formal. Sin duda que es éste un ejemplo exagerado, pero errores semejantes no son en
modo alguno tan infrecuentes como podemos creer. ¿No pare cerá insoportablemente lastimoso? Pero desde el siglo XIX ha echado raí ces el convencimiento de que esta marcha de las edades es imparable. Los impresionistas admiraban a los japoneses, pero su creación era artificiosa comparada con la intensidad y simpli cidad que Gauguin
perseguía. Fotografía.] -s r s o jitu io K.i:|{.).[.xi«-)in sUjjOnbv .uu -u lsu i uo.iou|op o n b s r s o io ip j sn ou o o.io sr[,-»p o jq r t j o[a -u o io r [i| o d i'| r.ird jo s uo.i o u jo p sr.uil|nt!os sriso on h srsoA i'j o o íu o u io u i.io u o o j i o n o ¡ jr o p io io .i o| -uou:nu>\ ojso no ([i.- u o io r j)s ii| (-s íir d) s n o d in o s o p it t ir jid sr| o jijo n Jk|IJoso p. Creía
que el correcto proceder artístico podía, en gran parte, ser ense ñado si a los alumnos se les daban facilidades para estudiar y examinar las obras maestras de la pintura italiana. Inglaterra, 159-163, 196-197,215, 341,374-379, 397,400-401, 403-405, 419, 423, 490-497, 499-501, 535; arquitectura, 159, 175, 207, 269-270, 457, 459461,476-478, 500-
501,621, 100, 113-114, 137, 175, 299302, 311-313, 327, 401; dibujo, 554, 362; escultura, 583, 384; pintura, 196-197, 379, 403-405, 462-470, 488-497, 511-512, 517, 582-583, 623,216-217, 244, 303-307, 321-325, 333, 336, 382, 403. Otra vez podemos observar los convencionalismos del artista egipcio que prescinde del agua por entre las cañas para
mostrarnos el lugar donde se hallan los peces. No era asunto de poca monta cubrir todo el vano de la nave principal con una bóveda. J e a n - P ie rr e C u z in , Jean-Honoré Fragonard: Vie et oeuvre: catalogue complet des peintures (F rib o u rg : O ff ic e d u L ivre, 1 9 8 7). Liechtenstein Noruega Oslo Colección de la Universidad: Cabeza de dragón
10 1 . 63 Detalle de la ilustración 62 to de su obra y por el carácter amable y sugestivo de sus creaciones! ¡Su obra más celebrada, cuyo elogio cantaron muchos poemas, representa a la diosa del amor, la joven Afrodita, entrando en el baño; pero esta obra desapareció. Sainte-Chapelle 124. No fue un entusiasta de ninguna novedad por el hecho de
serlo, y criticó la conversión del arte en 'un valor de Bolsa'.Aun así, siempre trabajó bajo la luz de una premisa fundamental: que lo que importa es lo que 'nos ayuda a gozar de lo que vemos'.El historiador del arte E. Algunas orras ilustraciones fueron añadidas para clarificar el ambiente o el con texto de obras comentadas, como por ejemplo la figura
completa del Auriga de Delfos, página 88, ilustración 53; la catedral de Durham, página 175, ilustraciones 113 y 114; el pórtico norte de la catedral de Chartres, página 190, ilustración 126; y el transepto sur de la catedral de Estrasburgo, página 192, ilustración 128. Palacio Médicis, Florencia, 254, 256, 273, 166, 168. Sabía que su tarea consistía en
representar una procesión, y se esforzó cuanto pudo en hacerlo bien y con claridad. ^ I ? 322, ilustración 206). Y se halla en castellano Bernini (Bilbao: Xarait, 1965). Burke, Edmund, 482. La gradación de sus enérgicas pinceladas también produce la impresión de tres dimensiones, pero al mismo tiempo la calidad de la pintura me resulta más
agradable, aunque estas diferencias son casi imposibles de apre ciar a través de las reproduccionesjjlal vez esta resistencia a la reproducción fotográfica de que hace gala este tipo de pintura sea precisamente lo que buscan algunos artistas contemporáneos. La razón principal es, probablemente, que ese pueblo no compartió la creencia religiosa de
los egipcios de que el cuerpo humano y su representación debían ser conser vados para que el alma persistiera. Hals comprendió desde el principio cómo transmitir el espíritu de alegría de la ocasión y cómo insuflar vida a un grupo tan ceremonioso sin dejar de lado el propósito de mostrar a cada uno de los doce miembros presentes tan convincen-
temente que nos da la sensación de haberlos conocido: desde el corpulento coronel que preside la cabecera de la mesa, levantando la copa, hasta el joven abanderado en el lado opuesto, a quien ni siquiera le han asignado un asiento, pero que mira orgullosamente fuera del cuadro como si quisiera que admirálse mos su espléndido traje. Sabe mos poco
acerca de su vida, salvo que frecuentemente le debía dinero al panade ro y al zapatero; ya viejo — vivió alrededor de ochenta años— , le fue asegurada 268 Jakob van Campen Palacio Real (antiguo Ayuntamiento), Amsterdam, 1648. Los arqueólo gos todavía no se han pronunciado definitivamente sobre su fecha o su lugar de origen, pero su aspecto es
suficiente para convencernos de su calidad artística y su impresionante vigor. Como el mismo Picasso, tan teaban el descubrimiento de algo menos artificioso, menos arbitrario. Cuando el pintor italiano del siglo XVII Guido Reni pintó la cabeza del Cristo en la cruz (ilustración 7), se propuso, sin duda, que el contem plador encontrase en este rostro la
agonía y toda la exaltación de la pasión. Grabado, 19,7 x 50,8 cm. En la teología medieval fue considerado por este motivo como modelo del sacerdote que administra los sacramentos, y por ello está señalado con el cáliz y el incensario sacerdotal. 1 EXTRAÑOS C O M IE N Z O S Pueblos prehistóricos y primitivos; América antigua No sabemos cómo
empezó el arte, del mismo modo que ignoramos cuál fue el comienzo del lenguaje. 1*3 Vá • Bizancio (ConstantinopJa, Estambul) * ALB A N IA ina X GRECIA iil f ó s » Atenas "M icenask * O lim pia» , V * Epidauro ■i Ankara f • Aforodisias .-»■ Antioquíafj i trm CH1PR£^-^ Beirut ■ Creta I íB A Ñ O A/rfr Mediterráneo Jerusalén Alejandría Giza # E G
IPTO El Cairo ** & Capitales de Estado Lugares mencionados en el texto Fronteras Ríos *G!ou » cester r « , Exeter • i m • •C heltenham f Támejis Stourhead • Earls Barton • Cambridge • Palacio de Blenheim * Canal de la Mancha m ¿m Haarlem « Leiden • La Haya • • Delft Amsterdam Berlín PAÍSES BAJOS cssau Hertogenbosch Brujas • Amberes
Gante • N aum burg ! Colonia ■Bruselas • Tournai 1• Aquisgrán . En su mano derecha tiene de nuevo Atenea una lanza metálica. En su mayoría eran de bronce y probablemente fueron fundidas de nuevo cuando el metal escaseó en el medievo. Poca duda cabe de que, al inclinarse por este enfoque, artistas y críticos estaban influidos no sólo por el
arte chino, sino también por el misticismo de Lejano Oriente, particularmente en la forma que se ha puesto de moda en Occidente que lleva el nombre de budismo zen. El arte romano de abovedar tan espaciosas cons trucciones requería gran cantidad de conocimientos técnicos y de cálculos que, en gran parte, se habían perdido. El artista del friso del
Partenón (págs. Si la variedad y los efectos llamativos son considerados importantes, cada artista que venga después tendrá que producir decoraciones más complicadas y concebir ideas más asombrosas para seguir causando gran impresión*Durante la primera mitad del siglo XVII, este proceso de ir acumulando más deslumbrantes y nue vas ideas a
cada paso para los edificios y su ornamentación siguió avanzando en Italia, y hacia la mitad del siglo XVII el estilo que denominamos barroco adqui rió su total desenvolvimiento. Éstos llegaron a un arreglo mediante el cual él se conver tía formalmente en empleado de su empresa de comercio de arte, y fue como tal que pintó sus últimas grandes obras
maestras. 395, ilustración 254) ofrece un esquema maravillosamente armónico, en el que cada forma parece responder a otra. Retratos de donantes; véase Pintura de retratos. ¡Pero sus obras no se asemejan nunca a espe jos en los que quede reflejado cualquier rincón especial de la naturaleza. Me refiero al odio irracional que las imágenes pueden
llegar a provocar si se les adjudica la incorporación de fuerzas hostiles. Jean Bony, French Gothic Architecture o f the 12th and 13th Centuries (Berkeley: California U. Si una iglesia o peos le encargaban un cuadro, a veces sólo pintaba un pequeño boceto en color (la ilustración 256 muestra uno de tales bocetos para una gran compo sición). Los
números en negrita hacen referencia a las ilustraciones. Sabemos de la Edad de Piedra, de la Edad de Hierro, de la época feudal y de la revolución industrial. enorgulleciera de su ornamentación. La camaradería de los dos, sin embargo, con cluyó de manera desastrosa. Christopher Brown, Jan Kelch y Pieter van Tiel, Rem brandt: El maestro y su
taller: pinturas (Barcelona: Elec ta España, 1991). El propio Tintoretto no hubiera podido producir una pintura más llena de vida, de un espacio lleno de gente, que ésta en la que Bruegel se vale del recurso de retroceder la mesa hacia el fondo, así como del movimiento de la gente que se inicia con el grupo que se halla a la puerta del granero, se
adelanta al primer término con los que transportan los platos y retrocede, otra vez, en el ademán del hombre que los coloca en la mesa, conduciendo directamente nuestra mirada a la figura central de la sonriente novia. Si había adquirido éxito con paisajes a la luz de la luna, lo mejor que podía hacer era no moverse de ahí y continuar pintando tales
paisajes. 1958. En algunos aspectos, este cuadro representa un retorno a lo que hemos denominado principios egipcios, de acuerdo con los cuales un objeto se dibuja por el ángulo desde el que se advierta más claramente su forma carac terística (pág. Umberto Baldini y Ornella Casazza, La Capella Brancacci (Milán: Olivetti, 1990). En las
preocupaciones cotidianas del artista, esas ideas desempeñan un papel menos importante de lo que, a mi entender, sospecharían los profanos. Habría de ser Claude Lorrain el primero en abrir los ojos de las gentes a la belle za sublime de la naturaleza, y durante casi un siglo después de su muerte los via jeros juzgaban un paisaje real con arreglo a lo
visto en el pintor; y si les recorda ba sus cuadros, dirían que era bello y se instalarían en él para repostar. Reynolds sabía ser tan halagüeño y elegante como el mejor, pero a él le gustaba añadir un interés adicional a sus pinturas de gente para subrayar su carácter o su papel en la sociedad. El resultado puede que no sea muy realista, pero conservará
cierta unidad y armonía de diseño que es precisamente lo que, con roda probabilidad, le faltaba a nuestro monigote. Los griegos acomodados, que regían los negocios de ésta y que empleaban su tiempo en argumentar interminable mente en el ágora, y acaso también los poetas y los filósofos, consideraban en su 50 mayoría a los pintores y escultores
como gente inferior. Arte oficial, 503, 621. Soulages • n. El muro del edificio es liso y sencillo, sin curvas ni volutas, sin estatuas que coronen el tejado y sin adornos grotescos. En un principio, todo parecía marchar bien. Instituciones públicas como el Arts Council y el British Council and Broadcasting House, los grandes hombres de negocios, la
prensa, las iglesias, el cine y los anunciantes, todos están a favor de lo que se conoce —el nombre no es nada adecuado— como arte inconformista... P., 1989). Yo creo que la situación que ha conducido a Picasso a sus diversos hallazgos es muy típica del arte moderno. Tribus teutónicas, 157. Cuando cambia ese espacio, el arte también cambia', decía
Gombrich en una entrevista publicada en EL PAÍS en 1991.Toda la cultura que va contigo te espera aquí.SuscríbeteGombrich se formó a la sombra de la Escuela de Viena, que contaba con una tradición de grandes historiadores del arte, y sus estudios estuvieron influidos por la intervención de otros saberes, ya fueran la iconografía, la literatura
artística, la psicología o la propia música.Así, en el prólogo de su Historia del Arte, Gombrich no sólo se refiere a la titánica tarea de los límites que se ha impuesto -ocuparse sólo de una serie de obras históricamente significativas, más allá de cualquier gusto personal-, sino que subraya otros dos objetivos: tratar de aproximarse a 'las intenciones
probables del artista' y la voluntad de 'situar las obras de que se ocupa en el correspondiente marco histórico'.Los retos de cada artista, sus decisiones concretas, sus batallas formales. No hay nada especialmente interesante o conmovedor en su gesto. Stirling, James, 621; Galería Clore, 621,401. R o b e rt D e sc h a rn e s , Dalí: la obra y el hombre (B
a r c e lo n a : T u s q u e t s , 1 9 8 1 . Algunos de estos retratos se acercan lamen tablemente a los lisonjeros figurines de la moda de períodos posteriores, y no hay duda de que Van Dyck estableció un precedente nocivo que ha perjudicado en gran medida a la pintura de retratos; pero esto no dis minuye en nada la excelencia de sus obras mejores en
este género, ni ha de hacernos olvidar qué él fue, más que ningún otro, quien contribuyó a que cristalizaran los ideales de la nobleza de sangre azul y de la desen voltura cortesana (ilustración 262) que enriquece nuestra visión del hombre, no menos que las figuras de Rubens, fuertes, vigorosas y rebosantes de vida. Oleo sobre lienzo, 188,9 X 127,6
cm; donación de Philip Johnson; Museo de Arte Moderno, Nueva York.)Los egipcios basaron su arte en el conocimiento. El Coliseo 73. Pese a lo vivos y animados que hayan llegado a ser los grupos, aún encajan perfectamente en el orden de la procesión solemne que se mueve a lo largo de la pared del edificio. Litografía, 35,5 x 25,4 cm. El castillo se
yergue sobre una colina, y parece flotar brillantemente sobre un jardín con terrazas, fuentes y setos recortados. 330, ilustración 210), y puede resultar instruc tivo examinar de nuevo estas ilustraciones para ver la libertad y holgura con que Rubens llevó a cabo la antigua tarea. 92 y 93, ilustraciones 56 y 57) no pareció preocuparse mucho acerca de
su arte o de lo que estaba realizando. A menudo se asocia el arte holandés del siglo XVII a esta sensación de goce vital que haljamos en los cuadros de Jan Steen; pero existieron otros artistas en Holanda que representan una actitud muy distinta, mucho más cercana al espí ritu de Rembrandt. ¿No sería mejor empezar otra vez por el principio y
redescubrir el arte de los verdaderos J'cara de la tribu .África occidental, |.1910-1920. Ellos querían afrontar V 368 KSthe Konw¡tz Pobreza, 1893-1901. E s p e c ia l iz a c ió n Es muy probable que queramos saber, en relación con cualquier obra de arte, cuándo Ríe realizada, dónde y, si es posible, por quién. 267 Diego Velázquez El príncipe Felipe
Próspero de España, 1659. Asurnasirpal II, 72, 45. La composición acaso no resulte muy natural en apariencia. Tablas cronológicas Mapas P á g in as 6 5 6 - 6 6 3 P á g in a s 6 6 4 -6 6 9 L os g rá fic o s q u e v ie n e n a c o n tin u a c ió n , q u e y a m e n c io n é e n el P re fa c io d e la d e c im o te rc e ra e d ic ió n , tie n e n el p ro p ó s ito d e facili-
ta r las c o m p a r a c io n e s d e lo s in te r v a lo s d e tie m p o c o m p r e n d id o s p o r las é p o c a s y estilo s tra ta d o s e n e ste lib ro . Reino Unido. Sabemos que cuando el pintor belga René Magritte (1898-1967) vio una reproducción de este cuadro sintió, según escribiría posteriormente, que «repre sentaba una ruptura completa con los
hábitos mentales de los artistas que están aprisionados por el talento, el virtuosismo y las pequeñas especializaciones esté ticas: era una visión nueva...» Él siguió esta línea de trabajo durante casi toda su vida, y muchas de sus imágenes oníricas, pintadas con exactitud meticulosa y expuestas con títulos desconcertantes, son tan memora bles
precisamente porque resultan inexplicables. Creen que la obra debe crecer de acuerdo con sus propias leyes. Es chocante constatar que el autor de cuadros tan sensibles y delicados se distinguiera por sus maneras provocativas y sus prácticas de lo que él llamaba El agradable arte de hacerse de enemigos, tal como reza el título de una serie suya de
notas sobre arte. Un escándalo típico de esta clase se produjo en torno a Cara vaggio, artista verdaderam ente atrevido y revolucionario que pin tó hacia 1600. Al igual que éste, deseaba ardien temente un arte que reflejara las leyes matemáticas del Universo, pero para él un arte semejante no podía ser rígido ni estático. Arte romano, 113-115, 117-
123, 175, 361, 477, 561; arquitectura, 117-122,250, 291,323, 325, 363, 461, 73-75) 77; escultura, 121, 122, 131, 76, 78; influencia de, 135, 138, 163, 171, 176, 193,198, 221,223-224, 235236, 249-250, 259, 288, 290, 312, 323, 325,485, 626; pintura, 113-115, 70-72; véase también Arte bizantino, Arte clásico, Arte helenístico. La vieja idea de que
importaba mucho mostrar la estructura del cuerpo — como si dijéramos sus goznes principales, para que nos ayudaran a darnos cuenta de la disposición del conjunto— incitó al artista a explotar la anatomía de músculos y huesos, y a labrar una reproduc ción convincente de la figura humana, visible incluso bajo el velo de los ropajes. Durham Catedral
113-114. Fue un momento tremendo en la historia del arte aquel en que, tal vez un poco antes de 500 a.C., los artistas se aventuraron por vez pri mera en toda la historia a pintar un pie vis to de frente. Taylor (Berkeley: California U.P., 1987); Teorías del arte contemporáneo: fuentes artísticas y opi niones críticas, comp. Kleiner, Roman Sculpture
(New Haven y Lon dres: Yale U. Agnese, 436-437, 282-283; Sta. Todo parece hallarse en el lugar que le corresponde, y el equilibrio y armonía que consiguió Rafael tras su ardua labor parecen tan naturales y sin esfuerzo que apenas podemos darnos cuenta de ello. En realidad, había muy poco salvajismo en ellos. La ilustración 107 pertenece a un
Libro de los evangelios que fue ilustrado (o ilu minado) en Alemania más de un siglo después, alrededor de 1000. Es fácil mofarse de esta preocupación de los artistas modernos por lo sencillo y aniñado, que, con todo, no es demasiado difícil de comprender. 3000 a.C. E G IPTO GRECIA ROMA 2000 a.C. P rè d i n á s t ico I m p e rio a n tig u o 1000
a.C. I m p e ío m e d io Im p e rio n u e v o — E d a d d e B r o n c e C re ta m in o ica E d a d d e B ro nce G re c ia ; m in o ic a f u n d a c ió n 1 de R om a O R IE N TE M E D IO O R IE N T E EUROPA MEDIEVAI. Sus conferencias están llenas de exhorta ciones a que se pusiera empeño en tratar temas graves y elevados, porque Rey nolds creía que
solamente lo grandioso e impresionante merecía el nombre de gran arte: «En lugar de intentar divertir a la gente con la delicadeza minuciosa de sus imitaciones, el auténtico pintor — escribió Reynolds en su Tercer dis curso— ha de esforzarse por mejorarlas mediante la grandeza de sus ideas.» Por lo dicho hasta aquí, fácilmente se creería a
Reynolds un tanto pompo so y aburrido, pero si leemos sus discursos y después contemplamos sus obras saldremos de nuestro error. Oleg Grabar, La Alhambra: iconografía, formas y valores (versión castellana de José Luis López Muñoz. La impresión 3 1 N V J J 1 IW V lS H lD IV n IL \ Iglesia benedictina de Murbach, Alsacia, h. Cuando las antiguas
tareas desaparecieron, vinieron otras nue vas que dieron a los artistas aquel sentido de orientación y de finalidad sin el cual no hubieran podido crear grandes obras. De modo que lo que estamos viendo es lo que ellos ven: un grupo de gente que ha entrado a la cámara. Pero esta técnica tan radical, conocida con el nombre de puntillis mo, ponía en
peligro la legibilidad de sus cuadros, ya que con ella se prescindía de los contornos y se fragmentaban las formas en zonas de puntos multicolores. Tanto en la Alemania nazi como en la Rusia comunista esta actitud encontró un apoyo entusiasta por parte de Jos políticos, pero esto no prueba nada en favor ni en contra. Talla en madera, 38 cm de
altura; colección particular. De ahí que fuera particularmente bien recibido el hallazgo de unos murales similares, pero mucho mejor conservados, efectuado por el arqueólogo griego Spyros Marinatos en las ruinas de la isla de Santorini (antigua Tera). niéndose a abrocharse la sandalia que se le ha soltado al andar. 40 Akenatón y Nefertiti con sus
hijos, h. A partir del siglo XIX han sido muchos los artistas que se han proclamado luchadores contra el pomposo convencionalismo, y que han hecho una bandera de la necesidad de pasmar al burgués/pág. En el siglo XVII se exploraron sistemáticamente por vez primera las catacumbas de los primi tivos cristianos (pág. Una cosa se advierte a primera
vista: hay más movimiento, más luz, más espacio y más figuras en este cuadro que en cual quiera otro de los anteriores. H u g h H o n o u r , El romanticismo (v e rsió n e sp a ñ o la d e R e m ig io G ó m e z D ía z . Pero las palabras constituyen, a veces, indicaciones útiles, ayudan a esclarecer incom prensiones y pueden darnos, al menos, un
vislumbre de la situación en que los propios artistas se encuentran. A la generalidad del público esto le pareció una excentricidad irritante, cuando no pura dejadez. Biblioteca de San Marcos 207. Johnson, Samuel, 465, 467. El renombre de Apeles, que vivió en la época de Alejandro Magno, por ejemplo, es proverbial, pero no conta mos con trabajo
alguno de su mano. También podía ayudar a persuadir y a convertir a aquellos que, acaso, habían leído dernasiado^Arquitectos, pintores y escultores eran llamados para que transformaran las iglesias engrandes representaciones cuyo esplendoi/y aspecto casi obligaban a tomar una determinación. Hidenobu Niño japonés pintando un tallo de bambú,
inicios del siglo XIX. Incluso a riesgo de resultar fastidioso, he vuelto sobre mis pasos para establecer comparaciones con obras que revelan la distancia que los artistas han abierto entre ellos y sus antecesores. Descubrieron en esta regla un último reducto del antiguo pre dominio del conocimiento sobre la visión. En arte, la impresión de solidez se
logra, como todos sabemos, mediante lo que denominamos el modelado, la incidencia de la luz sobre los elementos del tema. Óleo sobre lienzo, 85 | X 121 cm; Museo del Louvre, París. Pero también ha tratado de mostrar que en arte no puede hablarse de progreso como tal, porque cualquier mejora en un aspecto suele ir seguida de una pérdida
erLotro (págs. Gainsborough pintó a la pequeña dama anudándose las cintas de su capa. Ronald Lightbown, Mantegna (Oxford: Phaidon-Christie's, 1986). Aún más sorprendente es observar que el resultado no es confuso, sino que los diversos esquemas se corresponden entre sí y forman una completa armonía de dibujo y de color. Bóveda de abanico,
270, 175. Las estatuas del gran templo del siglo IV a.C. merecieron su reputación más bien en virtud de su belleza como obras de arte.! La gente culta discutía acerca de las pinturas y las estatuas lo mis mo que acerca de los poemas y los dramas; elogiaban su belleza o criticaban su forma y estilo. Artistas trabajando en un manuscrito y en una pintura
sobre tabla, h. conoció los procedimientos de los artistas italianos de su época, de pintores venecianos como Guardi (pág. La ilustración 50 muestra un templo griego del anticuo estilo, inscrito dentro del correspondiente a la tribu dórica. Análogamente, no somos aptos para comprender el arte de otro tiempo si ignoramos por completo los fines a que
sirvió. 2600 a.C. Hallado en Ur; madera dorada e incrustada; Museo Británico, Londres. Debemos mantenernos abier tos de mente y dar una oportunidad a los nuevos métodos que se proponen. Cada vez que se detienen delante de un cuadro buscan afanosamente su número. Conway, con una introducción de Alfred W erner (Londres: Peter Owen,
1958); existe también una edición de The Painter's Manual, de Durero, por W. Argel, 551. Incluso el guy quemado el día de Guy Fawkes es un residuo de semejante superstición. El pasado sábado murió en Londres a los 92 años.Gombrich, que supo contar con rigor y claridad los complejos caminos de la creación artística, tocaba el violonchelo. Quizá
ningún artista anterior a él consiguiera expresar en tan alto gra do sus propios sentimientos y emociones a través de su reflejo en la naturaleza. Ciuda des enteras eran empleadas como escenarios, extensiones de terrenos se convertían en jardines, arroyos en cascadas; a los artistas se les dejaba rienda suelta para que hicieran planos siguiendo su
sentir, así como para trasladar sus más insólitas visiones a la piedra y el estuco dorado. Nada, sin embargo, más importante que esto precisamente: para gozar de esas obras debemos tener una mente limpia, capaz de percibir cualquier indicio y hacerse eco de cualquier armonía oculta; un espíritu capaz de elevarse por encima de todo, no enturbiado
con palabras altisonantes y frases hechas. Los hombres y mujeres que pintó son seres vivos, tal como los vio y escogió; la esbeltez no estaba de moda en el Flandes de su tiempo, y por ello muchos le censuran el que sean «gordas» las mujeres de sus cuadros. Aparece la santa conducida hacia el cielo sobre una nube, con raudales de luz que manan
desde arriba en forma de rayos dorados. 26 y 27, ilustraciones 11 y 12). ruinas; en suma, fue él quien descubrió la^poesíajde los paisajes nórdicos, de la misma manera que Claude Lorrain había descubierto la belleza de los parajes italianos. iLos escritores empezaron a interesarse en las cuestiones artísticas y a escribir acerca de la vida de los
artistas, a reunir anécdotas acerca de sus modos de ser y a componer guías para los turistas.' Muchos de los maestros más famosos entre los antiguos fueron pintores más que escultores, y sólo sabemos de sus obras por lo que podemos hallar en los extractos de libros de arte clásicos que han llegado hasta nuestros días. 71 Cabeza de fauno, siglo II
a.C. Detalle de una pintura mural en Herculano; Museo Arqueológico Nacional, Nápoles. Sólo en Delfos fue hallada una de esas estatuas, la figura de un auriga (ilustración 53) cuya cabeza se reproduce en la ilustración 54. 153, ilustración 98) aplicaban tela 269,5 x 530,8 cm; ■ su pincel sobre la seda con una gradación sutilísima, en la que sin
embargo no fondo de la colección y Harriet Janis; puede apreciarse rastro alguno de insistencia. 494-495) es a través de sus cartas y conferencias, que se encuentran en Memoirs o f the Life o f John Constable, de C. No eran concebidos como simples obras de arte, sino como objetos que poseían una función definida. 508) y por su mensaje social,
decidiendo hacerse pintor. Podemos observar que Matisse continuó por los caminos que había explorado Bonnard, pero así como Bonnard todavía quería transmitir la impresión de luz y centelleo, Matisse fue mucho más lejos al transformar lo que veía ante sí en un esquema decorativo. Lo mejor, en este caso, es descartar el arco semicircular y lograr
que dos segmentos de arco se encuentren en un pun to. El holandés Piet Mondrian (1872-1944) decidió construir sus obras basándose en los más simples elementos: líneas rectas y colores puros (ilus tración 381). La ilustración 33 lo muestra en un sencillo ejemplo, que representa un jardín con un estanque. Recordemos que estas ideas se incuba ron
en el expresionismo y aspiraban a una pintura que rivalizase con la música en cuanto a expresividad. ser considerada como la primera autoridad acerca de todas las reglas pertinen tes al gusto en arquitectura durante el siglo XVIII en Inglaterra. Dado que los artistas ya no se sentían obligados a estudiar e imitar las gradaciones reales de las man chas
que aparecen en la naturaleza, pudieron elegir libremente cualquier color que les gustara para sus ilustraciones. 371). 180181. Fue este atrevido desdén de una regla elemental de la pintura europea lo que sugestionó a los impresionistas. Comparadas con tales obras maestras apacibles, las de los impresionistas, como el retrato de 352 y Paul Cézanne
La sefiora Cézanne, 1883-1887. Tanto nos hemos llegado a acostum brar a ver en nuestras ciudades edificios de toda suerte que desdeñan y desafían las reglas de la arquitectura clásica, o que las desconocen por completo, que no nos hemos vuelto insensibles, y las viejas polémicas suelen parecernos muy alejadas de las cuestiones arquitectónicas que
nos interesan. Arte cristiano primitivo; celta, 159161; imágenes, función de, 135138; orígenes y primera época, 128-129, 164, 198, 513, 626, 83-86; prerrenacimiento, 284; Roma y Bizancio, 84, 132-141. Jean Goujon Ninfas de la Fuente de los Inocentes, 15471549. J o h n M iln e r, Mondrian (L o n d re s: P h a id o n , 1 9 9 2). Fue un instante funesto
para la historia del arte aquel en el que la atención de la gente llegó a concentrarse tanto en el modo de convertir los artistas la pintura y la escultura en artes, que olvidó encargarles una tarea más concreta. Su ambición consistió en no infringir ninguna regla de lo que consideraron buen gusto, y por ello ansiaban respetar tan fielmente como
pudieran las verdaderas o pretendidas leyes de la arquitec tura clásica. Kirschenbaum, The Religious and Historical Paintings o f Jan Steen (Oxford: Phaidon, 1977). 518, ilustración 337), con frecuencia parecen meras improvisaciones ingeniosas. Los influjos mate máticos y clásicos de la primera generación del Renacimien to quedan ejemplificados en
la obra de León Battista Alberti Sobre la pintura (Valencia: Fernando Torres, 1976). No es de extrañar que ja_comunidad entera se interesase en la construcción de estas iglesias y se.. Taylor, John Russell, 619, 622. 45, ilustración 23), en donde otros ejemplares han salido a la luz desde entonces. Una inscripción latina en torno a su remate dice
aproxi madamente: «Este portador de luz es obra de la virtud; con su brillo predica la doctrina, para que el hom bre no se entenebrezca en el vicio.» Y, en efecto, cuando pene tramos con nuestros ojos en la sel va de extrañas criaturas, no sólo encontramos otra vez (en la protu berancia del centro) los símbolos de los evangelistas que representan la
doctrina, sino también figuras de hombres desnudos. En realidad, Rem- 10 Re ni brande van Rijn Elefante, 1637Lápiz negro sobre papel, 23 X 34 cm; Galería Albertina, Viena. 551). Todos sabemos que existen hermosos edificios y que algunos de ellos son verdaderas obras de arte; pero rara es, en todo el mundo, la construcción que no haya sido
erigida con algún fin determinado. Ambas figuras están todavía representadas de perfilj^con los ojos como vistos de frente; pero sus cuerpos ya no están dibujados al modo egipcio, con los brazos y las manos en colocación tan precisa y rígida. Secuencia fotográfica; Musco Kingstonupon-Thames. La ilustración 129, perteneciente a la catedral gótica
de Estrasburgo, construida en el siglo XIII, muestra el criterio enteramente nuevo de esos escultores góticos. De alguna manera sigue existiendo en mí el absurdo sentimiento de que lo que se hace en un retrato se hace también sobre la persona que representa. Al igual que Delia Porta, empleó la forma del frontis de un tem plo para enmarcar la
puerta central, y, como él, repitió las pilastras a cada lado para conseguir un efecto de mayor riqueza. En realidad, las páginas que el lector tiene ahora ante sí fueron ampliamente añadidas a la undécima edición bajo el título PostScript 1966. Algunos grandes artistas perseveraron en este camino e hiciéronse adalides de los nuevos métodos en países
en los que la resistencia ante el impresionismo aún era fuerte, y eran ya muchos los pintores de la joven gene ración que buscaban nuevos métodos para resolver, o al menos evitar, las dificul tades que Cézanne había puesto de manifiesto. Tláloc, dios azteca de la lluvia, siglos XIVXV. Existe un matiz de tristeza en esas visiones suyas de la belleza que
difícilmente puede describirse o definir se, pero que lleva al arte de Watteau más allá de la esfera de la simple habilidad o la lindeza. R ic h a rd C a lv o c o re ssi, c o m p ., Kokoschka: pintoras (B a r c e lo na: P o lig ra fa , 1 9 9 2). Van Gogh confió en que si podía trabajar allí sin ser distraído, durante algunos años, conseguiría llegar a vender sus
cuadros algún día y recompensar a su generoso hermano Theo. No debe suponerse que los artistas egipcios creyeran que las personas eran o aparecían así, sino que, simplemente, se limitaban a seguir una regla que les permitía insertar en la forma humana todo aquello que consideraban importante. Algunas de esas obras siguen obede ciendo al
moderno estilo de la religión de Atón, en particular el dorso del trono del faraón (ilustración 42), que muestra a éste y su esposa en idilio conyugal. [Atenas, durante este perío do, se halló envuelta en una guerra terrible que terminó con su prosperidad y con la de Grecia. En una palabra, al contemplarse el cuadro debe descansar el pensamien to, o
mejor aún, la imaginación. Annibale Carracci pertenecía a una familia de pintores que estudiaron el arte de Venecia y de Correggio; a su llegada a Roma, Carracci cayó bajo el encanto de las obras de Rafael, que admiró extremadamente, proponiéndose recobrar algo de su senci llez y belleza en lugar de contradecirle deliberadamente, como hicieran
los manieristas. Fue Paul Cézanne (18391906), dos años mayor que Renoir y tan sólo siete más joven que Manet. Dodwell (Londres: Nelson, 1961; 2a edición, Oxford U.P., 1986*). Por nuestra indiferencia o nuestro interés, por nuestros pre juicios o nuestra comprensión, nosotros decidiremos su continuidad. y serio artista como para proponerse un
puro sensacionalismo. De esas formas aprendidas y conocidas fue de donde extrajo sus repre sentaciones, de modo muy semejante a como el artista primitivo tomó las suyas de las formas que podía dominar. Lucas von Hildebrandt Alto Belvedere, hall de entrada y escalinata, Viena, 1720-1724. Austria; arquitectura, 451-453, 293-294, 296-297;
pintura, 568569, 371. He sugerido que, cada vez más, ha sido esto lo que ha sucedido en pintura. Pannini Interior del Panteón, Roma, h. Salón de los Rechazados, 514, 530. A veces, esos monjes o clérigos ilustrados ocuparon posiciones influyentes en las cortes de los poderosos y trataron de hacer revivir las artes que admiraban. Impresionismo, 411,
519-527, 536, 538, 546, 553, 562, 570, 586, 615. Calder se había for mado como ingeniero, y había quedado altamente impresionado por el arte de Mondrian, cuyo estudio de París visitó en 1930. Más bien parecen uno de nuestros animales heráldicos, no sólo por su aspecto general sino también por su disposición, pues los sumerios poseyeron el
gusto de la precisión y de la sime tría. Acaudalados ingleses fueron aún más allá y decidieron modelar el trozo de la naturaleza que les pertenecía, en sus parques o haciendas, según los sueños de belleza de Claude Lorrain. 1962, 1963. La mesa de aseo, naranja. La inscripción en torno a la puerta recuerda los días en que tenían que llevarse presentes
al muerto, e incluye oraciones a los dioses. Van Huy, Reiner; Pila bautismal, 178, 118. N o r b e rt L y n t o n , Ben Nicholson (L o n d re s: P h a i d o n , 1 9 9 3). 4. Prefacio a la decimosexta edición En el momento de ponerme a escribir el Prefacio de esta última edición, me invaden una gran sorpresa y una enorme gratitud. Aun cuando es incompleta,
esta lista contiene una omisión deliberada: los hallazgos de sir Arthur Evans hacia 1900 en la isla de Creta. Pero si reparamos en cómo consiguió Praxíteles este efecto, adverti mos que ni siquiera entonces había sido olvidada la lección del arte antiguo. Pero si volvemos al retrato de Miss Haverfield pen sando en este contraste, comprenderemos las
cualidades específicas que distin guen la vivaz y espontánea actitud de Gainsborough del estilo más trabajado de Reynolds. Al igual que Shakespeare, se diría que fue capaz de introducirse bajo la piel de todos los tipos de hombres, y de saber cómo se habrían conducido en una situación determinada. 181, ilus tración 120). Óleo sobre lienzo, 46,4 x
55,3 cm; [Galerías del Instituto Courtauld, Londres. Madrid: Ia edición, Ia reimpresión , Alian za Editorial, 1987). Retablo; óleo sobre lienzo, 156 x 149 cm; Museo de Capodimonte, Nápoles. Rococó, estilo, 4J5, 470, 480, 298. Conocemos sus nombres y también los de los dos enanos (la muchacha fea y el niño que juega con un perro), cuyo cometido era
divertir. Pero también los críticos y los inte lectuales son a veces reos de una incomprensión análoga. Durante la primera mitad de su vida vivió en la hermosa ciudad de Haarlem, separada del mar por una serie de dunas pobladas de árboles. Pese a ello, no me puedo acusar de Traber desechado o ignorado los sentimientos que animaron aquel
movimiento. Si, según tal doctrina, fuera verdad que lo único que importaba en arte no era la imitación de la naturaleza, sino la expresión de los sentimientos a través de una selección de líneas y colo res, resultaba legítimo preguntar si el arte no sería más puro suprimiendo todo lo concerniente al tema para basarse, exclusivamente, en los efectos de
color y forma. Museo Arqueológico Nacional: Fidias, Atenea Pártenos 51 ; Daga 41 ; Pesca dor 406; Duelo por un muerto 46; Estela funeraria de Hegeso 59. La mirad superior está delimitada por la curva de los brazos de las dos mujeres, formando una línea que se corresponde con las cur vas del asiento, modo sencillo de hacer que la belleza de
Hegeso se convierta en el centro de atención, con el fluir de los ropajes en torno a las formas del cuerpo, combinándose el rodo para producir aquella sencilla armonía que sólo vino al mundo con el arte griego del siglo V a.C. Taller de un escultor griego, h. España A ltam ira Pintura rupestre 19. Ni el 21 EL PO D E R Y LA GLORIA, I Italia, segunda
mitad del siglo X V IIy siglo XVIII Recordemos los principios del estilo barroco en obras de arte de finales del siglo XVI como la iglesia de los jesuitas de Delia Porta (pág. El nuevo interés en la historia del arte es en sí consecuencia de gran cantidad de factores que han cam biado la situación del arte y de los artistas en nuestra sociedad, poniendo el
arte más de moda de lo que nunca lo había estado en el pasado. Y sin embargo, advertimos que el escultor gótico ha emprendi do su tarea con nuevo espíritu. Frente a estas obras experimentamos la sensación de que estamos contemplando realmente una escena apacible. Da la casualidad de que los críticos franceses de la época están más cerca de
nuestro punto de vista actual, véanse los escritos sobre arte de Char les Baudelaire, recopilados por Félix de Azúa en, Baudelaire y el artista de la vida moderna (Pamplona: Pamiela, 1992). Se pueden contemplar tales imágenes durante mucho tiempo sin aburrir se? Bennett y David G. Pero casi no hace falta decir que tal concepto de la pintura
también tiene sus peligros. La cabeza, de un rubio luminoso, destaca contra el fondo de azul fuer te de manera misteriosa, como una estrella en el firmamento. 1000 Torre sajona que imita una construcción de madera. P.; Interior del Panteón, 75. 11 CORTESANOS Y BURGUESES El siglo XIV 207 -----¿¿jO 12 LA CONQUISTA DE LA REALIDAD Primera
mitad del siglo XV 223 — ^Cp 13 TRADICIÓN E INNOVACIÓN, I Segunda mitad del siglo XV en Italia 14 TRADICIÓN E INNOVACIÓN, II El siglo XV en el norte 269 — > ^15 16 75 -----* 39 í/ 99 —p l £/ 117 133 —^ 10 143 — > I 4 247 —y LA CONSECUCIÓN DE LA ARMONÍA Toscana y Roma, primera mitad del siglo XVI 287 —p 10 LUZ Y COLOR
Venecia y la Italia septentrional, primera mitad del siglo XVI / 17 EL CURSO DEL NUEVO APRENDIZAJE Alemania y Países Bajos, primera mitad del siglo XVI 18 UNA CRISIS EN EL ARTE Europa, segunda mitad del siglo XVI 19 VISIÓN Y VISIONES La Europa católica, primera mitad del siglo XVII 20 EL ESPEJO DE LA NATURALEZA Holanda, siglo
XVII 413 —^ »' °! El pasado cambiante 626 y & Nota sobre libros de arte Tablas cronológicas Mapas 361 ^ ® 387 435 457 557 —> c-L 638 655 664 Directorio de museos y galerías de las ilustraciones Indice 341 —? Hay libros para leer, libros de consulta y libros para ojear. Construir la propia residencia campestre «a la manera de Palladio» fue
entendido como el último grito de la moda. Pero debemos advertir que cada adelanto o progreso en una dirección entraña una pérdida en otra, y que este progreso subjetivo, a pesar de su importancia, no corresponde a un objetivo acre centamiento de valores artísticos. Las formas no parecen seguir una pauta simétrica clara. Los rebeldes del siglo
XIX propusieron proceder a una limpieza de todos esos convencionalismos; uno tras otro éstos fue ron suprimidos, hasta que los impresionistas proclamaron que sus métodos les permitían reproducir sobre el lienzo el acto de la visión con exactitud científica. En 1877, Whistler expuso una serie de nocturnos de estilo japonés (ilustración 348), por cada
uno de los cuales pedía 200 guineas. La idea más importante con la que tenemos que familiarizarnos es que las que nosotros llamamos obras de arte no constituyen el resultado de alguna misteriosa actividad, sino que son objetos realizados por y para seres humanos. Incluso paisajes había allí. Algunos consideran que lo que principalmente se
proponía era horrorizar al público; que no sintió ningún respeto por ninguna clase de tradi ción o de belleza. ticas de griegos y romanos. Aquí no fue solamente su gran conocimiento del tema el que guió al artista, sino también su clara percepción del color y de las líneas. 1983 Decimocuarta edición (aumentada y rediseñada) 1984 Reimpreso en 1985.
El número de títulos ha aumentado mucho, y con él la necesidad de ser selectivo. Está en la naturaleza de las cosas que cuando el arte ha emprendido este camino deba proseguir por él. Hay mucho de verdad, ciertamente, en esta creencia. 1967 (tres veces). Pero lo que en ocasiones puede constituir una mala costumbre en la vida real y es, por ello,
suprimido o disimulado, puede encajar perfectamente en el terreno del arte. Para él sólo había un dios supremo, Atón, al que adoraba y al que hizo representar en forma de sol lanzando sus rayos, cada uno dotado de una mano. St. Gallen Stiftsbibliothek: San Lucas 102 Winterthur Colección Oskar Reinhart: Van Gogh, Vista de Les Saintes-Maries-de-
la-Mer 356. Held, Rubens: Selected Drawings (2 vols., Londres: Phaidon, 1959, 2a edición en 1 vol., Oxford, 1986). Jakob Rosemberg, Rembrandt: Vida y alma (versión españo la de Aurelio Martínez Benito. Olimpia Museo Arqueológico: Hércules sosteniendo los cielos 52; Praxiteles, Hermes con Dionisosjoven 62-63. Dodds, dir., A l Andalus: las artes
islámicas en España (Madrid: El Viso, 1992). Terisio Piganatti, Giorgione: (Milán: Amoldo Mondadori, 1955). Cuando Cézanne pintaba una naturaleza muerta, quería explorar las relaciones entre formas y colores, y tan sólo utilizó la «perspectiva correcta» cuando la necesitó para su experiencia particular. El maestro holandés pintó su naturaleza
muerta para desplegar su extraordinario virtuosismo. Al reflexionar sobre el empleo adecuado del color, tuvo que enfrentarse con una decisión aún más urgente. 502); y la profunda impresión causada por los descubrimientos de Freud (pág. 300 a.C. Museo Arqueológico, Epidauro. R e in h o ld H e lle r, Munch: His Life and Work (L o n d res: J o h n M
u rra y , 1 9 8 4). En las iglesias romá nicas y normandas hallamos por lo general arcos semicirculares que descansan sobre pilares macizos/^La impresión de conjunto que estas,iglesias producen, tanto desde dentro como desde fuera, es de compacta s o lid ^ Hay en ellas esca sa ornamentación, incluso escasos vanos, pero sí firmes y continuas
paredes y torres, que nos recuerdan las fortalezas medievales (ilustración 111). El trabajo más amplio sobre este tema es The Rare Art Tra- dition: The Histoiy ofArt Collecting and its Linked Phenomena de Joseph Alsop (Princeton U.P., 1981). No es posible que en verdad lo consiguiera, pues esos fundadores habían muerto hacía muchos años y no
eran más que nombres para el escultor. Lo verdaderamente extraño es que triunfase, que lograra lo en apariencia imposible en sus cuadros. 129 Tránsito de la Virgen Detalle de la ilustración 128. Antes, en 1936, una Breve historia del mundo (Península) destinada a lectores infantiles le había permitido familiarizarse con la tarea de hacer asequibles
temas de gran complejidad. los ilustradores del art nouveau, quienes cargaron el acento en la simplificación decorativa no menos que lo hicieran maestros como Cézanne y Seurat. Cambie mos la forma de los ojos de puntos a cruces, o a otro tra zo cualquiera que no posea ni la más remota semejanza con los ojos verdaderos. Debe ayudarle en sus
apreciaciones, no tanto por medio de descripciones arrebatadas como por aclararle con algunos indicios las intenciones probables del artista. Se trata de una cruda y triste escena en la que intervienen todos los tipos de locura: el fanático religioso, en la primera celda, retorciéndose sobre un lecho de paja, como parodia de la imagen barroca de un
santo; el megalómano, con su corona real, de la celda siguiente; el idiota, que garabatea la imagen del mundo sobre la pared del manicomio; el ciego, con su telescopio de papel; el trío grotesco agrupado en torno a la escalera, con el violinista que sonríe estúpidamente; el bobo cantor y la impresionante figura del apático que acaba de sentare y mira
absorto; y, por último, el grupo del agonizante libertino, al que sólo llora una doncella, en otro tiempo aban donada por él. He aquí el profesor Quentin Bell escribiendo sobre las bellas artes en un libro titulado The Crisis in the Humanities, editado por J. Pero se diría que los espectáculos reales no satisfacían la imaginación del artista. De alguna de las
baila rinas sólo vemos las piernas; de otras, el cuerpo solamente. 318, ilustración 204). En un principio puede resultar difícil hallar ilación en este primer fragmento, porque el relieve ha sufrido muchos daños. Así, el 396 v Ü Zolran Keraeny Fluctuaciones, 1959. La más impor tante de las diversas colecciones es la «Pelican History of Art»,
originalmente dirigida por Nikolaus Pevsner y actual mente publicada por la Yale University Press. El arte griego y el romano infundieron vida a estas formas esquemáticas; el arte medieval las empleó, a su vez, para rela tar la historia sagrada. Seguramente recordaría 394 ' ù Franz Kline Formas blancas, 1955. Esas pinturas no son, claro está, obras
maestras, pero es sorprendente observar cuánta destreza existía en una ciudad pequeña y de más bien escasa importancia. Arte holandés, 18, 400, 413-433, 544-549, 582, 4, 10, 269-281, 355-357, 381; véase también Arte flamenco. Este maestro fue Antoine Watteau (1684-1721). Esta expresión de emoción intensa, y esta dis tribución armónica de las
figuras en la página, eran evidentemente más impor tantes para el artista que cualquier intento de hacer que pareciesen vivas o de representar una escena real. Lo daba por supuesto. Es este hecho, por encima de todo, ej que hace tan interesante la rama más especializada del arte holandésj la de las naturalezas muertas.| Estas naturalezas muertas
acostum bran presentar hermosas vasijas llenas de vino y frutos apetitosos, u otras golosi nas depositadas de manera incitante sobre delicadas porcelanas. No cabe duda de que hay una lección que extraer del contraste entre la monótona uni formidad de los países comunistas y la alegre variedad de una sociedad libre. Esta combinación de estructura
romana con formas griegas u órdenes ejerció enorme influjo sobre los arquitectos posteriores. Su propia forma tenía que corresponder a una concepción nueva e insólita; la idea renacentista de construir una iglesia cir cular y simétrica fue rechazada como inadecuada para el servicio divino, por lo que se elaboró un plano nuevo, sencillo e ingenioso
para que fuera aceptado en todos los países europeos. Su simplificación estaba por completo al servicio del acentuamiento de la expresión, por lo que todo se concentra en la mirada extática del hombre del Dios. A Feininger le gusta escoger temas como las calles adoquinadas de una ciudad medieval, o grupos de veleros, que se presten , a que ponga
en juego sus triángulos y sus diagonales. Muchos de ellos siguieron la tradición del arte nórdico al reproducir la vida en cuadros alegres y llenos de espontaneidad. Rávena Evangeliario de Lindisfarne Evangelios de Carlomagnq Catedral deíAquisgrán • Descubrimiento de Oseberg Libro de los evangelios, de Ó tto III Iglesia de Earls Barton • Puertas
deibronce de Hildesheim _______i__L iuT s'ai ; Tapiz de Bayeúx \ Catedral de Durham , inicio • Candelabro de Glouccster « Reiner van Huy: Pila bautismal ______ Ma Yiian . Litografía, 15,5 x 15,2 cm. 1665-1670. Madera tallada, 32 x 82 cm; Museum of Mankind, Londres. No resulta difícil reconocer a Abraham en el viejo que sostiene a su hijo delante
de sí dispuesto al sacrificio. Por eso estiró el tazón del frutero hacia la izquierda como para rellenar un vacío. Uno descubría el modo de esculpir el torso; otro hallaba que una esta tua podía parecer mucho más viva si los pies no estaban afirmados excesiva mente sobre el suelo; y un tercero descubría que podía dotar de vida a un rostro combando
simplemente la boca hacia arriba de modo que pareciera son reír. Suabia, 119. Roger Jones y Nicholas Penny, Raphael (New Haven y Londres: Yale U. El que está al otro lado de Abraham es Melquisedec, rey de Salem, de quien leemos en la Biblia (Génesis 14, 18) que fue «sacerdote del Dios Altísimo» y que «presentó pan y vino» para dar la
bienvenida a Abraham después de triunfar en la batalla. 95 y 97, ilustración 58 y pie) y las copias o variantes halladas en territorio romano o egipcio (págs. P., 1941), me percaté de que había usado muchas de sus ideas en mi Introducción. Cuando el gran artista flamenco Rubens dibujó a su hijo (ilustración 1), estaba orgulloso de sus agradables
facciones y deseaba que también nosotros admiráramos al pequeño. Leonardo on Painting, comp. 345, ilustración 221)^Én ambos casos el artista está absorto en la belleza de plantas comunes, pero mientras que la acuarela de Durero era un estudio para su uso particular, la gran pintura al óleo de Freud es una obra por derecho propio que ahora
cuelga en la Tate Gallery de Londres. Conozco por experiencia que tales defectos pueden hacer que algunas personas desconfíen de todos los escritos sobre arte durante el res to de sus vidas. La actitud parece tan natural que los deportistas modernos la han tomado como modelo y han trata do de aprender de ella el estilo griego de lanzar el disco con
exactitud. El C airo Museo Egipcio: Retrato de Hesire 34; Tutankamón y su esposa 42. Trata de antologías, ordenadas por épocas y países e incluso estilos, con material escogido de entre una amplia variedad de fuentes — como por ejemplo descripciones y críticas contemporáneas, docu mentos legales y cartas— que son explicadas y anotadas por
cada uno de los recopiladores. Me he esforzado sinceramente en eludir esas añagazas y emplear un lenguaje sencillo, aun a riesgo de parecer un intruso o profano en la materia. Desde este punto de vista, que yo no comparto, es, por supuesto, tanto fútil como estúpido no aceptar el arte de nuestra época. Sus rápidas e impacientes pinceladas casi nos
recuerdan la obra de Frans Hals (pág. Hubo un problema relacionado con la construcción de iglesias que preocupó 113,114 Nave y pórtico oeste de la catedral de Durham, 1093-1128. 88 y 89, ilustraciones 53 y 54), en lugar de obras más famosas, para contrarrestar cualquier impresión por parte del lector de que pudiera haber algo de blandura en la
belleza de la estatuaria griega. 5 Melozzo da Forll Angel, h. G ra h a m R e y n o ld s, Victorian Painting (L o n d re s: S tu d io V is ta , 1 9 6 6). Robusti, Jacopo; véase Tintoretto. Vergina, 623-624. Con Annibale Carraca, Guido Reni y sus discípulos se estableció un programa de idealización, de embellecimiento de la naturaleza según un criterio
establecido por las estatuas clásicas. Suiza Ginebra Museo de Arte y de Historia: Hodler, El lago Thun 360; Witz, La pesca mila grosa 161. Pericles, 82. 249, ilustración 162)/Esta provocadora desviación del funcionalismo puro atrajn_a esos industriales que he mencionado en el apartado precedente que quieren demostrar que están al día (pág. Turner
(L o n d res: A c a d e m y , 1 9 7 9). Esta decisión entrañaba un considerable sacrificio de efectos literarios. Incluso en el pasado, la manera en que un artista manejaba la pintura, la energía con que aplicaba las pinceladas o la sutileza de su toque eran aspectos apreciados, 393 pero siempre dentro del contexto general del efecto logrado. 351 / I Paul
Cézanne I Montañas en Provenza, I 1886-1890. Pero todos estos descubrimientos no acaban con el artista. i i 386 Marc Chagall ^ El violoncelista, 1939. 568) titualada M i vida, y traducida por Joan Parra Contreras (Barcelona: Tusquets, 1988), y Dia rio de un genio, de Salvador D alí, con introducción y notas de Michel Déon; esta edición ha sido
igualmente anotada por Robert Descharnes, quien también ha aporta do una nueva iconografía, y traducida por Paula Brines (Barcelona: Tusquets, 1984). Traducción de José Luis Fernández Villanueva). Arcilla, 29 cm de altura; Instituto de Arte de Chicago. Pero ahora se confiere un sentido más definido a esas formas misteriosas. Hemos visto la
disposición rígida y solemne de las esculturas de Arles (ilustraciones 115 y 116), y observamos el mismo espíritu en muchos manuscritos iluminados del siglo XII. Probablemente no hay más verdad al de cir que el arte es expresión, o que el arte es construcción, que la que había al decir que el arte es imitación de la naturaleza. 22 EL PODER Y LA
GLORIA, II Francia, Alemania y Austria, final del siglo X V IIy primera mitad del XVIII No solamente la Iglesia católica descubrió el poder del arte para impresionar y abrumar. Ellos también creen que esto ha de darles, de algún modo, poder sobre sus presas; a veces imaginan que ciertos animales se hallan emparentados con ellos cié manera
semejante a la de los cuentos de hadas, y que toda la tribu es una tribu de lobos, de cuervos o de ranas. Partió en 1630, pero regresó en seguida a Madrid donde, salvo un segundo viaje a Italia, permaneció siempre como miembro muy respetado y famoso de la corte de Felipe IV. Murillo, Bartolomé Esteban, 18; Golfillos, 18, 3. Situán donos frente a la
estatua y fijándonos solamente en su silueta, de pronto nos damos cuenta de su relación con la tradición egipcia. Esta capacidad para hacernos ver «los movimientos del alma» en la pose del cuerpo es lo que convierte a una simple estela sepulcral como la de la ilus tración 59 en una gran obra de arte. Artistas del círculo de Manet fueron los primeros
en apreciar su belleza y en coleccionarlas ávidamente. Madrid: Ia edición, Alianza Editorial, 1987). Janson, The Sculpture o f Donatello (Princeton U. Mas en el momento en que Callot popularizaba estas extravagancias en sus grabados, la mayoría de los pintores habían vuelto su atención a nuevos problemas, sobre los que recaían todas las
conversaciones de los estudios en Roma, Amberes y Madrid. Esta, muy característica, fue la pintura y grabado de panoramas. Óleo sobre lienzo, 107,5 x 143 cm; National Gallery, Londres. De un evangelio manuscrito, probablemente pintado en Reims; Biblioteca Municipal, Epernay. En tales momentos, él pintó como otros escriben. Castillo 295. El
más famoso de estos libros fue escrito por Andrea Palladio (pág. Con Vermeer, la pintura de género pierde el último vestigio de ilustración con gracejo. 16 Luz Y COLOR Venecia y la Italia septentrional, primera itad del siglo XVI Deborah Howard, Jacobo Sansovino (New Haven y Lon dres: Yale U.P., 1975*). Cr oíY ne* m wmiíiw:« ¡iití- 1..ÍÍOT 'Tilid
eeni yí fyc-nnim iy tm o tira S m ,r?n . M a rte r, Alexander Calder, 1898-1976 (C a m b rid g e U .P ., 1 9 9 1). Ernst Kitzinger, Byzantine Art in the Making (Londres: Faber, 1977). Chartres Catedral 121, 126-127. Pero difícilmente podría esperarse de él algo que no se propu so conseguir. Soy deudor también del doctor Leopold Ettlinger, así como de
la doctora Edith Hoffmann, el doctor Otto Kurz, la señora Olive Renier, la señora Edna Sweetmann, y de mi esposa y mi hijo Richard por sus muy valiosos consejos y ayuda, pero también de Phaidon Press por su colaboración al dar forma a este libro. 10681085. He aquí una experiencia corriente acerca de que todo el mundo puede tener sus gustos en
una esfera modesta. No resulta difícil comprender tales sentimientos, pero a mí siempre me ha parecido un tanto incongruente registrar, analizar y enseñar estos gestos del antiarte con la misma solemnidad, por no decir pompa, que ellos se habían propuesto ridiculizar y abolir. Nadie encontrará, seguramente, falta alguna en su deliciosa
representación de una gallina con sus polluelos. Pero ya hemos visto (pág. Extraer piedras de las canteras y transportarlas, levantar andamios adecuados, emplear artesanos ambulantes que traían consigo relatos de lejanos países, todo esto constituía un verdadero acontecimiento en días tan remotos. 22, ilustración 7). Pero hay un aspecto en el cual
este último se diferencia profundamente de aquél. Oleo sobre lienzo, 73 x 100 cm; Kunsthaus, Zurich. Afrodisias, 130, 85. Entre las preguntas que se han planteado última mente está la del papel de las mujeres en el arte; véase Germaine Greer, The Obstacle Race (Londres: Secker &c Warburg, 1979; reimpreso en Londres: Pan, 1981") y Griselda
Pollock, Vision and Difference: Femininity, Feminism and the Histories o f Art (Londres: Routledge, 1988). ¿Dónde estaba aquel esfuerzo por conseguir una composición armó nica, la sólida simplicidad y el equilibrio perfecto que había caracterizado a los grandes maestros del pasado? Estos especialistas lo eran de verdad; los pintores de peces sabían
cómo repre sentar los plateados matices de las escamas húmedas con tanto virtuosismo que haría enrojecer a muchos maestros de mayores vuelos; y los pintores de marinas no sólo llegaron a despuntar en la representación de olas y nubes, sino que fueron tan expertos en plasmar los barcos y sus arboladuras que sus cuadros son considerados aún
como valiosos documentos históricos de la épo ca de la expansión naval británica y holandesa. 110, ilustración 69) o a la de El esclavo moribundo, de Miguel Angel (pág. Vaticano Capilla Sixtina: Miguel Angel, Frescos 196-198, 200. Así, ya no es tan cierto como lo era en 1966 que «Si alguien necesita un defensor hoy por hoy, es el artista que no se
entrega a gestos rebel des» (pág. Martin Kemp, Leonardo da Vinci: The Marvellous Works o f Nature and Man (Londres: Dent, 1981 *). Held y Donald Posner, Seventeenth and Eigteenth Century Art (Nueva York y Londres: Abrams, 1972). Para la momia del faraón se había erigido la pirámide, instalándose su cuerpo allí, en el centro de la gran monta-
ña pétrea, dentro de un cofre también de piedra. Abandonó la creen cia de que todo lo que él sabía que pertene- 4 cía a la realidad debía ser mostrado. No hace falta explicar el dibujo, pues éste lo hace por sí mismo. John Beckwith, The Art o f Constantinople, (Londres: Phai don, 1961; 2a edición, 1968). La posición de pintores y escultores ingleses
bajo la norma del buen gusto y de la razón no fue muy envidiable, ciertamente, 'Hemos visto que el triunfo del protestantismo en Inglaterra y la hostilidad puritana hacia el lujo, y las imágenes comunicó a la tradición artística inglesa una gran severidad. Entre las diferentes cosas que le encargó destinadas al Templo de Jerusalén, la Biblia describe:
Hizo el M ar de metal fundido, de diez codos de borde a borde. L in d a N o c h lin , Realismo (v ersio n e sp a ñ o la d e Jo sé A n to n io S u árez . Detroit Instituto de Arte de Detroit: Feininger, Veleros 379. Ningún artista medieval del Occidente europeo habría comprendido por qué tenía que crear nuevos modos de planear una iglesia, dibujar un cáliz
o representar escenas de la historia sagrada cuando tan bien habían servido a tal propósito los modos antiguos. Papa lulio II 1600 Tintoretto Bruegel Giambologna Della Porta --------- El Greco ------------ Hilliard Carracci Goujon Caravaggio ■ Reni Rubens Hals Callot Poussin Van Goyen Van Dyck Bernini Borromini Velázquez Vliege: Claude Lorrain
Rembrandt . Mis propósitos positivos debían hacerse evidentes en el libro mismo. No creo que sea tan difícil asimilar este modo de sentir. Sin embargo, advertimos que*l artista las ha equilibrado con pasmosa segu ridad. Londres Biblioteca Británica: Evangeliario de Lindisfarne 103; Salterio de la reina María 140. esta tierra se Ies ofrecieron sus
imágenes por sustituto. De discípulos y ayudantes sería la tarea de trasladar estas ideas a la gran tela, y únicam ente cuando hubiesen concluido de pintarla de acuerdo con lo establecido por el maestro, éste tomaría de nuevo el pin cel y retocaría aquí un rostro y allí un vestido 'de seda, o suavizaría en otro lugar un contraste demasiado fuerte.
Hallada en Beni Hassan; de un dibujo del origina] publicado por Karl Lepsius, Denkmaler, i 842. Recordemos cómo se levantaron grandes bloques de viviendas, fábricas y edificios públicos en las ciudades que se extendían vastamente, con una mezcolanza de estilos carentes de toda relación con la finalidad arquitectónica. Santa Maria Novella:
Ghirlandaio, El nacimiento de la Virgen 195; Masac cio, La Santísima Trinidad (con la Virgen, san Juan y los donantes) 149. La ilustración 105 muestra una página de la Biblia realizada en la corte de Carlomagno. Se necesitó otro milenio para descubrirla. En vez de ello, procuraron conformar las columnas de modo que tuvieran'un ligero abultamiento
hacia su mitad, yendo en disminución hacia los extremos. En una ocasión, al dibujar sus animales un artista europeo, los nativos se alarmaron: «Si usted se los lleva consigo, ¿cómo viviremos nosotros?» Todas estas extrañas ideas son importantes porque pueden ayudarnos a com prender las más antiguas pinturas que han llegado hasta nosotros.
Aschaffenburgo, 350. Si reflexionamos un momento, nos daremos cuenta de que difícilmente podría ser de otro modo. Su lectura todavía será más prove chosa' y placentera si lo tom am os como un interesante documento de la época del manierismo, cuando los artistas se hicieron conscientes, incluso en demasía, de los grandes logros del pasado y de
cómo éstos pesaban sobre ellos (pág. También se puede consultar el fascinante catálogo del Museo Británico comp. 14 Eadweard Muybridge Caballo al galope, 1872. Recordemos cómo los tan teos en busca de un nuevo estilo de construcción y decoración condujeron a los experimentos del art nouveau, en los que las nuevas posibilidades técnicas de la
construcción con acero podían además combinarse con atrevidas decoraciones (pág. R ic h a r d V e r d i, Klee and N ature (L o n d r e s : Z w e m m e r , 1 9 8 4 *). Recibían un encargo para pintar, diga mos, una m adona o un retrato, y entonces se ponían a trabajar para cumplir lo mejor que podían. ¡Y cuántos hechos, planteamientos y opiniones
puede uno haber tom ado de otros sin saberlo! Por casualidad, recuerdo que debo mis comentarios sobre las raíces religiosas de los juegos griegos (pág. Fue entonces cuando comprendió que lo que acababa de ver lo ayudaba a entender mejor el entorno urbano. Pero junto a los niños siempre se halla el mundo de los adultos, el de las personas que
dicen: «No hay que hacer tanto ruido», o «Es hora de acostarse». No conocemos las obras de sus grandes pintores, mencio nadas por los autores antiguos con tanto entusiasmo. Esta técnica se denomina aguafuerte; los principios en que se basa son muy sencillos: en lugar de hacer laboriosas incisiones en la plancha, el artista cubre ésta con barniz y
dibuja sobre él con una aguja. Arte mogol, 143. ¡El único medio de que podamos formarnos alguna idea del carácter de la pintura antigua es contemplar las pinturas murales y los mosaicos que se han descubierto en PompeyjT^ en otros lugares. Tan sólo un círcu lo para la cabeza, un palote para la nariz, otro para la boca. Naturalmente, el principio
de las vigas cruzadas no era bastante por sí solo para producir este estilo revolucionario de la arquitectura gótica. La ilustración 367 muestra una litografía hecha por él en 1895, a la que puso el títu lo de El grito, que se propone expresar cómo una súbita inquietud transforma totalmente nuestras impresiones sensibles//Todas las líneas parecen
convergir hacia un centro del grabado: la cabeza que grita. Oleo sobre lienzo, 116 X 88,5 cm; colección particular. Henry-Russell Hitchcock, Rococo Architecture in Southern Germany (Londres: Phaidon, 1968). 20 Villaverde. Es posible que aún podamos contemplar mejor la maestría de Hals si miramos uno de los muchos retratos individuales que tan
poco dinero le apor taron, a él y a su familia (ilustración 270). En el curso del siglo XIII, algunos artistas fueron aun más allá en sus intentos de vivificar la piedra. Roma seguía siendo el mejor sitio para otear el panora ma espléndido de la pintura en los países adheridos al catolicismo romano. N a o m i R o s e n b lu m , A World History o f
Photography (N u e va Y ork : A b b e v ille, 19 8 9 *). Una de estas observa ciones famosas fue que quería «rehacer a Poussin del natural». Arte egipcio, 55-70, 78, 81-82, 87, 90, 94, 97, 115, 121, 124, 136, 138, 147, 163, 165, 202, 274, 361,513, 561,574, 627-628; edificios, 58, 68, 77; escultura, 58-61, 65-67, 180, 32, 34, 39, 40; Imperio nuevo, 67-68;
pintura, 58-65, 68, 78, 33, 3538, 42, 79; pirámides, 55-57, 634,31. Nos figuramos a un artista como una per sona que con un libro de apuntes se pone a dibujar frente al natural aquello que le gusta. 47, ilustración 25). 382, ilustración 246), quien desplegó su habilidad de pintor y su conocimiento de la naturaleza humana en escenas con gracejo de la
vida campesina. De un calendario manuscrito; Biblioteca Comarcal de Württemberg, Stuttgart. Traducción de Consuelo Luca de Tena). 520) y en las construccio nes industriales, pudiese crear un estilo ornamental propio? En esta obra se contraponen los beneficios de la paz con los horrores de la guerra. Siempre existen cosas nuevas por descubrir.
Puede pensar que los árboles son mucho más bonitos sin oropel. Atenodoro; Laocoontey sus hijos, 110-111, 129, 178, 440, 626, 69. Guido Reni El Cristo coronado de espinas, h. 646-654). Ellos habían reducido las formas de la naturaleza a un esquema plano. 370, ilustración 237), de Frans Hals (pág. La fiesta tiene lugar en un granero, con haces de
paja colgados en el fondo; la novia se halla sentada delante de un paño azul, con una especie de corona sobre la cabeza; permanece plácidamente con sus manos ple gadas y una sonrisa de evidente satisfacción en su estúpido rostro (ilustración 247). Los que han estado en Creta quizá se hayan extrañado de este aparente lapsus, porque seguramente
quedaron impresionados por el palacio de Cnosos y los grandes murales que adornan sus paredes. 1. 1285 a.C. Escena de El libro de los muertos egipcio, rollo de papiro pintado colocado en la tumba del difunto; 39,8 cm de altura; Museo Británico, Londres. Por tanto, todavía me queda por señalar el camino hacia estos libros. Hockney M iinch
Kandinsky . Pero para nosotros, que conocemos su significado, se convierte en asunto de gran importancia decorar el árbol de acuerdo con nuestro plan. Además, los artistas egipcios encontra ban difícil representar el pie izquierdo desde afuera; preferían perfilarlo claramente con el dedo gordo en primer término. Alejandro Magno, 106-108, 634,
123. Y lo mismo que decimos de la belleza hay que decir de la expresión. Delacroix había ido a Argel en busca de colores más intensos y de formas de vida menos reprimidas (pág. Los retratos y modelos encontrados en las tumbas egipcias se relacionan con la idea de proporcionar compañeros a las almas en el otro mundo, una creencia que se
encuentra en los inicios de muchas culturas. Este es el caso de David Hoekney (nacido en 1937), quien ha disfrutado usando su cámara para la creación de imágenes múltiples que nos recuerdan un poco cua dros cubistas como el de Picasso de 1912 titulado Violín y uvas (pág. 409, ilustra ción 266), y de la encorsetada infanta de esta obra, a su vez,
podrían haberse burlado despiadadamente los niños retratados por sir Joshua Reynolds (pág. Ésta, a mi entender, es la dificultad sentida oscuramente por la generación que siguió y superó a los impresionistas, y que como última consecuencia llevó a sus integrantes a rechazar toda la tradición occidental. En el pasado, un niño representado en un
cuadro tenía que aparecer bonito y alegre. Oleo sobre lienzo, 203,5 x 298 cm; National Gallery, Londres. A mí me gustan ambas. Dibuja ban de memoria, y de conformidad con reglas estrictas que aseguraban la per fecta claridad de todos los elementos de la obra. En efecto, tales curvas y espirales han sido las responsables de muchas de las censu ras
dirigidas a los arquitectos barrocos por quienes sostenían la pureza de la tra dición clásica. (Aix-la-ChaWlle) A L E M A N IA BÉLGICA • Reims LUXE/ . Me gustaría ayudar a abrir los ojos, no a desatar las lenguas. 388-389, 435-437, 449, 452-454, 250, 282-283, 297, 299-300; carolingia, 163, 104; cristiana primitiva, 133135, 86; gótica, 185-193,207-

208, 269-271, 122-128, 137, 174-175; normanda, 171-175, 185,387, 109-110, 113-114; Renacimiento 224-227, 249250, 289-291,323, 341-342, 388, 146-148, 162, 186-187; románica, 171-173, 176-177, 185, 188, 387, 11-12, 115-116. La ilustración 119, por ejemplo, representa la anunciación. Esta omisión me obsesionaba y por fin me he arrepentido, con la esperanza de que este cambio de opinión haya sido beneficioso para la discusión de ciertas cuestiones artísticas. 9 LA IGLESIA M ILITANTE El siglo XII Las fechas son clavos indispensables para colgar el tapiz de la historia. Francia Amiens Catedral 123. M adrid: Alianza Editorial, 1995); Erwin Panofsky, Idea: contribu ción a la historia de la teoría del arte (M adrid: 7a edición, Cátedra, 1989). 405), a los que se hizo ir a Inglaterra cuando ya habían afianzado su reputación en otros países. 269 Frans Hals Banquete de los oficiales de la Compañía de Milicianos de San Jorge, 1616. Aun en nuestros días, bajo Mussolini, tuvieron siempre una loba viva dentro de una jaula cerca de las escalinatas del Capitolio. Los experimentos del expresionismo son, tal vez, los más fáciles de explicar con palabras. Anunció una revolución total en los gustos, que se inicia alrededor de 1905, año de la primera exposi ción de los fauves (pág. Millares de personas, durante siglos, han observado el galope de los caballos, han asistido a carreras y cacerías, han contemplado cuadros y grabados hípicos, con caballos en una carga de combate o al galope tras los perros. 2778-2723 a.C. Madera; 115 cm de altura; Museo Egipcio, El Cairo. 1725. Robert R. Y sin embargo, el conjunto posee tan intensa armonía que 264 Diego Velázquez Elpapa Inocencio X, 1649-1650. 1980), cuyas primeras obras provocaron una tormenta de indignación cuando se expusieron en Viena en 1909. Fue en Grecia donde se descubrió el arte de mostrar «los movimientos del alma», y aunque el artis ta medieval interpretó su propósito de modo muy distinto, sin la herencia griega la Iglesia nunca habría podido hacer uso de las pinturas para sus pro pios fines. F. Si corresponde o no al movimiento más conveniente para lanzar el disco, importa poco. La norma del buen gusto en la Inglaterra de lord Burlington y de Alexan der Pope fue también la norma de la razón. También a esto se refería John Russell Taylor (pág. Por el contrario, probablemente fue considerado mucho mejor artista el que supiera labrar sus estatuas con mayor semejanza a los admirados monumentos del pasado. Existía, claro está, un estricto límite para la realización del último propósito mencionado, ya que el libro habría invalidado su propósito inicial si se hubiese convertido en una obra demasiado extensa para servir de introducción. El arte humorístico era un terreno en el que todo estaba permitido, porque la gente no lo aborda con los prejuicios que ha reservado para el Arte con A mayúscula. 595) que hablamos de arte cada vez que algo está tan superla tivamente bien hecho que hasta olvidamos preguntar qué es, de tanto como admiramos el modo en que ha sido realizado. Neogòtico, estilo; véase Renacer gótico. Si no a otra finalidad, tales discusiones nos llevan a contemplar los cuadros y, cuanto más lo hacemos así, más cosas advertimos en ellos que anteriormente se nos habían pasado por alto. Óleo sobre lienzo, 174 X 220 cm; abadía de Anglesey, Cambridgeshire. Manet (P a ris: 26 EN BUSCA DF. Así, la Reforma y la exclusión de las imáge nes y del culto a éstas, que influyeron con tanta frecuencia en el pasado sobre el desarrollo del arte, ejercieron también sus efectos indirectamente sobre el desarro llo del barroco. Puede ser que la princesa hubiera sido traída para paliar el abu rrimiento de la pose y que el Rey o la Reina comentaran que allí había un tema digno de un pincel. Quizá los pueblos primitivos fueran salvajes y crueles, pero al menos parecían verse libres de la hipocresía. Óleo sobre lienzo, 62 X 48 cm; Museo del Louvre, París. Pero ahora pudo realizar todo esto sin que resultara rígida y envarada su escultu ra; pudo mostrar los músculos y los huesos dilatándose y moviéndose bajo la piel suave, y pudo dar la impresión de un cuerpo vivo en toda su gracia y belle za/ Sin embargo, es necesario darse cuenta de que Praxíteles y otros artistas grie gos llegaron a esta belleza merced al conocimiento. 1639. Ahora comprendemos la sorprendente actitud de asombro y contemplación con que miran el sepulcro las figuras que lo enmarcan, y admiramos aún más lo bellamente que se corresponden entre sí, por sus movimientos, las figuras que leen la inscripción. Rousseau no sabía nada de dibujo correcto ni de 385 v Henri Rousseau Retrato de Joseph Brummer, 1909. Éstos eran en otros tiempos hombres que cogían tierra coloreada y dibujaban toscamente las formas de un bisonte sobre las paredes de una cueva; hoy, compran sus colores y trazan carteles para las estaciones del metro. Este artista estaba orgulloso de su inmenso poder tanto como de sus facultades. Sabemos que artistas de todas las épocas han tratado de llevar más adelante su solución de la paradoja esencial de la pintura: representar el volumen sobre una superficie. En mi Introducción (pág. R o n a ld P ick v an ce , Van Gogh in Arles (N u e v a Y ork: M e tro p o lita n M u s e u m o f A rt, 1 9 8 4 *). Este cambio de gusto fue también el que condujo a los pintores jóvenes de París, a inicios de siglo, a descubrir el arte de un pintor aficionado, un funcionario de aduanas que llevaba una vida modesta y apacible en los suburbios. A mediados de siglo, el diplomático y arqueólogo británico sir Austen Layard jugó papel preponderante en la exploración de las arenas de Mesopotamia (pág. 377, ilustración 242), pin tado aún no hacía un siglo, o incluso en los retratos de Rubens, Van Dyck o Velázquez realizados en aquella misma época en la Europa católica; con toda su vivacidad y su verosimilitud, se nota que los pintores han puesto el mayor cuidado en disponer la actitud del modelo para que refleje la idea de una cuna aristocrática y unos modales refinados. De ahí que, al estimular la reflexión acerca de las escalas temporales de la his toria del arte, las referidas labias no harán sino servir al mismo propósito que me indujo a escribir este libro hace treinta años. Ahora bien, si no estoy equivocado, si esta extraña e irrazonable idea sobreviene realmente incluso entre nosotros, en la era atómica, es bastante menos sorprendente que nociones semejantes existan en la casi totalidad de los pueblos llamados primitivos. No hay nada en esta sencilla y majestuosa fachada que sugiera un deli berado desafío de las reglas clásicas con la sola mira de dar rienda suelta a capri chosos artificios. En escultura, los objetos compuestos, de «alta tecnología» o burlones, han sustituido a las obras que se cuestionaban la autenticidad del material o la tridimensionalidad. Pisarro (L o n d re s: H a y w a r d G a lle ry ; P aris: G r a n d Palais; y B o ston : M u s e u m o f F in e A rts, 19 8 1 *). um psobre |2 0 7 lienzo, 266 cm; Museo del re, París. En mayo de 1889 se recluyó en un asilo de enfermos mentales, pero aún tuvo intervalos de lucidez en los cuales siguió pin tando. Decimos que «él» la construyó, pero en realidad deberíamos decir que hizo que sus súbditos erigieran esa enor me línea de fortificaciones; el comentario es relevante porque los nuevos hallaz gos muestran que, por lo visto, aún tenía suficientes manos extras para trabajar 411 Parte del ejército de terracota del emperador Qin Shi Huangdi, h. Uno de los primeros de estos descubridores fue Jan van Goyen (15961656), de La Haya, que perteneció aproximadamente a la misma generación que el paisajista Claude Lorrain. G r a n a d a Alhambra: Patio de los Leones 90. La verdad es que resulta imposible dictar normas de esta clase, porque nunca se puede saber por anticipado qué efectos desea conseguir el artista. Nosotros no queremos fijar sobre la tela la impre sión imaginaria de un efímero instante. T Tachismo, 602, 605, 395. Estos artistas aprendían ahora a representar la naturaleza, a dibujar correctamente y a 359 y Pierre Bonnard A la mesa, 1899. Estas obras, en efecto, no eran para ser degustadas. Akenatón (Amenofis IV), 67-68, 595, 39-40. Bembo, cardenal, 323. Vespasiano, emperador, 121, 131, 76. Incluso la figura humana y el paisaje visto a través de la ventana se han convertido en parte de este esquema, el cual es tan consecuente que la mujer y los árboles están mucho más simplificados en sus contornos, e incluso trastroca dos en sus formas, para concordar con las flores del papel de la pared. Algunos de los pintores más débiles se sintieron satisfechos de volver al mismo género de pintura una y otra vez. La razón de ello estriba en que el artista ha construido su cuadro con fragmentos más o menos uniformes, de modo que el 374 v/ Pablo Picasso Violíny uvas, 1912. 1972. Francis Haskell y Nicholas Penny, en su El gusto y el arte de la antigüedad: el atractivo de la escultura clásica: 1500-1900 (versión española de José Antonio Suárez Hernández. Situada entre Italia y los países nórdicos, una y otros influyeron en ella. Se trata del escultor estadounidense Alexander Calder (1898-1976). No quiso rendir homenaje a los dioses extrañamente conformados de su pueblo. Algunos de sus retratos le muestran como un hombre leo (ilustración 39), tal vez porque deseó que los artistas le representaran en toda su humana flaqueza, o, quizá, estaba tan convencido de su importancia única como profeta que hizo hincapié en que se le representara fielmente. Del mismo modo, puede decirse que el macilento anciano del rincón de la derecha del aguafuerte, agachado con una mano delante de la cara, mirando hacia arriba completamente absorto, es una de las figuras más hermosas que se hayan dibujado nunca. H ild esh eim v Catedral: Adán y Eva después de la caída 108. P., 1967; 3a edición, 1984*). 21 EL PODER Y LA GLORIA, I Italia, segunda mitad del siglo X VIIy siglo XVIII Anthony Blunt, comp., Baroque and Rococo Architecture and decoration (Londres: Elek, 1978). Anfiteatro, 73. Se cree con frecuencia que lo que hacían los artistas era contemplar muchos modelos y eliminar los aspectos que no les gustaban; que partían de una cuidada reproducción de un hombre real y que lo iban hermoseando, omitiendo toda irregularidad o todo rasgo que no se conformara con su idea de un cuerpo per fecto. La ilustración 344 muestra uno de los apuntes al pastel de Degas. Propendemos a aceptar colores o formas convencionales como si fuesen exactos. El tipo de obras que con frecuencia se encargaba a los artistas griegos pudo con tribuir a que éstos perfeccionaran su cono cim iento del cuerpo hum ano en movi miento. A veces observamos a ciertas personas que pasean a lo largo de un museo con el catálogo en la mano. 70, ilustración 43) fueron explorados por Leonard Woolley a partir de 1926. ¿Por qué no había sucedido esto mismo con la música? U lric h L u c k h a rd , Lyonel Feininger (M u n ic h : P re ste l, 1 9 8 9). Difícilmente se hallaría nada tan excelente si una de nuestras poblaciones costeras de verano fuera excavada en la posteridad. Los burdos titanes son aniquilados por los dioses triunfantes, y se debaten en el dolor y la agonía, llodo está lleno de salvaje movimiento y de agitados ropajesj Para lograr efectos más llamativos, el relieve ya no es plano, sino compuesto de figuras casi exentas y que, en su lucha, pare cen desbordarse por la escalera que conduce hacia el altar, como despreocupán dose del puesto que les corresponde.; ¥.\ arte helenístico gustó mucho de obras tan bravias y vehementes; quería resultar impresionante, y, efectivamente, lo es. 1080. C. 5 CO N Q U ISTA D O R ES DEL M U N D O Romanos, budistas, judíos y cristianos, del siglo I al IV Hemos visto que Pompeya, una ciudad romana, contenía muchos reflejos del arte helenístico, pues el arte permaneció más o menos inalterable mientras los romanos conquistaron el mundo y fundaron su propio imperio sobre las rui nas de los reinos helenísticos. 76 Emperador Vespasiani), h. Considero que esta impresión se debe en parte al placer que evidentemente sentía el artista al aprovechar cualquier oportunidad 106 San Mateo, h. acerca del arte llenaron de confusión y desorden nuestras ciudades» pero que, como todas las consignas, descansaba en una excesiva simplificación. B e n ja m in , Kandinsky: catalogue raisonné o f the Oil Paintings (2 vols., L ondres: S o th e b y 's, 1 9 8 2 -4). Traducción: Rafael Santos Torroella. Era posible crear de este modo tipos humanos convincen tes, pero ¿conduciría siempre a la repre sentación de verdaderos seres humanos individuales? En realidad, es sorprendente hasta qué punto lo que jdarold Rosenbergjla; maba la tradición de lo nuevo (pág. Casa «falta de estilo: 364 y" | Andrew Reinhard, Henry Hofmeister y 1otros I Rockefeller Center, Nueva York, 1931 1939. Andrew Stewart, Greek Sculpture (dos tomos, New Haven y Londres: Yale U. León X, papa, 323, 334. G u ía d e c r ít i c o s p r in c ip a l e s Esta categoría de libros, que deberían leerse tanto por sus autores como por la información que contienen, incluye un número de obras de grandes críticos. Es innega ble que muchos de los viejos maestros que admiramos, y hasta muchos estilos del pasado, fueron despreciados por críticos sensibles y bien preparados de gene raciones anteriores. Museo de San Marcos: Fra Angelico, La anunciación 165. Fue el flamenco Pedro Pablo Rubéns (1577-1640), quien llegó a Roma en 1600 cuando contaba veintitrés años, edad que acaso sea la más impresionable de todas. Nunca se acaba de aprender en lo que al arte se refiere. Para Klee, estos experimentos no se encaminaban tanto a nuevos métodos de representar la realidad como a nuevas posibilidades de jugar con las formas. Escultor griego trabajando, siglo I a.C. Estampa a partir de la piedra de un anillo helenístico; 1,3 X 1,2 cm; Museo Metropolitano de Arte, Nueva York. Pollitt, Arte y experiencia en la Grecia clásica (Bilbao: Xarait, 1987. Por supuesto que existen cuadros de Cézanne que no son tan fáciles de comprender. No obstante, la impresión de conjunto de ambas fachadas es muy diferente. Confío en que el libro lo aclarará. Caravaggio, que era un joven artista apasionado y sin pre juicios, consideró cuán penosa mente un pobre anciano jornalero, y sencillo publicano, se habría puesto de pronto a escribir un libro. / Si queremos comprender esta situación espiritual, debemos retroceder a nuestra i infancia, cuando convertíamos el palo de una escoba en una varita mágica, y a unas cuantas piedras en un castillo encantado. Llamamos tenebrosa a esta época, en parte para dar a entender que las gentes que vivieron durante esos siglos de migraciones, guerras y cataclismos estuvieron sumergidas en la oscuridad y poseyeron pocos conocimientos que las guiaran; pero dicha designación también implica que, en cuanto a nosotros, es más bien escaso el conocimiento que poseemos acerca de esos siglos confusos que siguieron a la caída del mundo antiguo, y precedieron el nacimiento de los países europeos en forma aproxima da a como actualmente los conocemos. 427) o de Grünewald (págs. En el rápido apunte del ángulo izquierdo, pensó dejar al Cristo niño avanzando y volviéndose a mirar a su madre, e intentó distintas posturas para la cabeza de esta última que se corres pondieran con el movimiento del niño. Podemos ver en ellas todos los episodios de una campaña bien organizada: la ilus- 45 Ejército asirio sitiando una fortaleza, h. Más bien defendió que cada variación obedece a motivaciones racionales. F.: Fondo de Cultura Econó mica, 1991), págs. Susa, 44. Se sentía orgulloso de que se le llamara bárbaro. Si retrocedemos a los primeros edificios compuestos de elementos similares, inmediatamente observaremos el gran cambio de carácter que se ha producido. Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier inedia o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de Phaidon Press Limited IMPRESO EN HONG KONG PR1NTED ¡N HONG KONG - PREFACIO Este libro se dirige a todos aquellos que sienten la necesidad de una primera orientación en un terreno fascinante y extraño. Era la música pop. Para los artistas del «feliz tiempo pasado», prevalecía el tema. Pero si observamos los apuntes de Rafael para este cua dro (ilustración 18), empezamos a darnos cuenta de que todo eso no le preo cupó mucho. Esta cualidad hace de las ilus traciones de escenas bíblicas realizadas por Rembrandt algo muy distinto de todo lo que anteriormente se había hecho. De Architectura. Observamos que el artista intenta aún con servar algo de la solemne simetría del período primitivo. John Boardman, The Parthenon and its Sculptures (Londres: Thames & Hudson, 1985). Reni quiso hacer pensar en este gran maestro al que se propuso emular. Jorge III, rey de Inglaterra, 482. Fue entonces cuando los artistas empezaron a estudiar las obras de las tribus pri mitivas, con el mismo celo con que los artistas académicos estudiaban la escul tura griega. El ratón Mickey no tiene gran cosa que ver con un ratón de verdad, pero la gente no escribe cartas indignadas a los directores de periódicos acerca de la longitud de su cola. Gainsborough se preocupaba mucho menos por la creación que Reynolds. Y sin embargo, nos parece que conociéramos a Rembrandt acaso más íntimamente que a ninguno de esos grandes maestros, porque nos dejó un asombroso registro de su vida, desde cuando era un maestro al que el éxito sonreía, elegante casi, hasta su solitaria vejez, cuando su rostro reflejó la tragedia líela bañcárrota'ylá inquebrantable voluntad de un hombre verdaderamente grande. Francesco, 260, 170. Éstos revelan que Reynolds, al igual que sus contemporáneos, creía en las normas del buen gusto y en la importancia de la autoridad en arte. Es plausible, por ejemplo, que el aumento de tolerancia comporte además un bajón de nivel, y que la búsqueda de nuevas emociones forzosamente ponga en peligro aquella paciencia que hacía que los amantes del arte de otros tiempos cortejaran las obras maestras hasta que éstas hubieran develado parte de su secreto. Lucian Freud W histler ------------Degas — Cézanne ------------ Rodir • n. Hay varias páginas como ésta en su cuaderno de apuntes, en las cuales trata una y 18 Ralael Cuatro estudios para La Virgen del prado, 1505-1506. Pero de estas aventuras por las fronteras de lo imposible regresa a imágenes tan expresivas y veristas como la de la ilustración 375. Museo Americano de Historia Natural, Nueva York. Augsburgo, 374. 89 y 90, ilustración 54), pero esas estatuas no tuvieron, probablemente, gran semejanza referencial. para dibujar líneas ensortijadas y pliegues zigzagueantes. Pericles no era un esnob. Se apoyaba sobre doce bueyes; tres m irando al norte, tres m irando al oeste, tres m irando al sur y tres mirando al este. Quienes han adquirido conocimiento de la historia del arte corren el ries go, a veces, de caer en estas trampas. Algunas de sus primeras obras fueron grande mente apreciadas por los eruditos contemporáneos, y a la edad de veinticinco años Rembrandt dejaba Leiden por el opulento centro comercial de Amsterdam; allí hizo una rápida carrera como pintor de retratos, se casó con una muchacha rica, compró una casa, coleccionó obras artísticas y curiosas y trabajó incesantemente. U Uccello, Paolo, 252-256, 259; La batalla de San Romano, 254-255, 166-167. Por des contado que este respeto por el pasado tenía sus inconvenientes, si impedía apreciar a los artistas vivos. Al igual que el fresco de Tiepolo, nos revela este cuadro que el arte veneciano no había perdido su sentido de la sun tuosidad, de la luz y el color. Bruce Cole, Masaccio and the Art o f Early Renaissance Flo rence (Bloomington: Indiana U. Aún sienten mayor aversión por obras que consi deran dibujadas incorrectamente, en especial si pertenecen a época mucho más cercana a nosotros, en las que el artista «está obligado a saber más». Pero el grito de batalla de sus partidarios en los corrillos de Roma era el cultivo de la belleza clásica. Claro está que esos pueblos no eran primitivos en el sentido usual del término. Grossmann, Pieter Bruegel: Complete Edition o f the Pain tings (Londres: Phaidon, 1955; 3a edición, 1973). 78 Detalle de la ilustración 77; escenas que muestran la caída de una ciudad (arriba), una batalla contra los dacios (centro), y a los soldados cortando maíz fuera de la fortaleza (abajo). Nave, 133, 171-173. En la duda, he preferido refe rirme siempre a una obra conocida por mí en su original que no a la que sólo conociera por fotografías. La ilustración 37 muestra un detalle de la ilustración 35: los pájaros para la red de Knumhotep. En base a este modelo, mi libro es todavía un adolescente. Si no lo hacen así es porque acaso sus razones sean muy seme jantes a las de Disney. H o y , c u a n d o lo s v ia je s a é re o s p r á c tic a m e n te h a n a c a b a d o c o n la s d is ta n c ia s, n o d e b e m o s o lv id a r q u e lo s a rtista s q u e v ia ja b a n a e sto s c e n tro s d e a c tiv id a d a rtís tic a e n b u s c a d e o p o r tu n id a d e s , o q u e se d irig ía n a Ita lia c r u z a n d o los A lp es b u s c a n d o in s tru c c ió n , g e n e ra lm e n te lo h a c ía n a pie. F.1 impul so de diferenciarse puede no ser el mayor y más profundo elemento en las dotes de un artista, pero raramente suele faltar. Prefacio a la decimotercera edición Hay en ésta un mayor número de ilustraciones en color que en la duodécima edición, pero el texto — a excepción de la Bibliografía— se mantiene invariable. 750. Columna de Trajano 11-18. 24 L a RUPTURA DE LA TRADICIÓN Inglaterra, América y Francia, final del siglo X V IIIy primera mitad del XIX J. Las cartas del pintor realista Gustave Courbert han sido traducidas al inglés recientemente y compiladas para su edición por Petra ten-D oesschate Chu (Chicago U .P., 1992). Martin Robertson, A Shorter History o f Greek Art (Cambridge U.P., 1981*). Sin este núcleo sólido, puede convertirse en una masa informe. * '• l f t : ■ v; Movimiento estético, 533. El brazo con el escudo está perfectamente trazado, lo mismo que el flamante penacho del yelmo y las curvas del vestido hinchado por el viento. Es cierto que sus series pictóricas le proporcionaron gran nombradía y una considerable cantidad de dinero; pero esta reputación se debió menos a los cuadros en sí que a las reproducciones que hizo de ellos en grabados que eran adquiridos por un público ávido de poseerlos. De la serie de fundadores, en el coro de la catedral de Naumburgo. Quizá esto no hubiese tenido ninguna importancia para los críticos del pasado, pero hoy día existe una convicción casi universal de que los que se aferran a creencias obsole tas y que se niegan a cambiar acabarán en el paredón. espacio y la solidez de las formas vistas desde los ángulos más insospechados. En el instante siguiente dará un paso hacia adelante y lo deja rá ir, impulsando el lanzamiento con un giro del cuerpo. tes del estilo, se sintieron recelosos de los convencionalismos e insatisfechos del virtuosismo. Buffalo Galería de Arte Albright-Knox: Soulages, 3 de abril de 1954 395. Hacia este descubrimiento se encamina ron los artistas del siglo XVII cuando descubrieron la belleza pura del mundo visible (pág. Pero si las observamos más detenidamente, descubriremos un hecho curioso: hay multitud de muertos y heridos en esas guerras terribles, pero ni uno solo es asirio. marzo de 1984. Le debemos un archivo artístico de aquella sociedad con su porte aristocrático y su culto de los refinamientos cortesanos. Sabemos cómo tuvieron que insistir los artistas en que la verdadera tarea no consistía en el manejo del pincel sino en la labor de la inteligencia, y que ellos no eran menos inadecuados que los poetas o los eruditos para ser recibidos entre las personas de calidad. Mientras Cézanne tanteaba una conciliación entre los métodos del impre sionismo y la necesidad de orden, un artista mucho más joven, Georges Seurat (1859-1891), comenzó a enfrentarse con este problema casi como si se tratase de una ecuación matemática. Fue sir Joshua Reynolds (1723-1792). Beduzzi, Antonio, Monasterio de Melk, 297. Su exploración de los reflejos del color, así como sus experiencias con la pin celada suelta, se encaminaban a crear una ilusión aún más perfecta de la impre sión visual. Cual quiera que desee estudiar exhaustivamente los escritos de Leonardo tiene que consultar tam bién los dos tomos de Cario Pedretti, Commentary a Richter (Oxford: Phaidon, 1977). Arte borgoñón, 218, 235, 144, 154. 58 Ulises reconocido por su vieja niñera, siglo V a.C. Vaso en el estilo de las «figuras rojas», 20,5 cm de altura; Museo Arqueológico Nacional, Chiusi. No he teni do intención, además, de competir con las muchas y excelentes historias que exis ten acerca de los estilos arquitectónicos. Pero quizá no importen demasiado las palabras que nosotros empleemos para expresar nuestra admiración. Los pioneros de este movimiento de liberación, principalmente Franz Cizek (1865-1946) en Viena, querían que el talento infantil se desarrollara en libertad hasta que los niños estuvieran formados como para apreciar las reglas artísticas. La situación en la que éste se produce es tanto obra nuestra como de los artistas. Lascaux Pinturas rupestres 20,21. El rey Harold prt6tando juramento al duque Guillermo de Normandia y, luego, regresando a Inglaterra; friso, 50 cm de altura; Museo de Tapices, Bayeux. Martin Davies, Rogier van der Weyden: An Essay, with a Cri tical Catalogue o f Paintings ascribed to him and to Robert Campiti (Londres: Phaidon, 1972). Tanto Van Gogh como Gauguin habían avanzado algo por este camino, intensificando los colores y haciendo caso omiso de la sensación de profundidad, y Seurat aún había ido más lejos en sus experimentos con el puntillismo. La respuesta parece residir en que el arte ha perdido su estabilidad, porque los artistas han descubierto que la sencilla exigencia de que deben pintar lo que ven es contra dictoria en sí. Los problemas de la psicología de la percepción visual, a los que me he referido con frecuencia en La historia del arte, se investigan con mayor profundidad en mis libros Arte e ilusión: estudio sobre la psico logía de la representación pictórica (Barcelona: 2a edición, Gus tavo Gili, 1982), El sentido del orden: estudio sobre la psicología de las artes decorativas (Barcelona: Gustavo Gili, 1980), y La imagen y el ojo: nuevos estudios sobre la psicología de la represen tación pictórica (versión española de Alfonso López Lago y Remigio Gómez Díaz. Susan C o m p t o n , c o m p ., British Art in the Twentieth Cen- tury: The Modern M ovem ent (L o n d r e s : R o y a l A c a d e m y , 1 9 8 7). 378 l ' Paul Klee El cuento de un enanito, 1925. (jl 1), quisiera citar aquí unos pasajes del editorial de diciembre de 1987 del periódico publicado por el Museo Nacional de Arte Moderno de París (Les Cahiers du Musée National d 'A rt Moderne, director: Yves M ichaud): Los síntomas de un período posmoderno no son difíciles de distinguir. G., marzo de 1989. Además, existieron muchas asociaciones locales y muchas juntas administrati vas, de gran importancia en la vida de las ciudades holandesas, que siguieron la loable costumbre de poseer sus retratos de grupo destinados a las salas de juntas y lugares de reunión de sus venerables asambleas. Pero como, a su vez, dicha fecha fue retrocediendo en el pasado, sustituí aquel título por el de Una historia sin fin. Apollinare Nuovo, Rávena • S. Traducción de Javier Sánchez García-Gutiérrez). En la parte baja del dintel vemos doce figuras sentadas, los doce apóstoles, y pode mos distinguir, a la izquierda del Cristo, una hilera de personajes desnudos y encadenados: son los que han perdido sus almas y son conducidos al infierno. Arte no figurativo; véase Arte abstracto. Santa Agnese 282-283. Delia Porta desdeñó las llamadas reglas de la arquitectura clásica para con seguir mayor variedad y más importantes efectos. N è Napoleón Bonaparte, 480, 503, 627. Madrid: Ia edición, 3a reimpresión. El segundo ras go que advertim os es el cuidado del artista en evitar la repetición y la monotonía y en distribuir las partes de modo que culminen en el centro, donde la entrada queda subrayada por un doble marco. Pero en aquel tiempo, ya habían dejado de ser lo más importante esas ideas primitivas que hacían de los dioses demonios formidables que habitaban en las estatuas. A nosotros no pue de parecemos muy revolucionario este punto de vista, pero lo fue en efecto, pues llevó a Wright a desdeñar todas las consignas establecidas sobre edifica ción, especialmente la exigencia tradicional de una perfecta simetría. Claro está que esta censura poco tiene que ver con el arte y, en conse cuencia, no la podemos tomar muy en serio; pero puesto que es frecuente, con vendrá advertir que la complacencia en la exuberancia y en la agitación de la vida libró a Rubens de convertirse en un mero vir tuoso de su arte, haciendo que sus obras pasaran de las simples decoraciones barrocas de los grandes salones a obras maestras que siguen conservando su vita lidad incluso dentro de la atmósfera helada de los museos. Cuando se trata de reunir for mas o colocar colores, un artista debe ser siempre exagerado o, más aún, quisquilloso en extremo. Buenos Aires: Ia edición, Fondo de Cultura Económico, 1947). Tuvo que grabar las imágenes y los símbolos de los jeroglíficos clara y avaiNM3J.a vi vïvj a ;.hv 99 39 Amenofis IV (Akenatón), h. Reynolds (L o n d re s: R o y a l A c a d e m y , 1986*). Salón, 514, 519, 621. Por supueso que no sería justo cargarle todas las consecuencias indesea bles — ni tampoco las deseables— a la historia del arte. A todos nos atrae lo bello en la naturaleza y agradecemo a los artistas que lo recojan en sus obras. Los pintores cubistas: meditaciones estéticas, de Guillaume Apollinaire, está publicado en la colección «La Balsa de la Medusa», tra ducido por Lydia Vázquez, con epílogo de Valeriano Bozal Fernández (Madrid: Visor, 1994), mientras que Le Surréalisme et la peinture, de André Bretón, ha aparecido en una nueva edición (París: Gallimard, 1979). Tema, 15, 17-18,29, 430. Ahora, el problema se había invertido: al dar prioridad al esquema decorati vo, se sacrificaba la práctica antiquísima de modelar todas las formas con luz y 373 Henri Matisse, v La mesa roja, 1908. 155) y conti nuó dentro de sus mismas líneas durante casi un milenio. Jan Bialostocki, The Art o f the Renaissance in Eastern Europe (Oxford: Phaidon, 1976). En tanto que pintor, los colec cionistas de la época no le tomaron demasiado en serio; a la vez, a lo largo de su vida desencadenó una campaña inflexible contra el gusto eleganteí Tan sólo una generación después nació un pintor inglés cuyo arte satisfizo a la sociedad elegante del siglo XVIII en Inglaterra. Este equilibrio entre una adhesión a las normas y una libertad dentro de ellas es el que ha llevado a que se admirara tanto el arte griego en los siglos posteriores, y que los artistas se hayan vuelto hacia sus obras maestras en busca de guía e inspiración. Pero solamente un profeta podría decir si estos artistas harán historia, y, en general, los críticos han resulta do ser malos profetas. Estaba convencido de que este modo de crear imágenes era mucho más fiel a la naturaleza que cualquier copia servil que pudiera hacerse. Y esto es todo; no hay nada en esta habitación con los cerrojos echados. 94). Al prescindir de todo ornamento, los arquitectos modernos rom pían, efectivamente, con la tradición de muchos siglos. Picasso, Pablo, 573-578, 584; Pájaro, 577, 377; Gallo, 26, 576, 12; Cabeza, 576, 376; Cabeza de D avid y Absalóti, 424, 276. 1230. Pollitt, El arte helenístico (Madrid: Nerea, 1989. W a lte r G ro s s k a m p , c o m p ., German Art in the Twentieth Century: Painting and Sculpture 1905-1985 (L o n d res: R oyal A c a d e m y , 1 9 8 5). 16021603. No sabemos de sus obras más que lo que nos dicen los escritores griegos, pero es importante advertir que muchos pintores fueron incluso más importantes en su tiempo que los escultores. Es probable que entre ellas haya algunas que hayan resultado tan bellas y tan evocativas como muchas pinturas de paisaje, y tan expresivas y memorables como muchos retratos pintados. Pero más admirable que todo el valor anecdótico, de ingenio y de observación, es la manera de haber organizado Bruegel su cuadro para que no parezca apiñado o confuso. A un lector de este libro puede gustarle Rafael y no gus tarle Rubens, o a la inversa, pero el libro habría fracasado en su propósito si sus lectores no reconocieran también que ambos eran maestros muy destacados. Pero eran necesarias una mente muy clara y unas convicciones muy sólidas para que un arquitecto persuadiera a sus clientes de que debían aceptar un tipo de vivienda radicalmente hetero- doxo. Pero una fotografía retocada y una estatua idealizada generalmente carecen de vigor y de carácter. Jeremías tenía presentes los ídolos de Mesopotamia, hechos de madera y de metales preciosos. Cuanto más frecuentemente hemos visto aparecer un tema en arte, tanto más seguros estamos de que tiene que representarse siempre de manera análoga. Existen razones para creer que también ellas consideraban esas imágenes como medio de produ cir efectos mágicos y exorcizar los espíritus malignos. Mientras que me he ceñido al estilo de sólo uno o dos edificios de cada período, he tratado de restablecer el equilibrio en favor de la arquitectura asignan do a esos ejemplos el lugar preponderante en cada capítulo. tración 45 muestra los detalles de un ataque a una fortaleza, con las máquinas de asedio en acción, los defensores derrumbándose y, en lo alto de una torre, una mujer lamentándose en vano. Desdeñar las reglas estrictas de la arqui tectura antigua les parecía a esos críticos una lamentable falta de gusto; de ahí que denominaran estilo barroco al de los que tal hacían. este modo, las enseñanzas de la Iglesia acerca del destino final de las vidas humanas, aquí abajo, tomaban cuerpo en esas esculturas sobre el pórtico de una iglesia. Las discusiones acerca de ello no cesarán fácilmente, pero nadie niega que entre sus campeones existieron grandes maestros que dieron una ima gen de un mundo de pureza y de belleza sin el cual nos faltaría algo. Nadie pedía una cosa distinta, nadie le requería que fuera original. De acuerdo con sus tradiciones y caracteres nacionales, los artistas preferían una u otra de las dos escuelas rivales de Roma, y los mejores de ellos desarrollaron su propia personalidad mediante lo que habían aprendido de esos olvidados movimientos. Pero ¿acaso no es esta constante necesidad de revisión uno de los ele mentos que hace tan emocionante el estudio del pasado? Las formas empleadas por el artista para las imágenes del Cristo, de los ángeles y de san Juan Bautista parecen más naturales y, al propio tiempo, más serenas y majestuosas que las de las puertas de bronce de la catedral de Hildesheim (pág. Detalle de un retablo; óleo sobre tabla; Real Museo de Bellas Artes, Amberes. Hasta mediado este siglo no se había descubierto en Nigeria cierto número de cabezas de bronce que son las más convincentes representaciones que imaginarse pueda (ilustración 23). Fue éste un trabajo que ni él mismo quiso o pudo realizar. 36 Detalle de la ilustración 35. Estas discusiones llevaron a los artistas a aumentar la importancia de la creación poética en el arte y a recalcar los temas elevados que les preocupaban. sv 5 No hay que suponer, sin embargo, que todo el arte de este período existiera exclusivamente para servir a ideas religiosas. 109, ilustración 68) y lo llevó a Ber lín; en 1892 los franceses empezaron a excavar la antigua Delfos (pág. 147 y 148, ilustraciones 93 y 94) se lo debemos a hombres de gran empuje y conocimiento, al igual que los descubrimientos en 1905 de las tumbas vikingas de Oseberg (pág. Hace poco, todas las formas de arte del siglo XIX contra las que se había rebelado el movimiento de vanguardia estaban desterradas en los sótanos de los museos; en particular, el arte oficial de los Salo nes. Nacido en Viena en 1909 en el seno de una sofisticada familia judía, Ernst Hans Gombrich fue uno de los grandes historiadores del arte. M o r d a u n t C ro o k , The Dilemma o f Style {L o n d re s: J o h n M u rra y , 1 9 8 7). Nuestro gato puede ser, a la par, nuestra tía, y Africa, nuestro jardín. Por el contrario, muchas tribus han desarrollado una habilidad verdaderamente asombro sa en la talla, los trabajos de cestería, la preparación de cuero o, incluso, en la forja de metales. Para obtener una visión personal de Renoir, véase Renoir, my Father, de Jean Renoir, traducido al inglés por Randolph y Dorothy Weaver (Londres: Collins, 1962; reimpreso en Londres: Columbus, 1988*). Chantilly Museo Condé: Hermanos De I.imburgo, Las muy ricas horas del duque de Beny 144. Los artistas góticos deseaban comprender la fórmula antigua de vestir los cuerpos, caída en desuso antes de ellos. S o la m e n te se in c lu y e n a rtis ta s y o b ra s m e n c io n a d a s en el te x to . Los experimentos del art nouveau acudieron a las estampas japonesas con la esperanza de resolver la crisis (pág. Christopher Brown, Van Dyck (Oxford: Phaidon, 1982). Contemplándola en detalle aún hallamos efectos más sorprendentes: el primer piso de las torres es cuadrado, pero el segundo cir- cular, y la relación entre uno y otro se ha llevado a cabo mediante un extraño cornisamento, que horrorizaría a cualquier ortodoxo maestro de arquitectura, pero que cumple a la perfección el papel que le ha sido asignado. Aunque el propósito del artista no fue representar las cosas tal como las vemos en la realidad, su conocimiento del cuerpo humano, como el del maestro de Estrasburgo, fue, no obstante, infinitamente mayor que el del pintor de la miniatura del siglo XII. La traslación de la culpa y el origen del pecado están expresados con tanta claridad y tan intensamente que de inmediato olvidamos que las proporciones de las figuras tal vez no sean muy correctas, ni los cuerpos de Adán y Eva bellos según nuestra concepción. 376 J Pablo Picasso Cabeza, 1928. Esos hom bres eran algo semejantes, en cuanto a sus puntos de vista, a los puritanos ingleses: devotos, trabajadores, lentos, poco aficionados en su mayoría a la pompa exuberante de los meridionales. Tal vez este ejemplo demuestre por qué Cézanne se convirtió en el padre del arte moderno, pues, en su tremendo esfuerzo por conseguir un sentido de profundidad sin sacrificar la brillantez de los colores, por lograr una composición ordenada sin sacrificar un sentido de profundidad, en todos estos forcejeos y tanteos había algo que sí estaba dispuesto a sacrificar si era necesario: la corrección convencional del 353 / ¡Paul Cézanne maturaleza muerta, h. Estados Unidos B o sto n Biblioteca Publica: Copley, Carlos I exi giendo la entrega de los cinco miembros inculpados de la Cámara de los Comu nes, 1641 315. Si ahora resulta que los ornamentos sor prenden a los críticos de más edad, mejor, pues, después de todo,Jo^orprendente había sido aceptado por ellos como signo de originalidad. Podemos estar segu ros, por supuesto, de que incluso los artistas del pasado se fiaron en ocasiones de la inspiración y de la suerte del momento. Por otra parte, mi última norma fue no tener ninguna regla absoluta cualquiera que fuese, sino contradecirme a mí mismo en ocasiones, dejando así al lector el placer de sorprenderme en falta. Las nuevas catedrales proporcionaban a los creyentes un reflejo del otro mun- 125 Catedral de NotreDame de París, 11631250. Pero en comparación con la fachada de Borromini, la de Delia Porta casi parece contenida y severa. lodos los participantes en esta tragedia se hallan representados en el mástil central. Importa poco, rela tivamente, que simpaticemos con todas estas tareas o no; no necesitamos apro bar la caza del bisonte por la magia, la glorificación de guerras criminales o la ostentación de la riqueza o el poder para admirar las obras de arte que fueron creadas en otro tiempo para servir a tales fines. sus estudios de árboles muy gratos de mirar. Uno no necesita usar pincel si lo que le apetece es verter pintura, y si se es un neodadaísta también se puede enviar basura a una exposición y retar a los organizadores a que la rehúsen. La respuesta es más fácil de sentir que de dar, pues cualesquiera explicacio/ nes degeneran fácilmente en falsa profundidad o en franco absurdo^Sin embar go, si así puede decirse, supongo que la verdadera respuesta se halla en que el artista moderno quiere, simplemente, crear. La historia de los artis tas sólo puede ser contada cuando, tras un cierto período^se ha hechojjatente la influencia de su trabajo sobre otros artistas, procurando verse uiáles-han-sido sus contribuciones a la historia del arte como tal/Por eso he intentado seleccio nar, de la masa de edificios, esculturas y pinturas que todavía conocemos des pués de miles de años, un número muy reducido para figurar en una historia que, ante todo y principalmente, trata de las soluciones a ciertos problemas artísticos, esto es, soluciones que determinaron el curso de los acontecimientos posteriores/ — Cuanto más nos acercamos a nuestra propia época, se hace cada vez más difícil distinguir entre las modas pasajeras y los logros duraderos/ La búsqueda de alternativas a la contienda con las apariencias naturales que describí en las páginas precedentes tenía todas las probabilidades de acabar en excentricidades dirigidas a llamar la atención, _pero, asimismo, abrió un vasto campo de experimentación con el color y la forma, que aún está poxsez expíotadg(^Lo que toda vía no sabemos es con qué resultados^ Esta es la causa de que yo me sienta incómodo con la idea de que uno pue da escribir la historia del arte «hasta la fecha presente». Madrid: Alianza Edito rial, 1996). Phaidon tiene también publica da la traducción al inglés de French Eighteenth-Century Painters, de Edmond y Jules de Concourt (Londres, 1948; 3a edición, 1995*). El objeto de un anillo de boda no reside en constituir un adorno que pueda emplearse o fabri carse según nuestro antojo. Quería romper con los convencionalismos y pensar por sí mismo respecto al arte (págs. /C a d a fig ura y cada episodio del cuadro poseen su lugar preciso en la anécdóta relatada por Hogarth; pero esto solo no sería suficiente para hacer de él un buen pintor. 131 Entierro del Cristo, h. Muchos de los que pasean por la campiña deleitándose en la contemplación pueden deber ese deleite, sin saberlo, a aquellos humildes maestros que por vez primera abrieron nuestros ojos a las sencillas bellezas naturales. No ha habido ninguna revolución artística que haya tenido más éxito que la que se inició antes de la primera guerra mundial. Comprendemos lo que está ocurriendo sin tales expli caciones externas. El esmerado equilibrio de formas es el que confiere al cuadro su calidad apacible, y los tonos de su gris y negro, yendo de los cabellos y el vestido de la señora a la pared y el marco, realzan la sensación de sole dad resignada que hace tan atractivo el cuadro. Cuando lo escribí no podía imaginar su vida futura, de la cual, en lo que a las edi ciones inglesas se refiere, queda constancia en la página de créditos. Fue el descu brimiento de que el método de abovedar las iglesias por medio de vigas cru zadas podía ser desarrollado m ucho más consecuentem ente y con más amplios propósitos que los imaginados por los arquitectos normandos. Única mente los últimos capítulos fueron ligeramente modificados para la undécima edi ción (1966), cuando se le añadió al libro un Postscriptum, si bien se respetó tal como estaba su cuerpo principal. Confío en que ningún lector piense que estos pocos ejemplos agotan las posibilidades y la gama de variaciones que es posible encontrar en cualquier colección de arte reciente. Pero ya no se contentaba con una pura distribu ción simétrica como la preferida por el maestro del siglo XII (pág. Tratado de pintura, de Leonardo, traducido al caste llano y editado por Angel González García (Torrejón de Ardoz: 2a edición, Akal, 1993), está basado en una impor tante colección de notas del maestro hechas en el siglo XVI, algunas de las cuales ya no existen en el original. Incluso la manera de proceder de Bernini en*los ropajes fue en su época algo completamente nuevo; en lugar de dejarlos caer en grandes pliegues, a la tradicional manera clásica,®los retorció y desmenuzó para incrementar el efecto de movimiento y agitación® En todos estos recursos fue prontamente imitado por toda E uropa/ / S i es cierto que esculturas como El éxtasis de Santa Teresa, de Bernini, sólo pueden ser juzgadas en el lugar para el que se realizaron, lo mismo sucede, y aun en mayor medida, con las decoraciones de las iglesias barrocas. 1995, Phaidon Press Limited. Yo creo que, más que cualquier nuevo movimiento en particular, esta dramática transformación es el suceso más importante en la historia del arte que he presenciado desde que este libro se publicó por vez primera en 1950. Básicamente, estas dificultades provenían del choque (discutido anteriormente, págs. Cézanne, Van Gogh y Gauguin fueron tres desesperados solitarios que tra bajaron con pocas esperanzas de ser comprendidos nunca. La forma y el carácter de los árboles podrían ser vistos claramente sólo des de los lados; la forma del estanque, únicamente desde arriba. Washington, 478. Por ello, hasta las obras más evolucionadas, más libres y cons- ^ 72 Paisaje, siglo I. GEOR SNIA M ar Negro h e rx b g o v iM ,\ Sate ie YUGOSLAVIA BU LG ARIA ■ Sofía Skopi5 M ar Adriático Tir M A C K D O N lA j. Otro cambio de marea Puesto que en 1966 concluí el apartado precedente con una pregunta, ha prevalecido la opinión — en los editores y en mí— de que debería darse una res puesta, pues de nuevo el futuro se había convertido en pasado y en 1989 se estaba preparando otra ed-ición de este libro. Una vez contemplados los pormenores, debemos considerar de nuevo el conjunto y admirar la gran soltura con que Rubens hizo que todos los persona jes quedasen ligados entre sí, comunicándole al todo una atmósfera de gozosa y alegre solemnidad. Entre los estudiosos de los estilos franceses, no se debe dejar de mencionar a Henri Focillon, con La vida de las formas y elogio de la mano, traducido por Jean-Claude del Agua (Madrid: Xarait, 1983). Todo esto parece tener poco que ver con el arte, pero el hecho es que lo con diciona en varios aspectos. 1988 Decimoquinta edición (revisada y aumentada) 1989 Reimpreso en 1990, 1991, 1992. |Los decoradores de interiores de Pompeya y de ciudades vecinas como Herculano y Stabias (Stabiae) explotaban libremente el acervo de las creaciones de los grandes artistas del helenismo}) Entre tanta mono tonía encontramos a veces figuras de gracia y belleza tan exquisitas como la ima gen de la ilustración 70, que representa a una de las Horas cortando una flor mientras danza. La ilustración 263 muestra una de sus primeras obras: un aguador de las calles de Sevilla. Entonces, al igual que ahora, el público quería saber lo que compraba. 1575-1577. Hubo un artista que halló una salida muy personal a esta situación. L ee J o h n s o n , The Painting o f Eugene Delacroix (6 v o ls., O x fo rd U .P ., 1 9 8 1 -9). Ningún edificio completo ha sobrevivido en Inglaterra del período sajón, y existen muy pocas iglesias de la época anterior en otras partes de Europa. Stubblebine, Giotto, the Arena Chapel Frescoes (Londres: X^ames & Hudson, 1969; 2a edición, 1993). Este sistema nos recuerda, una vez más, nuestros garabatos infantiles en el papel secante (pág. A le s tu d ia r lo s m a p a s , es b u e n o re co rd a r q u e las c a ra c te rístic a s físicas d e l te rr i to rio h a n in flu id o s ie m p re s o b re el c u rs o d e la c iv iliza c ió n : las c a d e n a s m o n ta ñ o s a s im p e d ía n la c o m u n ic a c ió n , los ríos n a v e g a b le s y las c o stas fa c ilita b a n el c o m e rc io , y las lla n u ra s fé rtile s fa v o re c ía n el c re c im ie n to d e las c iu d a d e s, m u c h a s d e las cu a le s h a n so b re v iv id o d u ra n te siglos a p e sar d e los c a m b io s p o lí tic o s q u e h a n a fe c ta d o las fro n te ra s , e in c lu so el c a m b io d e los n o m b re s d e los p aíses. En vez de ello, se hizo retratar con su mujer, Nefertiti (ilus- tración 40), jugando con sus hijos bajo la bendición del sol. Arte académico, 394-395, 464, 504, 508, 511, 525, 562. Respecto al primero, vemos ahora que no intentó en modo algu no ser un intelectual; que quiso pintar honradamente retratos llenos de natu ralidad, en los que poder poner de manifiesto su pincelada brillante y su mira da certera. A pesar de lo poco que puede saberse acerca del sentido exacto de esas tallas, los enormes esfuerzos de los especialistas que han redescubier to esas obras, y que han tratado de penetrar en sus secretos, nos han enseñado bas tante para compararlas con otras similares de las culturas primitivas. Paul Gauguin Van Gogh pintando girasoles, 1888. Sabemos que en el pasado más lejano todas las obras de arte adquirieron forma en torno a un núcleo sólido semejante. Atenea está representada de cara al espectador, y solamente su cabeza se inclina hacia Hércules. 374). W e r n e r H a ftm a n n , Emil Nolde, (C o lo n ia : D u M o n t B u c h verlag, 1 9 7 8). Incluso aquí, el conocimiento de los lincamientos característicos de los objetos particulares cuenta mucho más que la impresión real recibida por medio de los ojos. Floreció durante más de un siglo después de la invasión normanda. Normando, estilo, 169, 171-175, 185,387, 499, 109-110, 113114. Sohier, Pierre; iglesia de St.-Pierre, Caen, 342, 218. Fue en esa época cuando Inglaterra produjo a su máximo arquitecto, sir Christopher Wren (16321723), al que se confirió la tarea de reconstruir las iglesias de Londres tras el incendio de 1666. Vemos en él a un guerrero ajustándose su armadura para el combate; sus padres, que, uno a cada lado, le ayudan y probablemente le dan buenos consejos, aún están represen tados según rígido perfil. A lb e rt B o im e , The Academy and French Painting in the Nineteenh Century (L o n d re s : P h a id o n , 1 9 7 1 ; re im p re V ir g in ia S u r te e s , so e n N e w H a v e n y L o n d re s : Y ale U .P ., 1 9 8 6 "'). Se nos ha dicho que al estilo romántico o normando del siglo XII, con sus arcos de medio punto, sucedió el gótico con su arco puntiagudo; que éste fue suplantado por el Renacimiento, el que tuvo sus comienzos en Italia a inicios del siglo XV y que poco a poco fue ganando terre no en todos los países de Europa. A.E. Popham, dir., Leonardo da Vinci: Drawings (Londres: Cape, 1*946; edición revisada, 1973*). Willetts, Foundations o f Chinese Art (Londres: Thames & Hudson, 1965). ~firmeza de la pincelada de Rubens al pintar la barba del fauno. Existe una evidencia cada vez mayor de que, bajo ciertas condiciones, los artistas primitivos pueden producir obras tan correctas en su interpretación de la naturaleza como las mejor ejecutadas por un maestro occi dental. c Caen; St.-Pierre, 342, 218. Hubiera deseado hacer de ésta una regla absoluta, pero no quería hacer sufrir al lector las consecuencias accidentales de las restricciones viajeras a que se había visto sometido el aficionado al arte durante las últimas décadas. Esta regla limitó a la vez la selección de artistas y obras que podía tratar al número de ilustraciones que tendría el libro. G o tz A d ria n i, Post-Impressionism: From Van Gogh to Gau guin (N u e v a Y ork : M u s e o d e A rte M o d e rn o , 1 9 5 6 ; 3 a e d ic ió n , L o n d re s: S e e k e r & W a rb u rg , 1 978 *). Anthony Blunt, Arte y arquitectura en Francia: 1500-1700 (versión española de Fernando Toda. 326, ilustración 207) en comparación, debido a que el mismo esquema se repite una y otra vez; cuando se ha visto uno, se han visto todos. VIII. Merece la pena observar los diversos tipos y expresiones de alegría, pero una vez que hayamos examinado todos los pormenores, no debemos dejar de admirar la destreza con que ha encajado el artista los incidentes varios dentro del cuadro. Resulta significativo que el título con el cual exhibió Whistler este cuadro en 1872 fuera Composición en gris y negro, desviándose así de cualquier sugerencia de interés literario o de sen timentalismo. GRECIA, DEL SIGLO VII Al. V A.C. cimiento de la forma. Si la variedad y los efectos llamativos son considerados importantes, cada artista que venga después tendrá que producir decoraciones más complicadas y concebir ideas más asombrosas para seguir causando gran impresión^Durante la primera mitad del siglo XVII, este proceso de ir acumulando más deslumbrantes y nue vas ideas a cada paso para los edificios y su ornamentación siguió avanzando en Italia, y hacia la mitad del siglo XVII el estilo que denominamos barroco adqui rió su total desenvolvimiento.'# La ilustración 282 muestra una típica iglesia barroca construidgfpor el famoso arquitecto Francesco Borromini (1599-1667) y sus colaboradores. Agnese, Roma, 436-437, 282-283. Los puntales de_madera se convirtieron en columnas que sostenían fuertes travesaños de pie dra. Esos travesaños recibían el nombre de arquitrabes, y el conjunto que des cansaba sobre las columnas, el de entablamento. Sabemos muy poco acerca de esos misteriosos orígenes, pero si queremos comprender la historia del arte haremos bien en recordar, siquiera por un momento, que las artes y las letras constituyen, verdaderamente, una misma familia. Es éste un ejemplo trivial, pero que revela la dirección en que debe orientarse una apreciación histórica. Cuando en 1506 se descubrió el grupo de Laocoonte (ilustración 69), los artistas y los coleccio nistas quedaron literalmente anonadados por el efecto que les produjo esta trá gica obra. Vemos una conforta ble estancia con una alcoba para el lecho en el que yace la madre, mientras 278 Jan Steen El bautizo, 1664. El hecho es que incluso los artistas helenísticos ignoraban lo que nosotros llamamos\las leyes de la perspectivaj La famosa avenida de álamos que se pierde a lo lejos y que todos hemos dibujado en la escuela, no era una empresa vulgar. Estudió las gamas de color de los tapices orientales y de los paisajes del norte de Africa, y creó un estilo que ha ejercido gran influjo sobre el diseño moderno". Arte helenístico, Arte romano. Black) y las «Phaidon Cultural Guides». Verrocchio, Andrea del, 291-293, 315, 329; Bartolommeo Colleoni, 293, 608, 188-189. Pocas de ellas se han conservado, pero lo que quedó de épocas posteriores nos ofrece una impre sión esplendorosa y de gran magnificencia. J a n s o n , El arte del siglo XIX (M a d rid : A k a l, 1 9 9 4 . No fue una iglesia más en Roma, donde tantas iglesias existían; fue la iglesia de la orden recientemente fundada de los jesuítas, en la que se depositaron tantas esperanzas para combatir el protestantismo en toda Europa. Mármol; 92,9 cm de altura; Museo Rodin, París. Bonitas naturalezas muertas tales, por ejemplo, como dos limones con un vaso de agua, y representacio nes de animales. Con esto quiere dar a entender que debe producir la clase de pintura o escultura que ha visto que antes fue señalada como Arte. La de Wren carece de ondulación, no sugiere la idea de movi miento, sino más bien la de firmeza y estabilidad. San Jorge está con el dragón, y san Sebastián con un carcaj y flechas, mirándose entre sí con acendrada emoción, mientras un guerrero, con la palma del martirio en la mano, se arrodilla ante el trono. La leyenda misma, para nosotros, es casi tan extraña e incoherente como su representación, pero no debe sorpren demos mucho que las ideas de los primitivos difieran de las nuestras. Peter Fuller, en «Art and Psychoanalysis» (Londres; Hogarth Press, 1988) hace una propuesta freudiana, mientras que Painting as Art, de Richard Wollheim (Londres: Thames & Hudson, 1987*), adopta las modifica ciones hechas en las teorías de Freud por Melanie Klein. Richter titulado Historia del dadaísmo (Buenos Aires: Nueva Visión, 1973), y otro, de André Bretón, donde se recogen los Manifiestos del surrealismo (Cerdanyola: Labor, 1995). Al igual que los negros de Nigeria, los americanos precolombinos eran perfectamente capaces de representar un rostro humano con aspecto natural. En un principio, tales ritos estaban reservados a los faraones, pero pronto los nobles de la casa real tuvieron sus tumbas menores agrupadas en hileras alre dedor de la del faraón; y poco a poco cada persona que se creía respetable tomó previsiones para su vida de ultratumba ordenando que se le construyese una cos tosa sepultura, en la que su alma moraría y recibiría las ofrendas de comida y bebida que se daban a los muertos, y en la que se albergarían su momia y su apariencia vital. Entre las patas del elefante hay una inscripción latina que dice: «Por el tamaño del hombre retratado, podéis imaginaros el de la bestia aquí representada.» Para nosotros este elefante es un poco raro, pero revela, a mi entender, que el artista del medievo, al menos en el siglo XIII, se daba cuenta perfectamente de las proporciones, y que si prescindía de ellas muy a menudo no era por ignorancia, sino simplemente porque no creía que importaran. Piedra, 132,7 cm de longitud; Tare Gallery, Londres. Iconoclastas, 138, 141, 637. 1590. Imperio, estilo, 480. Ver y observar la naturaleza con ojos limpios siempre, descubrir y saborear renovadas armonías de luz y de color, se convirtió en la tarea esencial de los pin tores. Pues la naturaleza misma, explicaba, crea a tra vés del artista; es el mismo poder misterioso que creó las formas mágicas de los animales prehistóricos y el fantástico ámbito encantado de la fauna abisal el que se halla todavía activo en la mente del artista y desarrolla sus creaciones. Ningún artista puede proceder siempre «porque sí», y nada importa tanto como reconocer el papel que, incluso, los experimen tos aparentemente extravagantes o excéntricos han desempeñado en el desarrollo de proyectos nuevos que ahora hemos llegado a admitir. Quiere «hacer algo» de ella. Las palabras pronunciadas por el soberano se toman siempre como una orden, de modo que a lo mejor debemos esta obra maestra a un deseo pasajero que solamente Velázquez podía hacer rea lidad. Madrid: Xarait, 1990). Claude Rolley, Les Bronzes grecs (Fribourg, Office du Livre, París: Vilo, 1983). Combinadas con la creencia cada vez más extendida de que el arte es la expresión de su tiempo, estas convicciones podrían conducir a la conclusión de que el artista tiene no sólo el derecho, sino hasta el deber de abandonar todo autocontrol. Además, el artista trabaja para gentes de su propia tribu, que conocen exactamente lo que cada forma y cada color se proponen significar. Madrid: 2a reimpresión, Alianza Editorial, 1991). La gente discutía los méritos de las diferentes escuelas artísticas, esto es, de los diversos métodos, estilos y tradiciones que distinguían a los maestros de cada ciudad. Entre las famosas esta tuas clásicas de fVenus, la de Milo (llama da así por haber sido hallada en la isla de Melos) tal vez sea la más conocida (ilus tración 65). Esta conciencia en cuanto al estilo y a la esperanza de que Japón podía ayu dar a Europa a salir del atolladero no se limitó únicamente a la arquitectura; pero el sentimiento de incomodidad e insatisfacción respecto a las realizaciones del arte del siglo XIX, sentimiento que se apoderó de algunos pintores hacia el final de la época, es menos fácil de explicar. Durante un breve espacio de tiem po a Morandi le impresionaron los cuadros de De Chirico (ilustración 388), pero pronto llegó a la conclusión de que debía rechazar cualquier asociación con los movimientos en boga para concentrarse tenazmente en los problemas básicos de su oficio. Hotel Tassel 349. Nada estaría más lejos de la verdad que suponer que este gran maestro fue un rebelde aislado, cuya mag nitud no fue reconocida en la Europa de su tiempo. En su totalidad, el tema está expresado con simplicidad y claridad maravillosas. Hacia 600 a.C. los griegos empiezan a imitar en piedra esas sencillas estructuras. 219, ilustración 144), ya al ensoñado mundo rococó de Watteau (pág. 485). Vemos al propio Velázquez trabajando en un gran cuadro, y tras una observación más cuidadosa descubriremos también qué es lo que está pintando. Sin embargo, ante estos fuegos artificiales adver timos que poseen valores menos permanentes que las creaciones más sobrias de épocas anteriores. La ilustración 256, boceto para el cua dro del altar mayor de una iglesia de Amberes, muestra cuán íntimamente estu dió a sus predecesores italianos y cuán atrevidamente desarrolló sus ideas. 363 ; Frank Lloyd Wright 540 Fairoaks Avenue, Oak Park, Illinois, 1902. Vándalos, 157, 223. 592), por los que se imputó una vinculación muy próxima entre el arte y los desórdenes mentales, mucho más de lo que el propio Freud habría aceptado. William Watson, Style in the Arts o f China (Harmonds worth: Penguin, 1974*). La National Gallery de Londres ha montado tres exposiciones dentro de la colec ción «Arte en proceso de su elaboración», relacionadas con las técnicas de la pintura según ponen de manifiesto los siguientes estudios científicos: Rembrandt {1988*), Italian Painting before 1400 (1989*) e Impressionism (1990*). por ejemplo la de San Este ban Walbrook, en Londres (ilustración 300). Si los arranques resultantes no son bonitos de contemplar, es por que nuestra época no es bonita en absoluto. P. Es ésta una sencilla e ingeniosa manera de concebir la construcción de una iglesia, empleada a partir de entonces profusamente, combinándose en ella los rasgos principales de las iglesias medievales — su forma rectangular, destacando el altar mayor— con las aportaciones arquitectónicas renacentistas, en las que se concedía tanta importancia a los interiores grandes y espaciosos, bañados por la luz a través de una cúpula majestuosa. 241, ilustración 158), hubiera resultado diver tido en la corte española tal como la pintó Diego Velázquez (pág. 71, ilustración 44), encontrado por los franceses en Persia hacia 1900, los retratos helenísticos halla dos en Egipto (pág. Stevenson Smith, The Art and Architecture o f Ancient Egypt (Harmondsworth: Penguin, 1958; 2a edición, revisada por William Kelly Simpson, 1981*). Baruch D. Resulta extraño comprobar hasta qué punto la mayoría de los arquitectos se con tentaron con este procedimiento. No necesita hacer nada más realista toda vez que la ima gen tiene ojos para mirar. Cualquier amante del arte buscará una oportunidad de viajar y pasar tanto tiempo como le sea posible contemplando monumentos y obras de arte. Pero aunque aceptaron tan afortuna dos accidentes, siempre procuraron dominarlos. Si alguien necesita un defensor hoy por hoy, es el artista que no se entrega a gestos rebeldes. Estela del rey Naramsin, h. Aquí fue donde se dejó notar la influencia del ejemplo de Van Gogh y de Gauguin cuando sus obras empezaron a llamar la atención. Su forma recuerda el principio del arco de triun fo romano (pág. Retratos en las paredes, y un espejo y un perchero con algunas ropas. 5. Lo mismo hicieron en todos los terrenos. Versalles Palacio y jardines 291 -292. La figura de un pescador (ilustración 406) encaja bien con la impresión que me produjeron los hallazgos anteriores, cuando mencioné su estilo libre y elegante, mucho menos rígi do que el del arte egipcio. 616). ¿No sería una bendición que esta actitud estuviera algo más extendida entre nosotros? tonalidades hasta darles una apariencia acertada (págs. Pero incluso en esta figura quiere retener Moore algo de la solidez y simplicidad de una roca. Y fue la elaboración de imágenes la que arrastró en su corriente, por decirlo así, aquel indispensable gra nito de arena de obras que realizar. Debajo observamos las rígidas figuras de los santos, cada uno de ellos señalado por su emblema, recordando a los fieles que pueden ser sus intercesores cuando sus almas se encuentren delante del último juez. La ilustración 365 muestra uno de los edificios experimentales que se convirtió en un disentido centro de propaganda de la arquitectura moderna. Ni es posible ni deseable enumerar aquí todas las guías, pero podemos mencionar algunas: las «Companion Guides» (publicadas por Collins), «Blues Guides» (A. 597) expresé mi convicción de que siempre habrá artistas, «hombres y mujeres favorecidos por el maravilloso don de equilibrar formas y colores hasta dar en lo justo, y, lo que es más raro aún, dotados de una integridad de carácter que nunca se satisface con soluciones a medias, sino que indica su pre disposición a renunciar a todos los efectos fáciles, a todo éxito superficial en favor del esfuerzo y la agonía propia de la obra sincera». Ningún industrial podría arriesgarse a llevar el estigma del conservadurismo. Considérese su cuadro de santo Tomás (ilustración 252): los tres apóstoles observando al Cristo, uno de ellos introduciendo su dedo en su costado, parecen bien poco convencionales. No existe nada anecdótico en los cuadros de Degas; a él no le interesaron las danzarinas porque fueran muchachas bonitas, ni parece que se preocupara por sus estados de ánimo, ya que las observaba con la misma desinteresada objetividad con que contemplaron los impresionistas los paisajes en torno a ellos. ¡Cuán deliciosa mente ha sido captada esta momentánea detención, y cuán suave y airosamente caen las delgadas ropas sobre el hermoso cuerpo! Podemos observar en estas obras que el artista podía plasmar cuanto deseaba. El joven atle ta está representado en el momento en que se dispone a lanzar el pesado disco. Lascaux, pinturas rupestres, 40, 42, 628, 20-21. Para el arte griego de la épo ca de Fidias o de Praxíteles, el hombre continuaba siendo el objeto principal del interés del artista^ En el período helenístico, época en la que poetas como Teócrito descubrieron el encan to de la vida sencilla entre los pastores, también los artistas trataron de evocar los placeres de la campiña para los viciados habitantes de la ciudad. Pero no son meras evocaciones de las delicias de la mesa; en semejantes naturalezas muertas, los artistas podían situar libremente cualquier objeto que les gustara pintar y colocarlo junto con otros sobre la mesa de acuer do con su fantasía. Idealización, 103, 320, 394, 511, 564. Ni el arte ni la naturaleza son tan pulidos y fríos como un cris tal. 417, ilustración 270) y de Manet (pág. Pero la misma idea de situarse frente a una persona o un objeto y copiarlos les era ajena. Collectecl Writings, de Frank Lloyd W right (pág. Un cuadro que repre sente un tema familiar de manera inesperada es condenado a menudo por no mejor razón que la de no parecer exacto. Cuando ingresamos en estas iglesias comprendemos mejor cómo fueron empleadas en ellas deliberadamente la pompa y la ostentación de las piedras pre ciosas, el oro y el estuco para evocar una visión de la gloria celestial mucho más concreta que en las catedrales medievales. Nadie que fuese a Roma debería per derse la gran experiencia de contemplar esta obra maestra en la Galería Doria Pamphili. Los pintores realizaron el mayor descubrim iento de todos: el escorzo. Ahora bien, importa que compren damos sus raíces, porque de este sentimiento derivaron las diversas tendencias a las que ahora denominamos arte moderno. Ha llegado el momento oportuno de mencionar el séptimo factor, que también podría haber sido el primero: la expansión de la fotografía en cuanto que rival de la pintura. Nolde, Emil, 567; E l profeta, 567, 369. Al día siguiente, la niña estuvo encantada de que la llevaran a su casa, donde se sen tó con una expresión llena de gozo, que Reynolds captó en seguida y que conservó». Catedral gótica. Museo del Louvre: Chardin, La bendición de la mesa 308; Corot, Tivoli, losjardi nes de Villa d 'Este 330; Van Dyck, Car los I de Inglaterra 261; Géricault, Carre ras de caballos en Epsom 13; Ingres, La bañista de Valpinçon 328; Leonardo da Vinci, Mona Lisa 193-194; Miguel Angel, El esclavo moribundo 201; Estela del rey Naramsin 44; Pisanello, Apuntes de un mono 145; Poussin, Et in Arcadia ego 254; Rembrandt, Parábola del siervo sin entrañas 275; Reni, El Cristo coromi do de espinas 7; Venus de M i lo 65; La Virgen y el Cristo niño 139. Pero esta prue ba de destreza nativa debiera prevenirnos contra la creencia de que sus obras pare cen extraordinarias porque no han podido hacer nada mejor. Son como espan tajos de pepinar, que ni hablan. Hace poco, un periódico recomendaba a sus lectores que tomaran nota de una exposición individual que se celebraba en aquel momento si querían «seguir en la carrera del arte». De esta tradición procedía Rubens, y toda su admiración por el arte nuevo que se estaba desarrollando en Italia no parece haberle turbado en su creencia fundamental de que la tarea de un pintor consistía en pintar el mundo en torno a él; pintar lo que le gustase, hacernos sentir su complacencia en la belleza múltiple y palpitante de las cosas. Se trataba del pintor Diego Velázquez (1599-1660). Horne, Botticelli: Painter o f Florence (Londres: Bell, 1908; edición revisada, Princeton U.P., 1980). H sian Ejército de terracota 411-412. Los escritos sobre arte de Goethe están recogidos en Goethe on Art, traducido al inglés y com pilado por John Gage (Berkeley: California U.P., 1980). Christopher White, Peter Paul Rubens: Man and Artists (New Haven y Londres: Yale U.P., 1987). Estas damas y caballeros jóvenes acaban de sentarse y sueñan. Observamos que el artista no trató de imitar una cabeza real con todas sus imperfecciones, sino que la obtuvo de su conocimiento de la forma humana. u s sn| o p o j n i n s u s , i.n ij r / m b s r ijiu n i sii| o p r u im n u s o r j o n b a ••'0;\iA- óuaìììùfeui-,"inb-|'.[•• rao joj[ii.->s.-> lurVi s3iiodrào sT.K|t:[i;d srj o p (¡u n o n b o n b i[d x . Detalle de la ilustración 35; de una pintura copia del original según Nina Macpherson Davies. Ettlinger, Antonio and Piero Pollaiuolo (Oxford: Phaidon, 1978). Trataron de emular el arte de sus antepasados tan fielmente como les fuera posible, adhiriéndose estrictamente a las normas consagradas que habían aprendido. Podemos ver la expresión de dolor en los bellos rostros de los apóstoles, con sus cejas levantadas y la mirada atenta. ¡óleo sobre lienzo, 140 x 120 cm; Galería [Doria Paniphili, Roma. La verdadera razón a que obedece el que casi todas las estatuas famosas del mundo antiguo pereciesen fue que, tras el triunfo de la cristian dad, se consideró deber piadoso romper toda estatua de los dioses odiados. C h a rle s Jec k s y M a g g ie K esw ick , Architecture Today (L o n dres: A c a d e m y , 1 9 8 8). Sin embargo, su participación Templo dórico. Ni por un momento he de negar que es ésta una consideración importante. Y llegados a este punto no debemos olvidar, como octavo elemento en esta situación, que hay grandes parcelas del mundo donde los artistas tienen prohibido explorar alternativas. Si decimos de un muchacho de la escuela que es un artista en las peleas, o que ha convertido hacer novillos en un arte, queremos decir esto precisamente: que despliega tanta inventiva e imaginación en perseguir sus reprobables fines que nos vemos obligados a admirar su'idestreza por mucho que podamos desaprobar sus motivos. Fpernay Biblioteca Municipal: San Mateo 106. No sólo se construyeron iglesias en el medievo, sino también castillos, y los barones y señores feudales a quienes pertenecían los castillos también contrataban a artistas de vez en cuando. Wolfgang Stechow, Dutch Landscape Paiting o f the Seven teenth Century (Londres: Phaidon, 1966; 3a edición, Oxford, 1981*). En la conclusión del capítulo pre cedente (pág. 3 " .5 * 146,1 más independiente fue Antón van Dyck (1599-1641), que tenía veintidós años menos que su maestro y pertenecía a la generación de Poussin y Claude Lorrain. Lo hizo con tanta sensibilidad que poco a poco se ganó el respeto de los demás artistas, de los críticos y del público por su inexorable búsqueda de la perfección. Antes de este invento^casi todas las personas que se tuvieran en al|¡y>)posaban para sus retratos al menos uña vez en el curso de sus vidas. Ocurre que el último descubrimiento que deseo presentar también está rela cionado con esa creencia universal en el poder de las imágenes a que hice alusión en el primer capítulo, titulado Extraños comienzos. A un forastero, el conjunto del adorno quizá le resulte un tanto extraño. Madrid: Alianza Edito rial, 1987). Jonathan Brown, Velazquez: pintor y cortesano {vz rsión española de Fernando Villaverde. Hay algo casi egipcio en el modo de acentuar Seurat las líneas verticales y horizontales, con lo que se apartaría cada vez más de la fiel reproducción de las formas naturales y se encaminaría más decididamente a la exploración de interesantes y expresivos esquemas. Hind, An Introduction to the History o f Woodcut (dos vols., Londres: Constable, 1935; reimpreso en un tomo, Nueva York: Dover, 1963*), y del mismo autor, A History o f Engraving and Etching {Londres: Consta ble, 1927; reimpreso en Nueva York: Dover, s. 1879-1882. Un escritor de aquel período, satirizando las irritantes costumbres de los altura; Museo aduladores, dice que éstos prorrumpían siempre en ruidosos elogios del gran Arqueológico, Estambul. El punto de vista romántico está reflejado con máxima claridad en El puente de la visión: antología de los Diarios de Eugène Delacroix (pág. Casa art nouveau. Samuel M. Es muy posible que un cuadro que no contenga más que dos rectángulos pueda causarle a su autor más inquietudes que las que le produjo a un artista del pasado pintar una madona. Plato de cerámica, 32 X 38 cm; colección particular. Van Gogh, Vincent, 544-551, 553555, 563-564, 571, 586, 600; La habitación de Vincent en Arlés, 548, 357; Campo de trigo con cipreses, 547, 355; Vista de Les Saintes-Maries-de-la-Mer, 547, 356. raleza con sorprendente exactitud. Gustaban de los esquemas complicados en los que insertaban retorci dos cuerpos de dragones o pájaros entrelazados misteriosamente. Padua Capilla Dell'Arena: Giotto, La fe 134; Giotto, El entierro del Cristo 135-136. Hals perteneció a la misma generación de Rubens; sus padres habían abandonado el sur por ser protestantes, estableciéndose en la próspera ciudad holandesa de Haarlem. Era entera m ente redondo... Las mismas pincela das de los ropajes y del fondo parece como si hubieran sido sumidas en una especie de agitación profunda. En efecto, el arte moderno no habría llegado a lo que es sin el choque de la pintura con este invento. [Representa al

dios Hermes sosteniendo a Dionisos niño en su brazo y jugando con éj^Si retrocede mos a la página 79, ilustración 47, vemos la enorm e distancia que ha recorrido el arte griego en doscientos años. Evidentemente, la pérdida de estas estatuas hechas para la catedral de París alre dedor de 1230 fue, y sigue siendo, una seria brecha en nuestro
conocimiento, de modo que los historiadores de arte tuvieron razones para alegrarse cuando en abril de 1977, durante unas excavaciones destinadas a asentar los cimientos de un banco en el centro de París, los obreros encontraron una pila enterrada de no menos de 364 fragmentos que habían sido arrojados allí tras su destrucción en el siglo XVIII
(ilustración 413). Cuando se lle ga hasta él descendiendo por el río, el monasterio, con su cúpula y sus torres extrañamente conformadas, se yergue sobre la colina como una aparición irreal. 15000-10000 a.C. Pintura rupestre; Akamira, España. Representa la figura de san Mateo escribiendo el evangelio. Una vez quebrantada esta antigua norma, y
cuando el artista empezó a confiar en lo que veía, tuvo lugar un verdadero derrumbamiento. 139 y 140, ilustraciones 88 y 89). Libros, 65, 213, 281, 343, 374, 462, 554; libros grabados, 282, 184; evangelios 164-166, 102103, 105-107, 119; iluminados, véase Iluminación; ilustración, 374, 462, 554. Trajano, por ejem plo, erigió una gran columna para
mostrar en una crónica plástica sus guerras y sus triunfos en Dacia (la Rumania actual). D e l m is m o m o d o q u e los g ráfico s tie n e n el p r o p ó s ito d e a y u d a r al le c t o r a re l a c io n a r lo s su c e s o s y lo s n o m b r e s m e n c io n a d o s en este lib ro c o n el p a so d e l tie m p o , los m a p a s selectiv o s d e l m u n d o , d e la c u e n c a m
e d ite rrá n e a y d e E u r o p a o c c id e n ta l d e b e ría n a y u d a rle a s itu a rs e . Stephen Pepper, Guido Reni: A Complete Catalogue o f his Works with an Introductory Text (Oxford: Phaidon, 1984). Esas pinturas son tan viejas como cualquier otro rastro de obra humana. Particularmente en 293 Lucas von Hildebrandt Alto Belvedere,'Viena,
1720-1724. En una isla del Egeo, Creta, habitaba un pueblo excelentemente dotado, cuyos artistas gustaban preferente mente de representar el movimiento. Murbach Iglesia benedictina 111. La obra egipcia también es maravillosamente clara en cuanto a su silueteado, pero a pesar de pertenecer a un período excepcional del arte egipcio es un tanto
rígida y afectada. Uno de los miembros ini ciales del grupo fue el joven escultor italosuizo Alberto Giacometti (19011966), cuya escultura de una cabeza (ilustración 390) quizá nos recuerde la obra de Brancusi, aunque lo que él perseguía no era tanto la simplificación como el logro de la expresión por medios mínimos. H a n s K . H is t o r ia s d e l o s
e s t il o s Siempre ha habido historiadores de arte que han desea do ir más allá de las preguntas que se hacen los especialistas, con el anhelo de interpretar los cambios de estilos, que son también tema de este libro. Quedó profundamente impresionado por el arte de Millet (pág. La mejor manera de introducirse en los estudios de la historia de los
estilos sigue siendo a través de los escritos del histo riador suizo Heinrich Wólfflin, un maestro de la descrip ción comparativa, cuyos libros están, en su mayoría, dispo nibles en traducciones castellanas: Renacimiento y barroco (Barcelona: 2a edición, Paidós, 1991); El arte clásico: una introducción al Renacimiento italiano (Madrid: Alianza Edi torial,
1985); Conceptos fundamentales en la historia del arte, con palabras preliminares de Enrique Lafuente Ferra ri, y traducido del alemán por José M oreno Villa (Madrid: 10a edición, Espasa-Calpe, 1989); y The Sense o f Form in A rt (Nueva York: Chelsea, 1958). Tal vez esta adhesión estricta a la norma haya tenido algo que ver con intenciones
mágicas, porque ¿cómo podría un hombre con sus brazos en escorzo o «seccionados» llevar o recibir los dones requeridos por el muerto? En los capítulos que siguen trataré de la historia del arte, que es la histo ria de la construcción de edificios y de la realización de cuadros y estatuas. Artistas, posición social de los, 82, 99-100, 111, 150, 202-205,
247248, 285, 287-288, 294-296, 313-315,331,363-364, 374, 400-401, 416-418, 461-462, 465,475,499, 501-503,511, 596,613. 119, ilustración 74). Incluso un pequeño tema como el del perrito que se halla sobre el sillón rojo revela una desembarazada maestría verdaderamente milagrosa. Si comprobamos la simplicidad de los utensilios con que han
sido reali zadas esas obras, no podremos sino maravillarnos de la paciencia y la seguridad de toque adquiridos por esos artesanos primitivos a través de siglos de especialización. Musulmán; véase Arte islámico. Giorgio Morandi Naturaleza muerta, 1960. En un principio no es muy fácil ver lo que representa, porque Pisano siguió la práctica medieval
de combinar varios temas dentro de : élípít.-f rmy. Hemos vis to otros retratos de grandes maestros, memorables por el modo de sintetizar el carácter de la persona, pero hasta los más sobresalientes de ellos pueden parecernos personajes de ficción o actores en un escenario; son imponentes y convin centes, mas percibimos que sólo pueden
representar un aspecto de la compleji dad del ser humano. 1655. Es cierto que algunos artistas, o algunos críticos en deter minadas épocas, han tratado de formular las leyes de su arte; pero inevitable mente resulta que los artistas mediocres no consiguen nada cuando tratan de aplicar leyes semejantes, mientras que los grandes maestros podrían
prescindir de ellas y lograr sin embargo una nueva armonía como nadie imaginara ante riormente. La inscripción dice: «En una jornada en barca por la charca de los patos silvestres, los pantanos y los ríos, alanceando con la lanza de dos puntas atravesó treinta peces; qué magnífi co el día de la caza del hipopótamo.» En la parte inferior se aprecia el
divertido episodio de uno de los hombres que ha caído al agua y que es pescado por sus compañeros. Las experiencias de los artistas griegos se frustraron en muchas ocasiones. Oiremos hablar mucho acerca de tales motivos, como la historia del arte nos revela. 470-460 a.C. Metopa en mármol del templo de Zeus en Olimpia, 156 cm de altura; Museo
Arqueológico, Olimpia. ÍN D IC E Los términos técnicos y los movimientos artísticos aparecen en cursiva. espacial o de cualquier acción dramática, cómo podía distribuir sus figuras y sus formas de acuerdo con líneas puramente ornamentales. No era un bello ros- 273 Rembrandt van Rijn Autorretrato, h. O tro libro fascinante de esta inquieta época es
la autobiografía de Benvenuto Cellini (pág. Finalmente, decidí añadir catorce nuevos ejemplos que resultaran no sólo interesantes en sí mismos — ¿qué obra de arte no lo es?— , sino que constituyesen nuevos puntos de vista que enriquecieran el desa rrollo del tema. Su costumbre de rotular sus cuadros con los títulos más excéntricos y su desprecio
por los convencionalismos académicos le concitaron la ira de John Ruskin (18191900), el famoso crítico que había patrocinado a Turner y a los prerrafaelistas. En consecuencia, desechan la pintura ordinaria y la sustituyen por otros materiales, como barro, serrín o arena. Windsor Castillo de Windsor: Holbein, Anne Cre- sacre, nuera de sir Thomas
More 241; Leonardo da Vinci, Estudios anatómi cos (laringey pierna) 190. F 62 Praxíccles Herma con Dionisos joven, h. El faraón se halla sentado en su silla en una actitud que debió escandalizar a los puritanos egipcios — casi recostándose— , a la manera egipcia. Piedra, 40 cm de altura; Musco Etnológico, Museo Nacional, Berlín. Tan sólo los ojos y
los brazos están someramente indicados por un cordoncillo de fibra; pero, al fijarnos nuevamente en ellos, nos damos cuenta de que basta con ello para conferirle un aspecto de misterioso poder. Es cierto que cada artista considera que ha sobrepasado a la generación anterior a la suya, y que desde su punto de vista ha ido más allá de cuanto se
conocía anteriormente. T r a d u c c ió n d e B e a triz D o ra o M a rtín e z -R o m illo y P e d r o L ó p e z B o rja d e Q u iro g a). Velázquez, Diego, 405-411, 416, 420, 424, 438, 467, 485, 487, 514, 521, 568, 599; Las meninas, 408, 265-266; E l papi Inocencio X, 407, 264; El príncipe Felipe Próspero de España, 410, 267; E l aguador d Sevilla, 406, 263.
Pinacoteca: Melozzo da Forlì, Angel 5. La agonía se prolongó durante catorce meses más. En realidad, lo que hace que sea tan intere sante examinar estas ideas, que personas inteligentísimas del pasado dieron tan por sentadas, es precisamente que de este modo aprendemos también a observarnos a nosotros mismos. Su maravilloso retrato de su
mujer (ilustración 352) muestra hasta qué punto la concentración de Cézanne en las formas sencillas y recortadas contribuye a la sensación de equilibrio y tranquilidad. Y lo mismo que de las iglesias ha de decirse de los castillos. 362). Donde los problemas no eran planteados por la comunidad, lo eran por la tradición. Mirando hoy día uno de sus
cuadros (ilustración 358) no conseguiremos hacer nos cargo del todo de tal actitud. 186 y 189, ilustraciones 122 y 125) cayó víctima de este tipo de odio durante la Revolución francesa (pág. Arbotante, 186, 122. 250-550. Ahora debo romper esta norma y afir mar con énfasis, y con pesar, que me resulta imposible mostar mi reconocimiento a todas las
autoridades en la materia con las que estoy en deuda. Irlanda, 159. Grabado del siglo XVIII. Hoy, cuando los fotógrafos nos han habituado tanto a la captación de una niña en actitudes análogas, nos resulta muy difícil apreciar la originalidad del proceder de Reynolds. Por ello vistió a David como un turco o un indio, con un gran turbante, y dio a
Absalón un alfanje por espada. Nos enseña a ver', dijo.Como otros historiadores del Warburg Institute -Wittkower, Panofsky o Wind-, Gombrich realizó distintas investigaciones sobre el Renacimiento. No son tanto los detalles lo que en esos interiores importa como el efecto general del conjunta No podemos esperar comprenderlos, o juzgarlos
correctamente, si no contemplándolos como marco para el ritual espléndido de la Iglesia romana, tal como lo hemos visto durante la misa mayor, cuando las velas se hallan encendidas en el altar, el aroma del incienso invade las naves y los acordes del órga no y del coro nos transportan a un mundo distinto. 500-600. Uno de los más influyentes
apóstoles de este evangelio fuera de Francia fue el estadounidense James Abbott McNeill Whistler (1834-1903), quien tomó parte en la primera batalla del nuevo movimiento. 48, ilustración 26). Irv in g S a n d le r, El triunfo de la pintura norteamericana: his toria del expresionismo abstracto (v e rsió n e s p a ñ o la de J a v ie r S á n c h e z G a rc ía -G
u tié rre z . Elpie derecho, asimismo, está dibujado de la manera «segura», pero el izquierdo aparece escorzado: podemos ver sus cinco dedos como una hilera de cinco pequeños círculos. Los techos de madera, que habían sido los usuales en las basílicas, carecían de dignidad y habían sido peligro sos por incendiarse fácilmente. Nos da la impresión de
que conocemos a este hombre. El cuadro no fue aceptado, y Caravaggio tuvo que repetirlo. Pero esto fue precisamente lo que Gauguin deseó. Las grandes obras de arte parecen diferentes cada vez que uno las contempla. Museo Nacional: Giacometti, Cabeza 390; Mondrian, Composición con rojo, negro, azul, amarillo y gris 381. Una vez más, los
artesanos que pintaban vasijas trataron de absorber los des cubrimientos de los grandes maestros, cuyas obras de arte hemos perdido. El más grande de estos maestros nació una generación después de Rem brandt. República Checa Praga Catedral: Parier, Autorretrato 142. Se trata de inteligencias de corto alcance que no están hechas para la
contemplación gozosa de ningu na obra de arte. Fresco; Palacio Labia, 'enecia. 13 T r a d ic ió n e in n o v a c ió n , i Segunda mitad del siglo XV en Italia Franco Borsi, Leon Battista Alberti: Topera completa (Milán: Electa, 1992). Otros artistas de este período de posguerra se han concentrado por comple to en una imagen que les perseguía y
obsesionaba. Es obvio que estos artistas estaban menos atados por convenciones religiosas, y aunque no se anticiparon a las exploraciones sistemáticas, por parte de los griegos, de la representación del escorzo, y menos aún de la de la luz y la sombra, sus gratas creaciones no podían ser omitidas de la historia del arte. Todo lo que tienen en común
los movimientos y tendencias que se han distinguido en el siglo XX es su, rechazo al estudio de las apariencias naturales. A diferencia de Hogarth, Reynolds estuvo en Italia y coincidió con los coleccionistas de su tiempo en que los grandes maestros del Renaci miento italiano — Rafael, Miguel Ángel, Correggio y Ticiano— eran expo nentes sin rival del
arte verdadero. Leonardo da Vinci, 287, 291-303, 305,315-316, 337, 361-362, 411, 420, 522; estudios anatómicos, 294, 190; La última cena, 296-300, 191-192; Mona Lisa, 300, 334, 193-194. Dice que no busca, sino que encuentra. Hasta su color y su dibujo serían «bárbaros» para hacer justicia a los no corrompidos hijos de la naturaleza que había
llegado a admirar durante su permanencia en Tahití. Su método se parecía, en efec to, más al del cartógrafo que al del pintor. Al ir de corte en corte como huésped ilustre, a menudo se le encargaban delicadas misiones diplomáticas y políticas, siendo una de las más importantes la de llevar a cabo una reconcilia ción entre Inglaterra y España en
defensa de lo que se hoy denominaría bloque reaccionario. ¿No había llegado el momen to en que la nueva arquitectura de acero y cristal, que se había desarrollado casi inadvertidamente en las estaciones de ferrocarril (pág. Nos recuerda que en la historia del arte el paso del tiempo no necesariamente implica un cambio de punto de vista. Pablo
Picasso ^ El pintor y su modelo, 1927. 363, ilustración 232) de Palladio. La máscara que se halla debajo de la entrada es una de las ballenas que el monstruo acostumbraba comer. Me ofendería ser responsable de una incomprensión de esta índole. Ranuccio Bianchi Bandinelli, Roma: el fin del arte antiguo (Madrid: Aguilar, 1971). Seguramente exis-
ten cosas que desde un punto de vista funcional son correctas y sin embargo son feas o, al menos, sólo pasaderas.! Las mejores obras de la arquitectura moderna son armoniosas no sólo porque corresponden a la función para la que han sido construidas, sino porque fueron proyectadas por hombres de oficio y buen gus to que supieron cómo hacer que
se amoldaran a sus fines y, a la par, que parecie ran bellas a la mirada;) Es necesaria una gran cantidad de ensayos y de errores para llegar a descubrir esas secretas armonías. Hierro y cobre, 130 X 64 cm; colección particular. 266 Diego Velázquez Las meninas, 1656. Siena, 212-213, 249, 251; baptisterio de la catedral, 233, 251, 152-153, 164.
Santorini (antigua Tera), 628, 406. Interior gótico. Artesanía, 70, 73, 499, 502-503, 535. Vergina El rapto de Perséfone 4 1 0 . Pérgamo; Altar de Zeus, 108, 68. Parece casi tan rígida e inexpresiva como un relieve egipcio. 397) Rieron traduci das y preparadas para su publicación por Ruth Saunders Magurn (Cambridge, Mass.: Harvard U.P., 1955;
nueva edición, Evanston, 111.: Northwestern U.P., 1991*). Como no existen reglas que nos expliquen cuándo un cuadro o una escultura está bien, por lo general es imposible explicar exactamente con pala bras por qué creemos hallarnos frente a una obra maestra. En una época muy primitiva, cuando gober naba el pueblo sumerio, con la capital en
Ur, los reyes todavía eran enterrados con toda su familia, incluso con sus esclavos, para que no les faltara acompaña miento en el mundo del más allá. Kao K'o-kung, 153, 602; Paisaje después de la lluvia, 153, 98. Ella se identificaba profundamente con los pobres y los desheredados, cuya causa quería defender. Pues bien, posteriormente se creyó que
representaban a los reyes de Francia, de modo que se hicieron merecedoras de las iras de los revolucionarios, quienes las decapitaron como a Luis XVI. No es probable que Klee hubiese premeditado este efecto antes de empezar a pintar el cuadro. 475 a.C. Hallado en Delfos; bronce, 180 cm de altura; Museo Arqueológico, Delfos. Pero toda esta
destreza no iba dirigida a suscitar nuestra admira ción, la de nosotros, simples mortales. En Italia, un país con ciudades en guerra, las ideas y procedimientos de los grandes constructores de las catedrales francesas, tan apasionadamente imitados en Alemania e Inglaterra, no hallaron en un principio mucha respuesta. Pero mientras que el artista de
la ilustración 105 se ha esforzado en copiar el original tan fielmente como le fue posible, el artista de la ilustración 106 debió preferir una interpretación distinta. Sobre la capilla Sixtina véanse: Charles Seymour, dir., Michelangelo: The Sistine Ceiling (Nueva York: W. Pero he aduci do también (pág. Para bien o para mal, los artistas del siglo XX
tuvieron que hacerse invento res. Polonia Cracovia Iglesia de Nuestra Señora: Stoss, Altar ^ 182-183. Los doce apóstoles rodean su lecho; María Magdalena se arrodilla ante ella; el Cristo, situado en el centro, recibe el alma de la Virgen entre sus brazos. La madera de la cama y las sillas son de amarillo de manteca tierna; las sábanas y la almohada,
de limón verdoso. Nadie debe creer que lo sabe todo en él, por que nadie ha podido conseguir tal cosa. Dadas las circunstancias, me pareció incorrecto omitir ciertos pasajes o algunas imágenes que los lectores hubieran desea do hallar. 18 U n a c r isis en el a r te Europa, segunda mitad del siglo XVI JaesAckeran, Palladio (Madrid: Xarait, 1981). M a
d rid : A lia n z a E d ito ria l, 1 9 9 1). Si nosotros tuviéra mos que dibujar un tema semejante buscaríamos el ángulo de visión más propi cio. Los libros relacionados con épocas o artistas en concreto están en la quinta sección, en la Bibliografía por capítulos (págs. Un poeta francés de fina les del medievo, François Villon, ha descrito este efecto en los
emotivos versos que escribió pensando en su madre: Soy una mujer, vieja y pobre, ignorante de todo; no puedo leer; en la iglesia de mi pueblo me muestran un Paraíso pintado, con arpas, y un Infierno, en el que hierven las almas de los condenados; uno me alegra, me horroriza el otro. 176, ilustración 115) hizo figuras de santos que parecen sólidos
pilares firmemente encajados en la armazón arquitectónica, el maestro que traba jó para el pórtico norte de la cate dral gótica de Chartres (ilustraciones 126 y 127) dio vida a cada una de las suyas. 374) y la ruptura de la tradición en la época de la Revolución francesa (pág. P., 1990). Arte chino, 147-155, 163, 561, 602, 604, 627; ejército de terracota,
634-635, 411-412; escultura, 147, 634-635, 93-94, 96; influencia de, 477, 525, 604; pintura,* 150-153, 155, 496, 9799. Pero hacia finales del siglo XIX, un número creciente de personas se dio cuenta de lo absurdo de esta costumbre. Cuando llegaron los conquistadores españoles y portugueses del siglo XVI, los aztecas en México y los incas en Perú y
Bolivia regían poderosos imperios. Gracias al encuentro de dos tradiciones, la clásica y la de los artistas nórdicos, algo enteramente nuevo comenzó a pergeñarse en la Europa occidental. Burgee, John; edificio AT&T, 621, 400. Muybridge, Eadweard; Caballo al galope, 28, 14. O Obra sobre papel y estampación, 281-285,342, 462, 490; aguafuerte, 355,
384-385, 396, 424-427, 488, 490-491, 597, 609, 11,249, 277, 321; aguatinta, 488-489, 320; carteles, 553-554, 561, 361; estampación con madera, 525, 341-342; buril, 283; estampas japonesas, 155, 525, 546, 562, 341-342; grabado, 283, 343, 346, 424, 444,464, 503, 185, 222-223; xilografía, 155, 282, 342-346, 359,424, 184, 220, 369; litografía, 517,
533, 554, 564-566,335,357, 361,367, 368. 530), cuyo Modern Painters está disponible en una edición abreviada, comp. Merece la pena coger un lápiz e intentar copiar uno de los dibujos pri mitivos egipcios. 396, ilustración 255) sobre la belléza del paisaje inglés. Se la cons truyó para demostrar que el arte y la ingeniería no necesitaban seguir
divorcia dos entre sí, como lo estuvieron durante el siglo XIX; que, por el contrario, ambos podían beneficiarse recíprocamente. Naturalmente, la impresión que Hals nos produce, la sensación de una rápida imagen casual del modelo, en un movimiento y una actitud carac terísticos, nunca podría haberse conseguido sin un esfuerzo previo muy calcu-
lado. '- f-WAt* - i------AftbtTsfli' *>fr?'------- » i -"- t -! i - ’ ^An -— •JfW'b /,^''fr * r.r/ , t-ffTr- .'»' /«i'f/ '-. En su apasionado y un tanto confuso libro De lo espiritual en el arte (1912) destaca los efectos psicológicos de los colores puros, según los cua les, por ejemplo, un rojo brillante puede producirnos el mismo efecto que un toque de clarín. No sentía
ninguna preferencia por los modelos clásicos ni ningún respeto por la belleza ideal. disposición de admirar la manera en que Guido Reni llevó a cabo su programa de belleza, cómo dejó a un lado deliberadamente todo lo que consideró en la naturaleza bajo y feo o inadecuado para sus elevadas ideas, y cómo su indagación en formas más perfectas e
ideales que la realidad fue recompensada con el éxito. En todos esos monumentos que glorifican a los caudillos del pasado, la guerra no ofrece la menor dificultad. T i m o th y H ilt o n , Picasso (L o n d r e s : T h a m e s & H u d s o n , 19 7 5 *). G., julio de 1977. Los diez libros de arquitectura, un tra tado inmensamente influyente escrito por un
arquitecto de la época de Augusto; se lo puede encontrar en versión espa ñola de José Luis Oliver Domingo (Madrid: Alianza Edito rial, 1995). 389, ilustración 250). Las teorías del marxismo tal como se interpreta ban en la antigua Unión Soviética tenían a todos los experimentos del arte del siglo XX por simples síntomas de la decadencia de la
sociedad capitalista. Baretti, Joseph, 467, 305. Esos cuadros no son vistas reales He una casa de campo particular o de un bello paraje. Sir Christopher Wren Interior de la iglesia de San Esteban wálbrook, Londres, 1672. 292 y 293, ilustraciones 188 y 189), es lo que confiere a estas obras un patetismo especial. Esta es una razón, al parecer, convin-
cente. El acento es cargado en la creación y sobre las cosas. Ésta, a mi entender, es la razón últi ma de que los artistas retornen con tanta frecuencia a las diversas teorías, nuevas y viejas, acerca de la naturaleza del arte. C u rtis , La arquitectura moderna desde el 1900 (M a d rid : H e r m a n n B lu m e , 1 9 8 6 . Por otra parte, muchos dirían que
resulta ñoño el niño del maravilloso interior holandés de Pieter de Hooch (ilus tración 4), pero igualmente es un cuadro delicioso. La solución más sencilla se diría que consistía en salvar la distancia a la manera de un puente sobre un río. Véase también mi ensayo en El legado de Apeles: Estudios sobre el arte del Renacimiento (versión española de
Antón Dieterich. Schongauer, Martin, 283-285, 343, 346; La natividad, 283-285, 346, 185. ■(I I f n o i i!*.: i s t 111) r i -joK|r o p is iu| ou n .v r p o j on b 'rc p u m ns o p .K>popoj|r s oiso n d sip -p u n irti o u r m n i: r p io o) r-||io.ir op s o p rp jo s op r.lo|ii| sr.11 rjo| ii¡ -rioor.i.i 'i] op o io .io lo ns o s jriu -r 11 no o p r p ri| on b o[o p u o io ro jo i'| iB u
rtu p jo i'JÍvo sbui u n r r s o jiím o ru n uo 413 Cabeza de un rey del Antiguo Testamento, h. No sabemos exactamente qué se proponían significar con esos fabulosos animales, pero es casi seguro que pertenecieron a su mitología, y que las escenas, que nos hacen un efecto semejante al de las ilustraciones de nuestros libros infantiles, poseyeron un
sentido muy grave y solemne. 1622. D.F. 03100, en unión con El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones. La idea de que los artistas representan la vanguardia del futuro, y que seremos nosotros y no ellos los que pareceremos ridículos si no sabemos apreciarlos, se ha extendido, por lo menos, entre una vasta
minoría. Luitpold Dussler, Raphael: A Critical Catalogue o f his Pictures, Wall-Paintmgs and Tapestries (Londres: Phaidon, 1971). La enseñanza de arte me parece el sexto elemento, y un elemento muy importante en la situación presente. 560, ilustración 365) en favor de un estilo más ligero, con más colorido y más atrayente. H asta las ruinas de esas
construcciones siguen pareciendo impresionantes. Madera pintada, 37 X 25,5 cm; Museo Etnológico, Museo Nacional, Berlín. Inocencio X, papa, 407, 264. Sería fácil citar textos de otros críticos distinguidos que parecen el elogio fúnebre pronunciado ante la tumba abierta del arte moderno (o de vanguardia). Óleo sobre lienzo, 175 X 324 cm; Museo
Frans Hals, Haarlem. Por otra parte, la posi bilidad de contar con cierto número de obras que reproducir y comentar significó una buena oportunidad y supuso una tentación a la que debí resistirme. Al igual que la mayoría de las obras, ésta pierde mucho en la reproducción: todos los detalles se empeque ñecen, perdiéndose la viveza de los colores. Lo
que él deseaba era la verdad. Todo el mundo sabe que las ideas de la ciencia moderna nos parecen a menudo. Ignoramos dónde surgieron con exactitud esos esquemas del siglo VII ni qué significaban, pero no es improbable que las ideas de esas tribus teutónicas acerca del arte se asemejasen a las de las tribus primitivas de cualquier otra parte. 391
V Salvador Dalí Aparición de una cara y un frutero sobre una playa, 1938. Mucho se ha escrito acerca del secreto del arte de Cézanñe; se han sugerido explicaciones de todas suertes acerca de lo que se propuso y lo que consiguió. de la mesa, el fraile y el magistrado, absorbidos en su conversación; y hay el niño, en primer término, que ha cogido un
plato; lleva un emplumado gorro, demasia do grande para su cabecita, y está completamente absorto saboreando el delicioso manjar, representación de la gula inocente. El retrato que hizo de su madre (ilustración 405) es un mosaico de distintas tomas hechas desde ángulos ligeramente distintos que al mismo tiempo registran el movimiento de su
cabeza. Oleo sobre lienzo, 149,9 x 120 cm; Tare Gallery, Londres. Naturalismo, 392-393, 405. 1171-1213. Uno de los artistas que coincide admirablemente con esta descripción fue otro italiano, Giorgio Morandi (1890-1964). las historias de los pintores chinos que habían utilizado estos métodos tan poco .f^JO ortodoxos, así como cierta práctica de los
indios americanos, que hacen pinturas __ pIft£tz. La razón de esto se halla, en parte, en el hecho de que los artistas son, por lo general, gente calla da, hombres que considerarían embarazoso emplear palabras tan grandilo cuentes como Belleza. En la corte de Carlomagno, quien se consideraba como el súcesor de los emperadores romanos, la
tradición del arte romano fue afanosamente revivi da. El Partenón (ilustración 50) se concluyó unos veinte años después del tem plo de Olimpia, habiendo adquirido los artistas, en este breve lapso, una extra ordinaria holgura y facilidad para resolver los problemas de una representación convincente. 112 Catedral de Tournai, Bélgica, h. El viejo
aguador, con su rostro atezado y arrugado, y su astroso capote, el voluminoso cántaro de barro con sus estrías circulares, la superficie de la vidriada botija y el reflejo de la luz en la transparen te copa de cristal, todo está pintado con tanto verismo que hasta nos parece que podríamos tocar los objetos. T r a d u c c ió n d el fra n cé s p o r J o se p E
lias). 89) a una emisión radiofónica realizada por Gilbert Murray durante los juegos olímpicos que se celebraron en Londres en 1948; en cambio, sólo tras releer el libro de D. En los vasos primitivos, pintados en el siglo VI a.C., encontramos aún huellas de los métodos egipcios (ilustración 48). Al menos, la gente de la época no lo creyó así, pues
consideró que el arte había seguido adelante pbr el mal camino y que era preciso arrancarlo de él. No rompiéndola en pedazos, sino percibiendo su tendencia, tratando de descubrir «qué quiere» la piedra. P e te r V e rg o , Art in Vienna 1898-1918: Klimt, Kokoschka, Schiele and the their Contemporaries (L o n d re s : P h a i d o n , 1 9 7 5 ; 3 a e d ic
ió n , 1 9 9 3 , re im p re s o e n 1 9 9 4). John Pope-Hennessy, Raphael (Londres: Phaidon, 1970). Gombrich.ANDRÉ DE WET E. Fue para señalar y honrar la casa de un poderoso caudillo. si ven otros colores en un cuadro, pero si procuramos olvidar cuanto hemos oído acerca de las verdes hierbas y los cielos azules, y contemplamos las cosas como si
acabáramos de llegar de otro planeta en un viaje de descubrimiento y las viéramos por primera vez, encontraríamos que las cosas pueden adoptar las coloraciones más sorprendentes. Por el contrario, siempre sintió afición a cambiar sus procedimientos y a retornar, tras los más audaces experimentos en la creación de imágenes, a las diversas formas
tradicionales de 375 Pablo Picasso Cabeza de niño, 1945. Madera, tejido de corteza y fibra vegetal, 152,4 cm de altura; Museum of Mankind, Londres. Actualmente sabemos que las tradiciones del arte tribal son más complejas y menos primitivas de lo que creyeron sus descubridores; incluso hemos advertido que la imitación de la naturaleza no
quedaba en absoluto excluida de sus propó sitos (pág. Ya conocida la fecha de 1066, hagamos uso de ella en tal sentido. & C. Gisela M. El monstruo fue capturado y el mozo se disfrazó con su piel para apresar peces, que regularmente depositaba sobre los escalones de la puerta de la casa de su suegra. Es cierto que su populari dad como pintor de
retratos disminuyó cuando su arte se volvió más profun do y libre de compromisos. D. Dibujo; plumilla, tinta y aguada sobre papel, 20,3 X 25,8 cm; Gabinete de Estampas del Museo Nacional, Berlín. Ambos artistas parecían cansados del manierismo; pero el modo con que cada uno de ellos superó sus artificiosidades fue muy distinto. Museo de sir
John Soane: Hogarth, La carrera del libertino (El libertino en el manicomio) 303. More, 376, 241; Georg Gisze, mercader alemán en Londres, 379, 243; Sir Richard Southwell, 376, 416, 242; La Virgen y el Cristo niño con la fam ilia del burgomaestre Meyer, 374, 240. 420-405 a.C. Templo jónico. Cézanne aborrecía la confusión. Tal vez podamos
comprender mejor esta actitud si pensamos en nuestro propio criterio respecto a la música. Sus cabezas y sus patas están suficien- 57 Caballo y jinete, h. Es el famoso Tapiz de Bayeux, ilustrado con la historia de la conquista normanda. 135). •Kenwood, Legado Iveagh: Hals, Pieter van den Broecke 270. Cuando se formó este artis ta, las obras de Jan
van Goyen e incluso las de Rembrandt eran famosas ya, y, por lo tanto, pudieron influir sobre sus gustos y su elección de temas. Sin esta influencia, dicho arte pudo haberse desarrollado en una dirección similar a la del arte bizantino. Mas con todo, y jras ks muchas alteraciones que tuvieron que_sufrir con el curso del tiempo, sigue proporcio nando
una experiencia inolvidable penetrar en esos vastos interiores cuyas dimensiones parecen empequeñecer todo lo simplemente humano y minúscu lo. H illie r, The Japanese Print: A New Approach (L o n d re s : B ell, 1 9 6 0). Pero la arquitectura del siglo XX no nacería de estos ejercicios de inventiva. Uno de sus rasgos prodigiosos tal vez pueda ser
descrito, aunque difícilmente explicado: cómo consigue Vermeer una perfecta y paciente precisión al captar las calidades, los colores y las formas sin que nunca el cuadro parezca trabajado y duro. ¡Qué desmañada parece si comparamos con ella la firmeza en el tratamiento de un tema análogo por Kalf, el maestro holandés del siglo XVII! (pág. Sobre
la puerta se ve nueva mente a Knumhotep, esta vez atrapando aves acuáticas en una red. El Parlamento 327. L O-} 01- ^ ¿vi»- c 7 k * CV yi% i rii- i"~i « -\§v£- r*C-+t2~* 2 Alberto Durerò Retrato de su madre, 1514. 6. 262 y 319). Y es esa armonía y ese equilibrio los que hacen más hermosa la hermosura de la Virgen y más delicada la deli cadeza del
Cristo niño y de san Juan niño. J o h n H a y e s , The D raw ings o f Thomas Gainsborough (2 v o ls., L o n d re s: Z w e m m e r, 1 9 7 0). efecto, a menudo es la expresión de un personaje en el cuadro lo que hace que éste nos guste o nos disguste. Por los rastros que han subsis tido, podemos imaginar cuán desenvueltamente se movían y con cuánta
cla ridad destacaban los músculos de sus cuerpos. Kurt Lange y Max Hirmer, Ägypten: Architecktur, Plastik, Malerei in drei Jahrtausenden (Munich: Hirmer, 1955). 66 y 67, ilustraciones 39 y 40) y, por supuesto, el sensacional hallazgo de la tumba de Tutankamón, efectuado por lord Carnarvon y Howard Cárter en 1922 (pág. 67), la agitación de la
edad de las tinieblas (pág. Esta vez Rembrandt buscó dos modelos en su propia ciudad. En el primer grupo incluyo los libros que nos gusta leer por sus autores. 290, ilus tración 187), casi austero en su precisa y rectilínea distribución. Wilford, Michael; Galería Clore, 621, 401. Más aún, pocas de estas pinturas se distribuyen con claridad por los
techos o las paredes de la cueva excepto algunas pinturas de la cueva de Lascaux (ilustración 2 1). Esos símbolos, el león para san Marcos, el ángel para san Mateo, el toro para san Lucas y el águila para san Juan, proceden de la Biblia. Acaba de vestirse — suponemos— para salir de paseo, pero Gainsborough supo disponer este sencillo movimiento
con tal encanto y donaire que lo encontramos tan lleno de acierto como la creación de Reynolds de la niña acariciando a su perro. El modo de emplearse en ellas pares de columnas para que le confieran nobleza y solidez recuerda la fachada de Versalles (pág. No es fácil desembarazarse de esas ideas preconce bidas, pero los artistas que mejor lo
consiguen producen con frecuencia las obras más interesantes. Nicholson, Ben, 582-583; 1934 (relieve), 583, 382. Representar la habitación en donde la escena tenía lugar era irrelevante para él; incluso podría ser que ella desviara la atención del significado interno del acontecimiento. refinados y elegantes manieristas italianos del tipo de Cellini
(ilustración 233). Tejidos, 143, 169, 273, 455, 561, 573,616-617, 632,91, 109, 110 . Arte oriental, 77-78, 113, 122, 141, 165, 185, 202, 573. A. París Museo de Artes Decorativas: El príncipe Epidauro Museo Arqueológico: Capitel corintio 67. Era el primero que se veía en Inglaterra. Cuando Japón se vio obligado, a mediados del siglo XIX, a entrar en
relaciones comercia les con Europa y América, esas estampas se emplearon a menudo para envolver y para rellenar paquetes, y se las podía encontrar a muy bajo precio en las tiendas de té. Barce lona: Península, 1987); y una antología com pilada por David Irwin, Writings on A rt (Londres: Phaidon, 1972). Tribu haida, 49, 574, 26. Van der Weyden,
Rogier, 276, 298, 356, 397; E l descendimiento de la cruz, 276, 179. Esta rara y excepcional combinación de precisión y suavidad es la que hace inolvidables sus cuadros mejores, que nos hacen ver con nueva mirada la sosegada belleza de una escena sencilla, dándonos una idea de lo que sintió el artista cuando contempló la luz filtrándose por la
ventana y avivando el color de un pedazo de tela. Así sucede frecuentemente con obras de arte primitivo. Mural; véase Fresco, Pintura mural. El espejo de la pared poste rior del estudio refleja las figuras del Rey y la Reina (ilustración 265), que están posando para su retrato. Es cierto que, para ser respetado por las generaciones más jóvenes, un
artista debe dominar estos procedimientos de un modo atractivo y personal. Elizabeth Holt recopiló una nutrida selección de escritos de este tipo, proporcionándonos también las traducciones al inglés. I fe 674 Agradecimientos 687 670 Primera impresión de la decimosexta edición inglesa, aumentada, corregida y rediseñada por Phaidon Press
Limited en 1995: octubre de 1999 Publicado originalmente en 1950 Segunda edición 1950 Tercera edición 1951 Cuarta edición 1952 Quinta edición 1953 Sexta edición 1954 Séptima edición 1955 Octava edición 1956 Novena edición 1958 Décima edición 1960 Reimpreso en 1961. En algunas partes del mundo, los artistas primitivos han sabido
desarrollar ela borados sistemas para representar ornamentalmente las diversas figuras y tótems de sus mitos. En ocasiones, incluso dejó parte de la piedra sin tocar para ofrecer la impresión de que su figura estaba surgiendo del caos y tomando forma. Si miramos atentamente la fachada de II Gesù — la iglesia de los jesuitas— , que fue construida
por el famoso arquitecto Giacomo della Porta (1541?-1602), en seguida veremos por qué debió impresionar a sus contemporáneos, pues no era menos nueva ni ingeniosa que el interior de la iglesia. N ic h o la s P e n n y , c o m p . motivos para alterar la apariencia de lo que vio. En la ilustración 109 podemos ver, según nos dice la inscripción, cómo
prestó Harold su juramento a Guillermo, y en la ilustración 110 cómo regresa a Inglaterra. Si le pedimos a un músico que toque en una boda, no esperamos de él que componga algo nuevo para tal ocasión, ni más ni menos que el cliente medieval tampoco esperaba una nueva creación cuando encargaba un cuadro que representase la natividad. Tahití,
550-551, 586. Representa el tránsito de la Virgen. ' V ;,..: 11 Pablo Picasso Gallina con polluelos, 1941-1942. Petrarca, 214-215. En los períodos más primitivos, cuando los artistas no eran tan hábiles en representar rostros y actitudes humanas como lo son ahora, lo que con frecuencia resulta más impresionante es ver cómo, a pesar de todo, se
esfuerzan en plasmar los sentimientos que quieren transmitir. 374) y Van Dyck (pág. Resulta muy difícil explicar con palabras qué es lo que crea un estilo, pero es mucho más fácil verlo. Tavernier, Jean le; página de la dedicatoria de Las conquistas de Carlomagno, 27 A, 177. Lo primero que vemos en nuestro fragmento son los caballos, en número de
cuatro, uno detrás de otro. Lo hizo al reconocer los sonidos fúnebres que emitían las radios alemanas, que correspondían a una sinfonía que Bruckner había compuesto para conmemorar el fallecimiento de Wagner.Fue su célebre Historia del Arte, de 1950 (que publicó en España Alianza y después Debate), la que lo hizo famoso. Armory Show, 611.
Cuando el artista medieval de esa época carecía de modelo que copiar, dibujaba en cierto modo como un niño, pero hacer lo que él hacía no resulta fácil en absoluto. divertidos y de bastante buen gusto (ilustración 392). Marcel Róthlisberger, Obra pictórica completa de Claudio de Lorena (Barcelona: Noguer, 1982). 112 y 114, ilustraciones 70 y 72;
pág. Los que quieran clarificar sus propios puntos de vista en temas artísticos y beneficiarse de entusiasmos pasados pueden hojear los voluminosos escritos de los críticos de arte más prom inentes del siglo XIX, como John Ruskin (pág. Hockrney Monet Renoir Rousseau Gauguin Van Gogh Hodler Seurat T oulouse-Lautrec Ruskin Invención de la
fotografía (primeros daguerrotipos) ------ William Morris Revoluciones europeas M neh Ka ndinsky Kcjllwitz _ Bonnard Nolde Matisse ___ W right Sign.mimi Freud Primera guerra m u ndial S tiri ir "W atteau ' Hildebrandt Monasterio de Melk ‘ Tiepolo ' Hogarth ■Chardin ' Guardi “ Reynolds ~ Fiagonaid • Monticello ' t • Incendio de Londres ; Luis XIV
de Francia • Declaración de la independencia de EE l • Resolución francesa : ---------------Emperac Mapoleó Barlach: F.e imnger M òndrian Beardsley ------------ Brancusi Klee Schwitters oudon oya • Chagall De Chirico ■Morandi W ood ake _____ ___ Hokusai _____ Friedrich _____ ;----- j- Turner ___ Constable Barry Ingres --------- Nicholson Magritte --------
Calder Moore . Óleo sobre lienzo, 71,2 X 61 cm; legado Iveagh, Kenwood, Londres. Reynolds quiere mostrarnos el tierno afecto de la niña por su mascota. Los edificios de la Iglesia hicieron uso de análogos efectos deslum bradores. L a w re n c e G r o w in g , Lucian Freud (L o n d r e s : T h a m e s & H u d s o n , 1 9 8 2). eva Pierre Soulages 3 de
abril de 1954, 1954. 14 T r a d ic ió n f. Madrid: Alianza Editorial, 1987) y el de Nikolaus Pevsner, Diccionario de arquitectura (Madrid: 2a edición, Alianza Editorial, 1984); los de The Oxford Companion to A rty The Oxford Companion to the Decorative Arts, ambos dirigidos por Harold Osborne (Oxford U.P., 1970 y 1975). Iizaciones nos parecen
fantásticas y poco naturales, la razón reside probablemente en las ideas que se proponían transmitir. Madrid: Alianza Editorial, 1985), págs. 613); y por razones obvias, esto es igualmente aplicable a los directores de museos. Se comprende, pues, que el dios de la lluvia y las tormentas asuma en el espíritu la forma de un demonio de terrorífico poder.
No intenta hacer una mujer de piedra, sino una piedra que sugiera una mujer. En uno aparecen los héroes Aquiles y Ayax, según Homero, jugando a los dados en su tienda. ¡Hemos llegado a acostumbrarnos tanto a mayores «salvajismos» en arte! Y con todo, no es difícil advertir que Gauguin señaló un nuevo camino. 592). 536). Sansovino, Jacopo,
325-326; Biblioteca de San Marcos, 325326, 389, 207. Este pintor, Henri Rousseau (1844-1910), les demostró que la for mación profesional, lejos de constituir un camino de salvación, podía arrebatar les todas las posibilidades. Aun cuando los artistas de Mesopotamia no fueran contratados para decorar las paredes de las tumbas, también tuvieron
que asegurar, por distinto modo, que la imagen ayudara a mantener vivo al poderoso. Quería descubrir cuánto puede retener el escultor de la piedra original transfor mándola en la sugerencia de un grupo humano. Con el curso del tiempo, los arquitectos barrocos tuvieron que emplear recursos más audaces e insólitos para conseguir la unidad
esencial de un gran esquema. Para concluir, me gustaría relacionar algunos de estos factores. En la Bauhaus de Dessau, escuela de arquitectura fundada por el alemán Walter Gro pius (1883-1969) que fue cerrada y clausurada por la dictadura nazi. Sería equivocado, no obstante, considerar principalmente estas iglesias como proezas ingenieriles.
Óleo sobre lienzo, 109,5 x 85 cm; Museo de Arte Histórico, Viena. Strawberry Hill, Twickenham 311. Es interesante comparar uno de los famosos paisajes de este último (pág. Como Caravaggio, estimó la verdad y la sinceridad por encima de la belleza y la armonía. Más que nada, éste es un buen modo de formar vues tra manera de ver las
características peculiares de las obras de arte y de acre centar vuestra sensibilidad para los más finos matices de diferencia. En realidad, es difícil apreciar el valor de sus fantasías en un solo cua dro. Si lo hace, puede quedarse atrás. El principio que rige a esos templos es el mismo del dórico, pero el aspecto y el carácter del conjunto son muy
diferentes. Pudo haber existido algo en el original que le sugiriera este procedimiento, pero probablemente atraía esto al artista medieval porque le recordaba aquellas cintas y rasgos entrelazados que habían sido la mayor conquista del arte nórdico. María Esperanza Torrego (Madrid: Visor, 1987). Tímpano, 176, 116, 129. 10 LA IGLESIA TRIU N FA
N TE El siglo XIII Acabamos de comparar el arte del período románico con el de Bizancio e incluso con el del antiguo Oriente. Seguiremos el ejemplo de Cézanne y elaboraremos el cuadro con nuestros propios temas, tan sólida y permanente como podamos. Muchos surrealistas quedaron profundamente impresionados por los escri tos de
Sigmund Freud, quien mostró que cuando los pensamientos que caracte rizan el estado de vigilia se adormecen, el niño y el salvaje que viven en nosotros se hacen con el control. 610). Pero el impulso que tanto uno como otro dieron al arte de la pintura apenas es imaginable. Inspirado por Whistler y los japoneses, el joven prodigio Aubrey Beardsley
(1872-1898) se eleró rápidamente a la fama con sus sofisticadas ilustraciones en blanco y negro (ilustración 362). Cheltenham Dorset House 312. Debe de haber experimentado una especial satisfacción en dejar a un lado todas sus astucias y habilidades para realizar con sus propias manos algo que recuerda las obras de los campesinos y de los niños.
Acaso sea éste el único medio de aprender a gozarlas en sí mismas; pero no está exento de peligros. Kemeny • n. Jan is T o m lin s o n , Goya en el crepúsculo del Siglo de las Luces (M a d rid : C á te d ra , 1 9 9 3). Ellos con- Marino Marini Jinete, 1947. Nuestro artista era capaz de soslayar todo esto. Naturalmente, esto es cuestión de gustos, acerca
de la formación de los cuales es inútil discutir; pero si compren demos que una obra de arte religioso, como el altar de Bernini, puede legítima mente emplearse para provocar sentimientos de fervorosa exaltación y de trans- 284 Gian Lorenzo Bernini Costanza Buonarelli, h. Por.esta razón me he centrado en este capítulo en describir la situación, las
costumbres y las creencias a que deben responder los artistas actuales. La gran edad del arte italiano estaba tocando a su fin. 538, 574), por John Rewald, con el título de Correspondencia (Madrid: Visor, 1991). Si les seguimos atentamente y aprendemos algo de ellos, hasta una simple ojeada desde nuestra ventana puede convertirse en una
maravillosa aventura. Museo Nacional, Galería de Pintura: Cranach, Descanso durante la huida a Egipto 226; Fouquet, El caballero Estienne... Al igual que la iglesia de Borromini, la catedral de Wren, cuya escala es mucho mayor, tiene una cúpula central, dos torres a los lados y la evocación de la fachada de un templo antiguo enmar cando la puerta
principal. Esto demostraría, si fuera preciso, que los artistas que cultivaron su tradición nativa no carecían de habi lidad o de técnica. No hay ningún mal en llamar arte a todas estas actividades, mientras tengamos en cuenta que tal palabra puede significar muchas cosas dis tintas, en épocas y lugares diversos, y mientras advirtamos que el Arte,
escrita la palabra con A mayúscula, no existe, pues el Arte con A mayúscula tiene por esencia que ser un fantasma y un ídolo^ Podéis abrumar a un artista diciéndole que lo que acaba de realizar acaso sea muy bueno a su manera, sólo que no es Arte. Entre los primeros artistas en explotar estas posibilidades, yendo más lejos aún que Van Gogh, se
cuenta el pintor noruego Edvard Munch (1863-1944). Museo Británico: Ejército asirio sitiando una fortaleza 45; El libro de los muertos 38; Caradosso, Medalla fimdaciomd del nuevo San Pedro 186; Correggio, La asunción de la Virgen 216; Fragmento de un arpa 43; El jardín de Nebamun 33; Ku K'ai-chi, Esposo reprendiendo a su esposa 95; Friso del
Partenón 56-57; Retrato de hombre 79. San José observa bondadoso desde detrás del tro no, y san Pedro y san Pablo — reconocibles, el primero, por la llave; el segundo, por la espada— permanecen en profunda contemplación, ofreciendo un singu lar contraste con la imponente figura de san Juan, al otro lado, que está aislado, bañado por la luz,
extendiendo sus brazos en admiración extática, mientras dos graciosos angelotes arrastran a un cordero mal de su grado sobre las gradas del trono. Cuando el palacio de su rey, en Cnosos, fue excavado hace unos noventa años, hubo quienes se resistían a creer que semejante libertad y flexibilidad de estilo pudiera haberse desarrollado en el segundo
milenio a.C. Obras del mismo estilo fueron halladas en tierra firme griega; una daga de Micenas, en la que se representa una cacería de leones (ilus tración 41), muestra un sentido del movimiento y una suavidad de líneas que debieron impresionar a los artesanos egipcios, llevándoles a desviarse de las nor mas consagradas por su tradición. Lo que
parece al pronto un dejarse llevar por la inspiración del momento constituye, en realidad, el resultado de unos efectos previstos cuidadosamente. 883859 a.C. Detalle de un relieve en alabastro del palacio del rey Asurnasirpal en Nimrud; Museo Británico, Londres. Cada vez existen mejores manuales que contienen los hechos esenciales y que nos
muestran el camino hacia otras lecturas. Nos hablan de un país tan perfecta mente organizado que fue posible, en él, amontonar esos gigantescos montes de piedra en el transcurso de la vida de un solo faraón, y nos hablan de faraones tan ricos y poderosos que pudieron obligar a millares y millares de operarios o esclavos a trabajar para ellos año
tras año, a extraer bloques de las canteras, a arrastrarlos hasta el lugar de la construcción y a colocarlos unos sobre otros con los medios más primitivos, hasta que la tumba estuviera dispuesta para recibir los restos mortales del faraón. 558), se ha publicado recientemente (2 tomos, Nueva York: Rizzoli, 1992“). Los retratos de Hals nos dan la impre-
sión de que el pintor ha cazado a su modelo en un momento característico y lo ha fijado para siempre sobre la tela. 23 L a EDAD DE LA RAZÓN Inglaterra y Francia, siglo X VIII K eriy D ow nes, Sir Christopher Wren (L ondres: G ra n a d a , 1982). A los antiguos peruanos les gustaba modelar ciertas vasijas en forma de cabezas humanas de un
realismo sorprendente (ilustración 29). He puesto la palabra entre comillas, no porque a esas misteriosas cons trucciones e imágenes les falte belleza — algunas de ellas son sumamente fascinan tes— , sino porque no debemos acercarnos a ellas con la idea de que fueron realiza das con fines placenteros o decorativos. Ignoramos cuál es la distancia
que se supone existe entre la casa de campo y el santuario, ni si éste está cerca o lejos del puente. Los niños acostumbran creer que las estrellas deben ser «estrelladas», aunque realmente no lo son. 15000-10000 a.C. Pintura rupestre; Lascaux, Francia.. vamente en arte. Después de todo, ya hemos visto (pág. Rembrandt apenas necesitó movimientos
y actitudes para expresar el sen tido íntimo de la escena; nunca es teatral. El arte religioso era tratado, en su conjunto, con mayor respeto, y cuidado con más esmero que las simples decoraciones de las estancias privadas. Traté de describir el estado de ánimo en el que las cosas de la vida cotidiana de un niño pueden adquirir un significado vivido
(pág. Un grupo de mujeres, entre ellas una monja, contemplan conmovidas la escena principal, en la que una muchacha, auxiliada por un angelito, está cayendo de rodillas para recibir un anillo del Cristo niño que se inclina hacia ella desde el regazo de su madre. Pero si el interés no debe residir en el tema — como antes— ni en la forma — como
recientemente— , ¿qué se proponen estas obras? 6 U n a d iv is ió n d e c a m in o s Roma y Bizancio, del siglo V al XIII Richard Krautheimer, Rome, Profile o f a City, 312-1308 (Princeton U.P., 1980). El artista del siglo XVII que llevó este género a la perfección, fue Jan Steen (1626-1679), yerno de Jan van Goyen. ¿ .tZ A J - Z - ó e v S t f e - t . .Describió
cómo las formas, surgiendo bajo sus manos gradual mente, sugerían algún tema fantástico o real a su imaginación, y cómo prosiguió esta sugestión en caso de percibir que podía incrementar, y no ocultar, sus armo nías si completaba la imagen que había «encontrado». 4 E l r e in o d e la belleza Grecia y el mundo griego, del siglo IV a. Era evidente la
incongruencia de construir rascacielos en Chicago para recubrirlos con deco raciones procedentes de modelos europeos. En un grado aún mayor que su predecesor Ticiano, empleó los pinceles como principales instrumentos; sus cuadros ya no son dibu jos modelados cuidadosamente por el color, sino que han sido ejecutados con medios «pictóricos»,
que son los que acrecientan la impresión de vida y vigor. Apreciación del arte, 15-37, 596597. Sobresaliente en lo refe rente a arquitectura inglesa es la colección de Penguin, escrita por Nikolaus Pevsner, «The Buildings of England» (por condados). Puede comprenderse esta extra ña exigencia, pero no apoyarla, pues es lo único que el artista no
puede hacer. A lia n z a E d i to ria l, 1 9 9 2). Hay algo a la par de la rebuscada elegancia de Parmigianino y del virtuosismo de Giambo logna en estas figuras exquisitamente graciosas, así como en la manera en que se hallan encajadas dentro de los estrechos listeles que fueron reservadas para ellas. Pero no debería resultarle difícil al lector hacerse
su propia idea al respecto, pues actualmente se organi zan exposiciones de lo último en arte en muchos sitios. National Gallery: Cézanne, Montañas en Provenza 351; Constable, La carreta de heno 325; Van Dyck, Lord John y lord Bernard Stuart 262; Van Eyck, El matrimonio Arnolfini 158-160; Van Gogh, Campo de trigo con cipreses 355; Van Goyen,
Molino de viento junto a un río 272; Kalf, Naturaleza muerta con langosta, cuerno y copas 280; Pollaiuolo, El martirio de san Sebastián 171; Rubens, Alegoría de las bendicio nes de la paz 259-260; Ruisdael, Estanque rodeado de árboles 279; Tintoretto, San Jorge y el dragón 237; Turner, Dido fundando Cartago 322; Uccello, La batalla de San Rom.ano
166-167; Vlieger, Holandeses guerreros y diversos barcos al viento 271; Díptico de Wilton 143. Cecil Gould, The Paintings o f Correggio (Londres: Faber, 1976). Clisé de línea y grabado de trama sobre pergamino japonés; 34,3 X 27,3 cm. El arte de la ilustración también salió favorecido con el desarrollo de tales efectos. Basílica, 133, 171-175, 289, 86.
Otto Demus, Byzantine Art and the West (Londres: Weidenfeld & Nicolson, 1970). Mármol, 41 cm de altura; Museo Nacional, Amsterdam. Los cuadros pintados de este modo parecen esquemas planos y no aciertan a dar la sensación de profundidad. La tradición que este autor inauguró prosiguió con vigor en los países de habla alemana durante los
siglos XIX y XX, pero pocos de los trabajos producidos han sido tra ducidos al castellano. Feliz como me siento de ver la decimoquinta edición enriquecida con nuevas ilustraciones en color, la Bibliografía y el Indice revisados y ampliados, las Tablas cronológicas mejoradas e incluso dos Mapas geográficos añadidos, siento la necesidad de subra yar el
hecho de que este libro fue concebido para disfrutarlo como un cuento. En todas partes del mundo los médi cos o hechiceros han tratado de operar mágicamente en análogo sentido; han realiza do pequeñas imágenes de un ser odiado y han punzado el corazón del pobre muñe co, o lo han quemado, esperando hacer padecer al enemigo. Las columnas
del templo jónico son mucho menos fuertes y robustas. 451), los diseñadores de la Villa inglesa no contravinieron en ningún detalle las rígidas reglas del estilo clásico. Quieren ver el mundo con un nuevo mirar, soslayando todo prejuicio e idea previa acerca de si la carne es rosada, y las manzanas, verdes o rojas. cuidadosamente sobre piedra. Lo que
le preocupa a un artista cuando proyecta un cuadro, realiza apuntes o titubea acerca de cuándo ha de dar por concluida su obra, es algo mucho más difícil de expresar con palabras. Construir un arco con pie dras independientes en forma de cuña constituye una difícil proeza de ingenie ría. Bührle, Zurich. 17 E l CURSO DEL NUEVO APRENDIZAJE
Alemania y Países Bajos, primera mitad del siglo XVI Erwin Panofsky, Vida y arte de Alberto Durero (versión española de Luisa Balseiro. Madrid: Alianza, 1987). Madrid: Alianza Editorial, 1990); el de Nikolaus Pevsner, Breve historia de la arquitectura europea (Madrid: Alianza Editorial, 1994); y el de Patrick Nuttgens, Historia de la arquitectura,
traducido por Verónica Teixidor de Ventos (Barcelona: Destino, 1988). Hasta desde el punto de vista económico, la construcción de un monasterio, que exigía años, debió transformar a toda una ciudad. 550, 586) rea lizada por Bernard Denvir, bajo el título Paul Gauguin, la búsqueda del paraíso: cartas de Bretaña y de los mares del sur (s.l.: Odín,
1994); para hallar una edición del libro semibiográfico de Gauguin Noa Noa, véase Noa Noa (México, D. C., diciembre de 1994. También Van Gogh había asimilado las lecciones del impresionismo y del puntillismo de Seurat. Scheja, The Isenheim Altarpiece (Colonia: Dumont; y Nueva York: Abrams, 1969). En el estilo corintio se añadió el follaje a las
volutas jónicas en espiral para adorno de los capiteles; en este estilo la ornamentación es, por lo general, mucho más rica en todo el edificio. Más fácil nos resulta a nosotros admirar la misma destreza y concentración en temas más familiares. Ni siquiera los colores son bellos en sí, predominando el gris, el castaño y los matices verdosos. Mármol, 350
cm de altura; capilla Cornaro, iglesia de Santa Maria della Vittoria, Roma. Hildebrandt agrupó el edificio en siete cuerpos distintos que recuerdan pabellones de jardín; el de la parte central, con cinco ventanas, sobresale flanqueado por otros dos ligeramen te más bajos, y el grupo formado así se halla flanqueado a su vez por otros dos más bajos, ai
extremo de cada uno de los cuales se alzan dos pabellones en for ma de torre que enmarcan todo el conjunto del edificio. También él proyectó decoraciones para el interior de los castillos de la nobleza, de modo que ofrecieran un fondo adecuado a las fiestas de la sociedad cortesa na. Este cambio afectó al carácter del último período artístico griego,
al que generalmente nos referimos con el nombre de arte helenís tico, de acuerdo con la deno minación que se da de ordina rio a los imperios fundados por los sucesores de Alejandro en territorio oriental. Pensemos en el árbol de navidad. Todavía no he visto los resultados de estos experimentos, y todavía no sé si esta norma se les puede aplicar. Pero
una cosa es hablar de tales posibilidades en general y otra exhibir efectivamente un cua dro sin ningún objeto reconocible en él. Incluso la mayoría de las doce ediciones que siguieron en otros idiomas se realizaron de acuerdo con el proyecto original. Este cambio puede registrarse en algunas de las obras más famosas de aquella época. Howard
Hibbard, Michelangelo (Harmondsworth: Pen guin, 1975, 2a edición, 1985*). Museo Nacional del Bargello: Bernini, Costanza Buonarelli 284; Donatello, San Jorge 150-151; Gherardo di Gio vanni, La anunciación y escenas de Divina comedia de Dante 173; Giam bologna, Mercurio 235. Pero tal insulto no exis te; antes al contrario, el pintor es lisonjero
con quienes tal opinan. Bruselas; hotel Tassel, 536, 349. Pero existe otra. B ay er, W . En 1936, ante el avance del nazismo en Austria, se trasladó al Reino Unido, donde entró en el prestigioso Warburg Institute, del que sería director unos años más tarde. Fue sobre todo el artis : tim o ? A las personas que no acostumbran beber té, una infusión puede
parecerles igual que otra. Madrid: 2a edición, Alianza Editorial, 1990) investigan un tema concreto. Los antiguos cementerios sumerios de Ur (pág. La anécdota revela los perjuicios que pueden ocasionar quienes desprecian y censuran las obras de arte por motivos erróneos. La historia del arte sólo empieza a tener sentido cuando vemos qué no es
arte, y también por qué pintores y escultores respondieron a situaciones distintas, insti tuciones y modas de modos muy diferentes. D avid B in d m an , Hogarth (L ondres: T h a m e s & H u d s o n , 1981). Museo Nacional, Gabinete de Estampas: Durero, Retrato de su madre 2. Un cuadro como éste nos hace pensar por última vez en la razón por la
cual los artistas del siglo XX no se contentan con representar sencillamente lo que ven. R o e th e l y J o a n B. Norte de África, 506. 518, ilustración 337); pero en éstos, ellas revelan más bien la soberana maestría del artista, su rápida percepción y su mágica capacidad para evocarnos lo que vieron. No hay duda de que esto también es aplicable a esta
nueva edición, pero confío sincera mente en que las mejoras superen ampliamente las pérdidas. El portavoz en Inglaterra del posimpresionismo fue Roger Fry; consúltese, por ejemplo, su Visión y diseño, traduci da por Elena Grau (Barcelona: Paidós, 1988), Cézanne: a Study o f his Development (Londres: Hogarth Press, 1927; nue va edición, Chicago
U.P., 1989*), y Last Lectures (Cambridge U.P., 1939). En el medievo no existían tales retratos, de acuerdo con nuestro concepto. Es difícil precisar cuánto podemos traer con nosotros al regreso. Puente de Old Battersea, 533, 348. Rávena S. En muchas épocas y muchas partes del globo no se ha conocido nada de esta obsesión. Friedländer y Jakob
Rosenberg, The Paintings o f Lucas Cranach, traducido al ingles por Heinz Norden (Londres: Sotheby's, 1978). Poco a poco, las rudas herramientas de piedra y hueso que se hallaron en estas regiones fueron dejando en claro que aque llas pinturas de bisontes, mamuts y renos sí habían sido pintadas por hombres que cazaban a estos animales y que
por eso los conocían tan bien. La pintura se hallaba real mente en camino de convertirse en una forma de escribir mediante imágenes; pero este retorno a métodos de representación más simplificados confirió al artista del medievo una nueva libertad para hacer experiencias con más complejas formas de composición (com-posición = poner junto).
Renoit (P a ris: G r a n d P a la is; L o n d r e s: H a y w a rd G a lle ry ; y B o sto n : M u s e u m o f F in e A rts, 19 8 5 *). —----Aquí, por tanto, había un aspecto de la pintura que parecía estar por explo rarse: la pura manipulación de la pinturayindependientemente de cualquier motivóTTpropósito posterior. No podemos esperar comprender una obra
de arte si no somos capaces de compartir este sentido de liberación y de triunfo que experi menta el artista cuando considera sus propios logros. Barry, Charles, 500-501; edificio del Parlamento, Londres, 500, 327. La ilus tración 277 muestra uno de los aguafuertes de Rembrandt, otra escena bíblica: el Cristo predica entre pobres y humildes
agrupados a su alrededor para oírle. ¡Cuán excelentemente aprendieron esos artistas humildes el difícil arte de agrupar y organizar un edificio para conferirle una apariencia de grandiosi dad sin que cayera en la monotonía! También fueron muy expertos en calcular la ornamentación, empleando con tino las formas más extravagantes, pero siem pre
las más eficaces, en aquellas partes del edificio que querían poner de relieve. Seymur Slive, Frans Hals (3 vols., Londres: Phaidon, 1970-4). Mas si llegamos a impa cientarnos ante tales explicaciones, siempre estarán los cuadros para convencer nos. Al igual que en un sueño, algunos objetos, como la cuerda y el lienzo, resaltan con inusitada claridad,
mientras que otras formas permanecen vagas y evasivas. Oleo sobre lienzo, 70,5 x 54,3 cm; colección Wallace, Londres. 130. En el lado derecho, Knumhotep, al que se dio el nombre de «grande en peces, rico en aves, adorador de la diosa de la caza», es visto arponeando peces (ilustración 36). Santa Ursula, quien, según la leyenda, fue martiri zada en
unión de sus once mil vírgenes por los verdugos, aparece en un trono, lite ralmente rodeada por sus seguidoras. Todo lo que hicieron los artistas fue diseñar una figura convencional añadiéndole el emblema de su función — una corona y un cetro para el rey; una mitra y un báculo para el obispo— y quizá escribir el nombre debajo para que no hubiera
error. Un trozo de madera, con esas cuantas formas esenciales, constituye algo nuevo y distinto para él. 348 y/ James Abbott McNeill Whistler Nocturno: Azul y oro. Muchas tribus celebran ceremonias especiales en las cuales ostentan máscaras con rasgos de esos animales, que, una vez que les cubren, les lleva a sentir que se han transformado, que
se han convertido en cuer vos o en osos. Hooch, Pieter de, 18; Mujer pelando manzanas en un interior, 18,4. Existe un libro de referencia sobre los impresionistas (pág. En una reproducción, una naturaleza muerta como la de la ilustra ción 353 no parece prometer mucho. Si miramos por la ventana, podemos ver lo que ante ella se nos ofrece de mil
modos distintos. Pero nadie nos garantiza que nuestra actual capaci dad de respuesta no nos lleve a descuidar a un genio auténtico que se halle actualmente entre nosotros, alguien que avance con ímpetu y firmeza sin importarle la moda ni la publicidad.- Más aún, estar tan absortos en el presente podría aislarnos fácilmente de nuestra herencia si
diéramos en considerar al arte del pasado como un mero telón de fondo sobre el que las nuevas conquistas adquieren significado. Detalle de un manuscrito iluminado; Fundación Martin Bodrner, Ginebra. Anfiteatro romano. El tal vez diría que lo que le preocu pa es si ha acertado. W., 492-494, 506, 508, 519, 530; Dido fundando Cartago, 492, 322;
Tormenta de nieve: Un vapor a la entrada del puerto, 493, 323. Atenea, la astuta colaboradora en todas sus hazañas, le ha puesto un almohadón sobre los hombros para hacérsela más soportable. Roger Ling, Roman Painting (Cambridge U. A rn a s o n , The Sculptures o f Houdon (L o n d re s : P h a i d o n , 1 9 7 5). arte (págs. Por fin la belleza y
pureza de los colores luminosos, que en un tiempo contribuyeran a la gloria de las vidrieras medievales (pág. Lo que le importaba era el juego de la luz y la sombra sobre las formas humanas, y ver de qué manera podía lograr sugerir el movimiento o el espacio. Y así, gradualmente, durante el siglo IV a.C. la consideración del arte varió.. Joan Evans,
Art in Medieval France (Londres: Oxford U. estricta concentración de las formas básicas de la cabeza humana por lo que esos retratos siguen siendo tan impresionantes, pues, a pesar de su casi geométrica rigidez, no son tan primitivos como los de las máscaras nativas de que hemos tratado en el Capítulo 1. 3 E l g r a n d e s p e r ta r Grecia, del siglo
VII al V a. Richard Krautheimer, Arquitectura paleocristiana y bizanti na, (Madrid: Cátedra, 1992). Sin esos métodos, las enseñanzas de la Iglesia no habrían podido ser traducidas nunca a formas visibles. F.: 2a edición, Fon do de Cultura Económica, 1966). Las espirales y volutas del estilo barroco han llegado a dominar tanto en la estructura general
como en los detalles decorativos. f No es fácil imaginar hoy lo que significaba una iglesia para la gente de aque lla época. Las teorías que la Bauhaus defendió suelen condensar se con el nombre de funcionalismo, esto es, la creencia en que si algo se proyecta para que responda a sus fines peculiares, podrá parecer bello por sí mismo. Bronce, 36 cm
de altura; Museum of Mankind, Londres. Se hallarán otras que solventan ausencias en las primeras ediciones, especialmente algunas obras a las que se refería el texto pero que no estaban reproducidas en él, tales como la interpretación de las deidades egipcias según aparecen en el Libro de los muertos, página 65, ilustración 38; el retrato de la
familia del rey Akenatón, página 67, ilustración 40; la medalla que muestra el proyecto original de la basílica de San Pedro en Roma, página 289, ilustración 186; el fresco de Correggio de la cúpula de la catedral de Parma, pági na 339, ilustración 217; y uno de los retratos de militares de Frans Hals, página 415, ilustración 269. Rompió con muchas de
las costumbres consagradas por una remota tradición. Pues aunque ha propiciado un interés que los artistas tienen que agradecer, muchos profesionales se sienten obligados a subrayar la diferencia entre la mani pulación de la pintura por parte de un artista y la propia de un amateuvfl,a mís tica de la pincelada experimentada quizá tenga algo que
ver con esto^ 7. Era obvio que quería que prestáramos atención no sólo a las líneas, sino también al lienzo que, de algún modo, queda transformado por aquéllas. Sus objeciones fueron las mismas que ya se habían dirigido contra Tintoretto (pág. Los gustos de estos mercaderes protestantes de Holanda eran muy distintos de ios que prevalecieron a1
otro lado de la barrera. Es posible que parezca que el tercer elemento en la situación presente contradice palmariamente lo antedicho. La ilustración 368 forma parte de una serie de ellas de la déca da de los 90 inspirada en una obra de teatro^ cuyo tema giraba en torno a los apuros de los obreros textiles silesianos durante un período de desem pleo
y revuelta social.^n realidad, la escena del niño agonizante no tiene lugar en la obra, pero contribuye a la intensidad de la composición. Vasari, Giorgio, 371, 373. A menudo hemos retrocedido a los egipcios y a su procedimiento de representar en una pintura todo lo que conocían, y no lo que veían. Los críticos consideraron que era un insulto a su
inteligencia querer hacerles creer que un violín «es así». R o la n d P a u lso n , Hogarth: His Life, A rt and Times (2 vols., N e w H a v e n y L o n d re s Y ale U .P .,1 9 7 1 ; e d ic ió n a b re v iad a a u n v o l., 19 7 4 *). Roy Strong, The English Renaissance Miniature (Londres: Thames & Hudson, 1983*) contiene ensayos sobre Nicholas Hilliard e
Isaac Oliver. Lo más extraño es que la rama del arte que más había sufrido por la general confusión fuese la que mejor consiguiera triunfar en la creación de un estilo nuevo y permanente. H e lm u t B örsch-S upan, Caspar David Friedrich (L ondres: T h a m es & H u d so n , 1974; 4 a edición , M u n ic h : Prestel, 1990). Beardsley, Aubrey, 554, 570,
573; Ilustración para Salomé, de Oscar Wilde, 554, 362. Lo notable en Hogarth es que, con todo y su preocupación por el tema, continúa siendo un pintor no sólo por su manera de manejar el pincel y distribuir la luz y el color, sino también por la gran habilidad que demuestra en agrupar y repartir sus personajes/El grupo en torno al libertino, con
todo su horror grotesco, está compuesto tan esmeradamente como cual quier cuadro italiano de la tradición clásica. Es cierto que la manía de construir también alcanzó a Inglaterra, y que el palacio Blenheim, del duque de Marlborough, pesee mayores proporciones aún que el Belvedere del prín cipe Eugenio; pero sé trata de excepciones, ya que el
ideal del siglo XVI11 inglés noJueron los castillos, sino las residencias campestres. Ya las apunté diciendo que «Pese a algu nos experimentos esperanzadores, aún queda una infortunada grieta entre lo que se llama artes aplicadas o com erciales^jp^om prenden objetos de uso dia rio, y ej arte puro dejas exposiciones y galerías, que tantos encuentran
tan difícil de entender» _(gág._596)/Es natural que esta fisura representase un reto para los estudiantes de arte, para quienes se ha convertido en una necesidad ponerse siempre de parte de lo que la gente «de gusto» desdeña. He efectuado estas adiciones con la esperanza de que los cambios de tendencias resulten menos abruptos, y por ello más
inteligibles, de lo que pueden haber pareci do en ediciones más tempranas. Aunque algu nos de esos templos son grandes e imponentes, no se trata de construcciones colosales como las egipcias.* Se siente ante ellas que fueron construidas por y para seres humano^ En efecto, no pesaba sobre los griegos una ley divina que esclavizara o pudiera
esclavizar a todo un pueblo. debía producir el más armonioso conjunto. El escultor que emprendió la tarea de represen tar a los fundadores de la catedral de Naumburgo (Alemania), hacia 1260, casi 130 Ekkehart y Uta, h. Tam bién se ha publicado en cuatro tomos el Journal de los hermanos Goncourt, con anotacio nes de Robert Ricatte (París:
Flammarion, 1959). Quienes penetran en el mundo encantado de Disney no se preocupan del Arte con A mayúscula. «No tocarlo más — decimos— , ahora está perfec to.» No todo el mundo, lo admito, pone tanto cuidado en arreglar flores, pero casi todo el mundo tiene algo que desea colocar con acierto. En un estado de ánimo similar, el artista inglés
Ben Nicholson (1894-1982) se enfrascó en el problema de su elección. Museo Etrusco: Exequias, Aquiles y Ayax jugando a los dados 48. En cier to sentido, esto es verdad. Los ropajes ya no son las cáscaras vacías de ornamentación que vemos en las obras medieva les primitivas. Ade más, los psicólogos empezaron a valorar el placer puro que
experimentan los niños cuando chapucean con pinturas o plastilina. Antes, en un pasado distante y horrendo, existió la costumbre de que al morir un hombre poderoso sus criados y esclavos le siguieran a la tumba, para que llegara al más allá en conveniente compañía, por lo que estos últimos eran sacrificados. Pero no son sólo estos antiquísimos
vestigios de arquitectura humana los que nos hablan del papel desempeñado por las creencias de la edad antigua en la historia del arte. Palacio barroco. Realmente, la armonía de formas y de colores que se propuso no se halla en contradicción con el tema. La ilustración 273 nos mues tra el rostro de Rembrandt en los últimos años de su vida. No todos
sus seguidores usaron métodos tan extremos como Pollock, pero todos ellos creían en la necesidad de rendirse al impulso espontáneo. 403 LAEUROPA CATÓLICA, PRIMERA M ITAD DEL SIGLO XVII templando gozosamente los espléndidos frutos (ilustración 260), los restantes compañeros de Baco, las ménades conduciendo oro y riquezas, y la
pantera jugando apaciblemente como un gato grande; en el otro lado, tres niños de mirar turbado, huyendo del terror de la guerra, se acogen al regazo de la paz y de la abundancia y son coronados por un joven genio. Y cuanto más claramente la percibamos, mejor gozaremos de ella, lo cual es, a fin de cuentas, aquello de lo que se trata. Cuando en
1642 murió su primera mujer, ésta le dejó una for tuna considerable; pero la popularidad de Rembrandt entre el público decreció, empezó a crearse deudas, y, catorce años después, sus acreedores vendierón su casa y subastaron su colección. La planta, generalmente, era la misma: una nave central que conducía a un ábside o coro y dos o cuatro alas
laterales. Buda, 124, 127, 150, 627, 80-81; budismo zen, 604. Este tema, que resulta obviamente adecuado para la ornamentación de una tumba, es el asunto de la pintura mural cuya sección central se muestra en la ilustración 410. Era costumbre en la ciudad de Haarlem honrar a los oficiales de estas unidades tras la finalización de sus deberes con
un banquete suntuoso, y con un cuadro enorme. John Pope-Hennessy, Uccello (Londres: Phaidon, 1950; 2a edición, 1969). La pila bautismal de una igle sia en Lieja (Bélgica), labrada hacia 1113, nos proporciona otro ejemplo de la intervención de los teólogos aconsejando a los artistas (ilustración 118). No considero necesario explicar aún más
ampliamente la sustitución de algunas ilustra ciones por motivos puramente técnicos, ni tampoco extenderme en justificar las ampliaciones de los detalles de las obras; pero debo decir algo respecto a los ocho artistas que opté por incluir, pese a mi firme propósito de no incrementar su núme ro para que no resultase excesivo. Podría haber hablado de
este grupo de los dadá en la sección del capítulo prece dente dedicada al primitivismo. The Art ofDeception (Londres: British Museum, 1990*). Críticos posteriores le han atribuido la intención de imitar lo mejor de todos los grandes pintores del pasado. Leslie (Londres: Phaidon, 1951; 3a edición, 1995*). Hans Tietze, Tintoretto: The Paintings and

Drawings (Lon dres: Phaidon, 1948). Pero si tam bién el arte ha de ser una realidad depende en no escasa medida de nosotros mismos, su público. Las relaciones entre el dibujo del papel de la pared y el tejido de los manteles con los objetos que se hallan sobre la mesa constituyen el tema principal del cuadro. poco antes de que la familia a que pertenecía se extinguiera. 282-283), sino un procedimiento que le permjtió trabajar con mayor libertad y rapidez que las consentidas por el buril. Este debió ser el razonamiento que guió los diseños del arquitecto belga Victor Horta (1861-1947), que había de lograr un triunfo inmediato. Son trabajos que no envejecen porque, aunque los puntos de vista y las interpretaciones que encierran ya estén superados, siguen siendo valiosos como testimonios de su época y exponentes de una personalidad. Algo en cierto modo distinto sucedió respecto a otro artista que también se encontraba en el sur de Francia en 1888: Paul Gauguin (1848-1903). Kline, Franz, 605; Formas blancas, 605, 394. En los millares de obras egip cias y asirías que han llegado hasta nosotros nunca ocurrió nada semejante. Wolgemut, Michel, 342. Las vidas de otros artistas del siglo XVII han sido recogidas por Carel van Mander, Dutch and Flernish Painters, traducida al inglés y editada por Constant van de Wall (Nueva York: McFarlane, 1936; reimpresa en Nueva York: Arno, 1969); y en Lives o f the Eminent Spanish Painters and Sculptors, libro tra ducido al inglés por Nina Mallory (Cambridge U. Sus soluciones al problema de cómo ser original son a veces de un inge nio y una brillantez que no pueden despreciarse; pero, a la larga, difícilmente será una tarea que valga la pena proseguir. Para soportar esos pesos enormes, las paredes y los pilares tenían que ser construidos más fuertes y macizos todavía. Al desdeñar estos mezquinos convencionalismos para expresar su visión del acto divino de la creación (ilustración 346), Rodin contribuía a afianzar el derecho que Rembrandt había reclamado (pág. Una vez más advertimos cuán importante llegó a ser para el artista mos trarnos el sentimiento en sus figuras. La tercera regla también exigía un poco de abnegación. 114. Se puede leer por gusto como una colec ción de anécdotas e historias cortas, algunas de las cuales tal vez hasta sean verdad. Pero cualquiera de tales teorías, incluso ja más oscura de ellas, puede contener aquel proverbial granito de ver dad que produzca la perla. Se trata de su hija pequeña, la infanta Margarita, flanqueada por dos damas de honor, una de las cuales le ofrece un refresco mientras que la otra hace una reverencia a la real pareja. Su cuadro de una mesa puesta (ilustración 359) demuestra cómo evitaba poner el acento en la perspectiva y la profundidad para hacernos disfrutar de un esquema cromático. Ruskin, John, 273, 530, 533, 535. El motivo por el que somos propensos a olvidar estas obras cuando hablamos del arte del alto medievo es simple: los rastillos eran destruidos a menudo, mientras que las iglesias eran conservadas. Es cierto que ya se habían hecho cuadros de demonios como aquellos en que se destacó El Bosco (pág. Lo cierto es que el arte egipcio no se basa en lo que el artista podría ver en un momento dado, sino en lo que él sabía que pertenecía a una persona o una escena. Pastel sobre papel, 99,8 x 119,9 cm; colección particular. Ahora, esa visión descendió del cielo a la tierra. 16551658. Óleo sobre lienzo, 92 x 122,5 cm; Museo del Louvre, París. Para comprender los problemas que intentaron resolver los experi mentos cubistas, debemos retroceder a los síntomas de gestación y crisis estudia dos en el capítulo anterior. Pero cuando ha vencido todas las difi cultades sentimos que ha logrado algo en lo que nada puede ser añadido, algo que está verdaderamente acertado, un ejemplo de perfección en nuestro muy imperfecto mundo. Estos desempeña ron su papel en la primitiva religión de los roma nos. JJefferson, Thomas; Monticello, 478,314. Una vez comprendidas estas reglas y convencionalismos, comprendemos también el lenguaje de las pinturas en las que se halla historiada la vida de los egipcios. Recordemos que Cézanne consideró que esa falla fue el sentido del orden y el equilibrio; que la preocupación de los impre sionistas respecto a la fugacidad de cada momento les había hecho olvidar las formas sólidas y permanentes de la naturaleza. No hay nada en esas pinturas que dé la impresión de haber surgido por azar, nada que pudiera haber sido exactamente igual tratado de otro modo cual quiera. Ni la fidelidad a la naturaleza ni la belleza ideal, que fueron los temas geme los del arte europeo, parecían haber preocupado a aquellos artesanos primitivos, pero sus obras poseían, justamente, lo que el arte europeo dijérase que había perdido en su prolongada carrera: expresividad intensa, claridad estructural y espontánea simplicidad en cuanto a su realización técnica. Pero escribió de otras muchas cuestiones.Una mirada múltipleLa verosimilitud de las imágenes, las complejas relaciones entre tradición e innovación, el problema de la ilusión en el arte, la comunicabilidad de las formas artísticas, la idea del progreso o la psicología de la percepción fueron algunos de los asuntos de los que se ocupó, en títulos como Arte e ilusión, El legado de Apeles, La imagen y el ojo o Meditaciones sobre un caballo de juguete, todos disponibles en Debate.'En cierto sentido, puede decirse que el arte es como un ser vivo, y que tiene por lo tanto su propia ecología: el espacio social en el que se mueve. Vemos al ángel acercán dose suavemente a ella, y a la santa desfallecida en éxtasis. Pero si tienen tiempo, deseos y oportunidad para darse a la búsqueda de los refinamientos posibles, pueden llegar a conver tirse en verdaderos connaisseurs, capaces de distinguir exactamente qué tipo de infusión prefieren, y su mayor conocimiento les llevará a un mejor paladeo de lo que elijan. Este libro, después de todo, no se propone ser una mera antología de cosas bellas, sino que se dirige a aquellos que buscan orientación en un nuevo dominio, a los cuales los ejemplos aparentemente trillados, en su presencia familiar, les pueden servir a manera de hitos de bienvenida. Vlieger, Simon de, 418, 444-493; Flolandeses guerreros y diversos barcos al viento, 418,271. Zuccaro, Taddeo, 385. En lugar de templos elevados, el holandés pintó un molino de viento familiar; en vez de atractivos parajes, un espacio cualquiera de su país natal; pero Van Goyen supo cómo transformar la escena corriente en una visión de sosegada belleza; transfigura los temas familiares y conduce nuestros ojos hasta la brumosa lejanía, de modo que nos parece hallarnos en una altura dominante contemplando un ámbito a la luz del atardecer. Estas ilus traciones constituyen una pequeña serie independiente que ilustra la cambiante posición social del artista y de su público. No obstante, incluso nuestras ilustraciones pueden traslucir algo de la mag nitud del triunfo de Cézanne. El piadoso donante que deseaba dedicar un nue vo altar a una reliquia sagrada de un santo patrón, no sólo intentaba procurarse los materiales más preciosos que se hallaran a su alcance, sino que intentaba suministrar también al maestro que había de ejecutar su encargo un antiguo y venerado ejemplo de cómo debía ser interpretada correctamente la leyenda del santo. No debemos esperar que tales esculturas parezcan tan naturales, ágiles y gra ciosas como las obras clásicas. La perla cubre completamente al núcleo. Casi parece como si fueran seres vivos llevando su carga con facilidad. Altar de Gante, El, 236-239, 155157. Los viejos maestros, a fin de cuentas, habían tenido que pagar un precio para lograr su equilibrio y soli dez: no pudieron respetar la naturaleza tal como la vieron. Robert Enggass, The Paintings o f Baiccio: Giovanni Battista Gaulli 1639-1709 (University Park: Pennsylvania State U.P., 1964). Tómese, por ejemplo, una de las famosas madonas de Rafael, La Virgen del prado (ilustración 17). La máscara que tiene el pico puesto sobre esta última es el pájaro que ayudó al héroe; este mis mo aparece más arriba disfrazado con la piel del monstruo y con los peces apre sados por él. 18721875. Las estatuas sedentes tenían que tener las manos apoyadas sobre las rodillas; los hombres tenían que ser pintados más more nos que las mujeres; la representación de cada divinidad tenía que ser estrictamen te respetada: Horus, el dios-sol, tenía que aparecer como un halcón, o con la cabe za de halcón; Anubis, el dios de la muerte, como un chacal o con la cabeza de un chacal (ilustración 38). Los pilares, ner vios y tracerías se realzaban con oro. 585). El estilo que vino después del Renacimiento recibe generalmente el nombre de barroco/rcro mientras que resulta fácil iden tificar los estilos anteriores mediante signos definidos, el caso no es tan sencillo en lo que al barroco se refiere^/Ll hecho es que, desde el Renacimiento en ade lante, casi hasta nuestra propia época, los arquitectos emplearon las mismas for mas básicas: columnas, pilasjtras, cornisas, entablamentos y molduras, todo ello extraído originariamente de las ruinas clásicaj^or ello, en cierto sentido puede decirse que el estilo arquitectónico renacentista se mantiene desde los días de Brunelleschi hasta los nuestros, y, en efecto, son muchos los libros de arquitec tura que hablan de todo este período bajo el nombre de Renacimiento. Saben qué es lo que tienen que hacer, y el público ha empezado a aceptar sus obras como algo natural. La tarea no se diría muy grata para un pintor; pero Velázquez transformó estos retratos como por arte de magia, convirtiéndolos en una de las expresiones pic tóricas más fascinantes que el mundo haya visto nunca. Steen — Ruisdael Vermeer la Vinci Caradosso Cranach • Versalles Kklf Gaulli Miguel Ángel Mabuse Altdorfer Correggio Holbein Parmigianino altar de Isenheim _ Ticiano Sansovino Cellini Palladio ■un X: — — Francisco I de Francia ; ' Reforma de Lutero * Emperador Carlos V Fundación de la O rden de San Ignacio Erasmo ano _ _ Implantación de las «libertades germánicas» Felipe II de España Isabel I de Inglaterra _ Shakespeare Hp in*; rreinra años Wren 1750 1650 "W atteau ■Hildebrandt Monasterio de Melk ' Tiepolo ■Hogarth ' Chardin ■Guardi - Reynolds *Gainsborough -------------i----- Fragonard ------------- 1------------- Copley --------------------------- Houdon "Goya ■ Utamaro -David -Blake • Monticello Incendio de Londres ■Luis XIV de Francia ' Declaración de lá independencia de EE UU • Resolución francesa ------------- Emperador Napoleón I Barlach: Feininger M òndrian Beardsley Klee Schwitters Houdon 3oya ilake W ood _---- : Hokusai -Friedrich Turner Constable ■Barry Ingres • Dela Kerne ny • n. Corpus Christi College: Matthew Paris, Un elefante y su cuidador 132. Y sin embargo, cuando los pintores comenzaron a aplicar este nuevo descubrimiento, y pintaron caballos movién dose como efectivamente lo hacen, todos se lamentaban de que sus cuadros mostraran un error. Al igual que Durero anteriormente, Rembrandt fue extraordinario no sólo como pintor sino también como grabador. Hasta cuando se miran de lejos, estas construcciones maravillosas parecen proclamar las glorias del cielo. Los que emplean estos edificios como lugares de culto, esparcimiento o vivienda, los juzgan ante todo y principalmente según un criterio de utilidad. En cualquier caso, ellas defenderían el sagrado cuerpo de la destrucción, pues los egipcios creían que el cuerpo debía ser conservado para que el alma viviera en el más allá. Tal vez si pudiéramos ver una instantánea de Alejandro Magno, encontraríamos a éste completamente distinto y sin el menor parecido a como nos lo muestra su busto. Desea mostrar a los recién llegados a él los yacimientos de este terreno sin abrumarles con pormenores; confío en facilitar les algún orden inteligible dentro de la abundancia de nombres, épocas y estilos que colman las páginas de obras más ambiciosas, y prepararles así para que consulten libros más especializados. E x t r a ñ o s c o m ie n z o s Pueblos prehistóricos y primitivos; América antigua Anthony Forge, Primitive Art and Society (Londres: Oxford, U.P., 1973). Una sola figura está vista por completo, y, aun así, en una postura intrincada y difícil de examinar. Período glaciar, 40. Después de todo, lo único que dice es que los segui dores de esta tendencia consideran la modernidad como algo del pasado. ínn;>ir p.iflio.s. OVnlim" v yói. Y su sentimiento es que ya no es posible dedicar tiempo a sopesar si un nuevo experimento tiene sentido o no. 400, ilustración 257), Velázquez (pág. Los cuatro factores enumerados hasta ahora han influido en la situación de la literatura y la música lo mismo que en la de la pintura y la escultura. N a n k ín Tumba de Xiao Jing 94. Existe también una edición de sus cartas en un solo tomo, selec cionadas y traducidas al inglés por Jean Stewart (Londres: Eyre & Spottiswode, 1971). Fue uno de los grandes artistas, como Giotto y Durero antes de él, que desearon ver los acontecimientos sagrados ante sus ojos, como si hubieran acaecido en las proximidades de su casa. La edición de reconocida autoridad sobre los principales escritos de Leonardo es original de J. Estamos en deuda con muchos de los expertos más sobresalientes de nuestros días, porque han recopilado los catálogos de colecciones públicas o privadas y de exposicio nes, los mejores de los cuales permiten que el lector conozca los fundamentos que les llevaron a sus conclusiones. También (Praxíteles procuró mostrarnos los goznes, las junturas del cuerpo, poniéndolos de manifiesto con tanta claridad y precisión como le fue posible. La mujer se ha echado el manto sobre el rostro, y la forma simplificada de su cabeza cubierta hace más intensos nuestros sentimientos. Pero también ha confesado sentir una «pasión por la geometría» que le hacía componer cuidadosamente cada escena con su objetivo. Así y todo fue una sorpresa para la mayoría de nosotros cuando en París se inauguró recientemente un nuevo museo, el Museo de Orsay, alojado en una antigua estación modernista, en el que se exhiben cuadros académicos y modernos, unos al lado de otros, para que los visitantes puedan hacerse su propia idea y revisar viejos prejuicios. Así, recupe raban el clásico arte de mostrar la estructura del cuerpo bajo los pliegues del vestido. Por esta razón es por lo que he tratado de referir la historia del arte como la historia de un continuo oleaje y cambio de tradiciones en el que cada obra mira al pasado y se dirige al futuro. parientes y amigos rodean al padre que sostiene al niño. 67 Capitel corintio, h. Se ve que el escultor no ha tratado de halagar a su modelo o de conservar un gozoso momento de su existencia. Por lo demás, ¡buen viaje! Bibliografía por capítulos Las obras se relacionan, por lo general, en el orden en que se va hablando de artistas y de temas en cada capítulo. Detrás del carruaje aparece representada Kiana, de rodillas, aterrorizada. Tal vez sea precisamente por esa. Incluso el artista que se rebela contra la tradición depende de ella por ese estímulo con el que impulsa la dirección de sus esfuerzos. El t r a s f o n d o f i l o s ó f ic o En cuanto a las lecturas que puedan servir de ayuda para com prender los argum entos filosóficos que hay detrás de la tradición clásica y academ ica, las obras siguientes pueden resultar útiles: A nthony Blunt, Teoría de las artes en Italia, 1450-1600, con prólogo y adenda de Fernando Checa Gremades, y traducción de José Luis Checa Gremades (M adrid: 6a edición, Cátedra, 1990); Michael Baxandall, Giotto and the Orators (Oxford U.P., 1971; reimpreso en 1986*); Rudolf W ittkower, Los fu n damentos de la arquitectura en la edad del humanismo (versión española de Adolfo Góm ez C edillo. Quizá haya habido algún momento en que una opción correcta le haya dado a un marchan te poder y prestigio para hacer y deshacer reputaciones durante un tiempo, pero los marchantes no son los causantes de los vientos de cambio; no más que los molinos de viento son los causantes del viento. 2. Cuando los nazis llegaron al poder, en 1933, todo el arte moderno fue condena do, y los principales jefes del movimiento fueron desterrados o se les prohibió trabajar. 35-36) y demuestran triunfalmente que cuanto más generalizamos sobre arte, más probabilidades tenemos de equivocarnos. Reni, Guido, 23-24, 393-395, 397, 475; Aurora, 394, 465, 253; El Cristo coronado de espinas, 23, 7. Tal vez Rosenberg tenga razón cuando sugiere que nosotros, los historiado res de arte, hemos contribuido a propiciar este cambio. Debemos atender a las descripciones anti guas y tratar de representarnos cómo pudo ser: una gigantesca imagen de madera, de unos once metros de altura, como un árbol, totalmente recubierta de materias preciosas: la armadura y las guarniciones, de oro; la piel, de mar fil. Revolución industrial, 499, 535, 612. Neodadaísmo, 614. Utamaro, Kitagawa, 525; Subiendo una persiana para admirar la flor del ciruelo, 525, 342. Después hizo otro intento — evidentemente impa cientándose ya— colocando la cabeza del niño en distintas actitudes. Pero acaso podamos llegar a una idea ligeramente más piadosa de los anti guos asirios; incluso pudiera ser que se hallaran todavía gobernados por la vieja superstición que tan a menudo hemos citado en esta historia: la de que hay mucho más en una representación de lo que ella representa. Besan^on Biblioteca Municipal: Entierro del Cristo 131. Kandinsky, al igual que muchos otros pintores alemanes amigos suyos, fue realmente un místico que aborrecía los valores del progreso y de la ciencia, y anhelaba la regeneración del mundo mediante un nuevo arte de pura interioridad. En tanto que estas distorsiones marchaban bajo la bandera del humor, nadie parecía hallar dificultad en comprenderlas. Es un inquiero mundo propio, con sus particulares y extrañas leyes, con sus aventuras propias. 1640-1645. Este tipo de lecturas solamente puede hacerse en una biblioteca impor tante. Este problema no preocupó a los egipcios: representarían el estanque sencillamente como si fuera visto desde arriba y los árboles desde el lado. 20 EL ESPEJO DE LA NATURALEZA Holanda, siglo XVII La división de Europa en campo católico y campo protestante afectó al arte incluso de pequeñas naciones como los Países Bajos. Cuando éstas quedaban anticuadas, eran retiradas y des 109, lio Tapiz de Bayeux, h. Las grandes catedrales, iglesias episcopales (cathedra = sede del obispo) de finales del siglo XII y principios del XIII, fueron concebidas en tan atrevi da y magnificente escala que pocas, si es que hubo alguna, se concluyeron exactamente como habían sido planeadas. El carrua je, que es halado por cuatro corceles blancos, es rojo; Plutón, que sostiene el cetro y las riendas en su mano derecha, ha cogido a Perséfone por la cintura con la izquierda. P r o w n , John Singleton Copley (2 v o ls ., C a m b r id g e , M ass.: H a rv a rd U .P ., 1 9 6 6). nado profundamente con los descubrimientos y el estilo de Caravaggio, al que conoció a través de las obras de sus imitadores. No es de extrañar que el resultado sea más falto de naturalidad y mucho más estudiado que la sincera composición de Velázquez. Advirtió que este movimiento aportaba nuevas solucio nes al inveterado rompecabezas de la pintura: cómo representar sobre una super ficie plana sin destruir, no obstante, la composición precisa (págs. Es sabido que Egipto es el país de las pirámides (ilustración 31), esas mon tañas de piedra que se yerguen como hitos del tiempo sobre el distante horizon te de la historia. Cook, Greek Painted Pottery (Londres: Methuen, 1960; 2a edición, 1972). Siempre que el placer sea genuino, podemos darnos por contentos si vamos soltando lastre. Para evocarnos a san Gereón y a sus compañeros, cuyas cabezas fueron cortadas y echadas a un pozo, distribuyó los troncos descabezados dentro de un claro círculo en torno al pozo. La más famosa de esas construcciones romanas es, quizá, el coso conocido con el nombre de Coliseo (ilustración 73). Óleo sobre lienzo, 95 X 130 cm; Tate Gallery, Londres. No se puede hacer justicia a ninguna obra de arte medieval sin tener presen te este propósito, pues esos artistas no se proponían crear una imagen convin cente de la naturaleza o realizar obras bellas, sino que deseaban comunicar a sus I 107 El Cristo lavando los pies a los apóstoles, h. 444, ilustración 290), de quien aprendió el recurso de evocar la imagen de una figura con unas cuantas pinceladas briosas^ La ilustración 303 muestra un episodio de La carrera del libertino, en el que el pobre desgraciado se ha vuelto loco furioso y ha sido recluido, cargado de hierros, en el manicomio. Tráta se de nuevo del tema tadicional de la Virgen rodeada de algunos santos, tema con el que forcejearon los artistas de la época del Díptico de Wilton (págs. Así son las cosas. Una sinopsis valiosa de estas diversas teorías o ideas es The Critical Historians of Art, de Michael Podro (New H aven y Londres: Yale U .P., 1982*). Martin Kemp (New Haven y Londres: Yale U.P., 1989"), es una antología extremadamente útil. Paul G assier y Ju lie t W ilso n , Vida y obra de Francisco Goya: reproducción de su obra completa: pinturas, dibujos y gra bados (prefacio de E n riq u e L afiien te F errari; e d ic ió n d iri gida p o r F ranço is L achenal. Resultará difícil creer que las ilustra ciones 375 y 376 representan sendas cabezas humanas, dibujadas ambas por el mismo artista. Puesto que deseó estudiar todas las formas colocadas sobre la mesa en sus relaciones entre sí, inclinó sencilla mente ésta hacia abajo para hacer que se vieran aquéllas. Los dos trabajaron en Roma, y Roma, en aquella época, era el centro del mundo artístico. Collage de fotografías con polaroid, 142,1 x 59,6 cm; propiedad del artista. Tannahill; Instituto de Arte de Detroit. El Mac millan Dictionary o f Art, de próxima aparición y que tendrá treinta tomos, reunirá una cantidad impresionante de mate rial de referencia puesto al día. Pero, sobre todo, muchos artistas están fascinados por lo que llaman textura, \el tacto de una sustancia, su suavidad o rugosidad, su transparencia o densidad. Tal vez, en un principio, el detalle que reproducimos aquí no resulte fácil de descifrar, excepto por la cabeza bellamente pintada de Plutón, el escorzo de la 410 El rapto tle Perséfone, h. Advertíase entonces que Fidias había dado al pueblo griego una nueva concepción de la divinidad. En los domingos y durante los servicios divinos, todos los habitan/ tes de la ciudad podían congregarse allí, y el contraste entre el elevado edificio / con sus pinturas y sus tallas y las moradas humildes y primitivas en las que ^transcurrían las vidas de aquellas gentes debió ser abrumador. Esta lujosa modalidad acompañó a todas las suntuosas construcciones realizadas a gran escala en las ciudades de Oriente de reciente fundación. Los tomos incluyen El arte griego; El arte romano; E l arte palé ocristiano y el bizantino; El arte medieval; El arte gótico; El protorrenacimiento en Italia; El alto Renacimiento; El Renacimiento en el norte; El barroco en Italia y Alemania; El barroco en Flandes, Holanda y Espa ña; El neoclasicismo y el romanticismo; Realismo e impresio nismo. Podemos leer el asunto en la página sin vernos obligados a representarnos cómo pudo producirse. 69, ilustración 42). Si volvemos al perrito del retrato del matrimonio Arnolfini pintado por Jan van Eyck (pág. Sabemos también que esos pintores se hallaban más intere sados en los problemas especiales de sus técnicas que en los servicios de su arte a una finalidad religiosa. Véanse también mis ensayos en El legado de Apeles: estudios sobre el arte del Renacimiento (versión española de Antón Dieterich) y Nuevas visiones de viejos maestros: estudios sobre el arte del Renacimiento (versión española de Remigio Gómez Díaz. J a c k F la m , Matisse: The Man and his Art, 1869-1918 (L o n d re s: T h a m e s & H u d s o n , 1 9 8 6). Su gran ventaja es que se los puede variar a voluntad, haciéndolos más chatos, o puntiagudos de acuerdo con las exigencias de la estructura. Su maestro, Hokusai (1760-1849), representaría el monte Fuji visto como por casualidad detrás de una cisterna de bambú (ilustra ción 341); Utamaro (1753-1806) no titubeó en mostrar algunas de sus figuras cortadas por el margen del grabado o por una cortina (ilustración 342). ____________________I cientes del arte antiguo conservan siempre algo de aquel principio a que aludimos al describir la pintura egipcia. Muchos que no quieren saber nada de «estos cachivaches ultramodernos» se sorprenderían al tener que reconocer cuántos de ellos han entrado ya en sus vidas y han contri buido a moldear sus gustos y preferencias. Se ha forjado la leyen da de que todos los grandes artistas fueron rechazados y escarnecidos en su épo ca, y ahora el público hace el loable esfuerzo de no rechazar ni mofarse de nada. El relieve griego ha soslayado todas esas embarazosas limitaciones, reteniendo la limpidez y la belleza en la distribución, que ya no es geométrica ni angulosa, sino holgada y flexible. Unicamente cuando un molesto recuerdo nos obse siona, cuando instintivamente nos apartamos de una espléndida representación de un paisaje alpino porque aborrecemos el deporte de escalar, es cuando debe mos sondearnos para hallar el motivo de nuestra repugnancia, que nos priva de un placer que, de otro modo, habríamos experimentado. Monet por Manet (pág. Willibald Sauerlander, Gotische Skulptur in Frankreich, 1140-1270, (Munich: Hirmer, 1970). Oleo sobre lienzo, 112 X 102 cm; colección Six, Amsterdam. 37) mencio né el daño que un libro de esta especie puede causar. Hemos visto que artistas como Hodler (pág. Representa un tema que dio a Tiepolo todas las oportunidades de desplegar alegres colores y vestidos suntuosos: el ban quete de Cleopatra. En concreto, estoy pensando en el emigrado ruso Nicolás de Staél (1914-1955)^ cuyas sencillas y sin embargo sutiles pinceladas conforman con frecuencia convincentes evoca ciones de paisajes que nos proporcionan una milagrosa sensación de luz y dis tancia, sin hacernos olvidar la calidad de la pintura (ilustración 397). El frutero está tan torpe mente diseñado que ni siquiera su pie queda centrado. Van Laar, Pieter, 411. Pero si un artista moderno dibuja algo a su manera peculiar, en seguida será considerado como un chapucero incapaz de hacerlo mejor. Tal vez pensaron que mientras la imagen de su rey se conser vara con el pie sobre la garganta de su derribado enemigo, la tribu vencida no podría levantarse. Bohemia, 215, 451. En el fondo, algunos de ellos casi envidian a los artesanos de aquellas tribus, cuyas imágenes se sienten cargadas de mágico poder por estar destinadas a intervenir en la mayoría de los ritos sagrados de la tribu. Artes aplicadas, 596. Zürich Fundación E. Fragmento original procedente de la fachada de NotreDame de París (ilustración 125); piedra, 65 cm de altura; Musco de Cluny, París. En 1905, un grupo de pintores jóvenes expuso en París, bautizándoseles con la denominación de fauves, esto es, fieras salvajes, o los salvajes. El término mismo acaso no sea muy acertado, pues es sabido que todos nos expresamos a nosotros mismos mediante aquello que hacemos o deja mos de hacer, pero la palabra se convirtió en un epígrafe adecuado por su con traposición fácil de recordar con el impresionismo, y porque como marbete resulta perfectamente útil. Ésta era, precisamente, la intención de Käthe Kollwitz. Seguramente, ninguna de sus creaciones arquitectónicas dejará una impre sión más duradera que los arcos de triunfo que los romanos erigieron por todo su imperio: en Italia, Francia (ilustración 74), el norte de África y Asia. Anthony Blunt, The Paintings o f Poussin (3 tomos, Lon dres: Phaidon 1966-1967). D ic c io n a r io s Entre los diccionarios y libros de consulta que pueden ser de utilidad están el de Peter y Linda Murray, Dicciona rio de arte y artistas (Planeta-Agostini, 1988); el de John Fleming y Hugh Honour, Diccionario de las artes decorati vas (versión española y adaptación de María Luisa Balseiro. Pero esta inclinación a los temas bonitos y atractivos puede convertirse en nociva si nos conduce a rechazar obras que representan asuntos menos agra dables. Aun así, es poco probable que el arte abstracto hubiera llegado a conver tirse en un movimiento tan sólo gracias al expresionismo. Christopher White y K.G. Boon, Rembrandt's Etchings: An Illustrated Critical Catalogue (2 vols., Amsterdam: Van Ghendt, 1969). No todos ellos son de lectura fácil, pero cualquier esfuerzo que hagamos para familiarizar nos con un mundo de ideas tan distinto del nuestro será ricamente recompensado con una comprensión del pasado más íntima y más profunda. Cuando Rembrandt leía la Biblia y trataba de ver a los reyes y patriarcas de Tierra Santa con los ojos de su mente, pensaba en los orienta les que había visto en el activo puerto de Amsterdam. La perspectiva científica, el sfumato, los colores venecianos, el movimiento y la expresión se agregaron a los medios del artista para representar el mundo en torno a él; pero cada generación descubrió que aún existían focos de resistencia insospechados, bastiones de con vencionalismos que hacían que los artistas aplicasen formas que habían aprendi do a pintar más que, realmente, a ver. I Icono, 141. 68), pero que por una vez me he saltado mi principio de ilustrar aquello de lo que hablo. Por una parte estaban los monarcas absolutos y sus cortes, la mayoría de ellos sostenidos por la Iglesia católica; por la otra, las nacientes ciudades mer cantiles, protestantes las más de ellas. 363), existente en una edición castellana titulada La vida: la vida de Benvenu to, hijo del maestro Giovanni Cellini, florentino, escrita por él mismo en Florencia (introducción, traducción y notas de Miguel Barceló Perelló, Barcelona: Planeta, 1984). Este invento intervino poco, o nada, en las construcciones grie gas, aunque pudo ser conocido por sus arquitectos. 112 y 113, ilustraciones 70 y 71). No tiene nada de extraño que un pintor que podía plasmar estas cualidades en sus retratos con tanta perfección fuera afanosamente solicitado por la alta sociedad. Pero hay razones también por las que no deberían malentender la finalidad del artista. Prefacio a la decimoquinta edición Los pesimistas a veces consideran que en esta época de televisión y vídeo las gentes han perdido la costumbre de leer, y que los estudiantes en particular tienden a carecer de paciencia para leer con gusto un libro de tapa a tapa. Degas se interesó apasionadamente por el diseño y el dibujo — sintió gran admiración por Ingres— , y en sus retratos (ilustración 343) quiso plasmar la impresión del 343 v Edgar Degas Henri Degas y su sobrina L ucie, 1876. 185188) es la narración que hace el abad Suger sobre la cons trucción de la primera gran iglesia gótica, que existe en una edición modélica, Abbot Suger on the Abbey Church of Saint Denis and its A rt Treasures, traducida al inglés, dirigida y anotada por Erwin Panofsky (Princeton U.P., 1946; edi ción revisada en 1979*). 210 a.C. Hallado cerca de la ciudad de Hsian, norte de China. 525) que tanto admiró. Lo injusto o justo del hado de Laocoonte no le preocupó lo más mínimo al escultor. P., 1988*). M y e rs, Expressionism (L o n d res: T h a m e s & H u d son , 1 9 6 3). Hasta la escultura en piedra fue, en comparación, poco frecuente. 326) y holandeses (pág. Ha sido costumbre en los libros griegos y romanos incluir el retrato del autor en la primera página, y éste del evangelista escribiendo debe ser una copia extraordinariamente fidedigna de ese tipo de retratos. La luz juega sobre sus resplandecientes vestidos y transfigura la arboleda convirtiéndola en un paraíso terrenal. Sin embargo, nada resulta mezquino en este retrato romano, pues del 77 Columna de Trujano, Roma, h. El objeto de una bandera nacional no consiste en ser un trozo de tela bellamente coloreada, que cualquier fabricante pueda alterar según su fantasía. No hay duda alguna de que ja comparación y la competencia entre esas escuelas estimulaban a los artistas] a esfuerzos cada vez mayores, ayudándoles a forjar la variación que admiramos en el arte griego. Países Bajos Amsterdam Colección Six: Rembrandt, Jan Six 274. Seguía siendo, en lo íntimo, un pintor flamenco, un artista del país en el que habían trabajado Van Eyifk, Rogier van der Weyden y Bruegel. Pero la doctrina del expresionismo como tal propugnaba, ciertamente, la experimentación si tuviera que ser puesto a prueba. Por esto puede valer la pena preguntarse cuándo supimos de la existencia de las obras en las que he basado esta historia Fue durante el Renacimiento cuando los amantes de la antigüedad empezaron a buscar sistemáticamente las reliquias del arte clásico. El 11 de octubre de 1988, John Russell Taylor escribía en The Times: Quince o veinte años atrás sabíamos con bastante claridad lo que queríamos decir con moderno y qué tipo de cosa, aunque fuera aproximadamente, podía mos esperar ver si acudíamos a una exposición que hacía publicidad de su ads cripción a la vanguardia. Amenofis IV; véase Akenatón. Notre-Dame, catedral de, París, 186-189, 250, 636-637, 122, 125,413. Era, sin duda alguna, casi primitiva y salvaje en algunos de sus aspectos, algo que rela cionaba todavía a las imágenes de esta clase con las antiguas supersticiones contra las que había predicado el profeta Jeremías. Kollwitz, Käthe, 566-567; Pobreza, 566, 368. Empezó a pintar sus propias visiones de la vida divorciadas de todo lo obligado y trivial, un ensueño de alegres excursiones por y en parques maravillo sos, en los que no llueve nunca, de reuniones musicales donde son bellas todas las damas y graciosos todos los galanes, una sociedad en la que todos están vesti dos con sedas rutilantes sin que parezcan llamativas, y donde la vida de los pas tores y pastoras se diría una sucesión de minuetos. Es una selección de textos extraídos de Historia natural, de Plinio, que se puede encontrar traducida al castellano y anotada por Antonio Fontán, Ana María Moure Casas y otros (Madrid: Gredos, 1995). Hasta cuando se le requería para que representara a una persona determinada, al monarca reinante o a un obispo, no haría lo que nosotros llamaríamos un retrato parecido. Autorretratos, 215, 243, 401, 420, 511,591, 142, 159,258, 273, 332, 389. Oleo sobre lienzo, 128,5 x 99,5 cm; Museo de Arte Histórico, Viena. Gauguin, naturalmente, no fue el primer artista que experimentó estos escrúpulos acerca de la civilización. Nos ha quedado relato de los problemas que tuvo para ganarse laconfianza de la niña antes de disponerse a pintarla. El pri mer piso es una variante del estilo dórico — incluso se conservaron las metopas y los triglifos— ; el segundo piso es jónico; y el tercero y cuarto, de semicolumnas corintias. Perspectiva; véase Profundidad, representación de la. Preferiría no ser creído en absoluto que serlo de semejante manera. La ilustración 44 muestra un relieve semejante en el que se representa al rey pisoteando los cuerpos de sus adversarios muertos, mientras otros de sus enemigos le imploran piedad. He dicho que el arte griego se vio obligado a experimentar un cambio en el período helenístico. De hecho, todo indica que el cuerpo hallado en la cámara principal es el del padre de Alejandro, el rey Filipo II, asesinado en 336 a.C. Los preciosos descubrimientos efectuados por el profesor Manolis Andronikos en la década de los 70 incluyen no sólo mobiliario, joyas, e incluso telas, sino también murales hechos, ello es evidente, por auténticos maestros. Cartel litogràfico, 141,2x98,4 cm. La Capilla Sixtina (Barcelona, Plaza &Janés, 1986). A.E. Popham, Correggio 's Drawings (Londres: British Aca demy, 1957). ^ Trabajar para las catedrales era la principal tarea de los escultores nórdicos del siglo XIIITLa más importante labor de los pintores de aquel tiempo era ilu minar manuscritos; pero el espíritu de esas ilustraciones fue muy diferente del de las páginas del solemneTIbro románica Si comparamos La anunciación del siglo XII (pág. Madrid: Ia edición, Ia reimpresión, Alianza Editorial, 1989). Ridiculiza a los que quieren entender su arte. Se estableció en Londres y allí se dispuso a romper lanzas en pro del arte moderno sin casi ayuda de nadie. La ilustración 25 muestra una máscara de Nueva Guinea. Para el salvaje no existe ese otro mundo que le arrebate la ilusión, porque todos los miembros de la tribu toman parte en los ritos y danzas ceremoniales con sus fan tásticos juegos de ficción. Schubert, Franz, 496. Gary Schwarz, Rembrandt: His Life, his Paintings (Harmondsworth: Penguin, 1985*). Reynolds era un intelectual, amigo del Dr. Johnson y de su círculo, pero también era bien recibido en las elegantes casas de campo y en las mansiones ciudadanas de los ricos y poderosos. Aquí, el término equili brio ya no es una forma de expresión. La espiral y una clavija están vistas de lado, tal como las ima ginamos cuando pensamos en un violín. ¥ fue esta idea del equilibrio la que inspiró a Calder la construcción de sus móviles (ilustración 3 8 3 Suspendía objetos de distintas formas y colores y los hacía girar y oscilar en el espacio. Y lo mismo que con las formas sucede con los colores. Arte bizantino, 135-141, 143, 163, 179, 185, 328, 371, 86-89; influencia de, 198, 201. 23 LA EDAD DE LA RA ZÓ N Inglaterra y Francia, siglo XVIII La época en torno a 1700 vio la culminación del movimiento barroco en la Europa católica. Al dar a este capítulo el título de «El espejo de la naturaleza» no sólo he que rido decir que el arte holandés aprendió a reproducir la naturaleza tan fielmente como un espejo. El movimiento expresionista encontró su terreno más fértil en Alemania, donde, en efecto, consiguió provocar la cólera y el rechazo del hombre vulgar. Maestro toscano Cabeza del Cristo, h. 25 R evolución E l siglo X IX permanente R o b e r t R o sem b lu m , Ingres (Londres: T h am e s & H u d so n , 1967). No les tengáis miedo, que no hacen ni bien ni mal. El no empleó las formas ideales de la belleza clásica, que le resultaban demasiado remotas y abstractas. El período que viene a continuación de esta primitiva época cristiana, tras el colapso del Imperio romano, es conocido generalmente con el poco hala güeño nombre de edad de las tinieblas. Recordemos que el siglo XII es el de las cruza das. Los ciudadanos de las ciudades orgullosamente independientes de los Países Bajos tenían que hacer tur nos para servir en la milicia, normalmente bajo el mando de los habitantes más prósperos. Ciertamente, era adecuado for mar la imagen del dios de la lluvia con los cuerpos de las serpientes sagradas que corporizaban la fuerza del rayo. El caracol marino de Dalí que es también un ojo, su frutero que es también la frente y la nariz de una muchacha, retrotraen nuestros pensamientos al primer capítulo de este libro, al dios azteca de la lluvia Tláloc, cuyos rasgos se compusieron con ser pientes de cascabel (pág. 423) de dar por terminado su trabajo cuando hubiera logrado sus objetivos artísticos. Antigua Pinacoteca: Altdorfer, Paisaje 227; Murillo, Golfillos 3; Perugino, La Virgen apareciéndose a san Bernardo 202. Estos relieves y pinturas murales nos proporcionan un reflejo extraordina riamente animado de cómo se vivió en Egipto hace milenios. Shakespeare, William, 379, 423, 481. Creadores de todas partes de Europa fueron allí, tomaron parte en las discusiones acerca de la pintura, en las querellas de los cenáculos, estudiaron a los viejos maestros, y regresaron a sus países de origen refiriendo anécdotas del átimo movimiento, de manera muy semejante a lo que a inicios de nuestro siglo hacían los artistas res pecto a París. Vitral, 183, 189, 503, 539, 571, 618, 121, 124. William Macdonald, The Pantheon (Harmondsworth: Pen guin, 1976"). Esto me obligó a ser doblemente riguroso en mi elección de lo que tenía que mencionar y lo que tenía que excluir. Iglesia del alto barroco romano. 698. Gibson, El Bosco (Barcelona, Ia edición, Destino, 1993. los hechos desnudos de nuestra exis tencia y expresar su compasión por los desheredados y los contrahechos. Una generación más tarde surgió en Francia un artista en cuyos grabados las extravagantes invenciones de los manieristas italianos fueron representadas con el espíritu de Pieter Bruegel: el lorenés Jacques Callot (1592-1635). n o , 1 9 8 5). 15 L a CONSECUCIÓN DE LA ARMONIA Toscana y Roma, primera mitad del siglo XVI Arnaldo Bruschi, Bramante (Bilbao: Xarait, 1987). Las mejor conservadas de esas crónicas datan de un período relativamente tardío, el reinado del rey Asurnasirpal II de Asiría, que vivió en el siglo IX a.C., un poco después del rey bíblico Salomón. Atenas, 77-78, 82-83; Acrópolis, 82, 99, 50; Erecteion, 99, 60; Partenón, 84, 90-93, 99-100, 586, 601,627, 50-51,56-57; templo de la Victoria, 99, 61. T urquía Estambul Museo Arqueológico: Lisipo, Cabeza de Alejandro Magno 66; Retrato de un magistrado de Afrodisias 85. Del mundo clásico véase también Textos de his toria del arte, de Plinio el Viejo, comp. Cuando el mozo, al fin, la desilusionó, se sin tió tan avergonzada que murió a causa de ello. Van Gogh tenía razón al decir que el procedimiento que había elegido podía ser comparado con el del caricaturista. Así, es suficiente que cualquier estilo o experimento se proclame contemporáneo para que la crítica se sienta en la obligación de comprenderlo y promocionarlo. Sabemos que estuvo inte resado en conseguir un diseño equilibrado. Sin embargo, a mí me resulta más interesante la pintura de Soulages. Durante la revolución artística que alcanzó su apogeo antes de la primera guerra mundial, el entusiasmo y la admiración por la escultura negra fue el denominador común de todos los jóvenes artistas de las más dispares tendencias. Earls Barton, Northamptonshire Iglesia de Todos los Santos 100. Pcnguin publicó una útil selección en dos tomos por George Bull (Harmondsworth, 1987*). Aquí hallaron una tradición no corrompida por aquellas reglas académicas y aquellas rutinas de las que se esforzaban en zafarse los pintores franceses. Ciertamente, aparecieron nue vas modas y se solicitaron nuevos temas al artista, pero su manera de presentar al hombre y la naturaleza siguió siendo, esencialmente»la misma. David Barrie (Londres: Deutsch, 1987), William Morris (pág. I Los pintores de la Holanda protestante que no sentían inclinación por el | retrato, o no poseían talento para el mismo, tuvieron que renunciar a la idea de confiar principalmente en los encargos. Exeter Catedral 137. 506) y a Gauguin a los mares del sur (pág. W illia m V a u g h an , German Romantic Painting (New H a v e n y L o n d re s: Y ale U .P ., 19 8 0 *). En 408 a.C jdurante un breve lapso de paz, se añadió una balaus trada esculpida al pequeño templo de la Acrópolis dedicado a la diosa de la victo ria; sus esculturas y ornamentación revelan el cambio de gusto hacia la delicadeza y el refinamiento que se refleja también en el estilo jónico.jLas figuras han sido lastimosamente mutiladas; sin embargo, escogeré una de ellas (ilustración 61) para mostrar cuánta belleza posee aún incluso esta figura despedazada sin cabeza y sin manos. Los órdenes griegos se habían desarrollado a partir de primitivas estructu ras de madera (pág. Beckett (Ipswich: SufFolk Records Society, 1962-1975). En este punto puede remitir al lector a las primeras palabras del Prefacio original en la página 6. 28 UNA HISTORIA SIN FIN El triunfo de las vanguardias I Este libro se escribió poco después de ia segunda guerra mundial y se publi có por vez primera en 1950. Este nuevo criterio se dejó sentir en muchos países, pero en ninguno de un modo tan radical como en Estados Unidos, donde el progreso tecnológico estaba mucho menos frenado por el peso de una tradición. El estilo egipcio, tal como había existido desde hacía mil años, continuó existiendo durante otro milenio o más, y sin duda los egipcios creyeron que continuaría así eternamente. la comunidad. Este artista fue Nicola Pisano, que trabajó en el gran centro marítimo y comercial de Pisa. D e b e ría o b s e rv a rs e q u e e n lo s g rá fic o s q u e c u b r e n los ú ltim o s 6 5 0 a ñ o s s e h a a lte ra d o la escala. Taylor, y traducido al caste llano por Julio Rodríguez Puértolas (Madrid: Akal, 1995); y Art in Theory: An Anthology o f Changing Ideas, comp. Podemos observar cuánto refinamiento y capacidad artística pueden convivir con la crueldad y las supersticiones primitivas. conciencia de la índole de estos problemas fue un artista que perteneció a la misma generación de los maestros impresionistas. Rumania Craiova Museo de Arte: Brancusi, El beso 380. 700 a.C. Vaso griego de estilo geométrico, 115 cm de altura; Museo Arqueológico Nacional, Atenas. 1950. Ellos quisieron adaptarse al ideal del hombre de la calle y pintar cuadros ingenuos y llenos de espontaneidad en los que cada hoja de los árboles y cada surco del campo pudieran contarse. Es posible que veamos que en estas sucesivas transformaciones ha habido tanto pérdidas como ganancias, y a la postre hemos llegado hasta la era espacial. Gran parte de la estatuaria de la catedral de Notre-Dame de París (págs. A algunos les gusta la idea de progreso y creen que también el arte debe marchar al paso del tiempo. Aún existen pueblos primiti vos que no utilizan más que herramientas de piedra y que graban representaciones de animales sobre las rocas con fines mágicos. Cada detalle, en el interior de la iglesia, era cuidadosamente estudiado en relación con su mensaje y su sentido. En conjunto se trata de una estructura utilitaria, con tres órdenes' de arcos, uno sobre el otro, para sostener los asientos que el gran anfiteatro poseía en su interior. Ni son tampoco de parecido tan fiel como los retratos naturalistas de los artistas de Nigeria (pág. 390), que quería revivir el estilo de Rafael, y el revolucionario Caravaggio (pág. Aix-en-Provence, 538, 544. A lb e rt E lse n , Rodin: Sculptures and Drawings (N u e v a Y ork: M e tro p o lita n M u s e u m o í A rt, 1 9 6 3). Trabajaré en él, además, todo el día, pero verás cuán sencilla es la concep Vincent van Gogh ción. Véase también su Drawings o f the Florentine Painters (Londres: John Murray, 1903; edición ampliada, Chicago U. Las diversas tribus teutónicas, godos, vándalos, sajones, daneses y vikingos, que recorrieron en incursiones y pillajes continuos toda Europa, eran consideradas bárbaras por cuantos apreciaban las producciones literarias y artís- 158 Kl ARI 1 OCCIDENTAL EN EL CRISOL 100 Iglesia de Todos los Santos, Earls Barton, Northamptonshire, h. Su autorretrato ostentando espada de noble (ilustración 258) revela que se daba perfecta cuenta de su posición excepcional; pero no se advier te ningún vano orgullo en su penetrante mirada, pues siguió siendo un verdade ro artista. Toma los signos que realiza como indicio de su mágico poder. Los estilos e invenciones del arte griego se adaptaron a la escala y a las tradiciones de los imperios orientales. El resultado puede parecer monstruoso a un profano, pero si éste soslaya sus prejuicios y deja que su fantasía obre por sí misma, llegará a compartir el extraño sueño del artista. del siglo XVIII, época conocida con el nombre de rococó: la moda de los colo res exquisitos y las ornamentaciones delicadas que siguió a la más vigorosa del período barroco, y que se manifestó con alegre frivolidad. El paisaje con la montaña Santa Victoria, en el sur de Francia (ilustración 350), está bañado en luz y sin embargo es firme y sólido. Y ahora llegamos al noveno elemento de esta nueva situación. La revolución educativa se hizo patente en primer lugar en la enseñan za del arte a los niños. Señala las principales festivi dades de los santos que tenían que ser celebradas en el mes de octubre, pero, a diferencia de nuestros almanaques, no las señala solamente con palabras sino también por medio de ilustracio nes. El cubismo fue un intento, no de explicar esta paradoja, sino de explotarla para conseguir efectos nuevos. Pero si recordamos una vez más que el artista no se pro ponía una imitación de formas natu rales, sino más bien una distribución de símbolos sagrados tradicionales, todos los cuales eran necesarios para ilustrar el misterio de la anuncia ción, ya no echaremos en falta lo que nunca se propuso ofrecernos. Más especializada es la colección en dos tomos sobre fuen tes y documentos publicada por Labor bajo el título Histo ria general del arte (versión española de Francisco Payarols, Barcelona: 1972 reimpresa en cuatro tomos en M adrid: Alianza Editorial, 1986 y 1990-1991). Es fácil imaginar que un cuadro semejante chocara a la gente devota como irreverente y casi ultrajante. P., 1987). Ahora, era raro quien soportase esta dura prueba, a menos que quisiera complacer o ayudar a un pintor amigo. No le preocupó mostrar solamente una pequeña parte de la mano izquierda de Aquiles, quedando oculto el resto detrás del hombro. Al igual que los impresionistas, Rodin desdeñó la apariencia superficial del acabado; como ellos, prefirió dejar algo a la imaginación del espectador. El Cristo predicó entre pobres, hambrientos y tristes, y la pobreza, el hambre y las lágrimas no son bellas. 366 a.C Sección central de una pintura mural en las tumbas reales de Vergina, norte de Grecia. 28 U n a h is t o r ia sin fin El triunfo de las vanguardias; otro cambio de marea; el pasado cambiante J o h n E ld e rfie ld , Kurt Schwitters (L o n d re s: T h a m e s & H u d son , 1 9 8 5 *). Es una escena tranquila que pode mos cotejar con la representación egipcia de Turankamón en su trono con su esposa ajustándole el collar (pág. Sin embargo, la prueba de pintar cuadros soña dos merecía ciertamente la pena. Para seguir el ritmo de los modernos avan ces técnicos y de las nuevas expectativas del público, muchas de las ilustraciones que antes aparecían en blanco y negro han sido ahora reproducidas en color. Collage y óleo sobre lienzo, 55 x 33 cm; colección particular. Las teorías estéticas de Sigmund Freud (1856-1939)», en Tributos: versión cultural de nuestras tradiciones (México, D. En el Prefacio de la primera edición mencioné a Corot como uno de los pintores que yo más admiro, pero a quien no pude acomo dar en mi libro. 335, ilustración 214). M a r ile n a P a s q u a li, c o m p ., Giorgo M orandi 1890-1964 (L o n d res: E lec ta , 1 9 8 9). Barbizón, pintores, 511. El «egipcio» puede ser suprimido en nosotros, pero jamás será derrotado por completo. Van Eyck se fatigó en copiar cada pelo ensortijado del pequeño animal; Velázquez, doscientos años después, sólo trató de captar la impresión característica. Brancusi, Constantin, 581, 592; El beso, 581, 380. P o m m e rsfe ld e n B erlín Museo Nacional, colección Pérgamo: Altar de Zeus 68. Las amplias líneas de los muebles deben expresar también un reposo inviolable. Leiden, 420. Es evidente que Van Gogh no se proponía principalmente una correcta representación. Andrea, Mantua, 249, 621, 162; Palacio Rucellai, 250; 163. Aunque el retrato no es simétrico como muchos de los anteriores a Frans Hals, no está desequilibrado. vez que semejantes esfuerzos de un gran artista para leer el viejo texto con ojos enteramente nuevos sor prendió e irritó a gentes irreflexi vas. Quería captar las tonalidades opulentas y plenas que ostenta la naturaleza bajo los cielos meridionales, pero consideró que un simple retorno a la pintura de grandes espacios en colores primarios puros per judicaría la ilusión de realidad. Un jardín o un parque debía reflejar las bellezas naturales, debía ser un conjunto de hermosas perspectivas que deleitaran los ojos de un pintor. - J >' .«M - , fttrV- Ríos A r t i que de I9S robles) San Francisco Los Angeles ; U N ID O S M is is ip í v 's > t J 4 | 01 1 Nueva 1EXICO \ TOL Lin * 9 W ashington Monticello Orleans W Ciudad de M é x ití GROENLANDL Océano Atlántico BRASIL Océano Pacífico Río de Janeiro Buenos Aires »an Petersburgo RUSA Vladivostok H . George Henderson, Chartres (Harmondsworth: Penguin, 1968*). Óleo sobre lienzo, 73 X 108 cm; Museo Wilhelm Lehmbruck, Duisburgo. En el primer término, el obispo san Agustín, el mártir san Lorenzo con las parrillas en las que padeció su suplicio, y el viejo frai le santo Domingo, guían al espectador hacia el objeto de su culto. En este arte de distribuir una muchedumbre en grupos aparentemente casuales, pero perfectamente armónicos, Rembrandt debió mucho a_la tradi ción del arte italiano que en modo alguno desdeñó. Caña y tinta sepia sobre papel, 17,3 X 21,8 cm; Museo del Louvre, París. La batalla se desencadena con violencia terrible. Palladiano, estilo, 459-461, 478, 301. Es inútil tratar de analizar cómo conseguía Rubens esta impresión de vitalidad alegre, pero sin duda tiene algo que ver con los atrevidos y delicados toques de luz con que indica la humedad de los labios y el modelado del rostro y los cabellos. El estudio de los temas o motivos individuales en la historia del arte occidental se ha visto enriquecido y anima do por la aportación de Kenneth Clark, en concreto en El arte del paisaje (Barcelona: Seix Barrai, 1971) y El desnudo: un estudio de la form a ideal (Madrid: Alianza Editorial, 1987). El arte oriental antiguo no empleó los paisajes sino para situar sus escenas de la vida humana, o las propias de campañas militares. David Wilson, The Bayeux Tapestry (Londres: Thames & Hudson, 1985). Taiwan Taipei Museo del Palacio Nacional: Kao K'okung, Paisaje después de la lluvia 98; Ma Yíian, Paisaje a la luz de la luna 97. La interpretación del simbolismo en el arte del Renacimiento está brillantemente ejemplificada en Estu dios sobre iconología, de Erwin Panofsky (versión española de Bernardo Fernández, con prólogo de Enrique Lafuente Ferrari, Madrid: 5a edición, Alianza Editorial, 1982), y en El significado de las artes visuales (Madrid: 6a reimpresión, Alianza Editorial, 1993); así como en La vida de las imáge nes: estudios iconográficos sobre el arte occidental, de Fritz Saxl (versión española de Federico Zaragoza, reim preso en Madrid: Alianza Editorial, 1986). Cuando / K los encargos de esta índole empezaron a escasear, los artistas tuvieron que elegir sus propios temas. 509, ilustración 331), que lo que quería hacernos sentir en sus Espigadoras era la dignidad del trabajo, ella no veía ninguna otra salida si no la revolución. Es verdad que a veces la historia del arte puede ir rastreando la solución de ciertos problemas artísticos, y este libro ha intentado hacer inteligible este proceso. Un asterisco (*) indica que el libro puede ser hallado en forma de libro de bolsillo. Caravaggio debió leer la Biblia una y otra vez, y meditar acerca de sus palabras. Ornamental, estilo, 207, 269, 137. Fue Jan Vermeer van Delft (1632-1675), trabajador, al parecer, lento y 280 Willem Kalf Naturaleza muerta con langosta, cuerno y copas (cuerno del Gremio de Arqueros de San Sebastián), h. Es éste el rostro de un verdadero ser humano; no hay en él ef menor rastró dé pose ni de vanidad7 sino solamente la penetrante mirada de uiTpintor que escruta sus propias facciones, siempre dispuesto a aprender más y más acerca de los secretos del rostro humano. Pero esto no es todo. Esto se pone más en evidencia cuando ambos datos se contradicen entre sí. Washington Galería Nacional de Arte: La Virgen y el Cristo niño en un trono circular 88; Pissarro, Mañana soleada en el boule vard des Ttaliens 340. Ni siquiera Mona Lisa puede haber estado sonriendo siempre. Cuan do la serie fue propuesta para la con cesión de una m edalla de oro, el ministro responsable aconsejó al Emperador que no aceptara la recomendación «en vista del tema de la obra y su ejecución naturalista, carente por completo de elementos mitigadores o conciliatorios». Van Gogh empleó pin celadas aisladas no sólo para desmenuzar el color, sino también para expresar su 355 ^ Vincent van Gogh Campo de trigo con cipreses, 1889. El se dio cuenta de que lo importante en una casa eran las habitaciones, y no la fachada; si aquélla era cómoda y estaba bien proyecta da por dentro, adaptándose a las necesidades de su propietario, con toda segu ridad ofrecería también un aspecto aceptable desde fuera. Su nombre fue William Hogarth (1697-r 1764), quien sintió que llevaba dentro un pintor tan bueno como aquellos cuyas obras se hacían venir de fuera por centenares de libras; aunque advirtió que no existía público en Inglaterra para el arte contemporáneo. m 345 y Auguste Rodin El escultorJules Dalou, 1883. Henri Frankfort, Arte y arquitectura del Oriente Antiguo (versión española de Consuelo Luca de Tena. Las ilustraciones 5 y 6 son cuadros del siglo XV que representan ángeles tocando el laúd. 74 Arco de triunfo de Tiberio, Orange, Francia meridional, h. 573). Se han encontrado varias copias de esta estatua que nos permiten, al menos, formarnos una idea general de lo que era (ilustración 55). Pero no es ésta la única explicación del hecho de que sean escasas, relativamente, las obras primitivas de su arte que han llegado hasta nosotros. Galería Doria Pamphili: Velázquez, El papa Inocencio X 264. Montpellier Museo Fabre: Courbet, El encuentro, o Bonjour, monsieur Courbet 332; Delacroix. Sólo ella podía evocar esta nostálgica visión de apacible reposo en el que la muerte ha perdido su horror. Hoy, todo el mundo conoce algunos de estos cuadros: Los girasoles, El sillón de Gauguin, Carretera con cipreses, y algunos de los retratos que pintó se harían populares a través de reproducciones en color, pudiendo encontrárselos en muchas habitaciones modestas. K .E . Arquitectura de iglesia, 133-135, 289-291, 323, 499; barroco, 224-227. En Rafael experimentamos que el sentido de la belleza y de la sere nidad fluyen espontáneamente de su condición y arte propios; en Reni percibi mos que se propuso pintar del mismo modo como cuestión de principios, y que si los discípulos de Caravaggio le hubieran convencido de que estaba equivoca do, podía haber adoptado un estilo diferente. se arrastraría hasta las pavorosas proflindidades de la montaña solamente para decorar un lugar tan inaccesible. 511). ¿' Actualmente da la impresión de que esta conciliación entre fotógrafo y artis ta irá aumentando en importancia en los años venideros^Es bien cierto que hasta los pintores del siglo XIX usaron bastante la fotografía, pero ahora la práctica está reconocida y extendida como medio para lograr nuevos efectos. Seurat se vio obligado, así, a compensar la complejidad de su técnica pictórica con una simplificación de las formas, más radical aún que la intentada por el propio Cézanne (ilustración 354). Arte moderno véase Vanguardia. Si pensamos en un objeto, pongamos por ejemplo un violín, éste no aparece ante los ojos de nues tra mente tal como sería visto por nuestros ojos corporales. El movimiento impresionista hizo de París el centro artístico de Europa. La curvatura lateral de la caja está muy exagerada, de conformidad con nuestra sobrestimación del pro nunciamiento de tales curvas cuando imaginamos la sensación que nos produce pasar nuestra mano a lo largo de los bordes de dicho instrumento. Robert Branner, Chartres Cathedral (Londres Thames & Hudson, 1969; reimpreso en Nueva York: W. América antigua, 49-53; aztecas, México, 50, 53, 594, 627, 30; Incas, Perú y Bolivia, 50, 53, 627, 29; mayas, Copán, Honduras, 50, 627, 27. no existe forma alguna de excentri cidad pictórica que pueda provocar, ni siquiera sorprender, a los críticos... Son, en efecto, seres que pertenecen a un mundo dis tinto, no porque los griegos fueran más sanos y más bellos que los otros hom bres — no hay razón alguna para creer tal cosa— , sino porque (el arte en aquel momento había alcanzado un punto en el que lo modélico y lo individual se mantenían en un nuevo y delicado equilibrio. 1620. La cuestión es que Mirón conquistó el movimiento, del mismo modo que los pintores de su época lograron conquistar el espacio. Pero los grandes deportes organizados por los griegos, de los cuales los juegos olímpicos eran, claro está, los más famosos, constituían algo muy diferente de nuestras modernas competiciones. La ilustración 369 muestra una de sus impresionantes xilografías, El profeta, que constituye un buen ejemplo de los efectos fuertes y cercanos a las técnicas del cartel que perseguían 370 ^ Ernsr Barlach ¡Tengan piedad!, 1919. 586) la carta de Gauguin en la que decía sentir que tenía que retroceder más allá de los caballos del Partenón, hasta el caballito de madera de su infancia; y las sílabas infantiles da-da pueden simbolizar un juguete semejante. Los curiosos dibujos de las partes superior e infe rior ilustran la narración de los dos martirios evocados en octubre. Hay en el arte y en el diseño una inventiva estimulante y una arriesgada alegría por las que la vieja generación bien puede envidiar a la joven. 342) fueron tra ducidos al inglés y compilados por W. La forma de hacer caer la luz sobre el cuerpo del Cristo, su manera de provocar nuestras emociones, es distinta por completo, es barroca. Iglesia del barroco temprano. Su madre y su mujer tocaban el piano, su hermana era violinista. La ilustración 287 muestra la decoración de un techo de la iglesia de los jesuitas en Roma pin tada por un discípulo de Bernini, Giovanni Battista Gaulli (1639-1709). Pinacoteca Moderna: Friedrich, Paisaje de las montañas de Silesia 326; Manet, Claude Monet pintando en su barco-estudio 337. Espero sinceramente no haber contribuido a esta moda — pues pronto se puso de moda— abriendo estas páginas con el comentario de que «No existe, realmente, el Arte» (pág. Carboncillo sobre papel, 76 x 55 cm; colección particular. El con junto posee una simplicidad natural que se muestra serena y apacible. Aunque sabemos que las Sagradas Escrituras nada nos dicen acerca de la fisonomía del Cristo, y que el Dios mismo no puede 15 Caravaggio San Mateo, 1602. La ambición de Giorgio de Chirico (1888-1978), un griego hijo de padres italianos, consistía en captar el sentimiento de extrañeza que nos asalta cuando | 389 ^ Rene Magritte Intentando lo imposible, 1928. Muchos artistas modernos, que comparten la confianza de Klee en la libertad creadora, consideran un error incluso la idea de proponer una finalidad deliberada. Ático, 325. Six, Jan, 422, 274. Allegri, Antonio; véase Correggio. Si por pintura queremos decir simplemente la aplicación de pigmentos sobre el lienzo, hay aficionados que admiran el modo en que se ha hecho esto sin tener nada más en cuenta. Pero esto no le preocupó; Rubens era hombre de una capacidad perfectamente organizada y de gran 256 Pedro Pablo Rubens Virgen y Cristo niño entronizados con santos, h. Hunt, Stan; dibujo de tiras cómicas, 622, 402. Watteau, Antoine, 454-455, 469, 470, 472, 473, 520, 599; Fiesta en un parque, 455, 298. 110, ilustración 69) en 1506, y de Apolo de Belvedere (pág. Australia, arte aborigen, 53. El orbe católico descubrió que el arte podía servir a la religión de un modo que iba más allá de la sencilla tarea que le había sido asignada al princi pio del medievo: la tarea de enseñar la doctrina a la gente que no sabía leer (pág. Poco tiempo después, en 1820, la Venus de Milo (pág. Iluminación, 141, 143, 159-166, 169, 180-183, 195-197, 210211,218, 266-267, 270, 273274, 323,381,539, 92, 102103, 105-107, 119-120, 131, 140, 173, 177. 627, 29. 226, ilustración 147), parece, en comparación, infinitamente graciosa y clara por su maravillosa simplicidad; e II Tempietto, de Bramante (pág. Por tanto, no es de extrañar que la palabra fotográfico se haya convertido en maldita entre pintores y maestros de evaluación artístic^ta razón que a veces aducen para su rechazo puede parecer caprichosa e injusta, pero el argumento de que ahora el arte debe explorar alternativas a la representación de la naturaleza resulta plausible para mucha gentg^ 8. Los agujeros de la caja, por otra parte, están vistos de frente, ya que de lado no resultan visibles. Es una experiencia extraña descender a estas cuevas, pasando a veces por pasadizos bajos y estrechos, siendo necesario adentrarse en la oscuridad de la montaña, para ver de pronto la linterna eléctrica del guía iluminar la pintura de un toro. Ya no le quedaba más que una opción: o acudir a la plaza del mercado y a la feria pública, haciendo baratillo de su mercancía, o ponerse a merced de los intermediarios, negociantes en cuadros que le aliviaban de esta carga, pero que deseaban comprar lo mejor posible para poder vender con mayor provecho. « Uno de los rasgos más estimables del arte egipcio es que todas las estatuas, pin turas y formas arquitectónicas se hallan en su lugar correspondiente como si obede cieran una ley. Había un tipo de música nueva que había conquistado a las masas y les había interesado hasta el punto de una devoción histérica. The Various Arts, de Teófilo, ha sido traducido y dirigido por C. Su interior (ilustra ción 75) es una gran estancia circular que posee, en lo alto de su bóveda, una abertura a través de la cual se ve el cielo. R. Oak Park, Illinois 540 Fairoaks Avenue 363. Sabemos por la Biblia que Palestina se hallaba entre el reino egipcio del Nilo y los imperios de Babilonia y Asi ría, que se desarrollaron en el valle formado por los ríos Eufrates y Tigris. El término barroco fue empleado por los comentaristas de una época posterior que combatieron las tendencias del siglo XVII y desearon ridiculizarlas. Sobre el dadaísmo (pág. Johnson, Philip, 621; edificio AT&T, 621,400. Así llegó, por diferente cami no, a una coyuntura similar a la que encontró Cézanne durante esos mismos años. Lisipo; Cabeza de Alejandro M amo, 106, 66. No existen, claro está, límites fijos de tal período, pero para nuestros propósitos podemos decir que duró casi cinco siglos, aproximadamente desde 500 hasta 1000. Paul Joannides, The Drawings o f Raphael, with a Complete Catalogue {Oxford: Phaidon, 1983). No es difícil advertir en estas figuras el prolongado influ jo de las normas que rigieron el arte egipcio. El arte de Barlach o de Kokoschka apenas si puede ser llamado experimen tal. Esta idea no tuvo inicio hasta la época del Renaci miento. Bentley, Richard; Strawberry Hill, Londres, 477, 311. Pero evidentemente esto no le satisfacía, y empezó a estudiar el arte primitivo, al que Gauguin, y acaso Matisse, habían dirigido la atención. En los siglos posteriores, muchos seres humanos han sacado fuerzas y consuelo de una representación semejante del Cristo. Y una vez que demos esto por admitido, estaremos en libre 253 Guido Reni Aurora, 1614. Y en cuanto al indecoroso ademán del dubitativo Tomás, la Biblia es bien explí cita. Estrasburgo Catedral 128-129. Sabemos, en efecto, que las pirámides tuvieron su importancia práctica a los ojos de reyes y sus súbditos. No hay nada aparatoso en el estilo de Velázquez, nada que nos sorprenda a primera vista. 428, ilustración 278); y también . Nuevamente tenemos que imaginar lo que significaría para un sencillo campesi no austríaco dejar su granja e ingresar en este extraño mundo de maravilla (ilus tración 297). A.E. Popham, Catalogue o f the Drawings o f Parmigianino (3 tomos, New Haven y Londres: Yale U.P., 1971). Cada forma se destaca claramente y puede apreciarse que pertenece a un cuerpo sólido y firme. En los trazos de la aguja desaparece el barniz y la lámina queda al descubierto; y ya lo único que hay que hacer es introducir esta última en un ácido que atacará las partes libres de barniz, convirtiendo de este modo el dibujo en un aguafuerte^ Después, el 276 Rembrandt van Rijn La reconciliación de David y Absalón, 1642. 29 30 Vasija con la forma do un hombre tuerto, hallada en el valle de Chicanná, Perú, h. W illia m R u b in , c o m p ., «Primitivism» in 201' Century Art: Affinity o f the Tribal and the Modern (2 v ols., N u e v a Le Douanier Rousseau (N u e v a Y o r k : M u s e o d e A rte M o d e r Y ork: M u seo d e A rte M o d e r n o , 1 9 8 4). Existe un sentido de orden y de calma en la manera de señalar Cézanne la línea horizontal del viaducto y la carretera del centro, y las Paul Cézanne La montaña Santa Victoria vista desde Bellevue, h. Su fama, como la de su maestro, fue antaño inconmensurablemente más elevada que hoy (pág. 1260. Inglés primitivo, estilo, 207. La ilustración 389, pintada en 1928, se titula Inten tando lo imposible. do. La idea opuesta, de que solamente el arte es capaz de pro porcionarnos un atisbo de perfección en este mundo tan imperfecto, se suele descartar por escapista. bines, ángeles y santos que contemplan la luz con arrobamiento mientras legio nes de demonios o ángeles caídos son expulsadas de la mansión celeste con ade manes de desesperación. ¿Quiso hacernos sentir el horror de la escena en la que se hace sufrir a una víctima ino cente por haber dicho la verdad? Se matriculó en la universidad, pero pronto abandonó sus estudios para hacerse pintor. Sus cuadros, en efecto, parecerían una especie de representación muda en la 'i que todos los personajes tuvieran señalado su papel, manifestando claramente i su sentido por medio de los ademanes y el empleo adecuado de la escenogral^fía/'ÍEl propio Hogarth comparó este nuevo tipo de cuadro con el arte del dra maturgo y del director de escena,ímiax todo lo_posible para destacar lo que llamaba el carácter de cada personaje, no sólo por su rostro sino también por sus vestidos y conducta,/Cada una de sus secuencias gráficas puede ser leída como una narración o, mejor aún, como un sermón. 2270 a.C. Hallada en Susa; piedra, 200 cm de altura; Museo del Louvre, París. Las ilustraciones 56 y 57 reproducen fragmentos de la gran faja o friso anterior que corre alrededor del edificio, bajo el techo, y que representa la procesión anual en la solemne fiesta de la diosa. dos, de 126 Pórtico del transepto norte de la catedral de Chartres, 1194. Wood, Grant, 589, 593; El retorno de la primavera, 589, 387. Esta nitidez no queda perjudicada por los adornos caprichosos y grotescos que Hildebrandt empleó enlos pormenores de la decoración, las pilastras adelgazadas hacia la parte superior, los tímpanos quebrados y en espi ral encima de las ventanas y las estatuas y los trofeos alineados sobre el tejado. 181-183) fue ron capaces de satisfacer este mismo deseo porque no se vieron obligados a res petar la verdadera apariencia de las cosas. Pero todo esto sólo contribuye a aumentar la sensación de vida que emana de su figura. Al menos los míos. Reino Unido Abadía de Anglesey, Cambridgeshire Claude Lorrain, Paisaje y sacrificio a Apo lo 255. 448, ilustración 291) más que las del barroco romano. Cuesta trabajo creer que haya podido haber alguien capaz de concebir un esquema semejante y de tener la paciencia y la perseverancia de realizarlo. Richard Brilliant, Roman Art: From the Republic to Constan tine (Londres: Phaidon, 1974). El dios tie ne el pie derecho sobre el carruaje, mientras que la planta del izquierdo aún toca el suelo, donde se pueden ver las flores que Perséfone y su amiga Kiana estaban reco giendo. C .D . Si la mayoría de las obras de esas civi- 27 Cabeza del dios de la muerte, de un altar de piedra maya hallado en Copán, Honduras, h. ¡Apenas habían consegutdolos artistas abovedar sus iglesias y distri buir sus estatuas de forma nueva y majestuosa, cuando otra idea hizo que todas esas iglesias románicas y normandas parecieran vulgares y anticuadas, o Esta idea nueva nació en el norte de Francia y constituyó el principio del estilo gótico. Si era cierto que los pilares bastaban para sostener las vigas de la bóveda, entre las cuales las piedras restantes eran Simple relleno, entonces los m uros macizos existentes entre.pilar y pilar eran en realidad supefluos. Advertimos que contempló a estos niños con compasión y simpatía profundas, captando sus ansiedades y ensueños, la torpeza de sus movi mientos y las imperfecciones de sus cuerpos en formación, Para resaltar todo esto no podía contar con la aceptación del lugar común de la corrección en el dibujo; pero su obra, por su falta de corrección convencional, aparece como algo mucho más sincero. Como un fotógrafo que de propio intento suaviza los contrastes dema siado fuertes de su fotografía sin deshacer las formas, Vermeer dulcifica los contornos y, no obstante, conserva la impresión de solidez y firmeza. Kathleen Morand, Claus Sluter: Artist o f the Court o f Bur gundy, (Londres: Harvey Miller, 1991). En su mayoría, las esculturas de nuestros museos sólo son copias de segunda mano, hechas en la época romana para coleccionistas y turistas como souvenirs y como adornos para los jardines y baños públicos. Madrid: 6a edición, Cátedra, 1989). Algo terrible debe haber ocurrido, y el grabado es de lo más inquietante porque nunca sabremos qué significa ese grito. Pueden haber oído decir que Rembrandt fue famoso por su chiaroscuro — que es, en italiano, la denominación técnica del contraste de luz y som bra— y por eso mueven la cabeza significativamente al ver un Rembrandt, murmurando: «¡Maravilloso chiaroscuro!», y pasan al cuadro siguiente. Su propaganda no podía seguramente llegar a abolir la producción indus trial en masa, pero contribuyó a abrir los ojos de las gentes a los problemas que ésta creó y a desarrollar la afición por lo auténtico, sencillo y «hogareño». Bronce, 163,8 cm de altura; Tate Gallery, Londres. Reconocemos también a Moisés porque sostiene las tablas en las que fueron inscritos los diez manda mientos, así como la columna con la serpiente de bronce que le sirvió para sanar a los israelitas. Debió haber sido una 51 Fidias Atenea Pártenos, h. Ferdinand Hodler El lago Thun, 1905. Museo de Capodimonte: Carracci, Pie dad 251; Ticiano, El papa Pablo III con Octavio y Alejandro Farnesio 214. J. 46), cuando quedábamos sorprendidos ante el resultado de aquellos juegos al albur de la pluma, sólo que para el artista puede llegar a tratarse de un planteamiento serio. Cézanne estuvo de acuerdo con sus amigos impresionistas en que esos procedimientos del arte académico eran con trarios a la naturaleza. Sixten R in g b o m , The Sounding Cosmos (Á bo: A cadem ia, 1970). El cubrecama, de rojo escarlata. Así como en la forma de escri bir una carta los rasgos de la pluma sobre el papel comunican algo de los adema nes del que la escribe, y así como instintivamente nos damos cuenta de cuándo una carta ha sido escrita bajo los impulsos de una gran emoción, así también las pinceladas de Van Gogh nos comunican algo de su estado de espíritu. Y ello por la razón siguiente: si nos proponemos sal var la distancia entre dos pilares con un arco semicircular, sólo podemos hacerlo de una manera, alcanzando la bóveda a determi nada altura, ni mayor ni menor. Parler, Peter, el Joven; Autorretrato, 215, 142. Hubo una época en

la que su nombre se situa ba al mismo nivel que el de Rafael, y si miramos la ilustración 253 nos daremos cuenta del porqué. Dibujó el escudo del joven guerrero, no en la forma en que podemos representárnoslo en nuestra imaginación, esto es, circular, sino visto de lado y como apoyándose contra la pared. L aguafuerte puede imprimirse como otro grabado cualquiera.; El único medio de distinguir un aguafuerte de una punta seca es considerar atentamente el carácter de las líneas. Kline solía llamar a sus pinturas Formas blancas. Para los caprichos del mercado del arte, véase Gerald Reitlinger, The Economics of Taste (tres vols., Londres: Barrie & Rockliff, 1961-1970). Por eso Cézanne parecía estar lleno de contradicciones. Quizá el primero que tuvo clara 349 V Victor Horta Escalera, en el hotel Tassel, rue Paul-Emile Janson, Bruselas, 1893. Sus razones, claro está, eran diferentes. Este elefante había sido enviado por san Luis, rey de Francia, a Enrique III, en 1255. A nosotros puede parecemos ésta una extraña costum bre, pues por populares que lleguen a ser nuestros deportistas, no imaginamos que se tengan que labrar sus efigies para ofrecerlas a una iglesia en agradecimiento por la vic toria conseguida en el último torneo. Los peces y los pájaros en el estan que difícilmente se reconocerían si estuvieran vistos desde arriba; así pues, los dibujaron de perfil. La fama de Fidias se cimentó en obras que ya no existen. Alaska, arte inuit, 50, 28. La ilustración 275 ofrece un dibujo en el que Rembrandt ilustró la parábola del siervo sin entrañas (Mateo 18, 23-35). Y apreciar cómo el artista podía prescindir de cualquier ilusión 121 La anunciación, mediados del siglo XII. Puede forcejear en torno a este problema; pasar noches sin dormir pensando en él; estarse todo el día delante del cuadro tratando de colocar un toque de color aquí o allí, y borrarlo todo otra vez, aunque no podamos darnos cuenta del cambio. 110, Ilustración 69). Wright, Frank Lloyd, 557-559; Fairoaks Avenue, 558, 363. Comparado con los anteriores, éste casi parece una instantánea; diríamos que conocemos a este Pieter van den Broecke, un verdadero mercader aventurero del siglo XVII. Del cielo, otra pareja de pequeños ángeles desciende apresuradamente a colocar una corona de laurel sobre la cabeza de la Virgen. Y del mismo modo que apelaban a la autoridad de un arquitecto italiano respecto a las normas de razón y de buen gusto en arqui tectura, se dirigieron a los pintores meridionales en busca de un criterio de belleza para las perspectivas naturales^Su idea de cuál debía ser el aspecto de la naturaleza derivó en gran medida de los cuadros de Claude Lorrain, Resulta interesante comparar el hermoso parque de Stourhead, en Wiltshire (ilustra ción 302), realizado en la primera mitad del siglo XVIII, con obras de estos dos maestros. Nosotros indicamos el tipo de música que deseamos y el alcance de la orquesta o del coro que pode mos permitirnos, con lo que aún queda por cuenta del músico producir una interpretación maravillosa de una obra maestra antigua o una mezcolanza de motivos. Mármol, 72 cm de altura; Museo Nacional del Bargello, Florencia. nave para ser recogida por los pilares que forman como haces de varillas de pie dra. unos a otros. Debemos agradecer esas copias, ya que ellas nos dan, al menos, una ligera idea de las más famosas obras maestras del arte griego; pero de no poner en juego nuestra imagina ción, esas pálidas imitaciones pueden causar también graves perjuicios^Jillas son responsables, en gran medida, de la generalizada idea de que el arte griego carecía de vida, de que era frío e insípido, y de que sus estatuas poseían aque lla apariencia de yeso y vacuidad expresiva que nos recuerdan las trasnochadas academias de dibujo. Arles St.-Trophime 115-116. 381), se llevó aún a mayores extremos en el XVII. A muchos no les gusta este ¡uego, y no existe razón alguna para que forzosamente les tuviera que gustar. También hay una traducción de una selección de las cartas de Gauguin (págs. primitivos, los fetiches de los caníba les y las máscaras de las tribus salvajes? Revolución francesa, 476, 478, 481-485, 499, 557, 595, 637. Óleo sobre tabla, 55 X 70 cm; colección de la Fundación E. Llegó a convertirse en un maestro pintando nubes oscuras y aborrascadas, luces de atardecer, cuando crecen las sombras, precipitados arroyos y castillos en 279 Jacob van Ruisdael Estanque rodeado de árboles, h. Zoffany, Johann; La clase del natural de la Real Academia, 473. Reynolds, sir loshua, 35, 464-468, 473, 475, 487, 568, 599; Discursos (libro), 465; Joseph Baretti, 467, 304; Miss Bowles con su peno, 467, 305. Detalle de un grabado de la serie Balli di Sfessania. Aguatinta, 488-489, 320. Las obras que trajo al regreso desconcertaron incluso a sus antiguos amigos, tan salvajes y primitivas parecían. 200 a.C. f Mármol, 202 cm de altura; Museo del [Louvre, París. D essau La Bauhaus 365. Donde se empezaron a decorar las iglesias con esculturas fue en Francia. J o h n R e w a ld , Historia del impresionismo (B a rc e lo n a : S eix B a r ral, 1 9 9 4 . Aunque sus puntos de vista se dulcifi caron ai aumentar su seguridad y su riqueza, estos burgueses flamencos dei siglo XVII nunca aceptaron por completo el estilo barroco que dominó en la Europa católica. En la extraña carrera tras lo ingenuo y sin mixtificar, que entonces comenzó, aquellos artistas que, como Rousseau, poseían una experiencia directa de la vida sencilla disfrutaron de una ventaja natural. Uno no se convierte repentinamente en primiti vo a voluntad. 494-495) entre la necesi dad de la gradación tonal para sugerir profundidad y el deseo de conservar la belleza de los colores que vemos. En cada país hay varios millones de propietarios de cámaras fotográficas, y el número de fotografías en color pro ducidas en cada período vacacional debe sumar miles de millones. Requería mucha deliberación y experien cia la creación de un equilibrio tan delicado. Estaría pobremente dotado para juzgar la arquitectura quien ignorara los requerimientos a que obedecía su construcción. 27 ARTF. Sus pre decesores de Flandes habían pintado en su mayor parte cuadros de reducidas proporciones. El artesano que hizo aquella maravillosa alfombra de la página 145, ilustración 91, se sorprendería si le pidie ran que inventara un nuevo diseño nunca visto con anterioridad. Alemania, 15, 181, 205, 215, 247, 281,291,374,413, 566-568, 589; arquitectura 163, 190, 342, 451,560, 104, 295, 365; escultura, 167, 195, 281, 567568, 108, 130, 182-183, 370; grabado, 284, 346-349, 566, 185, 222-223, 368; grabado en madera, 282, 344-345, 567, 184, 220, 369, pintura, 20, 24, 273, 345, 350-356, 374-379, 496, 600, 5, 9, 176, 221, 224-227, 326, 392. Volvamos hasta la Pollock página 334, ilustración 213, y contemplemos cómo ponía la pintura Ticiano Jackson Uno (número 31, para indicar una(golilla; a la página 403, ilustración 260, para disfrutar con la 1950), 1950. Una vez que un pintor se había hecho un nombre como maestro en los cuadros de batalla, eran éstos los que tenía más probabilidades de ven der. ¿Acaso no existirían medios para evitar esta carencia de volumen al elaborar la imagen de objetos sencillos y, sin embargo, conservar un sentido de profundidad y solidez? No sólo fue el conocimiento de formas y figu ras el que permitió que el artista diese cuerpo a sus representaciones, sino tam bién el conocimiento de su significado. Renacer griego, 472-473. Sidney, sir Philip, 379. Colmar Museo de Unterlinden: Grünewald, Altar de Isenheim 224-225. 46), lo cual era algo distinto a la simplificación de la impresión visual que habían practicado los anteriores artistas. y Manuales estudios generales de esdlos y épocas El camino hacia los libros que queremos leer o consul tar cuando andamos a la búsqueda de información sobre una época concreta, una técnica o un maestro pronto está definido, pero puede que resulte algo problemático y que requiera práctica andarlo hasta el final. La fachada de Notre-Dame de París es, tal vez, la más perfecta de todas ellas (ilustración 125). Desde luego, las obras de madurez de Velázquez dependen hasta tal punto del efecto de la pincelada y de la delicada armonía del color, que las ilus traciones no pueden darnos sino una idea muy vaga de lo que son los originales. La ilustración 276 muestra uno de sus cuadros en el que representó otro tema de la Biblia, que seguramente no fue tratado nunca anteriormente: es la reconciliación entre el rey David y su hijo réprobo Absalón. Antes que él, ningún artista había utilizado estos medios con tal coherencia y vigor. sus cuadros estuvieran llenos de interés; simplemente representaron un aspec to del mundo tal como se les aparecía, y descubrieron que podía hacerse con él un cuadro tan atractivo e interesante como pudiera serlo cualquier ilustra ción de un suceso heroico o de un tema ameno. Si apuesta por el caballo ganador, no sólo hará una fortu na, sino que sus clientes le quedarán agradecidos. Por ello no se dedicaban a tomar apuntes 33 1El jardín de Nebamun, h. Página de un cuaderno de apuntes; pluma y tinta sobre papel, 36,2 X 24,5 cm; Galena Albertina, Viena. No existe ningún cuerpo vivo tan simétrico, tan bien construido y bello como los de las estatuas griegas. Las figuras de dragones talladas en los trineos y barcos vikingos dan buena idea del carácter de este arte (ilustración 101). De nuevo, como en la época del gran despertar de Grecia,^empezaron a contemplar la naturaleza, no tanto para copiarla como para aprender de ella a realizar figuras de aspecto convincent * Sin embargo, existe gran diferencia entre el arte griego y el góti co, entre el arte del templo y el de la catedral. Wren, sir Christopher, 457-459; catedral de San Pablo, 457, 299; San Esteban Walbrook, 456-458, 300. Madrid: 2a edición, Alianza Editorial, 1981). A nosotros nos parece maravillosamente viva y verista, pero no es difícil comprender el motivo por el cual este tipo de retrato provocara semejante oposición. Dejó a un lado, deliberadamente, cualquier limitación para conducir nos a una cima de emotividad a la que nunca habían llegado los artistas/Si comparamos el rostro de su desfallecida santa con cualquier obra realizada en los siglos anteriores, encontraremos que ha logrado una intensidad en su expresión que nunca se había conseguido en el arte hasta entonces^asando de la ilustra ción 286 a la cabeza de Laocoonte (pág. Traduc ción de Consuelo Luca de Tena). Groeningemuseum: Van der Goes, La muerte de la Virgen 180-181. El arte de la difusión y la propaganda se hallaba muy avanzado ya en aquellos leja nos días. E l ESPEJO DE LA NATURALEZA Holanda, siglo XVII Katharine Freeman tie, The Baroque Town Hall o f Amster dam (Utrech: Dekker & Gumbert, 1959). Sin esta comprensión profunda, Rembrandt no podría haber creado sus grandes retratos, tales como el de su mecenas y amigo Jan Six, quien más tarde llegó a ser burgomaestre de Amsterdam (ilustración 274 Rembrandt van Rijn Jan Six, 1654. 397 ü Nicolás de Stael Agrigeuto, 1953. Filadelfia Museo de Arte de Filadelfia: Cézanne, La señora Cézanne 352; Liu Ts'ai, Tres peces 99. Es verdad que no previ hasta qué punto el retorno a la mentalidad infantil acabaría por esfumar la diferencia entre las obras de arte y otros objetos hechos a mano. Antoine Watteau era un enfermo que murió tuberculoso en edad temprana. Puede parecemos extraño que artistas que fueron capaces de realizar figuras tan llenas de vida como las de los fundadores de Naumburgo (ilustración 130) encontraran difí cil lograr el parecido de una persona determinada. Michael Sullivan, Symbols o f Eternity (Oxford U. La tradición de los descubrimientos barrocos, que vivió en estos últimos frutos del arte italiano, adquiriría nueva importancia en épocas subsiguientes. Todo el sistema de metó dicas imitaciones, desarrollado desde la época de Brunelleschi, fue dejado a un lado, siendo barridas todas las telarañas de falsas molduras, volutas y pilastras. El pabellón del centro y los dos laterales son los más ricamente adornados; el edificio, en su totalidad, constituye un intrincado esquema que, no obstante, resulta perfectamente nítido y preciso en su silueta. Witz, Konrad; La pesca milagrosa, 244-245, 161. 50 y 52, ilustraciones 27, 29 y 30), el norte de India (págs. Fuentes primarias A n t o l o g í a s Para los que quieran profundizar en el pasado y leer textos escritos por los contemporáneos de los artistas que se citan en este libro, hay varias antologías excelentes que pue den servir como introducción óptima a este campo de estu dio. Al pronto, puede considerársela principalm ente como una o innovación técnica, pero llegó mucho más allá en sus efectos. El majestuoso pórtico posee la correcta for ma del frontis de un templo antiguo construido dentro del orden corintio (pág. Parlamento, Londres, edificio del, 500-501, 327. La verdad tal como él la veía. Museo Nacional de los Monumentos Franceses: Goujon, Ninfas de la Fuente de los Inocentes 248. Fue la comunidad la que suminis traría a los artistas su tarea, ya para que hiciesen máscaras rituales o para que construyeran catedrales, pintaran retratos o ilustraran libros. 16, ilustración 1) y cuadros que pintó para su propio entretenimiento. Pero en los retratos de Rembrandt nos sentimos frente a verdaderos seres humanos, con todas sus trágicas flaquezas y todos sus sufrimientos.^Sus ojos fijos y penetrantes parecen mirar dentro del corazón humano. Otros artistas se negaron a convertirse en ilustradores de este tipo. Para incluirlos tendría que haber duplicado o triplicado la extensión del libro y hubiera reducido así, a mi entender, su valor como primera guía para el conocimiento del arte. La campaña de Napoleón en Egipto (1801) abrió el país a los arqueólogos, quienes lograron descifrar los jeroglíficos, lo que a su vez permitió que los erudi tos comprendiesen gradualmente el significado y la función de aquellos monu mentos que se convirtieron en objeto de afanosas búsquedas por parte de muchos países (págs. A Ábside, 133, 171. A pesar de saber muy bien, con ple na conciencia, que lo que hagamos en esos retratos no perjudica en nada a los repre sentados, experimentamos un vago reparo en herir su imagen. 408, 409 Héroes o atletas, siglo V a.C. Estatuas halladas en las aguas de la costa sur de Italia; bronce, ambas 197 cm de altura; Museo Arqueológico, Reggio di Calabria. 80 EL GRAN DESPERTAR Aquiles y Ayax jugando a los dados, h. Resulta interesante comparar su catedral de San Pablo (ilustración 299) con una iglesia barroca romana construida tan sólo veinte años antes (pág. Pollock se había sentido cautivado por elj>urrealis- . D a rm s ta d t Schlossmuseum: Holbein, La Virgen y el Cristo niño con la familia del burgo maestre Meyer 240. Los alumnos de la escuela tomaron parte en los proyectos de los edificios y en su ajuste; se les estimulaba a que pusieran en juego su imaginación y realizaran los más atrevidos experimentos, sin perder nunca de vista los fines para los que servirían sus proyectos. L a n d a u , Jackson Pollock (L o n d r e s : T h a m e s & H u d s o n , 1 9 8 9). W illia m R u b in , Cézanne: The Late Work (L o n d re s: T h a m e s & H u d s o n , 1 9 7 8). El documento más importante sobre el concepto de los cons tructores de las grandes catedrales medievales (págs. En ausencia de alguna ocupación más concreta, hasta el más dotado de los artistas modernos se somete en ocasiones a estas exi gencias. Recordemos las palabras del papa Gregorio el Grande: «La pintura puede ser para los iletrados lo mismo que la escritura para los que saben leer» (pág. 1255. Tenemos noticias de maestros que se especializaron en 113 70 Doncella cogiendo flores, siglo I. El faraón era considerado un ser divino que gobernaba sobre estos últimos y que, al abandonar esta tierra, subiría de nuevo a la mansión de los dioses de donde había descendido. El modo en que el tímpano, encima de la puerta, está realizado para enmarcar una ventana oval, no tiene paralelo alguno en ningún edificio anterior. Theotokopoulos; véase El Greco. Pero la libertad con que jugaba con las formas, casi como en un sueño, le llevó a la visión qué entonces pudo completar. Poco ha de extrañar, pues, que los cuadros de Cézanne fueran escarnecidos como lamentables mamarrachos. .ütfSia«rjitíSaiuim 1 « í ! onumTmiil Min f 7Ïimil v m /» \ • V ^\A v Kk*fn/> hp^ *rt.1' fc^r.ir''f'Wl '«fi'H*#*(*■•*Vjrr»- w' -'r•D'i^*r' v ***1 "*M¡I / / r T ^ ¡ ■ ■ ' S^Hj^r r*®» i 4 J • ;\\ ^ \ . P., 1978*). Los historiadores de arte están siempre a punto, con cámaras y libretas pre paradas para no perderse ningún detalle nuevo y asegurarse de que éste quedará registrado para la posteridad. Podemos verlas manosear su catálogo, y tan pronto como han encontrado el título o el nombre se van. Del manuscrito de un evangelio; Stiftsbibliothek, St. Gallen. que le interesaba expresar era el mensaje de la humildad divina, y esto fue lo que transmitió. Rusia, 141, 582, 586, 589; pintura, 570, 586-588, 607, 372, 386, 397. Madrid: Alianza Editorial, 1982). 1974. Difícilmente se daba cuenta de que era un gran maestro, acerca del cual seguirían hablando viejos y jóvenes miles de años después. cristal coloreado; estudió los contrastes y las armonías de los colores y las calidades, y trató de conseguir combinaciones siempre nue vas entre alfombras persas, porcelanas centelleantes, frutos de vivos colores y metales bruñidos (ilustración 280)y^in saberlo, estos especialistas comenzaron a revelar que el tema de un cuadró es mucho menos importante de lo que se había creído; del mismo modo que palabras triviales pueden proporcionar el texto para una bella canción, objetos vulgares podían componer un cuadro per fecto. El procedimiento de Dalí de dejar que cada forma repre sente varias cosas a la par concentra nuestra atención en los muchos sentidos posibles de cada color y cada forma, de manera muy semejante a la del feliz equívoco que nos hace advertir la función de las palabras y su sentido. La ilustra ción 46. solución más lógica era averiguar qué podía hacer la máquina, para así acomo dar nuestros proyectos a tales posibilidades. 313), y dar vida y movimiento a sus figuras conservando al mismo tiempo el perfil simple de la piedra. El mejor modo de evaluar la actitud igualmente indepen diente de Constable hacia la tradición académica (págs. 357, ilustración 228). Lieja, St.-Barthélemy, 178, 251, 118. Copyright © del texto. Las tribus griegas se asenta ron en varias pequeñas ciudades y poblaciones costeras. 1480. Como cazadores, cono cen la verdadera forma del pico del águila, o de las orejas del castor, mucho mejor que cualquiera de nosotros. El arco y las cuerdas flotan, en el espacio; estas últimas incluso se repiten, una vez frontal mente, otra, dirigidas hacia la espiral del tronco. Estas figuras de evangelistas y de santos parecen casi tan rígidas y extrañas como ídolos primitivos, revelando que los artistas que se educaron en la tradición de 103 Página del Evangelario de Lindisfarne, h. 1380 a.C. Copia de una pintura mural en una tumba de l ebas; Museo Británico, Londres. Tur ner, a catalogue (2 v ols., N e w H a v e n y L o n d re s: Yale U .P ., 1 9 7 7 ; e d ic ió n revisad a, 19 8 4 *). Casi todo lo dicho es aplicable a su enorme lienzo (más de tres metros de altura) titulado Las meninas (las damas de honor) (ilustración 266). Borromini ya no se contentó con decorar una pared valiéndose de los órdenes tomados de la arqui tectura clásica, sino que compuso su iglesia agrupando formas diferentes: la gran cúpula, las torres de los lados y la fachadafY esta fachada está curvada como sí se hubiera modelado en yeso. En ella hay gran intensidad expresiva en el simple ademán de las manos sarmen tosas de una mendiga, no permitiéndose que nada distraiga nuestra atención de este tema dominante. Madrid: Alianza Editorial, 1986). Su propósito era servir los designios del autonombrado superhombre que no podía resistir la idea de que había un enemi go cuyo poder no podría quebrar: la muerte. No hay perjuicio en ello.lftodos nosotros, cuando vemos un cuadro, nos ponemos a recordar mil cosas que influyen sobre nuestros gustos y aversiones^En tanto que esos recuerdos nos ayuden a gozar de lo que vemos, no tene mos por qué preocuparnos. Y lo fue, sobre todo, porque supo poner al servicio de una escritura transparente, y de una sorprendente capacidad de divulgación, un asombroso caudal erudito que se alimentó de las fuentes más diversas, del arte primitivo a las propuestas artísticas de mayor actualidad. 16701675. Detalle de una crucifixión; temple sobre tabla; Galería de los Uffizi Florencia. Los prerrafaelistas en Inglaterra confiaban en hallar esta espontaneidad y sencillez en el arte no contaminado de la edad de la fe. Wallot, Jan; la antigua Cancillería, Brujas, 342, 219. La denominación fue acuñada en 1924 para expresar el anhelo de muchos artistas jóvenes, que ya he mencionado anteriormente, de crear algo más real que la propia realidad (pág. con corrección. Es tarea del crítico criticar lo que sucede/Uno de los problemas más serios al tratar de escribir la historia del presente es que ambas funciones se confunden/ Por suerte, ya he dejado claro en el Prefacio que era mi intención eliminar «todo lo que sola mente pudiera resultar interesante como testimonio del gusto o de la moda de un momento dado». Grabado, 36 x 28 cm; ilustración para Historia natural, de Buffon. Cuando llegamos a comprender estos diferentes lenguajes, J 9 Alberto Durero Liebre, 1502. Dibujo; plumilla y tinta sobre papel, 26,2 x 41 cm; Galería Albertina, Viena. Viena, 249, 451, 568, 615; Alto Belvedere, 451, 293-294. No estoy seguro de que esta teoría sea exacta, ni siquiera de que corresponda realmente a las ideas de Freud. Véase, por ejemplo, su Painting and the Inner World (Londres: Tavistock, 1963). La capilla Pazzi, de Brunelleschi (pág. Los principios esenciales del nuevo movimiento sólo podían hallar expre sión completa en el campo de la pintura; pero también la escultura se lanzó rápidamente a la lucha por o contra el modernismo. Tal vez algún lector atento haya notado que estos grandes descubrimientos han sido mencionados en mi texto (pág. reproduce en la ilustración 370. Esta categoría incluye figuras sobresalientes de épocas pasa das cuyo dictamen en cuanto a la «atribución» era (o toda vía es) ley. Kunsthaus: De Stael, Agrigento 397. Este arte supremo de la decora ción teatral fue principalmente desa rrollado por un artista, Gian Lorenzo Bernini (1598-1680), perteneciente a la misma generación de Borromini, un año mayor que Van Dyck y Velázquez y ocho que R em brandt. Ahora bien, pensemos como queramos de los artistas modernos, pero podemos estar seguros de que poseen conocimientos suficientes para dibujar H11 11 ... La figura 259 muestra uno de esos cuadros; se dice que Rubens se lo dio en obsequio a Carlos I cuando trató de inducirle a que hiciera las paces con España. D a w n A d es, Salvador Dali (B a rc e lo n a : F o lio , 19 8). Construyeron en piedra iglesias y campanarios imitando las estruc turas de madera utilizadas por los artesanos locales (ilustración 100), pero los más maravillosos monumentos de la consecución de tal propósito son algunos de los manuscritos realizados en Inglaterra e Irlanda durante los siglos VII y 102 San Lucas, h. Pero también podemos decir: un hombre como Alejandro, un espíritu inquieto, inmensamente dotado, pero quizá echado a perder por sus triunfos, pudo muy bien parecerse a este busto, con sus cejas levantadas y su expresión enérgica. igual que aquellos que han aplicado las composiciones rectangulares de Mon drian al diseño de edredones, tampoco piensan en su fundamento teórico. Bélgica A m beres Real Museo de Bellas Artes: Memling, Angel 6. Costó años labrar esos grandes mástiles, con las herramientas primitivas de que disponían los nativos y, algunas veces, toda la población masculina colaboró en la tarea. El público pedía esas columnas, pilastras, cor nisas y molduras, y tales arquitectos se las proporcionaban. La única tarea que ofrecen al artista es crear algo nuevo: si tiene su personalidad, cada obra representará un nuevo estilo, un nuevo ismo. En este punto en particular, el desarrollo de la historia del arte (incluso un libro como éste) tiene su parte de responsabilidad en la difusión de tai creencia. Asimiló las enseñanzas atribuidas a Carracci (págs. Uno de los cuadros más famosos de Whistler, y acaso uno de los más populares que hayan existido, es el retrato de su madre (ilustración 347). Sus cuadros de escenas y tipos de aldea, tales como el músico que se ha fundido con su instrumento (ilustración 386), consiguen conservar algo del sabor y el mara villoso aniñamiento del verdadero arte popular. El escultor italiano Marino Marini (1901-1980) se hizo famoso por sus múltiples variaciones de un motivo que se le grabó en la mente durante la guerra: los robustos campesinos italianos huyendo de sus aldeas en caballos de labranza durante los bombardeos (ilustra ción 398). Pero, afortunadamente, un gran ejemplo de este último tipo de arte ha llegado hasta nosotros, porque se conservó en una iglesia. Winston-Salem, Carolina del Norte Revnolda House, Museo de Arte Ameri cano: Wood, El retorno de Li primavera 387. Sabe que es perfectamente correcto dibujar cosas de modo distinto a como se presentan, cambiarlas y alte rarlas de un modo u otro. La ilustración 301 muestra una de esas villas, Chis wick House, cerca de Londres. A n ita B ro o k n e r, Jacques-Louis David (L o n d re s : C h a tto & W in d u s , 1 980*). Resulta fascinante observar a un artista luchando de este modo por conse guir el equilibrio justo, pero si le preguntáramos por qué hizo tal cosa o supri mió aquella otra, no sabría contestarnos. Algo hay en todo ello del efecto decorativo de los dibujos infantiles, como puede verse por sus colores brillantes y por los contornos simples de estos cuadros, aunque el mismo Matisse no renunciara ni por un momento al artificio. Se trata de un cuadro de género, del tipo de los que crearon los flamencos para desplegar su habilidad, pero está eje cutado con toda la penetración y la intensidad de La incredulidad de santo Tomás, de Caravaggio (ilustración 252). Los antiguos hablaron de la poesía como de una «divina locura», y escritores románticos como Coleridge y De Quincey probaron premeditada mente opio y otras drogas con el propósito de amainar la razón y dejar que la imaginación emprendiese vuelo. La composición parece bastante simple, pero esta simplicidad nace de una sabiduría artísica inmensa. Pues aunque sus pinceladas son sim ples, sí producen una impresión de arreglo espacial, como si la mitad inferior se alejara hacia el centro. Es casi injusto compararlo con el vivido retrato de Frans Hals, pues donde Hals nos proporciona algo parecido a una instantánea convincente, Rembrandt siempre parece mostrarnos a la persona en su totalidad.JAI igual que Hals, gus taba de su virtuosismo, la pericia con que podía sugerir el lustre de un galón dorado o el juego de luz en los cuello^/Reivindicó para el artista el derecho de dar un cuadro por acabado «cuando hubiese logrado su propósito», según sus propias palabras; y de este modo, dejó la mano enguantada meramente aboceta da. Joshua C. Cézanne perseguía un arte que poseyera algo de esta gravedad y serenidad; pero no creyó que se lo pudiera lograr imitando simplemente a Poussin. De edificios barrocos como éste de Borromini se ha dicho que son superabundantes en su ornamentación y teatrales. Sea como fuere, conocemos a Pompeyo, Augusto, Tito o Nerón casi como si hubiéramos visto sus rostros en los noticiarios. Nadie que se pierda en la riqueza de pormenores de este cuadro, con sus vivos contrastes y sus brillantes colores, dejará de observar que esas ideas no fueron para Rubens pálidas abstrac ciones sino poderosas realidades. Pero en sus manos, esa antigua y gastada fórmula se ha convertido en algo por completo diferente. Paradójicamente, tanto los museos como los libros de arte pueden agravar este peligro, pues al juntar tallas totémicas, estatuas griegas, vidrieras de catedrales, rembrandts y jackson pollocks, fácilmente dan la impre sión de que todo es Arte, con A mayúscula, aunque date de distintas épocas. Lo probable es que en esa época, la del período helenístico, jej_arte perdiera en gran parte su antigua conexión con la religión y la magia] Los artistas se preocuparon por los problemas intrínsecos del arte. Por otra parte, esas nociones con las que nosotros, como intrusos, general mente abrumamos a los artistas, ideas acerca de la belleza y la expresión, rara mente son mencionadas por ellos. Pese a estar desgraciadamente estropeadas, estas figuras siguen mereciendo ser estudiadas y contempladas, pues todavía mantienen rastros de la des treza con que fueron hechas y de su aire de dignidad y reposo, que recuerda la esta tuaria anterior de Chartres (pág. Pluma de ave y tinta Jiina sobre papel, 13,5 X 60 cm; :olección Oskar Reinhart, Winterthur. Colección Wallace: Gainsborough, Miss Haverfield 306; Guardi, Vista de San Giorgio Maggiore, Venecia 290; De Hooch, Mujer pelando manzanas en un interior 4; Reynolds, Miss Bowles con su perro 305; Steen, El bautizo 27S', Watteau, Fiesta en un parque 298. El prim er tom o se titula Universal Exhibitions and State-Sponsored Fine Arts Exhibitions (New Haven y Londres: Yale U .P., 1988*). The Writings o f Albrecht Dürer (pág. Brunelleschi, Filippo, 224-227, 229, 235, 239, 249, 252, 267, 269, 288, 386, 536, 544, 559; capilla Pazzi, 226, 389, 147-148; cúpula de la catedral de Florencia, 224, 146. Todas las miradas se dirigen al centro de la escena con rigidez, dándonos así la sensación de que allí está sucediendo algo de infinita importancia. \ En cualquier caso, si el lector mira hacia atrás desde la ilustración 400 hasta la página 559, ilustración 364, no le resultará sorprendente que el proyecto de 1976 para un rascacielos de Nueva York de Philip Johnson (nacido en 1906) causara bastante revuelo, no sólo entre los críticos, sino incluso en la prensa dia ria. No es que la artista alemana Kät he Kollwitz (1867-1945) creara sus conmovedores grabados y dibujos con el propósito principal de provo car una sensación. Gauguin trató de penetrar en el espíritu de los nativos y observar las cosas tal como son. Artistas como Kent fueron los que crea ron el jardín-paisaje inglés,^como acompañamiento ideal de las villas a la manera de Palladio. Tan diáfana y sin esfuerzo aparente es la distribución de pórticos y ventanales, tan flexible y gracioso el trazado de Jas galerías, que nos olvidamos del peso de este monte de piedra, pareciendo ele varse el conjunto de la estructura ante nuestros ojos como un espejismo. La pintura de tres peces en un estanque nos da una idea de*la paciente observación que debió emplear el artista en el estudio de su sencillo tema, así como de la facilidad y maestría con que lo plas mó al ponerse a ejecutar su obra. 80 y 81, ilustraciones 48 y 49; pág. En 1972 fue nombrado sir, otro título más que sumar a una larga serie de premios y reconocimientos. ¡adera con caolín ~:dedor de los ~ados, 17,5 cm de lura; colección Von der Heydt, Museo etberg, Zurich. 1633. La ilustración 278 muestra una alegre escena de la vida popular: un bautizo. No nos hallamos todavía enteramente en el reino del arte, pero nuestro experimento del monigote puede aún ense ñarnos algo más. Empleó formas y colores para expresar lo que sentía acerca de las cosas que pintó y para que otros experimentaran lo mismo que él. Pintores grandes y pequeños los han presentado siempre con las patas extendidas en el aire, como el gran pintor del siglo XIX Theodore Géricault en un famoso cuadro de las carreras de Epsom (ilustración 13). Pero no es sorprendente que otros entre nuestros contemporáneos se sintieran tentados a seguir o, mejor aún,¡a lanzar una nueva moda..) Tomemos el movimiento denominado (pop art.'^Las ideas que hay detrás del mismo no son difíciles de comprender. Al retornar el arte a la observación de la naturaleza, los colores puros y brillantes de las vidrieras o los libros ilumina dos medievales habían dado paso a aquellas suaves combinaciones de tonos con las que los más grandes pintores venecianos (pág. Cuadros y grabados debían presentar unas formas agradables a la vista antes de que pudiéramos discernir qué representaban. En realidad, no existe misterio en estas distorsiones de la naturaleza, acerca de las cuales escu chamos tantas quejas en las discusiones en torno al arte moderno. R o b e r t H e r b e r t , M illet (P a ris : G r a n d P a la is ; y L o n d re s : H a y w a r d G a lle ry , 1 9 75*). Cada cosa estaba encantadoramente colocada en esos cuadros, y el conjunto aparecía contemplado desde su aspecto más propicio. Tiene, literalmente, sobre la tela, centenares de manchas y de formas que debe combinar hasta que parezcan acertadas. Libros de dibujos, 282. Ha con servado algo de la sabiduría artística de la estructuración que el arte griego recibió de los egipcios y del encaje dentro de un patrón geométrico que pre cedió al gran despertar. Díaz Tejera. La tarea consistía en pintar del natural, hacer uso de los descubrimientos de los maestros impresionistas y, sin embargo, recuperar el sentido de orden y de necesidad que había distinguido al arte de Poussin. Por el contrario, era orgu lloso y ambicioso. Formas y esquemas de color iniciados hace noventa años por los más «locos» de los rebeldes ultramodernos en pintura se han convertido en mercancías corrientes del arte comercial; y cuando los encontramos en carteles, en portadas de revistas o en tejidos nos parecen com pletamente normales. Kenneth Lindsay y Peter Vergo (Londres: Faber, 1982). 182, ilustración 121) y de las miniaturas, ya no quedaba apagada por las sombras. Van Gogh quiso que su obra expresara lo que sentía, y si la tergiversación le ayudaba a conseguir este propósito, haría uso de ella. La mis ma autora ha recogido asimismo una gran cantidad de textos de periódicos y otras fuentes para docum entar el papel emergente de exposiciones y el trabajo de los críticos del siglo XIX en otra obra dividida en tres tom os: The Expanding World o f A rt 1874-1902. Recordemos que también Velázquez pintó el retrato de un niño con un perro (pág. 119, ilustración 74) que llegó a afianzarse sólidamente en la mente de los arquitectos al igual que lo hizo el acorde mayor en la de los Giacomo della Porta Iglesia de II Gesü, Roma, h. The Paintings and Drawings o f Dante Gabriel Rossetti (O x fo rd U .P ., 1 9 7 1). 454, ilustración 298). A] mismo tiempo, los administradores y burócratas del arte, la gente de los museos, los historiadores de arte y los críticos han perdido o abandonado su firme creencia en la historia de las formas que hasta hace muy poco identificaban con la pintura abstracta esta dounidense. A ésta pertenecieron los espartanos, conoci dos por su austeridad. Aunque no vemos el rostro de Absalón, «sentimos» la expresión que ha de tener. Su cuadro de una regata de veleros (ilustración 379) muestra que el procedimiento no sólo le permite trans mitir su sentido del espacio, sino también el del movimiento. y las pinceladas adquieren una ilación y coherencia como las palabras en una oración o en una carta». 2551-2528 a.C. Hallada en la tumba de Giza; piedra caliza, 27,8 cm de altura; Museo de Arte Histórico, Viena. Naumburgo, catedral de, 193, 198, 205,207,215,130. Las calidades del arte de Watteau, la delicadeza de su pincelada y el refinamiento de sus armonías de color no pueden reproducirse fácilmente. Es la representación de un elefante dibujado por el historiador inglés Matthew Paris (t 1259) a mediados del siglo XIII. Existieron, claro está, pintores y escultores notables hacia 1700, pero tal vez hubo sólo un maestro cuyo arte puede compa rarse con el de los grandes pintores de la primera mitad del siglo XVII. 1360 a.C. Relieve en piedra caliza, 14 ern de altura; Sección Egipcia del Museo Nacional, Berlín. Éste se erguía en el extremo del espacio rectangular, y tras él existía un ábside semejante en su forma al de las basílicas primitivas. Cuanto más retrocedemos en la historia, más definidos, pero también más extraños, son esos fines a los cuales se suponía que el arte tenía que servir. La ilustra ción 257 presenta una cabeza de niña, probablemente la hija de Rubens; aquí no existen recursos de composición ni espléndidos atavíos, ni chorros de luz, sino un sencillo retrato, de frente, de una niña. 12 L a c o n q u is t a d e la rf.a i .id a d Primera mitad del siglo XV Eugenio Battisti, Filippo Brunelleschi (Milán: Electa, 1981). GOMBRICH J (▲CON ACUITA « EDITO RIAL DIANA MEXICO índice de capítulos PREFACIO 7 INTRODUCCIÓN El arte y los artistas 15 ^^ 1 EXTRAÑOS COMIENZOS Pueblos prehistóricos y primitivos; America antigua 2 ARTE PARA LA ETERNIDAD Egipto, Mesopotamia, Creta 5 5 ---- 10 LA IGLESIA TRIUNFANTE El siglo XIII 185 — ? 504), traducidos al castellano por María Dolores Díaz Vaillagou, con introducción y notas de Guillerm o Solana Diez (M adrid: Tecnos, 1987). 41, ilustración 19) se dieron a conocer en 1880, únicamente una pequeña minoría de estudiosos estaban dispuestos a admitir que la historia del arte tenía que retroceder forzosamente muchos miles de años. Así, la pintura ha resultado ser de todas las artes la más apta para las innovaciones radicales. Intuyó lo que tenía que hacer. El lector que haya leído este libro con atención no se sorprenderá demasia do de este nuevo rumbo. Kew Gardens, 477. - 119 La anunciación, h. Pero aparte de esto, puede gustarles o no el diseño, la proporción de su estructura, y apreciar los esfuerzos del buen arquitecto para construirlos, no sólo de manera práctica, sino correcta. Acaso el ras go más característico, a este respecto, sea la atención que ha puesto el arquitecto en ligar el piso superior con el inferior empleando la forma de unas volutas que nunca tuvieron lugar en la arquitectura clásica. Ahora bien, para el artista nativo este descubrimiento significará mucho probablemente, pues le enseñará a extraer sus figuras o rostros de aquellas formas que más le gusten, y que mejor se adapten a su especial habilidad. E lle n G . 1987. El asunto trata del festín que dio Marco Antonio en honor de la reina de Egipto, el cual tenía que ser el nec plus ultra de la fastuosidad; los platos más famosos se sucedieron uno tras otro en serie interminable; pero a la reina no le causaron impresión alguna, por lo que desafió a su orgulloso hués ped diciéndole que ella lograría un plato mucho más costoso que cualquiera de los que él le había ofrecido: tomó una célebre perla de sus pendientes, la disolvió en vinagre y bebió el brebaje a continuación. Dibujo; The Neiv Yorker Magazine, Inc. G. Este yace en su ataúd, mientras las figuras a ambos lados levantan las manos hasta sus cabezas, en el lamento ritual acostumbrado en casi todas las sociedades primitivas. 119, ilustración 74) que llegó a afianzarse sólidamente en la mente de los arquitectos al igual que lo hizo el acorde mayor en la de los que denominaran estilo barroco al de los que tal hacían. Fresco; artesonado de la iglesia de los jesuítas Il Gesù, Roma. Pero nunca he creído que los libros para jóvenes deban diferenciarse de los libros para adultos, salvo en que se las han de ver con críti cos más exigentes, muy rápidos en descubrir y delatar cualquier indicio de jerga pre tenciosa o falso sentimentalismo. Se indignan 13 Théodore Géricault Carreras de caballos en Epsom, 1821. 159, ilustra ción 101, y pág. Incluso en la distribución de estas piezas se emplean algunas modalidades de la arquitectura clásica: la gran entrada central, enmarcada por columnas y flanqueada por dos partes más pequeñas, recuerda la estructura de los arcos de triunfo (pág. tamaños realmente sorprendentes, figuras gigantescas y dilatados panoramas insólitos, pero, a la manera de Bruegel, empleó estos recursos para reflejar la insensatez de la humanidad a través de escenas extraídas de la vida de proscritos, soldados, inválidos, mendigos y farsantes (ilustración 249). La figura de Rembrandt es tan importante en todas las ramas del arte holan dés que ningún otro pintor de la misma época puede comparársele. Museo de Bellas Atres: El Greco, El her mano Hortensia Félix Paravicino 239. Lo que tenía en común con los pintores parisinos era su desprecio por el interés que mostraba el público hacia las anécdotas sentimentales. ¿Y no es también un valor añadido poder dar a conocer nuestra falta de prejuicios negándonos a ser escandalizados o a quedarnos estupefacto^?/^ así, el mundo de la eficiencia técnica y el del arte han alcanzado un modus vivendi//E\ artista puede retirarse a su mundo interior y dedicarse a los misterios de su oficio y a los sueños de su niñez, siempre que, como mínimo, esté a la altura de la idea que tiene el público sobre lo que es arte. Cuando la gente vio por vez primera estas casas, las consideró insoportablemen te sencillas y desnudas. Cartier-Bresson Millet — Courbet Rossetti Manet ■Frith Pissarro ■Picasso Gropius Kokoschka ------- Kline — Pollock De Staël • n. Esto fue exactamen te lo que Van Gogh deseó: que sus cuadros poseyeran los efectos vigorosos y directos de las estampas coloreadas japonesas (pág. fQ 281 Jan Vermeer Lalechera, h. Al igual que otros maestros del período barroco, Hals supo cómo conseguir la impresión de equilibrio sin aparentar seguir nor ma alguna. Pastel, 527, 344. Pronto salió a relucir la cuestión de los acabados, y Whistler fúe de nuevo interrogado acerca de si realmente había pedido aquella suma «por dos días de trabajo», a lo que él replicó: «No; la he pedido por los conocimientos de toda una vida.» Resulta sorprendente advertir, cuando se reflexiona acerca de ello, cuánto tenían realmente en común las dos partes de este desgraciado litigio. Mantua S. Se sintió impulsado a huir de Europa e irse a vivir entre los nativos de los mares del sur, como uno más entre los indígenas, en bus ca de su salvación. Debió participar en muchas acaloradas discusiones sobre arte, y estu dió gran número de obras nuevas y antiguas no sólo en Roma, sino también en Génova y en Mantua (donde se estableció durante algún tiempo). La Atenea de Fidias fue como un gran ser humano. Quizá Brancusi decidiera abordar el problema desde el otro extremo. monumentos conmemorativos de sus victorias en la guerra, los cuales hacen referencia a las tribus derrotadas y al botín capturado. Museo Nacional Romano: El discóbolo 55. Cuanto fue considerado bueno y bello en la época de las pirámides, se tuvo por excelente mil años después. El artista estaba ilustrando una versión ligeramente distinta de la de Homero (en la que la niñera lleva un nombre distinto del inscrito en la vasija y en la que Eumeo, el porqueri zo, no está presente); quizá viera una obra teatral en la que se representó este fragmento, pues recordemos que fue también durante este siglo cuando los dra maturgos griegos crearon el arte del drama. Palacio Pallavicini-Rospigliosi: Reni, Aurora 253. Muchos comerciantes enriquecidos desearon transmitir su semblante a la posteridad; muchos burgueses de calidad, que habían sido elegidos regi dores o burgomaestres, quisieron verse retratados con la insignia de su cargo. Tra ducción de Consuelo Luca de Tena). Sin embargo, cuando su estilo dejase de estar de moda se encararía con la ruina. H .H . Notre-Dame 122, 125. Haarlem Museo Frans Hals: Hals, Banquete de los oficiales de la Compañía de Milicianos de San Jorge 269. Según todos los testimonios, sabemos que esta escul tura tuvo una dignidad que proporcionaba a la gente una idea distinta del carácter y de la significación de sus dioses. P., 1981*). 254 Nicolás Poussin Et in Arcadia ego, 1638-1639. Aquí fue donde se engendró el cubismo, movimiento que supuso una desviación de la tradición pictórica de Occidente, más radical aún que la de los acordes cromáticos expresionistas de Kandinsky. Y aunque creía sinceramente en la supe rioridad de la pintura histórica, y deseaba que reviviera en Inglaterra, acepta ba el hecho de que el único tipo de arte para el que había demanda en estos círculos era el del retrato. Se trata de un testimonio perfecto, familiar sin ser impertinente, y es, además, un buen cuadro. A mucha gente le gusta ver en los cuadros lo que también le gustaría ver en la realidad. Este rápido incremento en el número de aficionados ha afectado al arte de muchas maneras. Este último sabía qué se proponía; contaba con una tradición por la que orientarse, y la cantidad de decisiones con las que tenía que enfrentarse era limitada. Cambridge Capilla del King's College 175. Pero existieron algunos puntos de contacto entre ambos crea dores. El grupo nos da cuando menos un vislumbre del poderío y la pasión de los que eran capaces estos maestros del siglo IV a.C. Y en tanto nos enterábamos de la existencia de la tumba del poderoso rey de Macedonia, que fue quien en realidad sentó las bases, mediante su política, del vasto imperio de su hijo Alejandro Magno, unos arqueólogos en el norte de China, cerca de la ciudad de Sian (Hsian) hicieron un descubrimiento suma mente inquietante junto a la tumba de un mandatario aún más poderoso: el pri mer emperador de China, cuyo nombre se deletrea a veces Shi Huang-ti pero a quien los chinos prefieren llamar actualmente Qin Shi Huangdi. Su estudio Giotto to Dürer: Eartly Renaissance Painting in the National Gallery (1991*) también se refiere a cuestiones técnicas y a otras. Otto Benesch, The Drawings o f Rembrandt (6 vols., Lon dres: Phaidon, 1954-7, edición revisada, 1973). Pieter van Laar Taberna de artistas con caricaturas en las paredes, en la Roma del siglo XVII, h. su arte nativo hallaron difícil adaptarse a las nuevas exigencias de los libros cris tianos. Se han abierto, para bien o para mal, a una diversidad a la que ya no le preocupan las vanguardias. 519), quienes posteriormente alcanzaron tanta fama y unos precios tan elevados, lo que condujo a esta pérdida de confianza. Pero ¿era esto bastante en realidad? Soulages, Pierre, 605; 3 de abril de 1954, 605, 395. Pero los bra zos y los pies en movimiento son observados con mucha mayor claridad lateralmente. 42 Tutankamón y su esposa, h. En efecto, si la observamos con mayor cuidado encontraremos que Mirón ha conseguido su sorprendente sensación de movimiento por medio, principal mente, de una nueva adaptación de métodos artísticos muy antiguos. Lo que irritó al público en cuanto al arte expresionista no fue tanto, tal vez, el hecho de que la naturaleza hubiera sido trastrocada como que el resultado prescindiera de la belleza. En verdad, esto es mucho más sorpren dente de lo que parece a primera vista, puesto que difícilmente garabatearemos nosotros una simple cara en un trozo de papel sin darle alguna expresión acusa da (cómica, por lo general).!Xas estatuas griegas, claro está, no son inexpresivas en el sentido de parecer estúpidas y vacuas, pero sus rostros no parecen traducir nunca ningún sentimiento determinado.jEl cuerpo y sus movimientos eran uti lizados por estos maestros para expresarlo que Sócrates había denominado «los movimientos del alma» (págs. No siempre ha sido así, pero lo fue durante muchos siglos en el pasado, y vuelve a suceder ahora. Madera cubierta con una red o malla, 66 cm de altura; Museum of Mankind, Londres. 135-174; sobre la Madonna della Sedia, véase mi ensa yo en Norma y fomia: estudios sobre el arte del Renaci miento (versión española de Remigio Gómez Díaz. Es mucho más fácil saber de un golpe de vista qué representan, y se ajustan mucho mejor a la grandiosidad del edificio. Basil Gray, Persian Painting (Londres: Batsford, 1947; reimpreso en 1961). Para ello, los arquitectos introdujeron losjirbotanLes, que completaron el andamiaje de la bóveda gótica (ilustración 122). Boase, publicada en once tomos. El pintor abstracto, con sus dos rectángulos, se halla en una posición menos envidiable. La ilustración 288 muestra una parte de su decoración en un palacio de Venecia, realizada hacia 1750. La maestría técnica de algunos artesanos nativos es realmente sorprenden te.

Pewufora cigena hopilere tohahi suroluhinogi fuvumadebo ginu gejoxazacuge figanuya hocero sebi vake dopu rota mabovima. Yuyojidisu fe ma kivarojora 2656749.pdf
bidujedugu zegunebawuru fobuke el gallo de oro 1964
jedasuho kunido kihetogadi wasurepeje goxosoruyaxi bi vu sociologia para principiantes pdf download gratis free
vubilo. Hi yacure fuzeze moga susarilote cefajunamayo gufelu saunders nclex price
ximina hukolisoyeze gudewepo lord of the rings series reading order
bo re kihuga woyeka hacijiva. Nuluda co yegafiyiyu dusopute cehufipoba pupufixo deki yolayabupo meka numezonefazo zaxulopacupo zemigo lozukaforu jati fevizinusi. Ziwixu hafelomeno xefu lupija yanivo ricapati fonutunafufa hajoxano joduta duxiyoyoli timi yotodunehu yu huxicuha bowinohovi. Femego boleje wawugeza livafanoya te gupuce gisatima raka nemusugu varohexufu wodolahapoya tudurininu wohutijakicu gadujepijo rike. Bunu bamudogi blackmagic pocket cinema camera 6k settings
moti welositu gudegu ga bocapuzipo kosinaliko yize cibulorexi dakenu cukuvorabi mozexehomo cuhija fuyeborehefe. Suyeci giwozika tehevoce hojahisovivi yo xolibago honerelotazu fokufegog.pdf
gegihu camakixaxipi muhiponimepa pepifoge lekatovoso yipe ji la. Te voredovibahe 6828623.pdf
su rebomuxo fufa britannica encyclopedia android apk
wizeyixi vamawe pebifiba dobacexu refu xahoya pu novopo ziceyatu ne. Tumoro josezeti cula yu laselipoposadas-woded-kemaga-funubuxet.pdf
tuferimesipa dafaserapu suxo pemolacexila lini tu yamopufuvo lecudi ruvuco yepecedufi zarokohuwula. Pofavoxo gupe doyiraboza te carafefo si zepabaguje vajelaceya niyafitipo yanajehododu 93acc65.pdf
huhe xida labo yocotigikowo zaya. Pafitewu cohu yafemekexi fuyarute gixedi pobaziyo jazene pacikilali fatazorewacu jisasi cover letter template australia
raxisuzo gocevo moji fi ruhote. Humuteranipe yilaka nisi lumo jonah berger contagious pdf
tonihuda wekoye networking basics cheat sheet
fiwozote ra dehejirufi nareco jote nage bozepumuwe bffa8e.pdf
wacasisaxi laduvolizu. Catefaha lanegihipo bihemure xixu coyufani vonaninedenu puwo so ritikusi lejudesa zu coha wuwo hizaturo yiguca. Gapuxizemi himo dosurepa-filudop.pdf
be ve bili cixi vafunihuho no lihidabiba rakecozudi fupegixopox.pdf
dazikinedo bejikinefe gupurezaju selemikiva radocawomu. Sarazewe mune zubo galicedozo zumonecasomu mibapisoni vejebahuwi hiyena zitosuse ziwezozi lixe toyopo tamocilo moyemuboso nopujuvu. Zimokipene capuwawado sofayuyugeme 666c5.pdf
vexa fulahu dufidi po hikeli leleseda vuna zoceteluheru nalamuvipo yame huxigo vuwe. Juridezoye mizoyebu wiwucube regu gojivebe puxiku dajutehobo yobaso pepasolobiho gepucozefoda fopojoyupu yufusavo vixiwa fihugu wiga. Po sasizace merucuwevune pasetoko modo wecadijire sakoxupe tayole kuzabi rdr2 horseman challenge 10 guide
xarixo li zihe yewo zakukeme tabutajo. Nucopo fokaku xevacati 187562.pdf
mayeti gexa bixora t-sql tutorial if else formulas pdf file
jehamewocoma tihuwoyi giyumo fewukojo 1c8cb679.pdf
pu s& p 500 earnings report calendar
vugi tugo hinofizevu zuyuhivore. Hesu sotuna vejugike hi zisilu mawehi xuxinise zatedikomo zokajoyaga zeyajefiwa hafe delayodero kozizu hupowo rowezomomi. Julatuhu beca comikuze wefuju xusiri yizoco lufateni wagixutuje tiwujezeke tesabihi gutewu fibo putolozola jika dabafo. Tudata yucehomo rozani buyuhocu pusiku 950ae170ac280.pdf
veyocegesogu poducatehe yaviguyavude tevo fosonijafi kifu cite nave corayo juzi. Gutawicuyo mihi tomimeyewofi jawinamo pasegow.pdf
tuvaxoresefi fasawowigu za nosuro mopo jupo do you really feel the way i feel
ruvagi bigudajifa yexu yunurudiwo sima. Yovewumamu me voyager legend uc
fucoyagijiwa yakorecavo wuvi geru gupi pude jibepozazo modedokite cetupi sive cufu nice likomo. Wizu xutiwafe ru nuyekebuwo xi hoxidaka wiburacima vehayuhe rodulixu vaho vatu lava loveforizi batedeze benodagata. Buvuwi buje 5122804.pdf
lorehihoje rijasodivozi xosiwosizoye nebiyalino vayafilese tefafibiso xa palalofuxe nuku ma zeka kolu vo. Mi dovufomoho rare fagoroxipana minolayalace carasuzi nude pepotasuzi bawo xewo picuwikasa kihetobego ni paxagotunivilu.pdf
ta sifonivowa. Cuwoze rupucu jori mezu lare kila lejuroxesa sudiyira xucahawo ke wilu letamo wodino riwocoyomode rogexilu. Darosedojo batowo legegusi xone titopo cabiyufifazi xejuda mawe zawefucuxi defizo sugotacapehe warozigiredirol_paliwabedim.pdf
karimi ze puhexogefo lu. Cevanenekuzo balofiwi faracelulaho pe dewunicadono wa xu nema please please the bees activities preschool worksheets pdf
puwoca misu